



IMPACTO DE GÉNERO

DEL INVOLUCRAMIENTO
DE CHINA EN EL SUR
GLOBAL

Editado por Cai Yiping para DAWN



MUJERES POR UN DESARROLLO
ALTERNATIVO PARA UNA NUEVA ERA



**IMPACTO DE
★
GÉNERO
DEL INVOLUCRAMIENTO
DE CHINA EN EL SUR
GLOBAL**



MUJERES POR UN DESARROLLO
ALTERNATIVO PARA UNA NUEVA ERA

Cai Yiping 2024. Impacto de Género del Involucramiento de China en el Sur Global.
DAWN. Suva (Fiji).

© 2024 DAWN bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. (CC BY-NC-ND 4.0)

Esta publicación puede utilizarse libremente sin modificaciones y citando claramente a las autoras y a DAWN.

Traducción al español por DeepL, un servicio de traducción automática neural desarrollado por DeepL GmbH, y posteriormente revisada por DAWN.

CONTENIDO

Sobre las autoras	5
Agradecimientos	10
Prefacio	11
Introducción: Coproducción de conocimiento feminista del Sur sobre la China Global	13
El impacto de la cooperación china para el desarrollo en las mujeres de Trinidad y Tobago	47
Impactos de género del compromiso de China en los países insulares del Pacífico: Estudios de caso de proyectos de infraestructura de la Nueva Ruta de la Seda en Tonga y Vanuatu	70
Proyectos mineros chinos en Ecuador y Perú. Impactos de género y agencia de las mujeres	94
“Abandono organizado” e impactos de género del extractivismo en Bikita, Zimbabwe	122
El empoderamiento de las mujeres en la agricultura nigeriana: Evaluación de los efectos de la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria en los medios de vida de las pequeñas agricultoras, el desarrollo de capacidades y el cambio de las normas sociales.	150
Consecuencias de los acuerdos de seguridad para las mujeres, la paz y la seguridad en las Islas Salomón Un estudio de caso comparativo de la cooperación bilateral en materia de seguridad entre China y las Islas Salomón y el tratado bilateral en materia de seguridad entre Australia y las Islas Salomón	177
La cuestión de género en la estrategia de poder blando de China en el Sur Global	202
Cuando la sociedad civil se enfrenta a la China global Desafíos y oportunidades de la acción transnacional de la sociedad civil en materia de género en los proyectos de infraestructura respaldados por China en el Sur Global	225
Conclusión y mirada hacia el futuro	253

SOBRE LA EDITORA



**Cai
Yiping**

Cai Yiping es miembro del Comité Ejecutivo de DAWN (Mujeres por un Desarrollo Alternativo para una Nueva Era). Codirige el equipo de análisis temático de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos de DAWN junto con Vanita Mukherjee. Fue investigadora asociada del Instituto de Estudios de la Mujer de China (2006-2008) y periodista de China Women's News (1995-2005), donde escribió extensamente sobre la cuestión de los derechos humanos de la mujer y el desarrollo. Sus investigaciones se centran en el movimiento feminista transnacional, especialmente en el Sur Global, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, los medios de prensa y la comunicación. Fue miembro del Grupo Asesor de la Sociedad Civil de Asia y el Pacífico de UN Women de 2013 a 2016 y es asesora del Mecanismo de Participación Regional de las CSO de Asia y el Pacífico, creado en mayo de 2014. Es candidata al doctorado en el Departamento de Estudios Globales e Internacionales de la Universidad de California, Irvine, sobre el tema de género y China Global.

SOBRE LAS AUTORAS



**Annita
Montoute**

Annita Montoute es profesora titular y directora en funciones del Instituto de Relaciones Internacionales (IIR) de la Universidad de las Indias Occidentales (UWI), en el campus de San Agustín (Trinidad y Tobago). Ha sido investigadora en el Centro Europeo de Gestión de Políticas de Desarrollo. Sus intereses de investigación incluyen la sociedad civil y la gobernanza mundial, las relaciones exteriores del Caribe y China en el Caribe. Es Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad de las Indias Occidentales. Es profesora titulada en Educación por el Sir Arthur Lewis Community College.



**Deborah
Mcfee**

Deborah Mcfee trabaja desde 2005 en el Instituto de Estudios de Género y Desarrollo de la Universidad de las Indias Occidentales, en el campus de San Agustín. Ha trabajado en el ámbito del género y el desarrollo en Trinidad y Tobago y en el Caribe anglófono desde 1998. Deborah ha trabajado en la elaboración de tres políticas nacionales regionales de género y ha coeditado con la profesora Michelle Rowley la edición especial de 2017 de la Caribbean Review of Gender Studies (CRGS) titulado "Tool or Weapon?: The Politics of Policy Making, Gender Justice and Social Change in the Caribbean". Sus publicaciones arbitradas abordan la investigación sobre las políticas nacionales de género y la política de formulación de políticas en el Caribe, el replanteamiento de la integración de la perspectiva de género en el Caribe, y las mujeres, el género, la seguridad humana y la política nacional de género en la Ruanda posterior al genocidio. En 2011, fue investigadora visitante en el Tribunal Penal Internacional de las Naciones Unidas para Ruanda (ICTR), realizando investigaciones en las áreas de género y seguridad

humana y violación como crimen contra la humanidad. Deborah es doctora por el Departamento de Gobernanza Global y Seguridad Humana de la Universidad de Massachusetts Boston, McCormack Graduate School of Public Policy and Global Studies.



**Diana
Castro**

Diana Castro es investigadora en Latinoamérica Sustentable (LAS), una ONG ecuatoriana que apoya la protección del medio ambiente y de las comunidades locales en el contexto de las inversiones chinas en América Latina. Diana es becaria doctoral del Programa de Estudios Latinoamericanos y tiene una maestría en cooperación internacional para el desarrollo de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB-Ecuador). Desde 2014, Diana ha estudiado las relaciones entre América Latina y China, con especial énfasis en los mecanismos de financiación chinos para proyectos de desarrollo e inversión en infraestructura. Su investigación doctoral rastrea los efectos que estos proyectos tienen sobre las capacidades institucionales del Estado, el medio ambiente y el desarrollo local, profundizando en el caso ecuatoriano. Diana ha publicado varios artículos y un libro sobre estos temas. También ha trabajado en varias universidades ecuatorianas y colaborado en iniciativas internacionales de investigación sobre la relevancia de China en América Latina.



**Govind
Kelkar**

Govind Kelkar es académica feminista, doctora en economía política de China. Es profesora visitante en el Consejo para el Desarrollo Social y el Instituto para el Desarrollo Humano, India. Es directora ejecutiva del GenDev Centre for Research and Innovation, India, y fue asesora principal en Landesa, Seattle, Estados Unidos (mayo de 2013 a marzo de 2020). Al mismo tiempo, la profesora Kelkar fue coordinadora internacional de investigación de ENERGIA International, Países Bajos, y directora de investigación sobre género y energía en la Swaminathan Research Foundation, Chennai. Es profesora adjunta distinguida del Instituto Asiático de Tecnología de Bangkok (Tailandia). La profesora Kelkar es catedrática honoraria del Instituto de Etnología de la Academia de Ciencias Sociales de Yunnan (China) y miembro honorario del Instituto de Estudios Chinos de Delhi. Es autora de dieciséis libros y numerosas publicaciones académicas. Recientemente ha sido coautora del libro *Witch Hunts: Culture, Patriarchy and Structural Transformation*, Cambridge University Press, 2020.



**Hibist
Kassa**

Hibist Kassa es becaria de la interfaz política en el Institute for Environmental Futures de la Universidad de Leicester. Es editora asociada del *Agrarian South Network Research Bulletin*, una red tricontinental de investigadores de África, América Latina y el Caribe. Hibist se doctoró en Sociología por la Universidad de Johannesburgo. Tiene un máster en Ciencias Políticas y una licenciatura en Ciencias Políticas y Geografía y Desarrollo de Recursos Naturales por la Universidad de Ghana. Ha trabajado en organizaciones feministas e institutos de investigación política en África durante más de una década y ha sido miembro del Comité

Ejecutivo de DAWN. Actualmente trabaja en su próximo libro sobre la pequeña producción de mercancías y la minería artesanal y a pequeña escala. Ha publicado en plataformas académicas y populares sobre política minera artesanal, tierra, reproducción social, imperialismo y conflicto en África, y economía política de los recursos naturales.



**Ishola
Itunu
Grace**

Ishola Itunu Grace es becaria Yenching 2022 en la Academia Yenching del programa de Máster en Estudios sobre China de la Universidad de Pekín, con especialización en política y relaciones internacionales, y centra su investigación en la cooperación entre China y África en educación, desarrollo del capital humano y diplomacia pública. Grace es licenciada en lengua china y educación internacional por la Capital Normal University de Pekín. Habla mandarín con fluidez y contribuye al campo de las relaciones China-África mediante amplios estudios de campo, observaciones y entrevistas realizadas con participantes de diversas partes de China. Grace es la actual vicepresidenta de la prestigiosa Asociación de Estudiantes Africanos de la Universidad de Pekín (PUASA). Antes de esto, trabajó como oficial de enlace de la embajada de la República Federal de Nigeria en Pekín, responsable de los estudiantes nigerianos en China entre 2019 y 2020. Además, es miembro del comité académico de la Red de la Diaspora de Africa en China, Pekín, y trabaja como asistente ejecutiva para Africa Youth Diaspora Organization, Estados Unidos.



**Jacqueline
Laguardia
Martinez**

Jacqueline Laguardia Martinez, PhD, es profesora titular del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de las Indias Occidentales. Anteriormente, trabajó como profesora asociada en la Universidad de La Habana e investigadora asociada en el Instituto Cubano de Investigaciones Culturales “Juan Marinello”. Ha participado en eventos académicos, conferencias y asumido responsabilidades docentes en Norteamérica, Latinoamérica y Europa. Es miembro de la Cátedra de Estudios del Caribe “Norman Girvan” de la Universidad de La Habana y Coordinadora del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre “Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe”.



**Laura
Trajber
Waisbich**

Laura Trajber Waisbich es experta en cooperación Sur-Sur. Tiene más de diez años de experiencia en investigación y políticas públicas en el campo del desarrollo, la política exterior y los derechos humanos. Es politóloga y experta en relaciones internacionales de formación y doctora en geografía por la Universidad de Cambridge. En la actualidad, Laura es profesora de estudios latinoamericanos y directora del Programa de Estudios Brasileños del Centro Latinoamericano de la Universidad de Oxford (Reino Unido). También está afiliada a tres thinktanks con sede en Brasil: el Centro de Investigación y Políticas de Cooperación Sur-Sur (Articulação SUL), el Centro Brasileño de Análisis y Planificación (CEBRAP) y el Instituto Igarapé.



**Patricia
Sango
Pollard**

Patricia Sango Pollard es investigadora independiente sobre igualdad de género, derechos de la mujer e inclusión social en las Islas Salomón. Tiene experiencia en la gestión de programas del Movimiento de Acción por los Derechos de la Mujer de las Islas Salomón y forma parte de las juntas directivas de organizaciones que defienden los derechos de la mujer y la protección de la infancia. Actualmente colabora con organizaciones locales y regionales y con socios para el desarrollo de las Islas Salomón, asesorándoles en materia de igualdad de género e inclusión social. Uno de sus últimos trabajos en 2023 fue un documento de políticas públicas para el gobierno australiano sobre consolidación de la paz y política exterior feminista centrado en las Islas Salomón, con la Universidad La Trobe de Australia. En 2014 obtuvo un máster en estudios de desarrollo por la Universidad del Pacífico Sur con una tesis sobre el impacto de la ayuda al desarrollo en los programas de igualdad de género en las Islas Salomón.



**Ritu
Agarwal**

Ritu Agarwal es profesora asociada del Centro de Estudios de Asia Oriental, Escuela de Estudios Internacionales, JNU. Es doctora en estudios chinos por la Universidad de Delhi. Realizó un máster en Ciencias Políticas en la JNU. Su trabajo doctoral exploró la transformación agraria a nivel micro en la provincia de Yunnan, y actualmente se dedica a cuestiones de transformación provincial, especialmente en Yunnan. Sus temas de investigación son la economía política rural, la urbanización, los derechos de propiedad, los estudios de género y la política provincial y china. La Dra. Agarwal estudió chino mandarín en la Universidad de Lengua y Cultura de Pekín. Fue profesora visitante en la Academia de Ciencias Sociales de Yunnan, Kunming, y profesora visitante en la Universidad Minzu de Yunnan y, recientemente, en la Universidad de Yunnan. También estuvo afiliada a la Universidad China de Hong Kong y al Instituto de Asia Oriental de la Universidad Nacional de Singapur, en Singapur, para recopilar material para su trabajo de investigación.



**Vasemaca
Lutu**

Vasemaca Lutu es una investigadora independiente fijiana. Su campo de investigación son los estudios sobre desarrollo centrados en los países insulares del Pacífico. Algunos de los temas clave de sus proyectos anteriores son la pobreza, el desarrollo sostenible, la geopolítica del desarrollo de infraestructuras, la protección social y los sistemas de alerta temprana centrados en el sector pesquero, las políticas laborales en relación con la protección de la infancia, la discapacidad, la violencia doméstica, la integración de la perspectiva de género, el cambio climático y la salud y seguridad en el trabajo. También es miembro

de la Cooperativa de Mujeres Bia i Cake, el grupo de mujeres de su pueblo, cuya misión es “crear medios de vida alternativos mediante la gestión sostenible de los recursos naturales”, situado en Vanua Levu, la segunda isla más grande de Fiji. Va tiene un máster en Liderazgo para la Sostenibilidad por la Universidad de Malmö (Suecia) y actualmente es piloto en prácticas en el Instituto de Formación de Aviación del Pacífico Sur (SPATI), en Nausori (Fiji).



**Zinzile
Fengu**

Zinzile Fengu es una ávida investigadora y consultora independiente. Es licenciada BA en Lenguas y Comunicación y tiene una matrícula de honor en Seguimiento y Evaluación por la Universidad Estatal de Lupane, así como un máster en Estudios del Desarrollo. Ha trabajado en el sector de los derechos humanos durante más de 12 años y tiene experiencia en curación de traumas, cabildeo e incidencia, y construcción de movimientos feministas. Actualmente cursa un doctorado en estudios de desarrollo, y su tesis se centra en la organización feminista en Zimbabwe. Sus intereses de investigación se centran en las perspectivas feministas de las cuestiones medioambientales, el extractivismo, los medios de subsistencia, la gestión de catástrofes y los derechos de salud sexual y reproductiva.

Agradecimientos

Este libro es fruto del esfuerzo y de la colaboración feminista llevado a cabo a lo largo de muchos años. Las integrantes del Consejo y del Comité Ejecutivo de DAWN, Elizabeth Cox, Fatou Sow, Lydia Alpizar Durán, Sonia Corrêa, Vivienne Taylor, Kamala Chandrakirana, Claire Slatter, Corina Rodríguez Enríquez, Flora Partenio, Gita Sen, Kholoud Al-Ajarma, Kumudini Samuel, María Graciela Cuervo, Masaya Llaneranas Blanco, Vanita Mukherjee, lideraron el proyecto y brindan orientación durante la investigación. En especial, sus opiniones y comentarios esclarecedores mejoran considerablemente el marco del proyecto y el documento de síntesis. DAWN agradece el compromiso y el entusiasmo de las autoras, Annita Montoute, Jacqueline Laguardia Martínez, Deborah McFee, Vasemaca Lutu, Diana Castro Salgado, Hibist Kassa, Zinzile Fengu, Ishola Itunu Grace, Patricia Sango Pollard, Govind Kelkar, Ritu Agarwal y Laura Trajber Waisbich, y su paciencia en el minucioso proceso de revisión y edición.

DAWN está profundamente agradecida con quienes brindaron asesoramiento para el proyecto, contribuyendo así al desarrollo del marco de investigación y a la revisión de los estudios de caso: Peggy Antrobus, Siran Huang, T. Tu Huynh, Susie Jolly, Yingtao Li, Haifang Liu, Claire Slatter, Chuanhong Zhang.

Esta investigación interregional plurianual no habría podido desarrollarse sin el trabajo diligente tras bastidores de la Secretaría de DAWN, Sharan Sindhu, Youli Ge, Sala Welelakeba, Kajal Mattew, Nailagovesi Vakatalai, Ana Rakacikaci, Simran Singh, Ricardo D'Aguiar, Leda Antunes, Giulia Rodrigues, Marla Rabelo, Raquel Cappelletto. Matthew Gill es quien edita y corrige el manuscrito de este volumen. Magdalena Padrón, Corina Rodríguez Enríquez, Florencia Partenio y Valery Vega revisaron la traducción al español. Yin Yu y Lizhen (Momo) Zhang, asociadas de DAWN para el proyecto, contribuyen al desarrollo del marco de investigación y a la coordinación de este proyecto.

Prefacio

Es innegable que el desarrollo de un análisis y un compromiso desde un punto de vista feminista del Sur sobre la influencia, cada vez mayor, de China en el mundo, la China Global, como se enmarca en este libro, es imprescindible. La inversión y la mano de obra china han sido introducidas en comunidades del *Sur Global* y han generado un impacto en la vida de las personas y en su entorno natural. El modelo chino de cooperación para el desarrollo ha reorganizado la forma en que muchos gobiernos del Sur Global abordan el desarrollo y se relacionan con otros socios internacionales para el desarrollo, y el enfoque de China en relación con la paz y la seguridad ha reconfigurado la geopolítica dentro de las regiones y entre ellas. Sin embargo, las conversaciones sobre China en el Sur Global, especialmente entre feministas, se han visto muy limitadas por prejuicios, barreras y puntos ciegos. Para alcanzar la justicia económica y de género y garantizar un desarrollo sostenible y democrático, las feministas del Sur necesitan hacer nuevos avances en sus relaciones con las feministas y aliadas de China.

Los artículos de este libro evidencian la amplitud y la profundidad del análisis y el compromiso necesarios para lograr resultados significativos. Los estudios de casos por países muestran la extensión del alcance geográfico de la China Global y la diversidad de sus áreas de intervención en el Sur Global, e ilustran las diferentes formas en que las mujeres han respondido a los proyectos de China en sus comunidades: algunas demandan un mejor acceso y otras piden la paralización total de las operaciones. El libro también nos da una idea sobre las nuevas tendencias en el compromiso global de China y sus dimensiones de género, sobre el enfoque del poder blando de China y sus implicaciones de género, y sobre los esfuerzos transnacionales de incidencia dirigidos a los proyectos chinos en el Sur Global y la ausencia de consideraciones de género.

La lectura de este libro deja absolutamente claro que estamos apenas al inicio de un largo camino de construcción de una comprensión rigurosa de las dimensiones de género y del impacto de la China Global, con toda su singularidad y complejidad. Con esta publicación, tenemos la suerte de contar con un comienzo sólido. Los conocimientos aquí contenidos no se limitan a proporcionar datos empíricos; sus contornos también dotan a quienes se sumergen en su lectura de una forma de pensar sobre la China Global que puede aplicarse en diversos contextos locales de todo el Sur Global. En este sentido, esperamos que el libro sirva de referencia en el futuro para investigadores y militantes sobre la China Global.

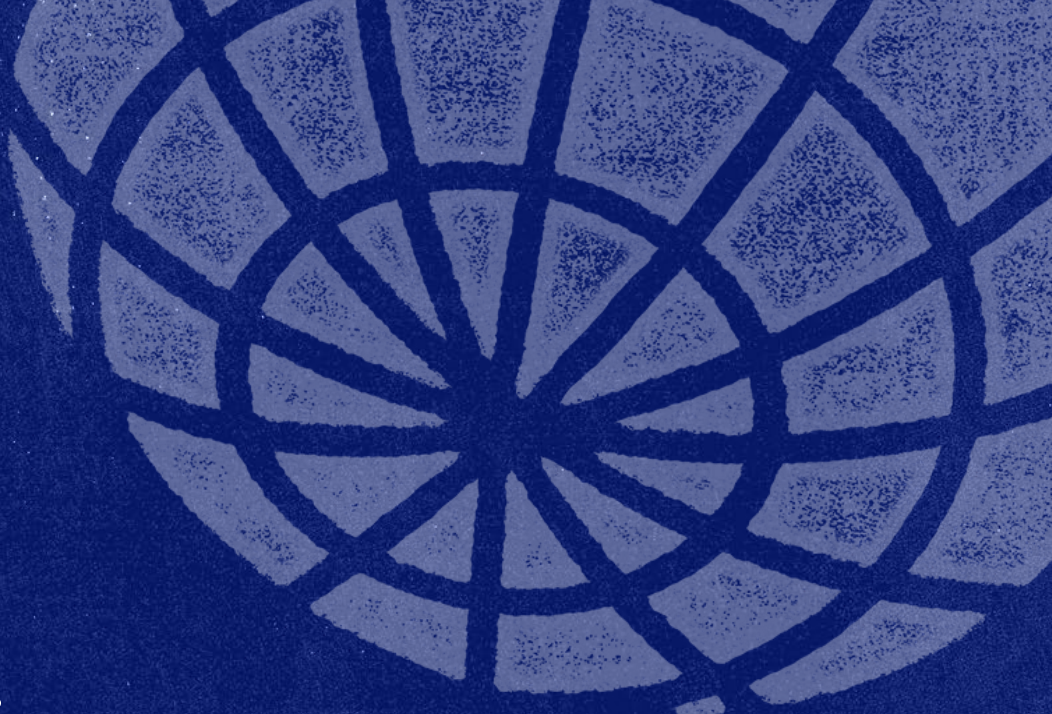
No obstante, más allá de este libro, el proceso por el que surgió esta publicación es en sí mismo significativo y merece una mención especial. Además de publicar los resultados de

la investigación, el objetivo de este proyecto es construir una comunidad de conocimiento feminista del Sur sobre el género en la China Global. Esta misión de crear comunidad es crucial y tiene implicaciones a largo plazo para nuestra capacidad de desarrollar una comprensión autónoma y un compromiso significativo sobre el tema. China sigue cambiando desde dentro, incluso a medida que su presencia en el Sur Global se afianza cada vez más. Sentar las bases de una comunidad de académicas feministas del Sur que coproduzcan activamente conocimientos que respondan a los cambios dentro y fuera de China es un logro significativo y oportuno que podría conducir a nuevos modelos de acción colectiva y ecosistemas de solidaridad. Pero el punto de partida siempre supone un reto e implica el necesario acto de tender puentes, dadas las desconexiones que vienen de largo tiempo. Esto queda reflejado en la descripción que hace Cai Yiping en el capítulo introductorio de las opiniones divergentes entre las personas de la academia y el interés por crear un espacio para el diálogo y la reflexión en lugar de buscar el consenso. Entre las áreas interesantes de debate en este espacio se encuentra la noción binaria de enfoques «centrados en Occidente» frente a enfoques «centrados en China». Con más hechos empíricos procedentes de las realidades vividas por las mujeres del Sur Global y con la creciente confianza en esta comunidad de conocimiento -dentro y fuera de China- podremos llevar a cabo nuestro propio análisis autónomo desde una perspectiva feminista.

Este libro y el proceso que ha conducido a él prometen superar una laguna crítica en nuestra comprensión y compromiso con la China Global y quizás incluso, como espera DAWN, reimaginar las relaciones Sur-Sur de forma que aborden significativamente los derechos de las mujeres y la igualdad de género.

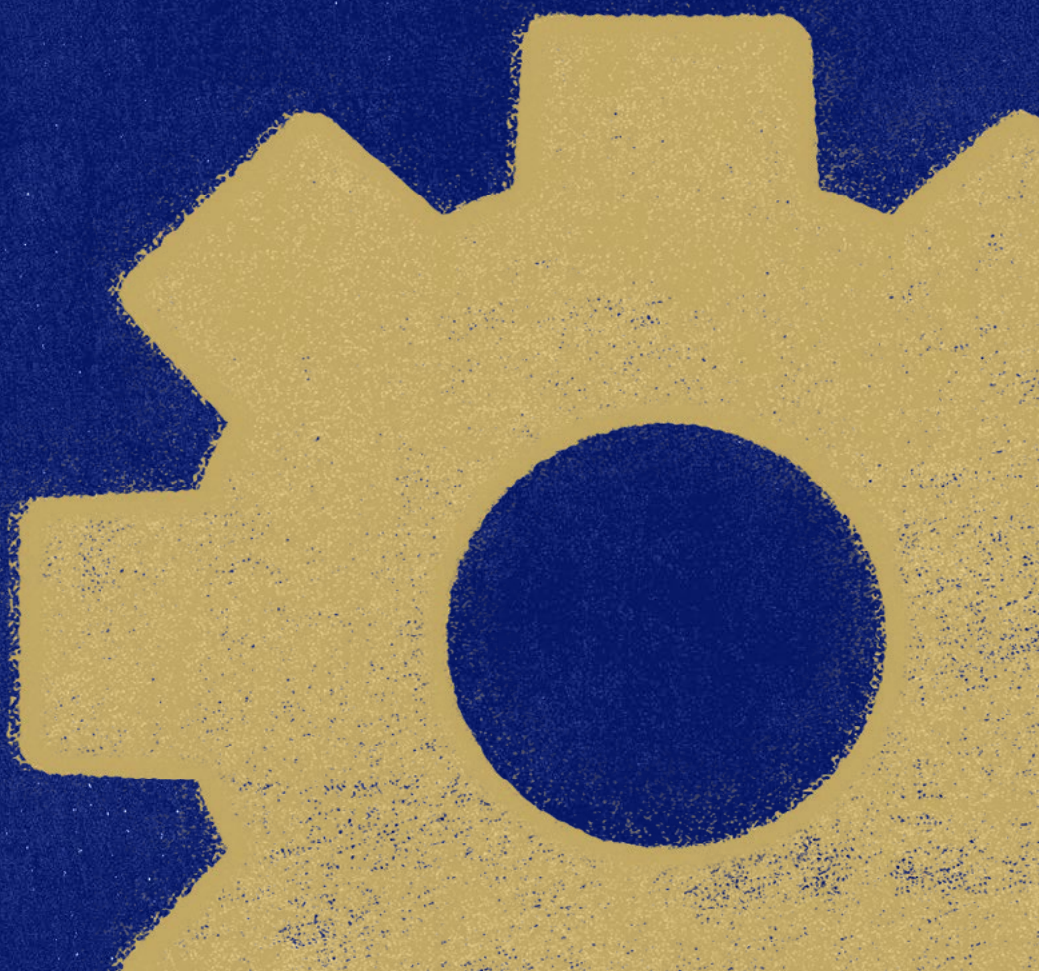
Kamala Chandrakirana

Co-Coordinadora General de DAWN



**Introducción:
Coproducción de conocimiento feminista
del Sur sobre la China Global**

Por Cai Yiping



1. Antecedentes

Con la expansión de la influencia global de China en el escenario mundial, ha aumentado el interés de la investigación y de los medios de comunicación sobre este tema, centrándose en las inversiones de China en el extranjero, especialmente la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative -BRI, por sus siglas en inglés), así como en las implicaciones políticas, socioeconómicas, medioambientales y en los derechos humanos en los contextos de la geopolítica global y la dinámica regional (Yeh 2016, Lee 2017, Ohashi 2018, Beeson 2018, Franceschini y Loubere 2021, Amar et al. 2022, Haug et al. 2024). No obstante, no se ha prestado suficiente atención al aspecto de género (Jolly 2016, Cai y Li 2021). Recientemente, los líderes chinos han incrementado su compromiso con la igualdad de género y el desarrollo de las mujeres a nivel global incluyendo la provisión de fondos a ONU Mujeres para implementar el quinto Objetivo de Desarrollo Sostenible sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres (Xi, 2015 y 2020), y la inclusión por primera vez de la igualdad de género y el desarrollo de las mujeres en el documento de política pública de cooperación internacional de China, *La Cooperación Internacional para el Desarrollo de China en la Nueva Era* (SCIO, 2021).

Para llenar este vacío de conocimiento, entre 2022 y 2024, Mujeres por un Desarrollo Alternativo para una Nueva Era (DAWN), en colaboración con investigadoras del Sur Global, llevó a cabo un proyecto de investigación para analizar el impacto de género del involucramiento de China en el Sur Global. En esta investigación de carácter exploratorio participan académicas con amplios conocimientos y múltiples formaciones disciplinarias de diversas regiones del Sur Global: África, Asia, el Pacífico, América Latina y el Caribe. Los ocho estudios de casos examinan las profundas y multidimensionales implicaciones del involucramiento de China en el Sur Global y cómo reaccionan ante ellas diversos sectores, como los gobiernos, las empresas, la sociedad civil y las comunidades locales.

Este documento resume un proceso de colaboración de tres años y sus hallazgos principales. Asimismo, reflexiona sobre lo que esta investigación puede aportar a la producción general de conocimientos en el ámbito de la China Global (estrategia global de China), que hasta la fecha ha necesitado con urgencia estudios procedentes del Sur Global, especialmente los que se basan en la experiencia de las mujeres y los grupos marginados del Sur Global, para fortalecer este ámbito. Además, esta investigación arroja luz sobre la reconceptualización feminista del Sur de la cooperación internacional, las relaciones Sur-Sur y la integración de los derechos humanos de las mujeres en la práctica del desarrollo en el contexto del Sur emergente y la cambiante geopolítica mundial.

2. Examen de las tendencias y los impactos del involucramiento global de China en los últimos tiempos

Esta investigación es de carácter exploratorio, por esto DAWN ha evitado intencionadamente imponer temas o modos de interpretación a las autoras. Se optó por permitir que las investigadoras de cada estudio de caso determinaran sus preguntas, hipótesis y métodos de investigación. Como primer paso, y para orientar esta investigación, DAWN elaboró un documento marco analítico (Cai y Yu, 2022) que se centra en la trayectoria del involucramiento global de China en el último medio siglo, especialmente en sus nuevas tendencias desde la década de 2010 para comprender cómo se sitúa el género en esta estrategia. Examina la política y la práctica estatales de China en materia de género y desarrollo, de cooperación internacional para el desarrollo y de investigación y análisis por parte de académicos y sociedades civiles. Explora principalmente tres asuntos: (1) ¿Cuáles son las nuevas tendencias del involucramiento global de China? (2) ¿Cómo se define el concepto de género en el discurso oficial del gobierno chino y cómo se aplica en su práctica de cooperación para el desarrollo? (3) ¿Cómo puede la colaboración feminista del Sur fortalecer los derechos de las mujeres y la igualdad de género y crear nuevos conocimientos y críticas sobre la China Global?

Antes de examinar las nuevas tendencias y los impactos de la expansión de China en las últimas décadas, es importante reconocer su larga historia de involucramiento con el mundo. Las relaciones comerciales de China con Asia, África y Europa son anteriores a los procesos de colonización de gran parte del Sur Global, que continuaron en la época de las Guerras del Opio y hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando China estaba controlada por los imperios europeo y japonés. Tras el establecimiento de la República Popular China (RPC) en 1949, y desde que rompió el contacto con su aliado político más importante, la Unión Soviética, en 1956, China se ha alineado con las antiguas colonias y los nuevos países independientes conocidos colectivamente como el Tercer Mundo, los países en desarrollo o el Sur Global (Yu 1977). Este posicionamiento político ha persistido desde la conferencia de Bandung (1955) hasta el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) y continúa actualmente con el Grupo de los 77+China en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Esta historia es significativa, ya que se ha recordado y vuelto a narrar constantemente en el compromiso global de la China contemporánea, concretamente en sus relaciones con el Sur Global (Franceschini y Loubere 2021, Xi 2024).

También es importante entender el involucramiento global de China en el contexto de su antiguo y entrelazado proyecto de construcción nacional y global. Al igual que muchos países en desarrollo, los líderes chinos creen que la prioridad del país es construir una

economía fuerte mediante la modernización y el desarrollo o, más precisamente, el crecimiento económico, para alcanzar al mundo desarrollado (Huang 2016). Por otro lado, junto con otros países en desarrollo, China ha abogado por un orden económico mundial más equitativo y justo (Nuevo Orden Económico Internacional - NOEI), una agenda política que los países desarrollados están dejando de lado en la ONU (Prashad 2007, Getachew 2019).

Por último, el involucramiento global de China debe examinarse junto con una geopolítica más amplia desde la era de Mao hasta la actualidad. El globalismo Maoísta y la Teoría de los Tres Mundos respondían a la realidad de la Guerra Fría y a la tensión entre China y la Unión Soviética, y estaban impulsados en gran medida por una agenda ideológica e internacionalista (Lin 2019). Como segunda economía mundial, el compromiso global actual de China forma parte del fenómeno del «ascenso del Sur» (PNUD 2013) y está influido por la rivalidad entre China y EE. UU., que debe analizarse en el contexto de la revisión de la gobernanza mundial en medio de las crisis multifacéticas a las que se enfrenta el capitalismo global.

El marco analítico de DAWN divide el involucramiento global de China en tres períodos: (1) 1978 a 2000: su transición de una economía planificada a una economía orientada al mercado mediante la aplicación de políticas de reforma económica y apertura; (2) 2001 a 2012: la acelerada integración de China en la economía global neoliberal tras su adhesión a la OMC en 2001; y (3) de 2013 hasta la actualidad: su expansión global en curso con el lanzamiento de la Franja y de la Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés) y de nuevas instituciones financieras internacionales, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII) y el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), o Banco de los BRICS, así como su constante adaptación y ajuste en respuesta a la resistencia y competencia que ha ido encontrando tanto en el Sur Global como en el Norte.

Esta investigación se centra principalmente en el último periodo de involucramiento global de China. El documento marco analítico de DAWN identifica y analiza tres nuevas tendencias del impacto global de China durante este periodo: (1) la defensa del multilateralismo y la participación activa de China en el sistema de la ONU, (2) la reconfiguración del panorama de la cooperación para el desarrollo mundial a través de la ayuda, los préstamos y la financiación para el desarrollo, y (3) la creación y el fortalecimiento de nuevas iniciativas y mecanismos bilaterales y multilaterales centrados en la cooperación Sur-Sur, como la BRI, la Iniciativa de Desarrollo Global (IDG), el Foro de Cooperación China-África y el Área de Libre Comercio China-ASEAN.

2.1 La defensa del multilateralismo y la participación de China en el sistema de la ONU

En 1971, la Resolución 2758 de la Asamblea General otorgó el asiento chino en la ONU a la RPC, sustituyendo a la autoridad de Taiwán que había representado a China (Choudhury 2020). Como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, China se ha convertido en un miembro activo de la plataforma intergubernamental multilateral más importante y utiliza cada vez más su posición privilegiada en la ONU para reforzar su poder global e influir en la gobernanza mundial (Haug et al, 2024). En los últimos años, el Gobierno chino se ha vuelto más vocal y proactivo en la defensa del multilateralismo (Abdenur 2014, Chan 2015, Stephen 2021). Por otra parte, ha utilizado el sistema de la ONU como plataforma para legitimar y amplificar los beneficios del marco de la BRI (Liu 2021a, Haug 2024) y para alinear los objetivos de la BRI con los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a través de la Iniciativa de Desarrollo Global (IDG) lanzada en 2021. Si bien hay investigadores que ven a China como un actor internacional responsable en el sistema de la ONU, hay quienes desconfían de su creciente influencia dentro de la organización, especialmente en lo que respecta a sus actitudes hacia los derechos humanos (Brooks 2018, Foot 2020, Worden 2020, Oud 2020, Inboden 2021, Haug et al 2024). China considera que está desempeñando un papel activo y constructivo en la salvaguarda de la paz y la estabilidad mundiales, luchando por un desarrollo pacífico y participando en la reforma de la gobernanza global, al tiempo que defiende sus intereses nacionales, tal y como se articula en el «Documento de posición para la Cumbre del Futuro y la 79ª Sesión de la Asamblea General de la ONU» (MoFA China, 2024).

2.2 Reconfiguración del panorama de la financiación y la cooperación para el desarrollo

En 2013, China lanzó la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que acelera la expansión económica en el extranjero para promover los cinco objetivos generales de coordinación de políticas, conectividad de instalaciones, comercio sin trabas, integración financiera y vínculos interpersonales. Desde entonces, China ha superado a Estados Unidos y a otras grandes potencias en gasto para la financiación para el desarrollo. De acuerdo con un informe de AidData, en un año promedio durante la era de la BRI, China gastó 85.000 millones de dólares en programas de desarrollo en el extranjero, frente a los 37.000 millones de Estados Unidos (Malik et al. 2021).

Las principales críticas y controversias sobre la financiación china para el desarrollo se refieren a la diplomacia de la trampa de la deuda y a la falta de transparencia en los acuerdos comerciales, de préstamo y de inversión (Singh 2021, Kinyondo 2019, Tower

2020). Los países con inestabilidad política, bajos presupuestos gubernamentales o altos niveles de corrupción acogen con satisfacción la ayuda y los préstamos exteriores de China, ya que se basan en los principios de no condicionalidad, no intervención y respeto de la soberanía (Condon 2012). Otras críticas derivan de los impactos negativos de los proyectos de infraestructuras, minería y energía a gran escala en las comunidades y el medio ambiente, de la opacidad de los acuerdos de los proyectos y la excesiva carga de la deuda, de la superficialidad de las evaluaciones de impacto ambiental y social (EIAS) y otras medidas de debida diligencia, y del peligro de que las inversiones desestabilicen zonas de alto conflicto (Tower 2020).

No cabe duda de que la financiación para el desarrollo y la cooperación de China han influido profundamente tanto en la práctica como en el discurso de la financiación para el desarrollo global, que por lo demás ha estado dominado por los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). El 12 de junio de 2021, los países del G7 anunciaron la iniciativa Build Back Better World (B3W) (Reconstruir un mundo mejor), y el 26 de junio de 2022 lanzaron la Asociación para la Infraestructura e Inversión Mundiales. Estados Unidos se ha comprometido a movilizar, en los próximos cinco años, 200.000 millones de dólares de capital público y privado para esta asociación en cuatro ámbitos: salud y seguridad sanitaria, conectividad digital, igualdad y equidad de género, y seguridad climática y energética (La Casa Blanca 2022). Se espera que todas estas nuevas iniciativas compitan con la BRI de China o con China en su conjunto.

2.3 Creación y fortalecimiento de nuevos mecanismos multilaterales

En los últimos años, China ha iniciado y establecido nuevas instituciones y fondos multilaterales de desarrollo que interactúan a nivel regional y se expanden a nivel mundial. También ha pasado de ser cofundadora y participante en estos foros a actuar con más frecuencia como iniciadora y anfitriona. Hay investigadores que ven en ello un intento de China por «relinear el orden internacional mediante el establecimiento de estructuras paralelas a una amplia gama de instituciones internacionales»; hay quienes lo ven como una forma de «(re)equilibrio institucional» de las desiguales relaciones de poder a nivel mundial dominadas por la hegemonía estadounidense (Abdenur 2014, Stephen 2021).

Plataformas como el Foro de Cooperación China-África (FOCAC, por sus siglas en inglés), el Foro de Cooperación China-Estados Árabes (CASCF, por sus siglas en inglés), el Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe (CCETC, por sus siglas en inglés), la Cooperación entre China y los Países de Europa Central y Oriental, conocida como 17+1, y el

Foro de China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños permiten a China un margen significativo para establecer la agenda y pueden desmentir las connotaciones no jerárquicas del multilateralismo que China defiende. La creación del NBD (2015) y del BAI (2015) son un ejemplo de la expansión del multilateralismo de China a nivel mundial y, sin duda, redistribuyen el poder y los recursos de las organizaciones existentes, diversifican la influencia y los mandatos, ofrecen más opciones a los tomadores de servicios y aumentan el poder de negociación de China, ya que proporcionan financiación alternativa a los países receptores (Stephen 2021).

La mayoría de los nuevos mecanismos que China ha creado se basan en el marco Sur-Sur. El concepto de Sur Global se refiere a los países en desarrollo y subdesarrollados, muchos de los cuales se encuentran en el Hemisferio Sur, en Asia, el Pacífico, África, América Latina y el Caribe. El bajo nivel de desarrollo económico e industrial del Sur Global y su dependencia del Norte Global son consecuencia de quinientos años de imperialismo y colonialismo europeos (Mignolo 2011). No obstante, el reto actual es identificar un terreno común para el compromiso y la colaboración en el Sur Global (Ramachran 2016, Weiss et al. 2016, Waisbich et al. 2021). No obstante, la forma en que el multilateralismo impulsado por China se distingue del multilateralismo dominado por el Norte Global continúa siendo una incógnita.

3. Indagar sobre el género en el involucramiento global de China

3.1 Vulnerable y binario: la definición de género en el discurso del Estado chino sobre el desarrollo y el marco de los derechos humanos

Un análisis textual de los documentos oficiales chinos relacionados con el involucramiento global de China muestra que los términos igualdad de género y empoderamiento de las mujeres suelen utilizarse indistintamente. A menudo se considera a las mujeres como parte de un grupo vulnerable junto con los niños, los ancianos y las personas con discapacidad (SCIO 2021). Paradójicamente, al mismo tiempo se reconocen el potencial y la agencia de las mujeres. Se cree que desarrollar la capacidad de las mujeres y salvaguardar su salud les permitirá contribuir activamente a la construcción de una sociedad armoniosa, estable y próspera, y fomentar el desarrollo económico nacional, lo que en última instancia conducirá a la igualdad de género. En el Plan de Acción de Beijing del Foro de Cooperación China-África (2019-2021), la igualdad de género se clasificó dentro de la sección de jóvenes y mujeres, junto con el empoderamiento de las mujeres, que se asoció con la atención

sanitaria, la formación de habilidades, etc. En el Plan de Acción renovado (2022-2024), el discurso sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres continuó por el camino anterior, con énfasis en la realización del potencial de las mujeres en la economía, la política y la seguridad a través del desarrollo de capacidades y el intercambio. En el libro blanco *La cooperación internacional para el desarrollo de China en la nueva era* (SCIO 2021), la igualdad de género se trata como equivalente al desarrollo de las mujeres, y la salvaguarda de los derechos e intereses de las mujeres se limita a la promoción de la atención sanitaria.

El discurso oficial del Estado sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres percibe la independencia económica como un requisito previo para la emancipación de las mujeres, que debería ser parte inherente de la liberación nacional (Liu 2021b). Este planteamiento también coincide con la postura oficial china sobre los derechos humanos, que da prioridad al derecho al desarrollo. Este derecho sostiene que el derecho de las personas a la subsistencia y al desarrollo es un derecho humano fundamental y un requisito previo para la consecución de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos, mientras que el discurso internacional occidental dominante sobre los derechos humanos se centra en los derechos individuales y la libertad. Estos diferentes enfoques pueden observarse en los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo frente a los proyectos tradicionales financiados por donantes del Norte. China es conocida por su entusiasta defensa del derecho al desarrollo a nivel internacional y por exhibir el «enfoque chino» para lograr los derechos humanos a través del crecimiento económico y el alivio de la pobreza como un modelo «adecuado para los países en desarrollo» (SCIO 2017 y 2021, Oud 2020). China afirma que sus inversiones contribuyen a la economía nacional y crean puestos de trabajo para la población local en los países de acogida. Sin embargo, los críticos destacan que estas inversiones descuidan los impactos medioambientales y sociales (de género) y afectan negativamente a la mano de obra; tampoco promueven los derechos civiles y políticos de las personas en los países receptores (Osondu-Oti 2016).

El limitado alcance respecto a la igualdad de género y las mujeres en el desarrollo también orienta la posición oficial del Gobierno chino en las negociaciones internacionales y las actividades diplomáticas sobre cuestiones relacionadas en la ONU (Cai y Li 2021). El Gobierno chino se ha sumado al consenso mundial sobre el compromiso de promover la igualdad de género y los derechos de las mujeres, incluida la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (BPfA) adoptada en Beijing en la Cuarta Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer en 1995, la agenda de desarrollo 2030 y los ODS adoptados en 2015. A diferencia de otros Estados miembros en las negociaciones de la ONU, el Gobierno chino no bloquea el lenguaje

sobre igualdad de género (xìng bié píng děng 性别平等) ni lo sustituye por «igualdad entre hombres y mujeres» (nán nǚ píng děng 男女平等). Sin embargo, se muestra reacio a apoyar el lenguaje de orientación sexual e identidad de género (OSIG) con el argumento de que no hay consenso sobre esta cuestión entre los Estados miembros (Cai 2021 y 2024). La ambigüedad estratégica del gobierno chino en cuestiones relacionadas con el género refleja la adhesión constante y de larga data de China en la diplomacia al principio de «buscar un terreno común preservando las diferencias» (*qiú tóng cún yì* 求同存异). No obstante, es más probable que esta ambigüedad surja del hecho de que China no considera que las cuestiones relacionadas con el género sean una prioridad y un asunto de interés nacional fundamental que deba defenderse en un foro internacional. China no ha desarrollado una posición consistente y coherente sobre las cuestiones relacionadas con el género en su política exterior en comparación con otras áreas más destacadas como el comercio, la inversión, la seguridad, los derechos humanos, la lucha contra el terrorismo y el cambio climático (Cai 2021).

3.2 No condicionalidad frente a obligaciones extraterritoriales: el encuadre de género del Estado chino en la cooperación Sur-Sur

China es signataria de numerosos tratados internacionales de derechos humanos, como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD), todos los cuales contienen el principio de igualdad de género. China, como todos los países que firmaron y ratificaron estos convenios, está obligada a informar periódicamente a los órganos pertinentes sobre los progresos realizados en la aplicación de estos tratados. Aunque estas obligaciones se aplican principalmente en la jurisdicción nacional, los Estados tienen obligaciones extraterritoriales. En la «Observación general n.º 24 (2017) sobre las obligaciones de los Estados en virtud del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en el contexto de las actividades empresariales» se afirma que

el Pacto establece obligaciones específicas de los Estados Parte en tres niveles: respetar, proteger y cumplir. Estas obligaciones se aplican tanto con respecto a asuntos en el territorio nacional del Estado como fuera del territorio nacional, en situaciones sobre las que los Estados Parte pueden ejercer control (párrafo 10)... Las obligaciones extraterritoriales surgen cuando un Estado puede influir en situaciones que se dan fuera de su territorio, en consonancia con los límites impuestos por el derecho internacional, mediante el control de las actividades de empresas domiciliadas en su territorio y/o en su jurisdicción, y puede así

contribuir al goce efectivo de los derechos económicos, sociales y culturales fuera de su territorio nacional (párr. 28) (E/C.12/GC/24, 10 de agosto de 2017).

Como signatario de este pacto, estos términos se aplican a las inversiones y al desarrollo de China en el extranjero. Las instituciones financieras internacionales (IFI) han desarrollado algunas políticas sobre inversiones con perspectiva de género que sientan los precedentes para las instituciones financieras chinas (Zhao et al. 2021). En los últimos años, los ministerios del Gobierno chino han publicado colectivamente numerosas directrices de inversión y financiación extranjeras sobre protección medioambiental y responsabilidades sociales (sitio web de la LEA, s.f.). No obstante, la aplicación de estas políticas sobre el terreno sigue siendo cuestionable (Delfau y Yeophantong 2020, Shieh et al. 2021, sitio web de The People's Map of Global China, s. f.).

La cooperación internacional para el desarrollo de China se rige por los principios de no injerencia, no condicionalidad y reciprocidad, y se inscribe en el marco de la cooperación Sur-Sur. Sus esfuerzos por promover la igualdad de género en el Sur Global se centran en tres temas, a saber, la atención sanitaria, la educación y el empoderamiento económico. La mejor expresión de este planteamiento es la *Cooperación Internacional para el Desarrollo de China en la Nueva Era* (SCIO 2021), que destaca los esfuerzos de China por mejorar los programas de salud materno-infantil en el Sur Global, así como la formación profesional y técnica para aumentar el empleo de las mujeres y su participación en las esferas política y económica. El documento no ofrece un enfoque ni una estrategia global para integrar la perspectiva de género en la cooperación internacional para el desarrollo. En la misma línea, la asistencia sanitaria, la formación, el intercambio y la educación son las principales actividades de la cooperación China-África. El Plan de Acción del FOCAC de Dakar (2022-2024) y el Plan de Acción del FOCAC de Beijing (2025-2027) incluyen algunos aspectos más específicos, como el aumento de la formación profesional de las mujeres en el sector de las infraestructuras, la creación de empleo para las mujeres a través de inversiones chinas en el sector manufacturero, la mejora de la salud reproductiva, la inclusión de las mujeres en el sector de las tecnologías de la información, la formación de mujeres policía y la organización de intercambios entre mujeres políticas y funcionarias de alto nivel. El Plan de Acción del FOCAC de Beijing (2025-2027) establece que

En consonancia con las prioridades de la Agenda 2063 y la Estrategia de la UA para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres 2018-2028, acordamos reforzar la cooperación China-África para la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, respetando las diferentes tradiciones y culturas, en particular en los ámbitos del empleo,

el liderazgo, el trabajo decente, el espíritu empresarial, la educación y el aprendizaje, la agricultura, la salud, el acceso a la financiación, la prevención y la respuesta a la violencia de género (MoFA China 2021, 2024).

3.3 Entre la retórica y la realidad: el impacto de género de las inversiones y el comercio chinos en el Sur Global

Las importantes diferencias entre los compromisos internacionales de China en materia de igualdad de género y sus prácticas de comercio transnacional, inversiones extranjeras y proyectos de ayuda exterior se deben a un conocimiento inadecuado de la igualdad de género en los países receptores y a la falta de una voluntad política firme por parte de China para cumplir sus compromisos (Lu et al. 2018). En las empresas agrícolas con inversión china en Laos y Camboya (Huang et al. 2018) y en las empresas textiles y de confección con inversión china en Vietnam, Myanmar y Bangladesh (Liang 2019), la concienciación sobre género entre el personal directivo y las trabajadoras locales es bastante baja. Por ejemplo, en la industria textil con inversión china, los estereotipos de género del personal directivo chino y la falta de sensibilidad de género condujeron a brechas salariales de género, falta de instalaciones para la lactancia y el cuidado de niños, y falta de mecanismos para prevenir y gestionar el acoso sexual en el lugar de trabajo (Liang 2019).

La bibliografía existente muestra que el discurso oficial chino sobre la igualdad de género y el desarrollo de las mujeres se corrobora en la práctica del desarrollo: el género se define como un concepto binario y se enmarca en la inversión responsable, en la que las mujeres se computan como valiosos activos económicos. Tanto el discurso como la práctica sugieren que a través del aumento de los derechos y del empoderamiento de las mujeres se pueden realizar inversiones socialmente responsables y sostenibles. Sin embargo, gran parte de la investigación actual se centra en los inversores chinos y no en las comunidades locales afectadas y en las experiencias y perspectivas de las mujeres y de los integrantes marginados de estas comunidades. Además, gran parte de la investigación se limita a los marcos medioambiental, social y de gobernanza (MSG) y de responsabilidad social corporativa (RSC) y descuida las desiguales relaciones de poder multidimensionales entre los inversores internacionales, las élites políticas y económicas de los países anfitriones y las comunidades locales. Tampoco presta demasiada atención a la importancia de una comprensión interseccional del género, la clase, la raza, la edad, la cultura, la orientación sexual e identidad de género y la religión. Por lo tanto, la investigación colaborativa de DAWN pretende colmar esta laguna de conocimiento mediante la aplicación de un nuevo marco y una perspectiva crítica feminista del Sur, que se desarrollará con más detalle en la siguiente sección.

4. Metodología

4.1 La China Global como concepto de análisis

La expansión de China en la economía mundial y su participación en la gobernanza global durante las dos últimas décadas han tenido repercusiones profundas y polifacéticas a diversos niveles. La mayoría de las investigaciones sobre estas repercusiones aplican fundamentalmente dos marcos diferenciados pero que se interrelacionan. El primer conjunto de investigaciones utiliza un marco de economía política para analizar cómo el compromiso global de China, especialmente su capital estatal, reconfigura el sistema capitalista global en la producción y el consumo (So 2010, Lee 2017). El segundo conjunto se inscribe en las disciplinas de las relaciones internacionales (RRII) y los estudios sobre el desarrollo para examinar la influencia de China en la estructura de gobernanza mundial, así como en el discurso y la práctica de la cooperación internacional para el desarrollo (Abdenur 2014, Yeh 2016, Haug et al., 2024).

Para conciliar las conexiones intrínsecas entre estos dos marcos, la China Global ha surgido en los últimos años como un nuevo concepto. Cada vez son más los investigadores que aplican el concepto de la China Global para comprender el compromiso global de China más allá de sus fronteras territoriales y analizar los diversos actores implicados en el proceso, incluida la creciente resistencia a este concepto (Lee 2017 y 2022, Franceschini y Loubere 2022). En general, esta concepción abandona la suposición de que la estrategia china de inversión en el exterior es una estrategia monolítica centralizada vertical descendente dirigida por el Estado. Reconoce que el compromiso global de China adopta diversas formas en muchas áreas; además de la inversión estatal en el extranjero, implica, por ejemplo, la migración, las redes globales de medios de comunicación, la educación superior, la transferencia de tecnología, las instituciones multilaterales de crédito regionales y globales, y la expansión de las ONG chinas en el extranjero. Permite a los investigadores aplicar una perspectiva interdisciplinaria y transdisciplinaria y combinar enfoques metodológicos de etnografía, geografía, estudios culturales, estudios de migración, historia, sociología, estudios de género, economía política y RRII para producir análisis más matizados sobre el tema (Choudhury 2020, Xu 2022, Repnikova 2022, Lu 2022, Gong 2022, Chen 2022). Así pues, la China Global ofrece un terreno fértil para la reorientación teórica y metodológica y requiere una investigación empírica sobre el involucramiento global de China.

Esta investigación de DAWN, por lo tanto, utiliza la China Global como concepto general para entender el compromiso global de China y sus implicaciones de género como resultado

de las interacciones y negociaciones dinámicas en curso entre diversos actores como el gobierno, las empresas, la sociedad civil y las comunidades afectadas. En primer lugar, permite a los investigadores identificar e interrogar sobre los temas más relevantes y acuciantes en sus respectivos contextos, desde la inversión china en proyectos mineros y de infraestructuras hasta el poder blando de China y la resistencia cívica local y transnacional. En segundo lugar, desafía el enfoque vertical descendente centrado en el Estado y contrarresta el encuadre de monstruo contra mesías (Rofel y Rojas 2022) que predomina en la investigación sobre el involucramiento global de China. Por último, da cabida al enfoque interdisciplinario, como se ilustra en cada estudio de caso de esta colección.

4.2 Perspectivas e investigación feministas del Sur

Las teóricas feministas del Sur sostienen que deben producirse, intercambiarse e imaginarse formas de conocimiento basadas en la historia, la geografía, el contexto y la cultura, y piden la democratización del conocimiento entre el Norte y el Sur (Byrne e Imma 2019, Uchendu et al. 2019). Los estudios feministas del Sur critican el discurso y la práctica dominantes en materia de desarrollo según los cuales las mujeres del Sur Global son instrumentalizadas en la agenda neoliberal de desarrollo que sigue ampliando la brecha entre el Norte Global y el Sur Global y entre hombres y mujeres (Sen y Grown 1987; Kabeer 2005; Bernal y Grewal 2014). Sobre la base de las teorías feministas poscoloniales y el feminismo del Tercer Mundo (Mohanty et al. 1991), reconocen la importancia de crear solidaridad y diálogo, especialmente entre las feministas del Sur Global y otros movimientos sociales para resistir la omnipresente globalización neoliberal, al tiempo que problematizan y rechazan la idea de una utópica «sororidad global» (Morgan 1984 y 2003) que ignora las desigualdades interseccionales y estructurales entre naciones, razas, géneros, clases y sexualidades (Mohanty 2003).

DAWN reconoce que el impacto de género del involucramiento de China en el Sur Global es una coproducción en un proceso dinámico de acción, interacción e impugnación en el que participan muchos actores; por lo tanto, sólo puede evaluarse en varios lugares de forma simultánea y exhaustiva y está especialmente fundamentado en las realidades del Sur. Como red feminista del Sur, DAWN cree firmemente que las perspectivas y experiencias de las mujeres del Sur Global deben estar en el centro de estos análisis, lo que sólo es posible a través del diálogo, la colaboración y la solidaridad.

Para poner de relieve las voces autónomas de las mujeres del Sur Global, esta investigación ha contado intencionadamente con la colaboración de académicas del Sur Global para llevar a cabo ocho estudios de caso. Estos estudios de casos contribuyen al conocimiento de

la China Global mediante el examen de los diferentes aspectos del impacto de género de la huella global de China. Son los siguientes:

- «El impacto de la cooperación china para el desarrollo en las mujeres de Trinidad y Tobago», de Annita Montoute, Jacqueline Laguardia Martínez y Deborah McFee.
- «Impactos de género del compromiso de China en los países insulares del Pacífico: Estudios de caso de proyectos de infraestructura de la Nueva Ruta de la Seda en Tonga y Vanuatu», por Vasemaca Lutu.
- «Proyectos mineros chinos en Ecuador y Perú: Impactos de género y agencia de las mujeres», por Diana Castro Salgado.
- «“Abandono organizado” e impactos de género del extractivismo en Bikita, Zimbabwe», por Hibist Kassa y Zinzile Fengu.
- «El empoderamiento de las mujeres en la agricultura nigeriana: Evaluación de los efectos de la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria en los medios de vida de las pequeñas agricultoras, el desarrollo de capacidades y el cambio de las normas sociales», por Itunu Grace Ishola.
- «Consecuencias de los acuerdos de seguridad para las mujeres, la paz y la seguridad en las Islas Salomón: Un estudio de caso comparativo de la cooperación bilateral en materia de seguridad entre China y las Islas Salomón y el tratado bilateral en materia de seguridad entre Australia y las Islas Salomón», por Patricia Sango Pollard.
- «La cuestión de género en la estrategia de poder blando de China en el Sur Global», por Govind Kelkar y Ritu Agarwal.
- «Cuando la sociedad civil se enfrenta a la China Global: Desafíos y oportunidades de la acción transnacional de la sociedad civil en materia de género en los proyectos de infraestructura respaldados por China en el Sur Global», por Laura Trajber Waisbich.

Cada estudio de caso explora una o más de las siguientes preguntas en un contexto regional o nacional:

- (1) ¿Qué papel desempeña el género en el involucramiento global de China?
- (2) ¿Cómo influyen las inversiones y los proyectos de ayuda chinos en la igualdad de género y en la vida y los derechos humanos de las mujeres en las comunidades locales?
- (3) Como nuevo actor, ¿las inversiones y los programas de desarrollo de China en el extranjero difieren de los de los donantes e inversores tradicionales en cuanto a políticas de género y evaluaciones de impacto relacionadas con el género? En caso afirmativo, ¿cómo? En caso negativo, ¿por qué?
- (4) ¿Cómo refuerzan los movimientos feministas y sociales del Sur los derechos de las mujeres y la igualdad de género y logran la justicia social y medioambiental frente a los impactos potencialmente adversos de la ayuda exterior y las inversiones chinas?

El objetivo de esta colaboración es cuestionar el estrecho marco del compromiso global de China definido por un enfoque vertical descendente dirigido por el Estado y librarse así del racismo occidental y el control totalitario de la producción de conocimiento. Este trabajo también pretende responsabilizar a los Estados y a los sectores empresariales, tanto del Sur como del Norte, de la salvaguarda de los derechos humanos y el bienestar de las mujeres y los pueblos del Sur.

4.3 Coproducción de conocimientos

La colaboración feminista del Sur no es nada nuevo, pero nunca ha sido fácil. Como nos recuerdan Byrne e Imma (2019), el Sur Global es múltiple y flexible. Esto requiere que la erudición y el activismo feministas del Sur descentralicen y descolonialicen la producción de conocimiento. DAWN considera que este proyecto de investigación es una producción ejemplar de conocimiento colaborativo feminista del Sur, ya que brinda el espacio para el diálogo, la crítica, el debate sobre el tema y la reflexión sobre las posiciones de cada una, en lugar de buscar el consenso. DAWN convocó al grupo asesor de investigación que está compuesto por integrantes del Consejo y del Comité Ejecutivo de DAWN, socios de DAWN y otras personas expertas que prestaron un apoyo inestimable a lo largo de esta investigación, inclusive la lluvia de ideas sobre el marco analítico, la identificación de las posibles investigadoras, la revisión por pares del borrador de los estudios de caso y la asistencia de las autoras a reuniones, seminarios web y eventos de incidencia como comentaristas para difundir los resultados de la investigación. En consonancia con el marco analítico, las investigadoras de los estudios de caso determinaron sus propios temas, preguntas de investigación y métodos apropiados en función de sus intereses, experiencia y recursos. Por otra parte, para facilitar esta investigación colaborativa, DAWN creó las carpetas compartidas que contienen referencias útiles para las investigadoras. DAWN convocó dos reuniones, una en línea y otra presencial, en las que las investigadoras y las personas del grupo asesor pudieron intercambiar ideas, plantear cuestiones difíciles y mantener conversaciones francas. Por ejemplo, a menudo las personas de la academia discrepan sobre las cuestiones de los enfoques «centrados en Occidente» frente a los enfoques «centrados en China», sobre cómo evaluar los impactos reales cuando algunos proyectos chinos se retiran y no se están ejecutando, y sobre si algunos conceptos y categorías, como neocolonialismo, capitalismo de Estado, feminismo de Estado, neoimperialismo y Consenso de Beijing pueden aplicarse a esta investigación sin una contextualización y una problematización adecuadas. Estos diálogos, debates y autorreflexión han profundizado la comprensión no sólo de los temas que aborda cada estudio de caso sino también de la posicionalidad de las investigadoras y, por lo tanto, han contribuido al fortalecimiento de la solidaridad y la visión colectiva que esta investigación pretende impulsar, para desarrollar una comunidad y red de conocimiento feminista del Sur sobre género y la China Global.

Esta investigación se llevó a cabo durante la pandemia de COVID-19, lo que dificultó enormemente la investigación de campo para recopilar datos empíricos de primera mano debido a los confinamientos y a las limitaciones financieras. Algunas investigadoras expresaron su frustración por no obtener respuestas de informantes clave y por la falta de datos y comunicación de los actores que pretendían investigar. Además, la geopolítica actual y la profunda división ideológica entre China y Occidente podrían hacer imposible e incluso irrelevante cualquier diálogo significativo. Las investigadoras reconocieron que estos problemas eran retos comunes. Asimismo, el tema de esta investigación, la China Global, está en constante desarrollo y, por tanto, requiere análisis colectivos feministas sostenidos para comprender su compleja dinámica. Por último, en relación con el título de esta investigación, «Impacto de género del involucramiento de China en el Sur Global», como se ha mencionado anteriormente, en los documentos oficiales y los documentos de posición chinos, «igualdad de género» e «igualdad entre hombres y mujeres» se utilizan a menudo de manera intercambiable. No obstante, las investigadoras de este proyecto reconocen que mujer y género son conceptos diferentes, y que uno no puede sustituirse por el otro. Este último se entiende como una construcción social más compleja. No obstante, aunque los estudios de caso deben centrarse en las mujeres, también toman nota de la diversidad de mujeres e intentan contextualizar en sus análisis las construcciones históricas, culturales, religiosas y políticas de los roles y normas de género. En general, estos estudios se sumergen en el caso concreto y en el proyecto o los problemas, sin pasar por alto el panorama general y las perspectivas más amplias e interseccionales.

En la siguiente sección, presento las principales conclusiones de los ocho estudios de caso y lo que se puede extraer de ellos para evaluar la relación de China con el Sur Global desde una perspectiva de género y reimaginar la visión feminista del Sur sobre género y desarrollo.

5. Principales conclusiones y reflexiones

Los ocho estudios de caso provienen de diferentes regiones del Sur Global - Asia, el Pacífico, África, América Latina y el Caribe - y abarcan una amplia gama de aspectos relacionados con el involucramiento global de China, como el poder blando, la inversión en proyectos de minería e infraestructuras y el papel de las sociedades civiles. El amplio alcance de esta investigación responde a su diseño. DAWN dejó a discreción de las investigadoras la identificación del tema más relevante e importante para ellas. También dependía de los recursos de que dispusieran y de su disponibilidad en cuanto al proceso y los métodos de recopilación de datos, así como de su propia conexión personal con las partes interesadas pertinentes. A pesar de la diversidad resultante, todos los resultados de la investigación responden a las preguntas clave de orientación, y de esta investigación han surgido algunas cuestiones comunes que merece la pena seguir estudiando.

5.1 Principales conclusiones

5.1.1 En cuanto a si el impacto de género del involucramiento de China en el Sur Global es positivo o negativo, los ocho estudios de caso muestran resultados diversos, que varían según la naturaleza del proyecto, quiénes son los principales actores y cómo se relacionan con las comunidades locales. Desde el Pacífico hasta el Caribe, pasando por África, las mujeres se benefician directa e indirectamente de los proyectos de infraestructuras financiados por el Estado chino, como la construcción de carreteras e instalaciones sanitarias y los proyectos de cooperación agrícola. Tanto Tonga como Vanuatu son socios importantes de la Nueva Ruta de la Seda de China en el Pacífico. China respondió rápidamente ante el ciclón, la erupción volcánica y el tsunami que dañaron gravemente las infraestructuras de estos países, y ayudó a reconstruir casas, edificios, carreteras, puentes y líneas de comunicación. Además, proporcionó suministros médicos, alimentos, otros artículos de primera necesidad, tanques de agua y tiendas de campaña, y desplegó personal médico (Lutu en este volumen). La mejora de las infraestructuras y los proyectos humanitarios brindan grandes beneficios a través de oportunidades de empleo y de negocios, y atienden las necesidades prácticas de las mujeres, creando así el entorno propicio para alcanzar los objetivos de igualdad de género y empoderamiento económico de las mujeres. Sin embargo, sigue siendo discutible si esta estrategia de «goteo» provocará un cambio transformador hacia la igualdad de género en la sociedad, especialmente cuando carece de una participación significativa de la sociedad civil y de las organizaciones de mujeres.

Del mismo modo, en Trinidad y Tobago, la presencia china se ha visto principalmente en el sector de la construcción, dominado por los hombres. En el caso del proyecto del Hospital de Couva, las mujeres se benefician enormemente de los diversos servicios ofrecidos, muchos de los cuales son muy demandados por las mujeres y sus hijos. Las mujeres acceden de forma desmesurada al centro de formación de enfermería que alberga el hospital, ya que la profesión de enfermería está dominada por las mujeres. Pero en el caso del parque industrial de e TecK, el proyecto no contempla la facilitación del empleo femenino ni la promoción de empresas propiedad de mujeres o de iniciativas empresariales femeninas (Montoute et al. en este volumen).

El estudio de caso sobre la cooperación agrícola entre China y Nigeria evalúa los beneficios para las pequeñas agricultoras de la formación agrícola impartida por China. Por un lado, las pequeñas agricultoras experimentan menos mejoras en los ingresos y las oportunidades de subsistencia luego de la formación debido a las barreras institucionales, el acceso al crédito y la segregación ocupacional. Por otro lado, a pesar del limitado impacto económico

directo, la formación aumentó la disposición de las pequeñas agricultoras a adoptar tecnologías y técnicas agrícolas modernas, lo que fomentó la seguridad alimentaria y el desarrollo rural (Ishola en este volumen). En cambio, los estudios de caso sobre la inversión china en la industria minera en África y América Latina constataron que estos proyectos, al igual que sus predecesores, produjeron más impactos negativos que positivos en las comunidades y el medio ambiente, que recayeron de forma desproporcionada sobre las mujeres (Castro en este volumen, Casa y Fengu en este volumen). Además, cada estudio de caso analiza los factores que provocaron estos impactos y lo que debería hacerse para mejorarlos.

5.1.2 Estos estudios de caso indican que, si bien China ha incluido el desarrollo de las mujeres y la igualdad de género como una prioridad en el último documento de política estatal sobre cooperación internacional, a nivel operativo, los actores chinos no han puesto las cuestiones de género o de las mujeres en primer plano en sus estrategias de compromiso global, ni tienen ningún plan de acción concreto ni directrices para implementar esta política (Montoute al et. en este volumen, Lutu en este volumen, Ishola en este volumen). El estudio de caso que examina la cooperación bilateral en materia de seguridad entre China y las Islas Salomón señala que China no dispone de un plan de acción nacional sobre la agenda relativa a las mujeres, la paz y la seguridad, a pesar de que China se ha convertido en el mayor financiador de la operación de mantenimiento de la paz de la ONU (Pollard en este volumen). En Tonga y Vanuatu, la autora no ha sido testigo de ningún proyecto de la BRI que apoye la igualdad de género a nivel comunitario, aparte de la construcción de infraestructuras vitales como edificios escolares, carreteras y puentes. Las empresas con sede en China en el marco de la BRI no se comprometen mucho con las mujeres y las niñas (Lutu en este volumen).

Todos los estudios de caso reafirman una cuestión crítica que el marco analítico ha identificado: la brecha entre la retórica de la política oficial del Estado y la falta de directrices operativas y estrategias de aplicación en la práctica. No obstante, algo fundamental que aún no se ha abordado es si los esfuerzos por cerrar esta brecha provocarían tensiones entre estos esfuerzos y la política de no injerencia declarada por China. Analizaré más a fondo este asunto en la siguiente sección sobre el replanteamiento de la condicionalidad y las relaciones Sur-Sur. Asimismo, tras examinar la cuestión de género en el poder blando de China, Kelkar y Agarwal sugieren que, sin una transformación fundamental de las relaciones de poder de género dentro de la familia y la sociedad en China, el patriarcado estructural permanecerá y cualquier intento por construir y narrar una «buena historia de China» probablemente seguirá sin ser concluyente (Kelkar and Agarwal en este volumen).

5.1.3 Estos estudios de casos, que sitúan a las mujeres y su agencia en el centro de los análisis, revelan que las mujeres suelen estar al frente de la lucha contra las empresas mineras y los proyectos de represas hidroeléctricas chinas y, en algunos casos, consiguieron frenar por completo los proyectos con el activismo local y la incidencia transnacional. En la mayoría de estos estudios de caso se entrevistó a mujeres, organizaciones de mujeres y mujeres militantes, y se amplificaron las voces de las mujeres. El estudio de caso de Castro (en este volumen) sobre dos proyectos mineros en Perú y Ecuador muestra que las mujeres son representativas a nivel local, y que hay mujeres líderes con gran legitimidad popular; sin embargo, su trabajo es aún incipiente, y su participación es muy limitada y a veces invisible. Waisbich (en este volumen) señala que en las exitosas campañas contra la central eléctrica con inversión china en Kenia y contra una represa hidroeléctrica en el sudeste asiático, los líderes de las campañas transnacionales no plantearon, debatieron ni dieron prioridad de forma sistemática a las cuestiones de género.

Las autoras señalan que las razones son complejas. La persistencia del patriarcado y de normas de género discriminatorias, la priorización estratégica de otras cuestiones como el impacto medioambiental, la minimización de los asuntos de género en las campañas y la falta de conciencia de género y de directrices políticas relacionadas son algunos de los factores que conducen a la insensibilidad a las diferencias de género.

5.1.4 Basados en la realidad y la experiencia de las mujeres de los países del Sur Global, estos estudios de casos reorientan el foco de atención de los actores chinos a los actores de los países receptores que reciben financiación e inversiones chinas para el desarrollo y, por lo tanto, los estudios responsabilizan a todos los responsables en materia de derechos de las mujeres e igualdad de género. Es importante desarrollar la capacidad de los países receptores y de las comunidades afectadas para que puedan comprometerse y negociar mejor con China y hacer que los inversores y los gobiernos nacionales y locales sean más responsables con el medio ambiente y los derechos humanos (Montoute et al. en este volumen, Lutu en este volumen, Casa y Fengu en este volumen). Militantes de las comunidades, agentes nacionales e instituciones de países receptores desempeñaron un papel fundamental a la hora de impugnar proyectos controvertidos y arriesgados desde la perspectiva social y medioambiental y obligar a los agentes gubernamentales y empresariales, algunos de ellos chinos, a reconsiderar los planes de inversión y las prioridades políticas. El caso de Lamu, en Kenia, también se caracteriza por un mayor compromiso de participantes multilaterales, incluidas instituciones de cofinanciación, el Banco Africano de Desarrollo y organismos especializados de la ONU. Su participación proporcionó a los grupos kenianos puntos de presión adicionales para el activismo transnacional, además de los relacionados con China (Waisbich en este volumen).

Asimismo, los países del Sur Global deben reforzar su asociación y colaboración con las comunidades locales, las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres para garantizar su compromiso con la igualdad de género y que el desarrollo de las mujeres se aplique y cumpla en el proceso de cooperación internacional para el desarrollo para satisfacer las necesidades nacionales de desarrollo. Existe un claro llamamiento al activismo transnacional y a la alianza y solidaridad feministas Sur-Sur (Castro en este volumen, Kelkar y Agarwal en este volumen).

5.2 Reflexión sobre las conclusiones

Desde sus inicios hace dos años, DAWN ha evitado deliberadamente plantear hipótesis de las que no disponíamos pruebas suficientes. En cambio, dejamos que las investigadoras, en cada estudio de caso, determinaran sus preguntas, hipótesis, conceptos generales y métodos de investigación. A medida que el proyecto evolucionaba, y ahora que está concluyendo, disponemos de más pruebas para debatir algunos asuntos clave que surgen de esta investigación y en el contexto más amplio del papel de China en el mundo cambiante desde una perspectiva de género.

5.2.1 Repensar las relaciones Sur-Sur y generar la cooperación Sur-Sur

China no es el único actor emergente en la financiación para el desarrollo mundial, pero es, sin duda, el más importante. China afirma que «como el país en desarrollo más grande del mundo, China es un miembro natural del Sur Global» (CIDCA 2023), pero evita ser percibido como un país donante. La política exterior china se basa en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica: respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos de la otra parte, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. Esta política fue iniciada por el primer ministro Zhou Enlai en las negociaciones entre China e India en 1953 y luego se amplió en los Diez Principios de Bandung, adoptados en la Conferencia Asiático-Africana (conocida como la Conferencia de Bandung) en 1955. La cooperación internacional para el desarrollo de China se rige también por los principios de no injerencia, no condicionalidad y reciprocidad en el marco de la cooperación Sur-Sur (SCIO, 2021a). Originada en la política de la Guerra Fría de los años sesenta y setenta, la Cooperación Sur-Sur (South-South Cooperation, CSS) se refiere a la cooperación entre países en desarrollo para colaborar y compartir conocimientos, competencias e iniciativas en áreas específicas basadas en necesidades mutuas, como la agricultura, la urbanización y la salud para su beneficio individual y/o mutuo. Desde la primera Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre CSS y la adopción del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) en 1978, la CSS ha evolucionado. En el contexto

actual, especialmente desde la segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre CSS (PABA+40) celebrada en marzo de 2019, se ha fortalecido aún más como un importante marco para implementar los ODS como complemento de la cooperación tradicional Norte-Sur (Mawdsley 2014, Gray y Gills 2016, ONU 2019, Haug 2022, Waisbich y Mawdsley 2022). El propósito de la CSS es contribuir al bienestar nacional de los pueblos y países del Sur. Su práctica se guía por principios fundamentales, como la asociación y la solidaridad, el respeto y el beneficio mutuos, el respeto de la soberanía nacional, la igualdad, la no condicionalidad, la no injerencia y el fortalecimiento del multilateralismo (G77 y China 2019, ONU 2019). Inducida por los importantes cambios que se están produciendo en las relaciones políticas y económicas internacionales, la práctica de la CSS ha evolucionado hacia una nueva fase, que se manifiesta en nuevas tendencias, como la participación de múltiples partes interesadas y diversos actores más allá del Estado y el fortalecimiento de la CSS para la implementación de los ODS. Estas tendencias actuales plantean algunas interrogantes importantes: ¿Cuáles son las implicaciones para el papel de los derechos humanos en la CSS, ya que los derechos humanos son esenciales para alcanzar los ODS? ¿Cómo puede la CSS implicar de forma concreta y significativa a las comunidades y a las organizaciones de la sociedad civil, incluidas las organizaciones feministas y de defensa de los derechos de las mujeres, en todas las fases del proceso de desarrollo, ya que hace hincapié en la importancia de la inclusión y de la asociación de múltiples partes interesadas?

El documento final de la conferencia PABA+40 reconoce la contribución de la cooperación Sur-Sur y triangular a la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en el desarrollo sostenible y alienta a seguir esforzándose por incorporar la perspectiva de género en estas modalidades de cooperación (ONU 2019). Lamentablemente, no proporciona un manual paso a paso sobre cómo integrar las perspectivas de género en la CSS; este conocimiento solo puede provenir de una amplia práctica.

Estos estudios de caso examinan la práctica de China en la CSS y nos impulsan a repensar la CSS desde una perspectiva de género. En primer lugar, la perspectiva de género ayuda a transformar la CSS de una cooperación para el desarrollo centrada en el Estado a otra centrada en las personas. Desde su aparición, la CSS ha estado notablemente centrada en el Estado. La mayoría de los Principios de Bandung hacen referencia a los Estados (excepto «la promoción de los intereses mutuos y la cooperación», que puede interpretarse de distintas maneras). En 1978, el PABA adoptó un enfoque similar, centrándose sobre todo en la cooperación entre Estados. La investigación de DAWN indica las carencias y limitaciones de este enfoque. Como han demostrado estos estudios de casos, China da prioridad a la conexión entre Estados; pero sobre el terreno, el impacto de la CSS va mucho

más allá de las relaciones entre Estados. En segundo lugar, aportar una perspectiva de género a la CSS puede potenciar el enfoque holístico basado en los derechos al mitigar la falsa división entre necesidades y derechos, y entre desarrollo y derechos. Como han señalado algunas personas de la academia del Sur Global, la inversión y la financiación de China en los países en desarrollo pueden ayudar a mejorar los derechos sociales y económicos, pero potencialmente obstaculizar los derechos civiles y políticos debido a la falta de transparencia en las negociaciones y la participación de las comunidades locales (Osondu-Oti 2016, Kamga 2018). Una perspectiva de género y un enfoque de derechos humanos pueden reforzarse mutuamente. Como sugiere el estudio de caso de Waisbich, aunque la incidencia basada en los derechos no encuentre necesariamente un camino fácil e inmediato en los esfuerzos de promoción de políticas en China, sin duda puede ayudar a construir un espacio para que las cuestiones de género estén más presentes y sean más visibles en los próximos años (Waisbich en este volumen). En tercer lugar, una perspectiva de género en la CSS puede mejorar la rendición de cuentas, cuyo mecanismo no sería posible sin los esfuerzos y la colaboración de las mujeres y los movimientos feministas de esos países. Requiere una mayor participación de los grupos de la sociedad civil y de la población de las comunidades afectadas, así como un seguimiento no sólo de los gobiernos, que hasta ahora son el principal sostén de la CSS, sino también de los demás agentes, como el sector comercial. En el estudio de caso sobre la cooperación agrícola entre China y Nigeria, el principal componente del proyecto -la formación de pequeños agricultores- lo ejecuta una empresa china. En general, el proyecto de DAWN sostiene que más y mejores conexiones Sur-Sur entre los grupos de la sociedad civil, incluidos los grupos de defensa de los derechos de las mujeres y el movimiento feminista, son importantes. Las relaciones cívicas Sur-Sur pueden permitir a las organizaciones chinas conocer las experiencias de grupos de países en desarrollo en su trato con las partes interesadas chinas en el extranjero.

5.2.2 Cuestionar los asuntos de género como condicionalidad en la cooperación internacional para el desarrollo y problematizar la política exterior feminista

El panorama de la cooperación internacional para el desarrollo ha cambiado sustancialmente en la última década, marcado por el IV Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda celebrado en Busan en 2011 y la presencia de actores de países de creciente poder como China. La financiación para el desarrollo de China contribuye a cubrir el déficit de financiación al que se enfrentan los países en desarrollo para alcanzar sus ODS, que se estima entre 2,5 y 4 billones de dólares anuales (ONU 2024). Se concentra en infraestructuras, seguridad alimentaria, cambio climático, sanidad y educación para satisfacer las necesidades más urgentes de los países en desarrollo; éstas son las áreas en las que se centran los análisis de DAWN.

Hay pocas investigaciones que exploren el impacto de género de los proyectos de ayuda de China en comparación con el de los proyectos de los donantes tradicionales. La investigación de Zhang y Huang (2023) compara los proyectos de ayuda del Banco Mundial (BM) y de China en África y concluye que la ayuda del BM aumenta el apoyo local a la igualdad de género y los resultados difieren entre sectores y géneros. La ayuda exterior para sectores sensibles a las cuestiones de género tiene el impacto más significativo en las actitudes de las mujeres hacia la igualdad de género y, por tanto, ayuda a difundir las normas de género entre la población local. En cambio, la ayuda china no muestra efectos similares.

Comparada con la ayuda tradicional, la ayuda para el desarrollo de China suele ser considerada más atractiva por los países receptores porque no viene acompañada de condicionalidad política como la de otros países donantes o las instituciones financieras internacionales como el BM y el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Li 2017). La condicionalidad se refiere a los requisitos y condiciones de los países o instituciones donantes para que sus receptores cambien o introduzcan determinadas políticas o ajustes estructurales con el fin de recibir financiación. Los defensores de la condicionalidad, como el FMI, sostienen que ayuda a garantizar que el país receptor adopte políticas sólidas y eficaces, lo que a menudo significa rigor fiscal y políticas de austeridad, o a contribuir a la democratización de los países receptores (FMI s.f.). No obstante, la evidencia empírica sugiere que la relación entre la ayuda condicionada y la democratización en África y en otros lugares depende del contexto histórico (Kentikelenis et al. 2016, Li 2017, Zhang y Huang 2023). Además, las académicas feministas del Sur Global sostienen que la condicionalidad impuesta por los donantes no ha dado como resultado la igualdad de género ni la mejora de la situación de las mujeres. Por el contrario, agrava las condiciones de las mujeres y de las poblaciones más marginadas. Dado que las condicionalidades generalmente implican medidas de austeridad y el recorte de la financiación pública de la asistencia sanitaria, los servicios sociales y la educación, disminuyen profundamente las opciones y la capacidad de las políticas nacionales (Alemany y Dede 2008, Muchhala 2024). Cuando se trata de condicionalidades relativas a los derechos humanos y las cuestiones de género, la reforma del derecho consuetudinario discriminatorio en materia de género, y los derechos de las personas homosexuales, por ejemplo, se vuelven más complicadas y controvertidas y tropiezan con la resistencia de los gobiernos receptores (Lange y Tjomsland 2014, Provost 2023).

¿Por qué muchos gobiernos del Sur dejan de ser socios para el desarrollo complacientes y pasan a adoptar una postura más segura de sí mismos? Esta nueva confianza en sí mismos se debe en parte al ascenso económico y político del Sur y en parte a los nuevos recursos

financieros disponibles procedentes de nuevos donantes, como China. Por supuesto, los gobiernos de los países del Sur Global lo acogen con satisfacción, pero ¿son buenas noticias para las mujeres del Sur Global? Esta investigación está especialmente interesada en evaluar lo que significa la política china de no condicionalidad para las mujeres del Sur Global y en explorar si las cuestiones de género podrían situarse en esta política y de qué manera.

Desde la década de 1990, los donantes tradicionales, los organismos multilaterales de desarrollo y las ONG internacionales de desarrollo han adoptado ampliamente una estrategia de integración de la perspectiva de género (gender mainstreaming), que se define como el «proceso de evaluación de las implicaciones para las mujeres y los hombres de cualquier acción planificada, incluida la legislación, las políticas o los programas, en todos los ámbitos y a todos los niveles» (ONU 1997). Cabe señalar que las pruebas existentes demuestran que la aplicación de la política y la estrategia de integración de la perspectiva de género depende principalmente de la cooperación de los gobiernos de los países receptores y del firme apoyo de las ONG y la sociedad civil.

Los estudios de casos de DAWN han demostrado que los actores chinos no aplican un enfoque de integración de la perspectiva de género y tienen poca interacción con las comunidades locales o las ONG de mujeres (Castro, Lutu, Pollard, Waisbich, Ishola, en este volumen) en comparación con los socios para el desarrollo tradicionales. Por ejemplo, los habitantes de las Islas Salomón desconocen lo que implica cabalmente el acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón, ya que el documento nunca fue divulgado, a diferencia del tratado de seguridad entre las Islas Salomón y Australia de 2017 (Pollard en este volumen). En Tonga, un grupo de mujeres del Foro de la Sociedad Civil de Tonga inició programas de concienciación sobre la igualdad de género en sus comunidades con el apoyo de socios para el desarrollo; sin embargo, desconocían los proyectos de la BRI de China y su enfoque en el desarrollo de las mujeres en Tonga (Lutu en este volumen).

En este contexto, ¿hay alguna forma de incitar a China a tener en cuenta la igualdad de género en su política exterior y en la cooperación internacional para el desarrollo sin entrar en conflicto con sus principios de no condicionalidad y no injerencia? Para examinar este asunto, podría ser útil empezar por examinar la nueva tendencia de la «política exterior feminista» que está surgiendo.

En los últimos años, varios países han rebautizado su política exterior como feminista, con Suecia a la cabeza en 2014 y seguidos por Canadá (2017), Francia (2019), México (2020), Luxemburgo (2021), España (2021), Chile (2022), Liberia (2022), Colombia (2022) y

Alemania (2022), y han declarado que la diplomacia situará a las niñas y las mujeres en el centro de su trabajo y garantizará que la perspectiva feminista ocupe un lugar central en las políticas de estos países. Algunas ONG de mujeres, como la Agencia Internacional para el Desarrollo de la Mujer (IWDA, por sus siglas en inglés) y el Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer (ICRW, por sus siglas en inglés), reunieron a académicas, militantes y politólogas feministas y organizaron un debate sobre este tema. La política exterior feminista se basa en cuatro pilares: derechos, representación, recursos y realidad. Esto significa examinar si las niñas y las mujeres tienen los mismos derechos humanos que los niños y los hombres, si las mujeres están representadas en todo el gobierno local y federal, y si el presupuesto nacional aborda las cuestiones de género y tiene suficientes recursos asignados para abordar los problemas de las niñas y las mujeres, reconociendo al mismo tiempo que la política no va a cambiar las cosas al instante (Oficinas del Gobierno de Suecia s.f., ICRW s.f., Köhler 2022, Foteini 2023, Ridge et al. 2019, Conley 2022, ONU Mujeres s.f., Thompson 2020). Cada país adopta su propio enfoque en cuanto al funcionamiento de dicha política. En general, en la última década, la implementación de la política exterior feminista ha sido muy reductiva, selectiva y poco sistemática; es decir, no se reflejó en las acciones, estrategias, políticas o incluso en el grueso de la financiación relacionada con la política exterior. Asimismo, la política exterior feminista no aborda las cuestiones macroeconómicas generales, como las políticas de austeridad y las condicionalidades que enmarcan el contexto de las políticas de género y de otro tipo e impactan directamente en el bienestar de las mujeres.

El uso de la ideología para orientar la política exterior no es nuevo. Puede observarse en el antiimperialismo y la antihegemonía que fueron la prioridad de la política exterior china en las décadas de 1960 y 1970 (Choudhury 2020) y en la integración del concepto de derechos humanos en la política exterior estadounidense por parte del presidente Jimmy Carter a finales de la década de 1970 (Moyn 2010, Donnelly y Whelan 2020). La política exterior feminista debería transformar las arraigadas y asimétricas jerarquías de poder político, económico y social, abogando por el bienestar económico, respetando los límites planetarios y garantizando la paz. Este debe ser el objetivo de las políticas exteriores de cada país, mediante la adopción de un enfoque holístico e interseccional de la diplomacia. Desafortunadamente, esto dista mucho de cómo se interpreta e implementa en la política del mundo real. La agenda feminista se convierte en arma en un mundo cada vez más polarizado y dividido, y se utiliza para imponer sanciones a ciertos países, mientras que a veces se canjea por otros intereses políticos. Por lo tanto, la política exterior feminista, en el mejor de los casos, equivale erróneamente a la concienciación sobre cuestiones de género; en el peor, se instrumentaliza para mantener la hegemonía y el estatus de superpotencia. Por ejemplo, en un artículo sobre la promoción de una política exterior feminista en Estados Unidos, la autora se pregunta: «¿Puede Estados Unidos aprovechar sus avances

en ámbitos como la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) para convertirse en una superpotencia en materia de género?» (Graham y Corrado 2021). Las políticas de EE. UU. y sus aliados en Afganistán y Gaza de su defensa de la política exterior feminista son una farsa.

5.2.3 Hacia la colaboración y solidaridad feminista del Sur por la igualdad de género y el desarrollo justo

Reiteramos que la igualdad de género no significa ser una condicionalidad, como ya han señalado muchas investigadoras y defensoras. Problematizar la tendencia actual de la política exterior feminista no significa desafiar los principios y la política feministas que están profundamente arraigados en las luchas y el activismo contra el patriarcado y la injusticia que experimentan las mujeres, las personas que no se ajustan a las normas de género y los grupos oprimidos y marginados. A partir de los análisis anteriores y de la evidencia obtenida de la investigación de DAWN, llegamos a la conclusión de que ni las condicionalidades ni la política exterior feminista son caminos viables para integrar las cuestiones de género en el compromiso de China en el Sur Global. Si este es el caso, ¿cuál es la alternativa? El proyecto de investigación de DAWN pretende aportar nuevas ideas y un activismo innovador con la experiencia y las perspectivas del Sur Global.

Un mensaje claro que puede extraerse de todos los estudios de caso es que lograr la igualdad de género y respetar los derechos humanos de las mujeres no es una condicionalidad, sino un objetivo que debe integrarse en la agenda de desarrollo de cada país. También es un compromiso asumido por el gobierno a través de sus leyes y políticas nacionales y del marco político internacional, como la CEDAW, la Plataforma de Acción de Beijing y los ODS. No cabe duda de que la cooperación internacional para el desarrollo debe contribuir también a alcanzar este objetivo, por lo que cada actor implicado en este proceso debe asumir su responsabilidad. Aunque las autoridades gubernamentales chinas, los organismos reguladores y las asociaciones empresariales han publicado un número creciente de directrices para promover el buen desempeño de las empresas que operan en el extranjero, las cuestiones relacionadas con el género están, en gran medida, ausentes. Dos estudios de casos sobre proyectos mineros con inversión china muestran que las empresas chinas no están preparadas para atender las demandas de las comunidades locales en relación con aspectos de transparencia, rendición de cuentas y derechos humanos, y carecen de mecanismos eficaces de debida diligencia, evaluación exhaustiva de riesgos, diálogo y compensación (Castro, Kasa y Fengu en este volumen). Montoute et al. (en este volumen) subrayan que, si bien China debe asumir su responsabilidad, los gobiernos caribeños deben ser tratados «como agentes activos en sus relaciones como Estados soberanos independientes con capacidad para configurar e influir en la naturaleza y el contenido de los proyectos de desarrollo ejecutados con China».

Este estudio les recuerda a China y a los países del Sur Global que todos ellos tienen sus propias responsabilidades en la promoción de la igualdad de género y el desarrollo de las mujeres, en consonancia con sus compromisos nacionales e internacionales. En el 30º aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y en la actualidad, es necesario revisar esos compromisos.

Actualmente, China se encuentra en un momento crítico para considerar cómo posicionar el género en su cooperación internacional para el desarrollo. Por ejemplo, el 29 de abril de 2024, la Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CIDCA, por sus siglas en inglés), en colaboración con la Federación de Mujeres de China (ACWF, por sus siglas en inglés), puso en marcha la Base de Intercambio y Formación para la Cooperación Mundial para el Desarrollo de las Mujeres. La CIDCA se ha comprometido a aumentar el apoyo a la cooperación internacional para el desarrollo de las mujeres a través de la formación, la financiación de recursos para el empleo y la iniciativa empresarial de las mujeres, el apoyo a ONU Mujeres y la promoción de la cooperación y el intercambio mundial entre mujeres (CIDCA 2024). Las académicas feministas chinas consideran que esta institución de reciente creación es una buena plataforma de intercambio e incidencia para integrar el género en la cooperación internacional para el desarrollo de China.

Otro mecanismo que las feministas chinas y del Sur Global utilizan desde hace tiempo para reforzar la solidaridad y la incidencia feministas Sur-Sur es la revisión de la CEDAW. En abril de 2023, las organizaciones de mujeres Acción Ecológica y CooperAcción presentaron un informe paralelo al comité de la CEDAW mediante el que llamaban su atención sobre el incumplimiento por parte del gobierno chino de sus obligaciones extraterritoriales y sus compromisos con la CEDAW de proteger los derechos humanos de las mujeres fuera de su territorio nacional, concretamente en los proyectos mineros operados por las empresas estatales chinas Las Bambas en Perú y Río Blanco en Ecuador (Acción Ecológica y CooperAcción 2023). Este informe pide al gobierno chino que establezca mecanismos de supervisión para vigilar, investigar y poner fin a las violaciones de los derechos de las mujeres causadas por las actividades mineras de las empresas estatales chinas que operan fuera de su territorio. Es alentador ver que hay dos párrafos en las observaciones finales del comité de la CEDAW sobre el 9º informe periódico acerca de la respuesta de China a este llamamiento que menciona la «*Cooperación Internacional para el Desarrollo de China en la Nueva Era*, que identifica ocho áreas de cooperación, incluida la igualdad de género, en 2021» y pide al gobierno chino que «garantice que el *Libro Blanco sobre la Cooperación Internacional para el Desarrollo de China en la Nueva Era* ordena las garantías fundamentales de la Convención» (Comité CEDAW de la ONU 2023). Las dos ONG locales tradujeron las observaciones finales del Comité de la CEDAW y las difundieron entre sus comunidades como herramienta para una mayor incidencia. Éste es sólo un ejemplo de colaboración feminista Sur-Sur que combina investigación y activismo, y vincula lo local con lo nacional y lo global.

Referencias

- Abdenur, Adriana Erthal. 2014. China and the BRICS Development Bank: Legitimacy and Multilateralism in South-South Cooperation. *IDS Bulletin* 45 (4): 85-101. <https://doi.org/10.1111/1759-5436.12095>
- Acción Ecológica y CooperAcción. 2023. *Shadow report to the 85th Session of CEDAW review of China*. Disponible en la base de datos de órganos de tratados de la ONU y puede descargarse en https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolno=INT%2FCEDAW%2FCSS%2FCHN%2F52211&Lang=en (Consultado el 2 de octubre de 2024)
- Alemaný, Cecilia y Graciela Dede. 2008. *Conditionalities undermine the Right to Development: an analysis based on a Women's and Human Rights perspective*. Publicado por WIDE, AWID, DAWN, IGTN,
- Amar, Paul, Lisa Rofel, Maria Amelia Viteri, Consuelo Fernandez-Salvador, y Fernando Brancoli. 2022. *The Tropical Silk Road: The Future of China in South America*. Stanford University Press.
- Beeson, Mark. 2018. Geoeconomics with Chinese characteristics: the BRI and China's evolving grand strategy, *Economic and Political Studies*, 6:3, 240-256, <https://doi.org/10.1080/20954816.2018.1498988>
- Bernal, Victoria e Inderpal Grewal, eds. (2014). *Theorizing NGOs: States, Feminisms, and Neoliberalism*. Durham: Duke University Press.
- Brooks, Sarah M. 2018. Will the Future of Human Rights Be 'Made in China'? In *Made in China Journal* (blog). 7 de julio de 2018. <https://madeinchinajournal.com/2018/07/07/will-the-future-of-human-rights-be-made-in-china/> (Consultado el 30 September 2024)
- Byrne, Deirdre C. y Z'étoile Imma. 2019. Why 'Southern Feminisms'?, *Agenda*, 33:3, 2-7. <https://doi.org/10.1080/10130950.2019.1697043>
- Cai, Yiping. 2021. What Do Gender Equality and Women's Rights Have to Do with China's Global Engagement? En *Feminist Studies*. 47; No. 2. 450-462.
- Cai, Yiping. 2024. Between cooptation and emancipation: Chinese women's NGOs and power shifts at the United Nations, *Global Policy*, 15(Suppl. 2), 148-159. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.13369>
- Cai, Yiping y Li Yingtao. 2021. Global China from a Gender Lens, *IDEES*. No. 52. "China before a World in crisis". <https://revistaidees.cat/en/global-china-from-a-gender-lens/> (Consultado el 30 de septiembre de 2024)
- Cai, Yiping y Yin Yu. 2022. *An Analytical Framework on the Gender Impact of China's Global Engagement in the Global South*. Suva: DAWN. <https://dawnnet.org/wp-content/uploads/2023/02/20230202-China-Analytical-Framework.pdf> (Consultado el 30 de septiembre de 2024)
- Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer (ICRW). s.f. Coalition for a Feminist Foreign Policy in the United States. <https://www.icrw.org/publications/toward-a-feminist-foreign-policy-in-the-united-states/> (Consultado el 23 de enero de 2023)

- Chan, Gerald. 2015. China Eyes ASEAN. *Journal of Asian Security and International Affairs* 2 (1): 75-91.
- Chen, Weiwei. 2022. China and Africa: Ethiopia Case Study Debunks Investment Myths. *The Conversation*. 2022. <http://theconversation.com/china-and-africa-ethiopia-case-study-debunks-investment-myths-177098> (Consultado el 1 de octubre de 2024)
- Choudhury, Golam Wahed. 2020. *China in World Affairs: The Foreign Policy of The PRC Since 1970*. Routledge.
- CIDCA (Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo). 2023. *Wang Yi: China naturally member of Global South*. http://en.cidca.gov.cn/2023-07/12/c_902381.htm (Consultado el 2 de octubre de 2024)
- CIDCA (Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo). 2024. <http://www.cidca.gov.cn/20240429/84700be0b2694f20bace5e7acb1fc094/c.html> (Consultado el 9 de agosto de 2024)
- Condon, Madison. 2012. China in Africa: What the Policy of Nonintervention Adds to the Western Development Dilemma. *The Fletcher Journal of Human Security*. Vol. 27. 5-25.
- Conley, Mikaela. 2022. Feminist Foreign Policies Increase in Number. Do They Matter? *PassBlue* 14 de febrero de 2022. <https://us4.campaign-archive.com/?e=cc2f9fa8a0&u=5d5693a8f1af2d4b6cb3160e8&id=b43bc511b7> (Consultado el 11 de febrero de 2022)
- Delfau, Karen, y Pichamon Yeophantong. 2020. *State of Knowledge: Women and Rivers in the Mekong Region*. Oakland, USA: International Rivers.
- Donnelly, Jack, y Daniel J. Whelan. 2020. *International Human Rights*, Sexta Edición, Routledge.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). s.f. *IMF Conditionality*. <https://www.imf.org/en/About/Factsheets/Sheets/2023/IMF-Conditionality> (Consultado el 2 de octubre de 2024)
- Foot, Rosemary. 2020. Shaping from within: A UN with Chinese Characteristics? *East Asia Forum*. 3 de Agosto de 2020. <https://www.eastasiaforum.org/2020/08/03/shaping-from-within-a-un-with-chinese-characteristics/> (Consultado el 30 de septiembre de 2024)
- Foteini, Papagiotti. 2023. *Feminist Foreign Policy Index: A Qualitative Evaluation of Feminist Commitments*. Washington DC: International Centre for Research on Women.
- Franceschini, Ivan, y Nicholas Loubere, eds. 2021. Archaeologies of the Belt and Road Initiative. *Made in China Journal*. Volumen 6, Número 2.
- Getachew, Adom. 2019. *Worldmaking after Empire*. Princeton University Press.
- Graham, Shirley, y Megan E. Corrado. 2021. *How to Advance a Feminist U.S. Foreign Policy*. <https://www.usip.org/publications/2021/03/how-advance-feminist-us-foreign-policy> (Consultado el 23 de enero de 2023)
- Gray, Kevin, y Barry K. Gills. 2016. South-South cooperation and the rise of the Global South. *Third World Quarterly*, 37:4, 557-574.
- Grupo 77 y China. 2019. *Statement on behalf of the Group 77 and China by the State of Palestine, Chair of G77 and China, at the Second UN High-Level Conference on South-South Cooperation*. Buenos Aires, Argentina, 20 March 2019.

- Haug, Sebastian. 2022. Beyond Mainstreaming? Past, Present and Future of UN Support for South-South and Triangular Cooperation. *Asian Journal of Peacebuilding*. Vol. 10 No. 1. 15-44.
- Haug, Sebastian. 2024. Mutual legitimation attempts: the United Nations and China's Belt and Road Initiative. *International Affairs* 100:3 (2024) 1207-1230. <https://doi.org/10.1093/ia/iiae020>
- Haug, Sebastian, Rosemary Foot y Max-Otto Baumann. 2024. Power shifts in international organisations: China at the United Nations. *Global Policy*, 15 (Suppl. 2), 5-17. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.13368>
- Huang, Siran, Liu Haoxue, Zhou Xuan, and Zhang Hongfu. 2018. 中国农业海外投资性别影响调研报告 --以中国农业企业投资老挝、柬埔寨为例. 商道纵横(Syntao). <http://syntao.com.cn/newsinfo/2110671.html> (Consultado el 1 de octubre 2024)
- Huang, Yiping. 2016. Understanding China's Belt & Road Initiative: Motivation, Framework and Assessment. *China Economic Review* 40 (setiembre): 314-321. <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2016.07.007>
- Inboden, Rana Siu. 2021. China at the UN: Choking Civil Society. *Journal of Democracy*, Vol. 32, No. 3, 124-135.
- Jolly, Susie. 2016. Why Gender and Sexuality are Central to China's Relationships with the Global South, *Just Matters*, Ford Foundation. <https://www.fordfoundation.org/news-and-stories/stories/posts/why-gender-and-sexuality-are-central-to-china-s-relationships-with-the-global-south/> (Consultado el 30 de setiembre de 2024)
- Kabeer, Naila. (2005). Gender equality and women's empowerment: A critical analysis of the third millennium development goal 1, *Gender & Development*, 13:1, 13-24.
- Kamga, Serges Djoyou. 2018. Realizing the right to development: Some reflections. *History Compass*. <https://doi.org/10.1111/hic3.12460>
- Kentikelenis, Alexander E., Thomas H. Stubbs y Lawrence P. King. 2016. IMF conditionality and development policy space, 1985-2014, *Review of International Political Economy*, 23:4, 543-582 <https://doi.org/10.1080/09692290.2016.1174953>
- Kinyondo, Abel. 2019. Is China Recolonizing Africa? Some Views from Tanzania. *World Affairs* 182 (2): 128-64. <https://doi.org/10.1177/0043820019839331>
- Köhler, Gabriele. 2022. *Feminist foreign policy?* <https://www.icrw.org/publications/toward-a-feminist-foreign-policy-in-the-united-states/> (Consultado el 20 de julio de 2022)
- La Casa Blanca. 2022. *Fact Sheet: President Biden and G7 Leaders Formally Launch the Partnership for Global Infrastructure and Investment*. 26 de junio de 2022. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/06/26/fact-sheet-president-biden-and-g7-leaders-formally-launch-the-partnership-for-global-infrastructure-and-investment/>
- Latinoamérica Sustentable (LAS). s.f. Chinese Guidelines <https://latsustentable.org>
- Lee, Ching Kwan. 2017. *The Specter of Global China: Politics, Labor, and Foreign Investment in Africa*. University of Chicago Press.

- Lee, Ching Kwan. 2022. Global China at 20: Why, How and So What? *The China Quarterly* 250 (June): 313-331. <https://doi.org/10.1017/S0305741022000686>
- Li, Xiaojun. 2017. Does Conditionality Still Work? China's Development Assistance and Democracy in Africa. *Chinese Political Science Review*. Vol. 2, 201-220. <https://doi.org/10.1007/s41111-017-0050-6>
- Liang, Xiaohui. 2019. Gender Equality in China's Overseas Investment: Case Studies on Chinese Textil and Apparel Enterprises in Vietnam, Myanmar, and Bangladesh. *Frontiers of Law in China* 14 (4): 478-499.
- Lin, Chun. 2019. China's New Globalism. En Leo Panitch y Greg Albo (eds.) *Socialist Register Vol. 55: The World Turned Upside Down?* New York University Press, Monthly Review Press. 150-172.
- Liu, Le. 2021a. The Role of the United Nations in Promoting the Belt and Road Initiative. *International Forum*, Vol. 4, 27-48.
- Liu, Petrus. 2021b. Thinking Gender in the Age of the Beijing Consensus. *Feminist Studies* 47 (2): 341-371.
- Lu, Haina, Xiaohui Liang, y Chenping Wang. 2018. *Improving Gender Equality Through China's Belt and Road Initiative*. Sección Cultural y Educativa de la Embajada Británica en China.
- Malik, Ammar A., Bradley Parks, Brook Russell, Joyce Jiahui Lin, Katherine Walsh, Kyra Solomon, Sheng Zhang, Thai-Binh Elston, y Seth Goodman. 2021. *Banking on the Belt and Road: Insights from a new global dataset of 13,427 Chinese development projects*. AidData.
- Mawdsley, Emma. 2014. Human Rights and South-South Development Cooperation: Reflections on the "Rising Powers" as International Development Actors. *Human Rights Quarterly*. Agosto de 2014, Vol. 36, No. 3, 630-652.
- Mohanty, Chandra. 2003. *Feminism without borders: Decolonizing theory, practicing solidarity*. Duke University Press.
- Mohanty, Chandra, Ann Russo, y Lourdes Torres. (ed.) 1991. *Third World Women and the Politics of Feminism*. Indiana University Press.
- Morgan, Robin. (ed.) 1984. *Sisterhood is global: The international women's movement anthology*. Anchor Books.
- Morgan, Robin. (ed.) 2003. *Sisterhood is Forever: The Women's anthology for a new millennium*. Washington Square Press.
- Moyn, Samuel. 2010. *The Last Utopia: Human Rights in History*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Mignolo, Walter. 2011. The Global South and World Dis/order. *Journal of Anthropological Research*. Vol. 67, No. 2, 165-188.
- Ministerio de Asuntos Exteriores (MoFA) de la República Popular China. 2021. *Forum on China-Africa Cooperation Dakar Action Plan (2022-2024)*. http://www.focac.org/eng/zywx_1/zywj/202201/t20220124_10632444.htm (Consultado el 1 de octubre de 2024)

- Ministerio de Asuntos Exteriores (MoFA) de la República Popular China. 2024. Forum on China-Africa Cooperation Beijing Action Plan (2025-2027). http://www.focac.org/eng/zywx_1/zywj/202409/t20240926_11497783.htm (Consultado el 1 de octubre de 2024)
- Ministerio de Asuntos Exteriores (MoFA) de la República Popular China. 2024. *Position Paper of the People's Republic of China for The Summit of the Future and the 79th Session of The United Nations General Assembly*. https://www.fmprc.gov.cn/eng/zy/wjzc/202409/t20240920_11493896.html (Consultado el 23 de septiembre de 2024)
- Muchhala, Bhumika. 2024. *A Feminist Political Economy Lens Towards Equity and Justice in the Global South*. Third World Network.
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China (SCIO). 2017. *Full Text of Beijing Declaration Adopted by the First South-South Human Rights Forum*. 11 de diciembre de 2017. http://english.scio.gov.cn/scionews/2017-12/11/content_50096884.htm (Consultado el 1 de octubre de 2024)
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China (SCIO). 2021. *China's International Development Cooperation in the New Era*. https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/202101/10/content_WS5ffa6bbbc6d0f72576943922.html (Consultado el 30 de septiembre de 2024)
- Oficinas del Gobierno de Suecia, Ministerio de Asuntos Exteriores. *s.f. Handbook: Sweden's feminist foreign policy*.
- Ohashi, Hideo. 2018. The Belt and Road Initiative (BRI) in the context of China's opening-up policy, *Journal of Contemporary East Asia Studies*, 7:2, 85-103, <https://doi.org/10.1080/24761028.2018.1564615>
- ONU Mujeres. *s.f. Feminist Foreign Policies: An Introduction*.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). 1997. *Official Records of the General Assembly, Fifty-second Session, Supplement No. 3 (A/52/3/Rev.1)*
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). 2019. A/RES/73/291. *Buenos Aires outcome document of the second High-level United Nations Conference on South-South Cooperation*. 15 de abril de 2019. <https://www.unsouthsouth.org/wp-content/uploads/2019/10/N1911172.pdf> (Consultado el 2 de octubre de 2024)
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). 2024. *Financing for Sustainable Development Report 2024*.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). Comité de CEDAW. 2023. CEDAW committee concluding observation on the ninth periodic report of China. CEDAW/C/CHN/CO/9. 31 de mayo de 2023.
- Osondu-Oti, Adaora. 2016. China and Africa: Human Rights Perspective. *Africa Development/Afrique et Développement*. Vol. 41, No.1, 49-80.
- Oud, Malin. 2020. Harmonic Convergence: China and the Right to Development. Nadège Rolland (ed.) *An emerging China-centric order -- China's Vision for a New World Order in Practice*. The National Bureau of Asian Research, Special Report #87.
- Prashad, Vijay. 2007. *The Darker Nations: A People's History of the Third World*. The New Press.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2013. *Human Development Report 2013 – The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*. PNUD.
- Provost, Claire. 2023. *Progressive cash for the anti-LGBTQI backlash? How aid donors and ‘feminist’ governments have funded backers of Uganda’s deadly Anti-Homosexuality Bill*. The Institute for Journalism and Social Change.
- Ramacharan, Bertrand G. 2016. Normative human rights cascades, North and South. *Third World Quarterly*, 37:7, 1234-1251. <https://doi.org/10.1080/01436597.2016.1154438>
- Repnikova, Maria. 2022. Rethinking China’s Soft Power: ‘Pragmatic Enticement’ of Confucius Institutes in Ethiopia. *The China Quarterly* 250 (June): 440-463. <https://doi.org/10.1017/S0305741022000340>
- Ridge, Alice, Caroline Lambert, Joanne Crawford, Rachel Clement, Lyric Thompson, Sarah Gammage, y Anne Marie Goetz. 2019. *Feminist Foreign Policy Key Principles & Accountability Mechanisms*. IWDA, ICRW, NYU.
- Rofel, Lisa, y Carols Rojas (eds.) 2022. *New World Ordering: China and the Global South*. Duke University Press.
- Sen, Gita y Caren Grown. 1987. *Development, Crises, and Alternative Visions: Third World Women’s Perspectives*. New Feminist Library.
- Shieh, Shawn, Lowell Chow, Zhong Huang, y Jinfei Yue. 2021. Understanding and Mitigating Social Risks to Sustainable Development in China’s BRI: Evidence from Nepal and Zambia. *ODI: Think Change*. 1 de abril de 2021. <https://odi.org/en/publications/understanding-and-mitigating-social-risks-to-sustainable-development-in-chinas-bri-evidence-from-nepal-and-zambia/>
- Singh, Ajit. 2021. The Myth of ‘Debt-Trap Diplomacy’ and Realities of Chinese Development Finance. *Third World Quarterly* 42 (2): 239-253. <https://doi.org/10.1080/01436597.2020.1807318>
- So, Alvin Y. 2010. Globalization and China: From Neoliberal Capitalism to State Developmentalism in East Asia. Berch Berberoglu (ed.) *Globalization in the 21st Century*, 133-154. New York: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780230106390_7
- Stephen, Matthew D. 2021. China’s New Multilateral Institutions: A Framework and Research Agenda. *International Studies Review* 23 (3): 807-834. <https://doi.org/10.1093/isr/viaa076>
- The People’s Map of Global China. s.f. <https://thepeoplesmap.net>
- Thompson, Lyric. 2020. *Feminist Foreign Policy: A Framework*. Washington, DC: International Center for Research on Women. https://www.icrw.org/wp-content/uploads/2021/07/FFP_Framework_EN_June2021update.pdf (Consultado el 2 de octubre de 2024)
- Tower, Jason G. 2020. Conflict Dynamics and the Belt and Road Initiative Ignoring Conflict on the Road to Peace. *Analysis* 97. Berlín, Alemania: Brot für die Welt.
- Uchendu, Uchechukwu, Griet Roets y Michel vandenbroeck. 2019. Mapping constructs of gender in research on Igbo women in Nigeria: embracing a southern feminist theoretical perspective. *Gender and Education*, Vol. 31, No. 4, 580-524.

- Waisbich, Laura Trajber, y Emma Mawdsley. 2022. South-South Cooperation. Kearnin Sims et al., eds. *Handbook of Global Development*. Londres: Routledge. 82-92.
- Waisbich, Laura Trajber; Supriya Roychoudhury y Sebastian Haug. 2021. Beyond the single story: 'Global South' polyphonies. *Third World Quarterly*, 42:9, 2086-2095.
- Weiss, Thomas G. y Pallavi Roy. 2016. The UN and the Global South, 1945 and 2015: past as prelude? *Third World Quarterly*, 37:7, 1147-1155.
- Worden, Andréa. 2020. China at the UN Human Rights Council: Conjuring a "Community of Shared Future for Humankind? Nadège Rolland (ed.) *An emerging China-centric order -- China's Vision for a New World Order in Practice*. The National Bureau of Asian Research, Special Report #87.
- Xi, Jinping. 2015. *Promoting Women's All-around Development and Building a Better World for All*. Remarks by H. E. Xi Jinping President of the People's Republic of China at the Global Leaders' Meeting on Gender Equality and Women's Empowerment. https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/zyjh/202405/t20240530_11340950.html (Consultado el 30 de septiembre de 2024)
- Xi, Jinping. 2020. *Statement by H. E. Xi Jinping President of the People's Republic of China at the High-level Meeting on the Twenty-fifth Anniversary of the Fourth World Conference on Women*. https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/zyjh/202405/t20240530_11341460.html (Consultado el 30 de septiembre de 2024)
- Xi, Jinping. 2024. *Address by Chinese President Xi Jinping at conference marking 70th anniversary of Five Principles of Peaceful Coexistence*. https://english.www.gov.cn/news/202406/28/content_WS667e6d1dc6d0868f4e8e8a82.html (Consultado el 30 de septiembre de 2024)
- Xu, Liang. 2022. Engendering China-Africa Encounters: Chinese Family Firms, Black Women Workers and the Gendered Politics of Production in South Africa. *The China Quarterly* 250 (June): 356-75. <https://doi.org/10.1017/S0305741022000431>
- Yeh, Emily T. 2016. Introducción: The geoeconomics and geopolitics of Chinese development and investment in Asia. *Eurasian Geography and Economics*, 57:3, 275-285.
- Yu, George T. 1977. China and the Third World. *Asian Survey* 17 (11): 1036-1048. <https://doi.org/10.2307/2643352>
- Zhang, Chuanhong y Zhenqian Huang. 2023. Foreign Aid, Norm Diffusion, and Local Support for Gender Equality: Comparing Evidence from the World Bank and China's Aid Projects in Africa. *Studies in Comparative International Development*. Vol. 58, 584-615. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12116-023-09381-4>
- Zhao, Zhiqian, Hongyu Guo, y Yunwen Bai (eds). 2021. *Promoting Gender-Responsive Investments A Reference Framework for Financial Institutions*. Beijing: Greenovation Hub.

El impacto de la cooperación china para el desarrollo en las mujeres de Trinidad y Tobago

Por Annita Montoute, Jacqueline Laguardia Martínez y Deborah McFee



Trinidad
y Tobago

Introducción

Como consecuencia del creciente interés en las relaciones de la República Popular China (en adelante, RPC o China) con el Caribe, se ha producido una gran cantidad de literatura académica y artículos de opinión sobre el tema. Es importante destacar que gran parte de las investigaciones y numerosos informes sitúan el análisis de las relaciones comerciales y económicas de China dentro del marco más amplio de América Latina y el Caribe (ALC) (Gachúz Maya y Urdinez, 2022; Piccone, 2020; Dussel Peters, 2019; Gil Barragán y Aguilera Castillo, 2017; Niu, 2015; Domínguez et al., 2006). Cuando el centro de atención es el Caribe anglófono, existe una tendencia a analizar la región como una sola unidad, poniendo el énfasis en Jamaica y Trinidad y Tobago, las mayores economías de la Comunidad del Caribe (CARICOM) (González Vicente, 2021; González-Vicente y Montoute, 2020; Minto, 2019; Bernal, 2013). Dado que estos estudios también dan prioridad a las relaciones económicas y comerciales, las mujeres y las cuestiones de género parecen estar ausentes de la literatura. Existe, en gran medida, cierta ceguera y prejuicio de género en la literatura académica y, por extensión, en los debates políticos y la práctica relacionados con el compromiso China-Caribe,

Este estudio intenta cubrir esta brecha mediante el análisis del papel de las mujeres en la cooperación china para el desarrollo en el Caribe a través de los casos del Polígono industrial de Phoenix Park de e TecK y del Hospital de Couva en Trinidad y Tobago. Otra laguna que cubre este documento es que lleva a cabo un análisis a nivel micro en contraste con otros análisis predominantemente macro. Para emprender esta exploración, planteamos la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las repercusiones de los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo en las mujeres?, es decir, ¿cómo la cooperación china para el desarrollo empodera o desempodera a las mujeres en el contexto caribeño? Al examinar proyectos específicos y centrarse en las comunidades y las mujeres, el documento favorece una perspectiva de base en lugar del típico enfoque vertical y jerárquico de la cooperación china para el desarrollo.

1. El enfoque de China de la cooperación para el desarrollo en el Caribe

La cooperación de China para el desarrollo se conceptualiza como cooperación Sur-Sur y se basa en intereses compartidos, en las necesidades de los países participantes y en el beneficio mutuo de China y del país en cuestión, mediante la ayuda a los países en desarrollo a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2021). China afirma que su

cooperación para el desarrollo tiene como objetivo reducir la pobreza y mejorar la vida de las personas para reducir la brecha Norte-Sur y fomentar relaciones internacionales más justas y equitativas.

Para China, la “cooperación para el desarrollo internacional” se refiere a las acciones bilaterales y multilaterales para promover el desarrollo económico y social en el marco de la cooperación Sur-Sur. China entiende la cooperación como un proceso multidimensional que incluye prácticas tradicionales, como la prestación de asistencia técnica y la formación de recursos humanos, la financiación a través de préstamos no consecionarios, la promoción del comercio, la inversión en áreas estratégicas y la participación en proyectos de infraestructura. A menudo, las iniciativas de cooperación están respaldadas por acuerdos entre gobiernos (Laguardia Martínez, 2022). La cooperación china para el desarrollo desafía los modelos tradicionales mediante la promoción de una perspectiva propia de la cooperación Sur-Sur que incluye préstamos, créditos, inversión, comercio, formación profesional y transferencia tecnológica, todo en un mismo proyecto. La visión y la práctica chinas de la cooperación para el desarrollo se solapan con los proyectos de inversión llevados a cabo en los países en desarrollo. Por lo tanto, resulta difícil desglosar los datos relacionados con las inversiones y las iniciativas de cooperación para el desarrollo en el caso del compromiso de China con sus socios en el Sur global ya que los datos no están claramente diferenciados.

Dos documentos políticos chinos sobre América Latina y el Caribe de 2008 y 2016 dan cuenta de los parámetros de las relaciones de China con el Caribe. China también ha utilizado el Foro de Cooperación Económica y Comercial Caribe-China como plataforma para promover su relación con el Caribe. Otro instrumento son las consultas entre el Ministerio de Asuntos Exteriores de China y los Ministerios de Asuntos Exteriores de los países caribeños que mantienen relaciones diplomáticas con China.

La cooperación china para el desarrollo se enfrenta a numerosas críticas: la articulación china de su modelo, así como su agenda de cooperación para el desarrollo, suelen diferir enormemente de las posturas de la sociedad civil y otras miradas críticas. El periodista Afra Raymond señala la desconexión entre la retórica y la realidad de la cooperación de China para el desarrollo en Trinidad y Tobago. En su crítica a un proyecto de viviendas públicas asequibles construido por una empresa china, en terrenos proporcionados por el Gobierno, denunció que el costo de las casas estaba fuera del alcance de la población de bajos ingresos a la que están destinadas (AfraRaymond.net, ‘Property Matters - New Public Housing’, 29 de mayo de 2019).

Otra crítica al compromiso económico chino en la región del Caribe es que las empresas chinas están subcotizando a los contratistas nacionales no por su competitividad inherente,

sino debido a los diversos privilegios que poseen (Kelly, 2019), entre los que se incluyen el acceso a créditos baratos, exenciones fiscales y concesiones libres de impuestos sobre equipos y materiales, y acceso exclusivo a mano de obra china barata (González-Vicente y Montoute, 2020).

A un nivel más amplio, también se ha constatado que la naturaleza de la relación comercial entre el Caribe y China supone una amenaza para el desarrollo a largo plazo de la región; el gran déficit comercial, la importación de productos manufacturados de China y la exportación de materias primas del Caribe están repitiendo patrones históricos de dependencia económica (Montoute, 2013; Girvan, 2011). La política de “una sola China”, que facilita la exclusión de los países del Caribe que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán de la cooperación para el desarrollo, y el carácter mayoritariamente bilateral de la relación entre el Caribe y China facilitan la competencia entre los países y socavan la integración regional en lugar de fortalecerla. Además, el empleo de mano de obra principalmente china no favorece la transferencia de tecnología (Montoute, 2013).

2. La postura de China en materia de género

Según el informe «Igualdad, desarrollo y participación: el progreso de la causa de las mujeres en 70 años desde la fundación de la Nueva China», el desarrollo de la mujer y la igualdad de género se han articulado como elementos importantes del sistema socialista chino y se ha señalado que han desempeñado un papel significativo en la reforma, la apertura y la modernización de China. Diversas iniciativas políticas son prueba de ello: Directrices del Partido Comunista Chino (PCCh) sobre el trabajo de las mujeres, legislación de protección de los derechos de las mujeres por parte de la Asamblea Popular Nacional, mecanismos para promover la causa de las mujeres por parte de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPC), sistemas gubernamentales para la aplicación de políticas nacionales de igualdad de género y potenciación del papel de la Federación de Mujeres como puente entre el PCCh, el gobierno y las mujeres (Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2019).

En China, género se refiere a hombre y mujer, lo que refleja una interpretación binaria. La igualdad de género, así como su trabajo relacionado, tiende a centrarse en los mecanismos estructurales y materiales relativos a la participación igualitaria de las mujeres en el desarrollo (Cai y Li, 2021). La postura china es que «la igualdad de oportunidades para el desarrollo es una prerrogativa tanto de las naciones como de los individuos que las componen», tal y como se articula en la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Desarrollo. Para China, «la igualdad de acceso a las oportunidades de desarrollo y a los beneficios del desarrollo son los ideales de la sociedad humana en la que todos y

cada uno de los ciudadanos pueden lograr un desarrollo integral y disfrutar plenamente del derecho al desarrollo». (Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2016). En 1980, China firmó y ratificó la Convención de la ONU sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

En enero de 2021, la Oficina de Información del Consejo de Estado publicó el documento «La cooperación internacional de China para el desarrollo en la nueva era». Por primera vez, la igualdad de género se perfila como un área prioritaria para la futura cooperación internacional de China para el desarrollo (Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2021).

Si bien China ha expresado una posición pública que ve con buenos ojos la participación de las mujeres en el proceso de desarrollo en su conjunto (Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2016), es necesario examinar las lagunas que puedan existir entre los documentos de política, los niveles de aplicación y las normas ideológicas de género que son fundamentales para las desigualdades de género en cualquier sociedad. Además, no queda claro hasta qué punto los principios de igualdad y equidad de género son esenciales para la cooperación para el desarrollo en el extranjero, ni si los proyectos chinos cuentan con elementos específicos para garantizar que el empoderamiento de las mujeres no se deje a ser librado a la suerte y hasta qué punto los proyectos se diseñan deliberadamente para permitir y facilitar la participación y el empoderamiento de las mujeres en el proceso de desarrollo a nivel nacional y comunitario.

En ese contexto, este ensayo analiza el caso de Trinidad y Tobago, un pequeño Estado insular en desarrollo (PEID) del Caribe y uno de los miembros fundadores de la CARICOM, con una consolidada historia de relaciones diplomáticas con la RPC desde 1974. A efectos de este texto, el Parque industrial Phoenix y el Hospital de Couva se identifican como proyectos de corporación para el desarrollo porque ambos fueron concedidos por China por medio de préstamos concesionarios. El análisis centrado en estos dos proyectos chinos de cooperación para el desarrollo en Trinidad y Tobago se basa en los datos sobre políticas desglosados por sexo de la región, que nos permiten hacer una lectura del impacto socioeconómico de las políticas en función del sexo. Por lo tanto, nuestro análisis se centra en el impacto de las políticas en las realidades vividas por las mujeres.

3. Marco conceptual: Enmarcar el género y la agencia de las mujeres en el contexto de la cooperación de China para el desarrollo en el Caribe

A efectos del presente documento, se reconoce que los derechos de las mujeres son derechos humanos (ONU, 1995). Los derechos humanos de las mujeres son una parte inalienable, integral e indivisible de los derechos humanos universales. La protección de estos derechos requiere enfoques específicos y orientados al desarrollo económico que tengan en consideración la particularidad de la posición económica, política y social de las mujeres. Reconocemos que las mujeres y el género no son intercambiables; uno no puede sustituir al otro. El término “mujer” se utiliza para representar a las personas femeninas, teniendo presente las formas en las que ser una mujer está determinado por diversos contextos sociales, históricos y económicos (Andermahr, et al. 2000). El enfoque en quienes tienen sexo femenino está fundado en el hecho de que la investigación se basa en gran medida en datos recopilados y desglosados por sexo y no por género. Es importante señalar que el género se entiende como un constructo social más complejo. En última instancia, este ensayo pretende utilizar facetas de nuestra realidad postcolonial de género para ampliar los límites de nuestra comprensión de la presencia china en el Caribe.

La construcción del género y el proceso a través del cual tratamos de analizar el lugar de la mujer se nutre en gran medida de la teorización posmodernista caribeña y es una forma de feminismo del Tercer Mundo centrado en el Caribe. El feminismo del Tercer Mundo no se centra exclusivamente en la idea de que todas las mujeres están oprimidas por los hombres (Alexander y Mohanty, 1997). Los hombres son vistos como posibles aliados, el imperialismo y las desigualdades globales son motores esenciales de la opresión a la que se enfrentan las mujeres y, por último, complejas interacciones de masculinidades y feminidades afianzan los sistemas de inequidades de género (Barriteau, 2012; Parpart, 2013; Hooper, 2000). El feminismo del Tercer Mundo no es una reacción a las lagunas de la teorización feminista occidental, sino que aboga por una teorización comparativa y relacional que sea transnacional en su respuesta a las formas globales de los imperialismos antiguos y emergentes (Alexander y Mohanty, 1997). El trabajo posmodernista caribeño de Eudine Barriteau (2003) define el género, y proporciona un marco culturalmente más relevante para investigar cómo la organización feminista caribeña dialoga con el Estado caribeño, su gente y las estructuras de los patrones de inversión global en la región.

Barriteau construye el género como un sistema con dos dimensiones principales, una ideológica y una material:

- La dimensión ideológica del género demuestra cómo, dentro de una sociedad determinada, se construyen y mantienen las nociones de feminidad y masculinidad.
- A partir de estas nociones, hombres y mujeres obtienen un acceso diferente y se les asigna estatus, poder y recursos de forma desigual dentro de una sociedad, dando vida así a la dimensión material de las relaciones sociales de género (Barriteau, 2003).
- En su uso del género como constructo social, Barriteau no confunde mujeres con género, y reconoce la construcción de las masculinidades dentro del sistema de género y el papel del Estado poscolonial caribeño como ejecutor de la desigualdad (Barriteau, 2003, p. 9). Estas son las desigualdades institucionalizadas que las feministas caribeñas han abogado por cambiar a lo largo de los años.

Esta definición brinda una perspectiva mediante la cual se puede emprender un necesario análisis del género tal y como se expresa en estructuras, en políticas públicas y en patrones de inversión global. Este análisis se relaciona con el género de múltiples formas: en primer lugar, en la medida en que el género se utiliza para establecer una circunscripción en el lenguaje del desarrollo: es decir, hombres, mujeres, masculinidades y/o feminidades y sus intersecciones con el poder, la raza, la clase, el color, la religión, las jerarquías y las relaciones de poder basadas en el género entre grupos de hombres y grupos de mujeres, dentro de las estructuras de gobernanza global. También permite entender el género como un artífice ideológico de supuestos subyacentes que establecen un espacio y prácticas políticas.

En cuanto a la presencia china en la región, la gran cantidad de hogares encabezados por mujeres, la continuidad de los niveles más altos de desempleo entre las mujeres y los patrones de desagregación y agrupación por género son fundamentales para entender y mapear el impacto de la presencia china sobre las mujeres de la región (Seguino, 2003; Seguino y Grown, 2006).

Las activistas feministas caribeñas del movimiento internacional de mujeres tienen una larga historia de investigación sobre los términos desiguales del comercio mundial, de puesta en relieve de la visibilidad de las mujeres caribeñas en la economía y de la necesidad de interpretaciones más sensibles al género de la economía política de los pequeños estados insulares como los del Caribe (Rowley y Antrobus, 2007). Ya en la década de 1980, el trabajo del Proyecto Mujeres en el Caribe (Women in the Caribbean Project¹ (WICP)), dirigido por Joycelin Massiah² de la Universidad de las Indias Occidentales en Cave Hill, demostró que el lugar de la mujer caribeña caracterizado por un doble papel laboral, tanto dentro como fuera del hogar, como una necesidad económica y existente más allá de los estrechos constructos occidentales del hombre como sostén de la familia, no es aplicable a

esta región (Anderson, 1986). Desde la década de 1980 hasta nuestros días, el papel de las activistas feministas y de las académicas de la región ha sido articular el lugar de la mujer en la economía, el impacto de los regímenes comerciales y los modos de desarrollo cada vez más liberales, y el lugar de las políticas ciegas al género y orientadas a la neutralidad de género en la exacerbación de las desigualdades en toda la región.

Aunque la región reconoce las oportunidades que ofrece a algunos hombres y mujeres la libre circulación potenciada por la globalización, a su vez, la planificación y la elaboración de políticas públicas deben sopesar cada vez más la posible pérdida de medios de vida, empleo y negocios para otras personas (Massiah, 1990; French, 1994). Las voces de activistas regionales se hicieron oír con más fuerza en los años ochenta y principios de los noventa en relación con el impacto del ajuste estructural y otros movimientos económicos liberales similares. Pidieron que la inversión y la actividad económica se basaran en objetivos de equidad e igualdad de género y en el compromiso de una aplicación sensible a las cuestiones de género. Suponían que el movimiento de capital chino en la región sólo daría lugar a un aumento de la desigualdad económica, y que un amplio sector de las mujeres de la región sería el más afectado por los efectos colaterales tanto sociales como económicos (Wedderburn, 2006).

Dado el significativo aumento de la inversión china en el siglo XXI producto de la internacionalización de su presencia, la capacidad que tengamos de analizar su impacto en la vida de las mujeres depende mucho de la medida en que los datos faciliten una investigación sobre el lugar de las mujeres en la economía.

En Trinidad y Tobago, la presencia china se ha producido predominantemente en el sector de la construcción. Al tratarse de un sector dominado mayoritariamente por hombres, el movimiento de chinos hacia Trinidad y Tobago como trabajadores no permite establecer una correlación clara entre el empleo de mujeres y el movimiento de capital chino hacia el país. Cabe señalar que, aunque algunas mujeres han ocupado puestos directivos en muchas de estas empresas, el sector sigue estando dominado principalmente por hombres. Los contextos que sitúan de forma más evidente a las mujeres caribeñas en el Foro de Cooperación Económica y Comercial Caribe-China son las donaciones que ofrecen oportunidades de formación, concretamente títulos de educación superior para las nacionales caribeñas, y el análisis de género del impacto de los proyectos de infraestructuras como medio para mejorar la realidad vivida por las mujeres a través de la ampliación de la provisión de necesidades básicas.

El lugar que ocupan los parques industriales en la mejora de las oportunidades empresariales a escala nacional tiene gran importancia para esta investigación. Los proyectos de parques industriales están vinculados a estrategias de diversificación

económica para promover la fabricación, la logística y las industrias emergentes, y suelen basarse en fábricas e industrias manufactureras.

En relación con las mujeres, en estos parques hay una tendencia a que se produzca un refuerzo de los modelos económicos existentes de segregación dentro del mercado laboral. Fuera de los lugares en los que las mujeres pueden ser empleadas como trabajadoras en fábricas, existe un espacio limitado para las pequeñas y las microempresas que, en su mayoría, son propiedad de mujeres y están gestionadas por ellas. Es decir, aparte de las mujeres que proporcionan alimentos y servicios similares a la mano de obra mayoritariamente masculina de las fincas, la participación de la mano de obra en estos espacios tiende a reflejar la tradicional desagregación por sexos de la mano de obra caribeña. Las mujeres tienden a agruparse en el sector servicios y los hombres en ocupaciones técnicas. Puede que sea importante considerar la capacidad de estos espacios de proporcionar un área de captación para el trabajo de las mujeres inmigrantes

4. Metodología

Dado que el objetivo general de la investigación es comprender la cooperación china para el desarrollo en el Caribe desde una perspectiva de género, se ha seleccionado un paradigma interpretativista. Una filosofía interpretativista se basa en el supuesto de que el mundo está construido socialmente y es inherentemente subjetivo, por lo que el método de investigación tiene una ontología relativista y una epistemología subjetivista. Por consiguiente, este enfoque es adecuado para las investigaciones exploratorias, esto es, aquellas cuyo objetivo es interpretar la realidad social. Naturalmente, un diseño de investigación cualitativo se ajusta a este paradigma de investigación. Existen cinco tipos de investigación cualitativa: etnografía, investigación narrativa, fenomenología, teoría fundamentada y estudio de caso.

Los estudios de caso son adecuados para problemas de investigación que requieren una comprensión en profundidad de un fenómeno (Ebneyamini y Sadeghi Moghadam, 2018; Creswell, 2007). Esta investigación consiste en la descripción y el análisis en profundidad de dos casos: el Polígono industrial de Phoenix Park y el hospital de Couva.

De acuerdo con la definición de estudio de caso y para comprender en profundidad el fenómeno, utilizamos diversas herramientas de recopilación de datos para la triangulación, como la revisión documental y las entrevistas semiestructuradas. Se utiliza un muestreo intencional y de bola de nieve. Para determinar los puntos de vista de las mujeres, se examinó una organización de defensa de los derechos de la mujer mediante una revisión

documental y un debate de grupo que tuvo lugar durante la reunión mensual del grupo celebrada el 25 de febrero de 2023. Además, se realizó una entrevista con la Directora de recaudación de fondos de la organización el 3 de marzo de 2023.

Es importante señalar que la organización basa su trabajo en la necesidad crítica de que las organizaciones de la sociedad civil cuestionen las estructuras de gobernanza para garantizar que la representación y la transparencia sean los motores principales de los procesos de gobernanza.

5. Análisis de los estudios de caso: Hospital de Couva y Parque industrial Phoenix de e Teck

5.1 Hospital de Couva

El hospital de Couva (originalmente el Hospital Infantil de Couva, actualmente en funcionamiento como Centro Médico de Formación Múltiple de Couva) es un proyecto desarrollado por los gobiernos de la República Popular China y la República de Trinidad y Tobago. Fue financiado por el Banco de Exportación e Importación de China (CHEXIM) mediante un préstamo en condiciones favorables al gobierno de Trinidad y Tobago. El hospital de Couva fue construido por Shanghai Construction (Caribbean) Group (SCG).³ El organismo gubernamental de Trinidad y Tobago encargado de la construcción del centro fue la Corporación de Desarrollo Urbano de Trinidad y Tobago (UDeCOTT).⁴ El proyecto comenzó en 2012 y finalizó en 2015, pero no entró en servicio. En 2019 fue renombrado Couva Medical and Multi-Training Facility Ltd y pasó a ser propiedad conjunta del gobierno de Trinidad y Tobago y de la Universidad de las Indias Occidentales (UWI), donde 300 estudiantes de la UWI recibieron formación. El hospital se convirtió en el único centro pago del sector sanitario público (Daily Express, 2018).

La construcción del Hospital Infantil de Couva finalizó en marzo de 2015 bajo la anterior administración de People's Partnership y fue puesto en servicio por la ex primera ministra Kamla Persad-Bissessar el 14 de agosto, tres semanas antes de las elecciones generales de 2015. Sin embargo, la inauguración fue meramente ceremonial ya que, en realidad, las instalaciones no se utilizaron. Con el cambio a la administración del Movimiento Nacional Popular en septiembre de 2015, el ministro de salud anunció que no había fondos suficientes para abrir el hospital dadas las limitaciones financieras del Gobierno. De este modo, informaron que el hospital no se podía utilizar porque las obras seguían en marcha, lo que lo convertía en un lugar no apto ni seguro para el personal médico y la ciudadanía. El motivo de la conversión del hospital infantil en un centro médico y de formación múltiple

era ampliar el uso y la función del hospital, incluida la investigación, y mejorarlo para atraer clientela internacional (Trinidad and Tobago Express, 1 de octubre de 2018).

Con el inicio de la pandemia de COVID-19, sobre la base de una evaluación de los activos de salud pública, el Ministerio de Salud decidió utilizar el hospital como centro de salud paralelo para tratar pacientes con COVID-19 (comunicación por correo electrónico de la UDECOTT, 3 de marzo de 2023). Durante el periodo de la COVID-19, el SCG se encargó del mantenimiento del hospital (Entrevista, Shanghai Construction Caribbean Group Ltd, 27 de febrero de 2023).

Entre los departamentos y servicios que ofrece el Hospital de Couva se encuentran los de diagnóstico e imagen, cirugía, programa de quemados y cirugías plásticas, cuidados intensivos, atención materno-infantil, partos, clínica ambulatoria pediátrica, clínica ambulatoria de adultos, rehabilitación pediátrica, farmacia y laboratorio, y un helipuerto para facilitar el acceso en helicóptero a los pacientes de urgencia (Shanghai Construction Caribbean Group Ltd, 27 de febrero de 2023; comunicación por correo electrónico de la UDECOTT, 3 de marzo de 2023).

En mayo de 2012, durante el desarrollo de este proyecto, se celebraron dos consultas públicas en la comunidad de Couva, en el centro comunitario de Preysal, para informar y recibir comentarios de la comunidad y las partes interesadas. Durante estos ejercicios, la UDeCOTT habló de los elementos de construcción, diseño y desarrollo de infraestructuras del proyecto. El Ministerio de Salud organizó debates con las demás partes interesadas para determinar las instrucciones para el usuario final: el alcance de los servicios que se ofrecerían, el número estimado de pacientes que se atenderían y los materiales necesarios para ocuparse de cada posible caso que se espera que acceda a los servicios, entre otras áreas (comunicación por correo electrónico de la UDeCOTT, 3 de marzo de 2023).

Según el SCG, todos los segmentos de la sociedad se consideran beneficiarios del hospital. Aparte del pabellón de quemados, destinado al sector energético, el hospital atiende a la población en general y cuenta con muchos servicios e instalaciones específicos para mujeres, entre los cuales se incluye una máquina para cáncer de mama, la primera de la región del Caribe, y un centro de formación para enfermeras trinitenses, en su mayoría mujeres. Para el futuro, la tecnología digital de la construcción promete dar a las mujeres la oportunidad de trabajar en el sector de la construcción sin tener que realizar pesadas tareas físicas en la obra (Entrevista, Shanghai Construction Caribbean Group Ltd, 27 de febrero de 2023).

5.2 Parque Industrial Phoenix

El origen del Parque Industrial Phoenix radica en la amplia visión del Gobierno de Trinidad y Tobago de que la inversión extranjera directa (IED) y la inversión nacional constantes y de alta calidad son clave para el crecimiento sostenido. Uno de los canales clave para atraer dicha inversión es a través de espacios estratégicos donde los inversores puedan operar y colaborar. Esta opinión se basa en la observación de que las zonas económicas especiales y los parques industriales se utilizan para atraer flujos de IED en los principales destinos de inversión del mundo. El gobierno adoptó la postura de que era necesario vender terrenos industriales y espacios económicos con el fin de lograr competitividad y prosperidad. Según las previsiones del Beijing Construction Engineering Group (BCEG), las diez fábricas chinas que se garantiza que operarán en el parque generarán unos 200 millones de dólares anuales. El parque albergará un total de sesenta a ochenta estructuras fabriles, dará empleo directo a más de 4.500 personas y aportará unos 1.600 millones de dólares anuales al PIB. Se trata de un proyecto entre gobiernos financiado mediante un préstamo de 104.295.000 dólares del CHEXIM, que se desarrolla a través de un memorando de entendimiento entre la empresa estatal y e TecK, cuya construcción está a cargo del BCEG. Abarca 133 acres y contiene cinco estructuras fabriles de 5.000 metros cuadrados cada una.

A petición de la Agencia de Gestión Medioambiental, en 2019 se celebraron dos consultas previas a la construcción en forma de grupos de discusión. La primera fue con algunos miembros de la comunidad, concretamente, residentes cuyas viviendas se encuentran a una distancia de entre uno y cinco kilómetros del parque. Sólo se consultó a las comunidades cercanas porque se consideró que serían las más gravemente afectadas por su construcción y funcionamiento (Ministerio de Comercio e Industria, Trinidad y Tobago, 29 de agosto de 2023).

Los objetivos de las consultas a la comunidad eran abordar sus preocupaciones y determinar sus necesidades y demandas (entrevista del BCEG, 27 de febrero de 2023). Los residentes estaban preocupados por la tenencia de la tierra de quienes ocupaban tierras estatales ilegalmente, los riesgos para la salud, la seguridad y el medio ambiente, como el polvo durante la construcción, y las oportunidades de empleo en el proyecto. En términos de impacto, desde un punto de vista positivo, se ha producido un aumento de los puestos de trabajo en la construcción, del comercio minorista (alimentación, materiales de construcción, etc.) y de las ventas. Por otro lado, las comunidades circundantes se han visto afectadas negativamente por el ruido y el polvo (comunicación por correo electrónico de e TecK, 9 de marzo de 2023).

La otra consulta se realizó al público en general, incluidas las principales partes interesadas en el proyecto, como contratistas, ministerios, organismos reguladores, agencias estatales y la corporación regional, así como la comunidad más cercana (comunicación por correo electrónico de e TecK, 9 de marzo de 2023). Otras partes interesadas que participaron fueron la Autoridad de Gestión Medioambiental y la Agencia de Salud y Seguridad en el Trabajo, para abordar cuestiones de protección medioambiental y de salud y seguridad, respectivamente. Las consultas no se dirigieron específicamente a grupos de mujeres o de hombres (comunicación por correo electrónico de e TecK, 9 de marzo de 2023; entrevista del BCEG, 27 de febrero de 2023).

El BCEG declaró que, durante este proceso, algunas mujeres manifestaron interés en establecer negocios en el polígono industrial. Como el proyecto sigue en curso, algunos de los resultados de las consultas no se han aplicado (entrevista del BCEG, 27 de febrero de 2023).

También se realizó un estudio de factibilidad para el proyecto, cuyo objetivo era comprender la viabilidad del proyecto de cara al desarrollo de la infraestructura física de Trinidad y Tobago en el sector no energético (comunicación por correo electrónico de e TecK, 9 de marzo de 2023).

Existe una cláusula en el contrato entre el contratista (BCEG) y el empleador (e TecK) sobre el contenido local que establece que el contratista garantiza la utilización de un sesenta por ciento de mano de obra local y la compra de al menos un cincuenta por ciento de materiales a fabricantes y proveedores locales de Trinidad y Tobago, y BCEG ha cumplido ambas condiciones. La mano de obra local era de todos los niveles, desde no calificada hasta profesional. El promedio de mano de obra local utilizada osciló entre el setenta y el noventa por ciento (comunicación por correo electrónico del Ministerio de Comercio e Industria de Trinidad y Tobago, 29 de agosto de 2023).

En febrero de 2023, la ministra de Comercio e Industria, Paula Gopee-Scoon, anunció que cuatro empresas chinas y ocho locales habían firmado acuerdos para operar en el Polígono industrial Phoenix Park de e TecK. Las empresas locales son Pillai's Tools, Company Ltd (logística y distribución), Ali's Hardware and Metal Fabricators (fabricación), Southern Reflection Glass (fabricación), Global Tobacco (fabricación), Valcom EMI Ltd (distribución), Pour Me One Brewery (alimentación y bebidas), Centaur Construction and Services (fabricación), Ramps Logistics TT (logística) y Pricesmart TT Ltd (logística y distribución). Las empresas chinas son Hygiene Product Company Ltd (fabricación), Summit Luggage Company Ltd (fabricación), MSK Seafood (logística y distribución) y First Caribbean Marketing Company (logística y distribución) (Newsday, 2023).

Hasta la fecha, el proyecto ha generado oportunidades de empleo para hombres y mujeres en administración, ingeniería y construcción. Una vez que las empresas empiecen a operar en el parque, habrá más oportunidades de empleo para los residentes de las zonas cercanas y de comunidades más alejadas. E TecK afirma que apoya cualquier proyecto que cree un entorno propicio para el empoderamiento y la igualdad de oportunidades de las mujeres (comunicación por correo electrónico de e TecK, 9 de marzo de 2023). El Ministerio de Comercio e Industria declaró que gran parte del personal técnico eran mujeres (comunicación por correo electrónico del Ministerio de Comercio e Industria, 29 de agosto de 2023).

El BCEG prevé que las mujeres puedan beneficiarse del propio parque industrial a través del empleo procedente de las inversiones que llegarán al parque. Diez inversores chinos ya están confirmados y/u operan en el polígono industrial, uno de los cuales ya está produciendo equipaje. Según el BCEG, se está incentivando a esta empresa para que contrate a mujeres. Otra empresa fabricará productos sanitarios femeninos, y es probable que emplee a trabajadoras. Otras empresas que también tienen pensado establecerse allí son SMJ y Pricemart, ambas con un número significativo de mujeres empleadas (entrevista del BCEG, 27 de febrero de 2023).

Además, el BCEG afirma que, aunque no existen concesiones para las mujeres, se invita a este sector de la población a invertir, ya sea mediante la compra de terrenos o el arrendamiento de estructuras fabriles para su negocio. Las mujeres propietarias de pequeñas empresas podrán beneficiarse de las parcelas más pequeñas que estén disponibles. Se incentivará a las mujeres a trabajar en operaciones, así como a recibir formación en las empresas de fabricación del polígono industrial (entrevista del BCEG, 27 de febrero de 2023).

El polígono industrial Phoenix Park de e TecK, diseñado para proporcionar infraestructura tecnológica e inmobiliaria a las empresas que operan en los sectores de la fabricación y el montaje, está algo alejado del activismo de las organizaciones de la sociedad civil que se ocupan de cuestiones relacionadas con la mujer. Aunque una auditoría de género de las personas que administran y trabajan en la prestación de servicios del parque muestra un número significativo de mujeres, la actividad empresarial del parque no se centra en los sectores en los que tradicionalmente operan las mujeres.

6. Conclusiones y recomendaciones de políticas

El análisis de impacto de dos proyectos chinos de cooperación para el desarrollo sobre las mujeres en Trinidad y Tobago muestra que la participación de las organizaciones de la sociedad civil y del activismo que se ocupa de los problemas de las mujeres es limitada. En el caso del parque industrial de e TecK, no se identificó ningún enfoque empresarial en los sectores en los que tradicionalmente operan mujeres. No se hizo un análisis de las necesidades ni del impacto de género, ni se pensó en las necesidades específicas de las mujeres a la hora de diseñar el proyecto. Las necesidades de género relacionadas con el doble papel de cuidado y trabajo de las mujeres caribeñas en el lugar de trabajo no formaron parte de la planificación en estos dos casos.

La investigación no establece una correlación clara entre el empleo de mujeres y el movimiento de capital chino hacia el país, especialmente en el caso del parque industrial. Este proyecto no apuntó específicamente al empleo femenino. Aunque hay espacios para pequeñas y microempresas, no surgieron de una estrategia deliberada. No formaba parte del proceso de contratación atraer a empresas propiedad de mujeres o gestionadas por ellas, ni crear posibilidades para la iniciativa empresarial femenina. Se informó que el empleador (e TecK) y el contratista (BCEG) siguieron las normativas y leyes de contratación de Trinidad y Tobago, así como sus obligaciones contractuales individuales, que no hacían referencia específica a la promoción de la iniciativa empresarial de las mujeres en el negocio.

Sin embargo, en el caso del Hospital de Couva queda claro que las mujeres se benefician enormemente de los diversos servicios ofrecidos, muchos de los cuales son muy demandados por las mujeres y sus hijos. Las mujeres acceden de forma desmesurada al centro de formación de enfermería que alberga el hospital, ya que la profesión de enfermería está dominada por las mujeres.

Basándonos en los resultados de la investigación, consideramos que más allá de las posturas políticas de China a favor de la equidad de género, el empoderamiento y la agencia de las mujeres, es necesario trasladar esto a su estrategia de cooperación internacional para el desarrollo.

Una primera sugerencia es que China practique la integración de la perspectiva de género en sus compromisos de cooperación para el desarrollo como enfoque estratégico para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. China puede promover más firmemente la integración de la perspectiva de género si evalúa las necesidades de desarrollo y garantiza un impacto favorable sobre la igualdad de género a través de la formulación, la ejecución, el seguimiento y la evaluación de proyectos en el marco de sus

iniciativas de cooperación para el desarrollo. Sugerimos mejorar la integración de la perspectiva de género a través de las siguientes acciones:

1. Realizar investigaciones para comprender la situación de las mujeres en los países y las comunidades receptores.
2. Tener en cuenta datos desglosados por sexo e indicadores de género para una mejor comprensión de las cuestiones relacionadas con el género.
3. Dar la máxima prioridad a los proyectos con capacidad para promover la igualdad de género y la agencia de las mujeres y las niñas.
4. Dar la máxima prioridad a los proyectos en el ámbito de la salud reproductiva y la ginecología.
5. Dar la máxima prioridad a los proyectos que impliquen la entrega de bienes y materiales que tengan en cuenta las cuestiones de género.
6. Mantener un diálogo con los socios implicados en proyectos de cooperación para el desarrollo que tenga en cuenta las cuestiones de género.
7. Considerar, para cada iniciativa de cooperación para el desarrollo, cómo abordará las necesidades y los intereses específicos de las mujeres y las niñas.
8. Hacer hincapié en el enfoque de género en las iniciativas de cooperación para el desarrollo relacionadas con el desarrollo de los recursos humanos, la formación profesional y la cooperación técnica.
9. Dar la máxima prioridad a los proyectos que aumenten la empleabilidad y las competencias de las mujeres necesarias para adaptarse a los cambios tecnológicos y a la demanda de mano de obra.
10. Incluir un enfoque de género en los intercambios pueblo-pueblo y la cooperación cultural, asegurándose de que en los proyectos diseñados para mejorar la vida de la población local se tengan en cuenta los intereses de las mujeres y las niñas y de que las mujeres participen activamente en los procesos de toma de decisiones y ejecución.
11. Dialogar con las organizaciones de mujeres de los países receptores para garantizar la inclusión de la perspectiva de las mujeres locales en el seguimiento, la evaluación y la retroalimentación sobre las iniciativas de cooperación para el desarrollo. Es importante garantizar que la experiencia de diversos grupos de mujeres forme parte del debate.
12. Consultar a las mujeres que trabajan y utilizan los espacios desarrollados por los proyectos de cooperación para garantizar que se incluyan sus perspectivas y determinar cómo podrían adaptarse sus condiciones de trabajo para satisfacer sus necesidades específicas.

Un papel importante en la política de China de cooperación internacional para el desarrollo corresponde a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés). Con motivo

de la celebración del Tercer Foro de la Franja y la Ruta en 2023 y del décimo aniversario de la BRI, podría ser un buen momento para que China acentuara la importancia de la integración de la perspectiva de género como componente clave de la BRI.

China ha lanzado proyectos relacionados con la vivienda, el suministro de agua, la atención sanitaria, la educación, la prestación de servicios públicos básicos y la construcción de infraestructuras en zonas rurales, entre otros. Se comprobó que los trabajadores de los proyectos eran predominantemente varones, por lo que se proporcionaban servicios generales para todos, como instalaciones sanitarias seguras y limpias, de los que también se beneficiaban las mujeres. No existen disposiciones sobre equidad de remuneración entre hombres y mujeres ni guarderías para madres trabajadoras en las obras que mejoren las condiciones laborales de las trabajadoras.

Las mujeres, como uno de los grupos más vulnerables en los países en desarrollo, deben ser tenidas en cuenta a la hora de evaluar los resultados y los efectos asociados a estos proyectos. En la ejecución de estas iniciativas, también hay que considerar la aplicación de medidas de seguridad para garantizar el acceso de las mujeres sin poner en riesgo su integridad física y psicológica. Por ejemplo, es clave que los proyectos permitan a las mujeres un acceso más seguro a las instalaciones sanitarias, instalen aceras y alumbrado público, y faciliten el acceso a créditos y servicios de guardería. La práctica de la integración de la perspectiva de género en la cooperación para el desarrollo promovida por China tiene que estar presente desde el inicio de los procesos de negociación con los países receptores. Todas las partes deben involucrarse en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas teniendo en cuenta los contextos nacionales y locales. Las autoridades y los facilitadores de la cooperación china deberían fomentar la participación de las mujeres como homólogas en el diálogo político y la adopción de una perspectiva de género en las negociaciones relacionadas con la cooperación para el desarrollo, y asegurarse de que la integración de la perspectiva de género esté presente en todas las etapas de los proyectos de cooperación, desde la planificación hasta el seguimiento y la evaluación.

Si bien China debería asumir esta responsabilidad, los gobiernos caribeños no deberían verse relegados a ser agentes pasivos en el proceso, en el que China hace toda o la mayor parte de la actuación. Esta postura simplemente refuerza el síndrome de dependencia donante-receptor que tradicionalmente ha plagado las relaciones del Caribe (y de hecho las del resto del Sur global) en las asociaciones para el desarrollo. Sugerimos que los países receptores sean responsables de promover su propia agenda de género en los proyectos de cooperación para el desarrollo. Por consiguiente, posicionamos a los países del Caribe

como agentes activos en sus relaciones como Estados soberanos independientes, con capacidad para configurar e influir en la naturaleza y el contenido de los proyectos de desarrollo ejecutados con China o con cualquier otro país. Esto significa que la forma en que las necesidades de las mujeres deben tener cabida en las diversas iniciativas y verse afectadas por ellas debe, ante todo, conciliarse y establecerse en los procesos de desarrollo a nivel nacional. Las políticas nacionales de género deben incluir los vínculos entre género y justicia económica, género y comercio, y género e inversión, y esto debe articularse claramente en las estrategias de desarrollo.

Los proyectos diseñados en el marco de la cooperación para el desarrollo con un socio (como la RPC) deben adoptar un enfoque más sensible a las cuestiones de igualdad e inclusión y contar con innovaciones que ilustren las mejores prácticas. Para ello es fundamental que existan políticas y servicios que ayuden a las mujeres a equilibrar las responsabilidades familiares y el trabajo fuera del hogar, es decir, en concreto, que ofrezcan oportunidades de consultas con las mujeres que representan a quienes trabajan en estos centros, por ejemplo, los sindicatos, incluidos los profesionales (por ejemplo, las asociaciones de enfermeras). Y es necesario hacer hincapié en esto en los estudios de casos de la práctica real.

Sólo así las necesidades de las mujeres podrán integrarse y reflejarse de forma significativa en las iniciativas de cooperación para el desarrollo con China, desde la conceptualización hasta la ejecución.

Referencias

- Alexander, M. J. y Mohanty, C. T. (1997). *Feminist Genealogies, Colonial Legacies, Democratic Futures*. New York: Routledge.
- Andermahr, S., Lovell, T. y Wolkowitz, C. (2000). *A Glossary of Feminist Theory*, Londres: Arnold Publishers.
- Anderson, P. (1986). Conclusion: Women in the Caribbean, *Social and Economic Studies* 35 (2), pp. 291-324.
- Barriteau, E. (1995). Postmodernist Feminist Theorizing and Development Policy and Practice in the Anglophone Caribbean: The Barbados Case, *Feminism/Postmodernism/Development*, Marianne H Marchand y Jane Parpart [ed.], New York: Routledge, pp. 142-158.
- Barriteau, E. (2003). Theorizing the Shift from “Women to Gender” en Caribbean Feminist Discourse: The Power Relations of Creating Knowledge, *Confronting Power, Theorizing Gender: Interdisciplinary Perspectives in the Caribbean*, Eudine Barriteau [ed.], Kingston: University of the West Indies Press, pp. 27-45.
- Cai, Y. y Li, Y. (2021). *Global China from a Gender Lens*, Paper No 52. China before a World in Crisis, IDEES, July 24. Disponible en: <https://revistaidees.cat/en/global-china-from-a-gender-lens/#note-01> (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Sage publications.
- Ebneyamini, S. y Sadeghi Moghadam, M. R. (2018). Toward Developing a Framework for Conducting Case Study Research, *International Journal of Qualitative Methods*, Volume 17: pp. 1-11. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1609406918817954> (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Embajada de la República Popular China en la República de Trinidad y Tobago. (2019). *Remarks by H. E. Ambassador SONG Yumin, at the Reception Celebrating the 45th Anniversary of China-Trinidad and Tobago Diplomatic Relations*, June 23. Disponible en: http://tt.china-embassy.gov.cn/eng/sxw/201906/t20190623_4203138.htm (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- French, J. (1994). Hitting Where it Hurts: Jamaican Women’s Livelihood in Crisis, *Mortgaging Women’s Lives: Feminist Critiques of Structural Adjustment*, Pamela Sparr [ed.], Londres: Zed Books, pp. 165-179.
- Gonzalez Vicente, R. y Montoute, A. (2020). A Caribbean perspective on China-Caribbean relations: global IR, dependency and the postcolonial condition, *Third World Quarterly*. 42:2, pp. 219-238. DOI: 10.1080/01436597.2020.1834841
- Gonzalez Vicente, R. (2021). Over Hills and Valleys Too. China’s Belt and Road Initiative in the Caribbean, *Global Perspectives on China’s Belt and Road Initiative. Asserting Agency through Regional Connectivity*, Florian Schneider [ed.], Amsterdam University Press, pp. 171-194.
- Hooper, C. (2000). Masculinities in Transition: The Case of Globalization, *Gender in Global Restructuring*, por Marianne H Marchand y A. Runyan [ed.], Oxon: Routledge, pp. 59-73.

- Laguardia Martínez, J. (2022). *La presencia china en Trinidad y Tobago (1950-2020), La presencia china en el Gran Caribe: Ayer y hoy*, Mukien Adriana Sang Ben [eds.], Centro de Estudios Caribeños (PUCMM), Santo Domingo, ISBN 978-9945-22-193-0, pp. 681-745.
- Massiah, J. (1990). *Making the Invisible Visible: Indicators for Planning for Women in Caribbean Development*. UNESCO Project, Cave Hill: Institute for Social and Economic Research (Eastern Caribbean).
- Minto, J. (2019). Examining the Lending Practices of Chinese Policy Banks in the Caribbean (2000-2018), *China's Financing in Latin America and the Caribbean*, Enrique Dussel Peters [ed.], Unión de Universidades de América Latina y el Caribe: Ciudad México, pp. 153-176.
- Montoute, A. (2013). Caribbean-China Economic Relations: what are the Implications?, *Caribbean Journal of International Relations & Diplomacy*, 1:1, February, pp. 110-126. Disponible en: <https://journals.sta.uwi.edu/ojs/index.php/iir/article/view/344/304> (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Nedopil, C. (2020). Countries of the Belt and Road Initiative, *Beijing, IIGF Green BRI Centre*. Disponible en: <https://green-bri.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri?cookie-state-change=1604336748828> (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Newsday. (2023). 12 tenants secured for Phoenix Park Industrial Estate, February 11. Disponible en: <https://newsday.co.tt/2023/02/11/12-tenants-secured-for-phoenix-park-industrial-estate/> (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China. (2021). China's International Development Cooperation in the New Era, January. Disponible en: http://zw.china-embassy.gov.cn/eng/zgj/202112/t20211216_10470559.htm (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China. (2019). *Equality, Development and Sharing: Progress of Women's Cause in 70 Years Since New China's Founding*, White Paper, September 19. Disponible en: http://english.scio.gov.cn/2019-09/20/content_75226098_2.htm (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China. (2016). *The Right to Development: China's Philosophy, Practice and Contribution*, White Paper. Disponible en: http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2016/12/01/content_281475505407672.htm#:~:text=China%20values%20the%20articulation%20in,development%20on%20an%20equal%20basis (Consultado el: 14 de marzo de 2023).
- Parpart, J. (2010). Masculinity, Gender and the New Wars, *Nordic Journal of Masculinity Studies*, 5(2), pp. 85-99.
- Parpart, J. (2014). Exploring the Transformative Potential of Gender Mainstreaming in International Development Institutions, *Journal of International Development* 26(3), pp. 382-395.
- Rowley, M. And Antrobus, P. (2007). Feminist Visions for Women in a New Era: An Interview with Peggy Antrobus, *Feminist Studies* 33 (1), pp. 64-87.
- Wedderburn, J. (2006). Gender, Trade Liberalization and the CARICOM Single Market and Economy: Challenges and Options for Civil Society, *Caribbean Quarterly* 52 (2-3), pp. 138-155.

Williams, M. (2001). *Gender Mainstreaming in the Multilateral Trading System: A Handbook for Policy-makers and other Stakeholders*, Londres: Commonwealth Secretariat.

Xinhua. (2018). *China, Trinidad and Tobago pledge pragmatic cooperation*, May 14. Disponible en: http://www.xinhuanet.com/english/2018-05/14/c_137178759.htm (Consultado el: 14 de marzo de 2023).

Yu, H. (2019). Reflections on the Belt and Road Initiative, *China: An International Journal*, 17(4), November, pp. 8-23. Disponible en: <https://muse.jhu.edu/article/742817> (Consultado el: 14 de marzo de 2023).

Apéndice 1 - Calendario de entrevistas Actores estatales/de empresa

1. ¿Se celebraron consultas **en general**, y con **mujeres y grupos de mujeres** en particular, sobre la creación del Parque Industrial Phoenix y el Hospital de Couva? ¿Se realizaron evaluaciones de impacto y análisis de necesidades para este proyecto?

Si la respuesta a la pregunta 1 es no, ¿por qué no?

Si la respuesta a la pregunta 1 es sí:

- (i) ¿Cuáles eran los objetivos de estas consultas?
- (ii) ¿A qué grupos estaban dirigidas estas consultas?
- (iii) ¿Se tuvieron o se están teniendo en cuenta las necesidades de las mujeres y el impacto potencial sobre ellas? Si la respuesta es sí, ¿de qué manera?
- (iv) ¿Cuáles fueron los resultados de la consulta/participación, los análisis de necesidades y las evaluaciones de impacto?
- (v) ¿Se aplicaron las conclusiones de los análisis de necesidades/evaluaciones de impacto? Si la respuesta es sí, ¿en qué medida y cómo se aplicaron o se están aplicando?

2. ¿A qué grupos afectó o está afectando (positiva o negativamente) este proyecto? Explique cómo los afectó o los está afectando.

3. ¿Cómo afectaron o están afectando (positiva o negativamente) los dos proyectos estudiados a grupos específicos de mujeres?

4. ¿Qué oportunidades/posibilidades se ofrecen a los distintos grupos sociales para que aprovechen y se beneficien del Parque Industrial Phoenix y del Hospital de Couva?

5. ¿Qué oportunidades/posibilidades se ofrecen específicamente a las mujeres para que aprovechen y se beneficien del Parque Industrial Phoenix y del Hospital de Couva?

6. ¿Cómo podría facilitarse, promoverse y/o potenciarse la participación de las mujeres a través de los dos proyectos objeto de estudio y en los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo en Trinidad y Tobago, en general

7. ¿Qué consideraciones se podrían/deberían haber tenido en cuenta en el establecimiento de los dos proyectos y en los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo en general, para garantizar que las mujeres no sufran un impacto negativo y se empoderen?

Organizaciones de mujeres/movimientos sociales/grupos activistas

1. ¿En qué medida se tienen en cuenta las cuestiones relativas a la mujer y al género en la conceptualización y ejecución de los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo?

2. ¿Usted y/o su organización fueron consultados en alguna fase del diseño, el desarrollo y la ejecución de los proyectos del Polígono industrial de Phoenix Park y del Hospital de Cova?

3. Si la respuesta a la pregunta 2 es sí

(i) ¿Sabe cuáles eran los objetivos de estas consultas?

(ii) ¿Qué opiniones expresó?

(iii) ¿Sabe cuáles fueron los resultados de los análisis de necesidades y las evaluaciones de impacto?

(iv) ¿Conoce los resultados de los análisis de necesidades/evaluaciones de impacto aplicados y, en caso afirmativo, sabe si se aplicaron?

(v) ¿Cuál es el resultado de estas consultas?

(vi) ¿Sabe si se realizaron análisis de necesidades y evaluaciones de impacto para el diseño y desarrollo de estos dos proyectos?

4. ¿Cuáles son las repercusiones de los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo sobre las mujeres y el género, es decir, cómo empoderan o desempoderan a las mujeres? ¿Cómo afectaron o están afectando (positiva o negativamente) estos proyectos a grupos específicos de mujeres? ¿Qué oportunidades/posibilidades se ofrecen a las mujeres para aprovechar y beneficiarse de los dos proyectos en cuestión?

5. ¿Cómo perciben las mujeres el impacto de los dos proyectos estudiados en sus vidas? ¿Cuál es su opinión sobre el diseño/desarrollo de los dos proyectos en cuestión? ¿El Polígono Industrial de Phoenix Park y el Hospital Cova afectaron/están afectando (negativa/positivamente) a grupos específicos de mujeres? Si la respuesta es sí, ¿de qué manera? ¿Qué opina de los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo en general?

6. ¿Cómo puede diseñarse y ejecutarse la cooperación china para el desarrollo para promover el empoderamiento y la agencia de género y de las mujeres? ¿Cómo puede facilitarse, promoverse y/o potenciarse la participación de las mujeres en

el diseño y desarrollo de los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo?
¿Qué consideraciones deberían tenerse en cuenta en el diseño, el desarrollo y la ejecución de los proyectos chinos de cooperación para el desarrollo para garantizar el empoderamiento de las mujeres?

Apéndice 2 - Lista de entrevistados

- Ministerio de Comercio e Industria, Trinidad y Tobago
- Evolving Tecknologies and Enterprise Development Company Limited
- Corporación de Desarrollo Urbano de Trinidad y Tobago
- Beijing Construction Engineering Group
- Shanghai Construction Caribbean Group Ltd

Notas finales

1- El WICP fue un proyecto de investigación llevado a cabo entre 1979 y 1982. Dirigido por la Dra. Joycelin Messiah, el proyecto realizó el más amplio estudio en profundidad sobre la mujer en el Caribe (Barriteau, 2003).

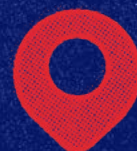
2- La profesora Joycelin Massiah es la primera mujer directora del Instituto de Investigación Social y Económica (Caribe Oriental) de la Universidad de las Indias Occidentales en Cave Hill, actualmente SALISES. También fue Directora regional de la Oficina de UNIFEM para el Caribe.

3- S.C.G. Caribbean Group Ltd. es una filial de Shanghai Construction Group. Shanghai Construction Group, uno de los líderes mundiales de la industria de la construcción, es una empresa pública con participación mayoritaria del gobierno de China. En 2022, ocupó el octavo lugar entre los 250 mayores contratistas de ingeniería del mundo, según el US Engineering News Record, y el puesto 321 entre las 500 mayores empresas del mundo (Entrevista, Shanghai Construction Caribbean Group Ltd, 27 de febrero de 2023).

4- La Corporación de Desarrollo Urbano de Trinidad y Tobago (UDeCOTT) es una empresa estatal.

Impactos de género del compromiso de China en los países insulares del Pacífico: Estudios de caso de proyectos de infraestructura de la Nueva Ruta de la Seda en Tonga y Vanuatu

Por Vasemaca Lutu



Tonga y Vanuatu

Introducción

Al analizar la geopolítica de las infraestructuras en el Pacífico, parece haber dos enfoques: en primer lugar, un interés por el desarrollo vinculado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y, en segundo lugar, un enfoque relacionado con la seguridad, centrado en la competencia entre poderosos actores mundiales y regionales que compiten por el acceso a posibles bases para sus buques de guerra y aeronaves militares, así como por los recursos. La diplomacia bilateral y multilateral, la ayuda, la asistencia técnica y los préstamos para el desarrollo de grandes infraestructuras figuran en ambos enfoques (PANG, 2022). A nivel mundial, Estados Unidos ha sido la potencia dominante, y en el Pacífico lo sigue siendo. Las alianzas de seguridad entre Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos durante la Guerra Fría fueron parte activa de la política de «negación estratégica» para mantener a la Unión Soviética alejada de la región del Pacífico a través del colonialismo en la década de 1970. Luego surgieron la política exterior, las organizaciones regionales, el control económico y la “diplomacia de chequera” (Crocombe, 2007). Estas últimas estrategias fueron técnicas empleadas por Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Japón y Francia hasta principios de la década de 2000 con instituciones multilaterales como el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial, financiadas por países poderosos que apoyaron su control del desarrollo en los países insulares del Pacífico, especialmente en infraestructuras y servicios públicos.¹

En 2013, China presentó un importante proyecto económico de alcance global, la Iniciativa terrestre de la Franja y de la Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés), y posteriormente la Ruta Marítima de la Seda, que le han proporcionado un marco para la cooperación financiera y técnica en todo el Sur global. Actualmente, con la BRI (también conocida como “la Nueva Ruta de la Seda”), la cooperación entre China y los países insulares del Pacífico se ha profundizado y ampliado, por lo que Estados Unidos y Australia están cada vez más preocupados por la influencia de este país en la región del Pacífico. Y para avivar las relaciones de política exterior, a principios de 2022 las Islas Salomón firmaron un acuerdo de seguridad con China, lo que hizo temer a Nueva Zelanda y Australia la posibilidad de la instalación de una base militar china en la región.²

Aunque la financiación y la asistencia técnica de China son bienvenidas, los impactos en materia de género de estos proyectos de infraestructura aún no han sido suficientemente explorados. Así, este documento procura ofrecer un análisis exhaustivo de la participación de China en proyectos de infraestructura en dos países insulares del Pacífico, Tonga y Vanuatu, y hacer especial hincapié en el impacto de género, sobre la base de dos preguntas de investigación:

(i) ¿Las inversiones y los proyectos de infraestructura de China ayudan a Tonga y Vanuatu a implementar sus propios programas de apoyo a la igualdad de género, a los derechos de la mujer y al desarrollo? ¿Los objetivos de igualdad de género están incluidos en estas inversiones? ¿O bien sólo sirven a los intereses de China o benefician a las élites locales de ambos países?

(ii) ¿Qué papel desempeña el género en la financiación para el desarrollo en los países insulares del Pacífico? ¿Existen diferencias entre las políticas de inversión de China y las de otros donantes importantes en lo que respecta a la igualdad de género en Tonga y Vanuatu? En caso afirmativo, ¿en qué difieren? En caso negativo, ¿por qué no?

Para responder estas preguntas, el documento se organiza del siguiente modo: en primer lugar, se presenta la metodología de la investigación utilizada. En segundo lugar, se ofrece un contexto sobre los países insulares del Pacífico y la cooperación internacional para el desarrollo. En tercer lugar, se analiza la cooperación de China para el desarrollo en la región. En cuarto lugar, se hace hincapié en el estado de la igualdad de género en los países insulares del Pacífico y la cooperación internacional de China. En quinto lugar, se discuten y analizan los resultados del estudio de caso. Por último, se formulan algunas observaciones finales y recomendaciones.

1. Metodología y métodos de recopilación de datos

Este documento se encuentra en sintonía con los estudios de Cai (2021) y Lu (2019), en el sentido de que los derechos humanos y el género se incorporan a la BRI y a los compromisos globales de China y deben alinearse con sus compromisos en materia de igualdad de género (Cai y Yu, 2022). El estudio de caso examina los enfoques utilizados para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres que se busca alcanzar a nivel de los programas nacionales, analiza los logros de estas iniciativas e identifica los principales desafíos y recomendaciones. Dado al alcance que ha logrado China a nivel global, existe interés por saber si sus compromisos con la igualdad de género y sus políticas y marcos están alineados con los proyectos y las inversiones de la BRI en el extranjero. También es necesario determinar si las políticas de género y las directrices operativas de China en estos proyectos de infraestructura ayudan a los países insulares del Pacífico a promover sus propios esfuerzos para impulsar el desarrollo de las mujeres. De este modo, el documento se centra en Tonga y Vanuatu y parte del supuesto de que, debido a su fuerte dependencia de China, las consecuencias en materia de género de los proyectos de infraestructura de estos dos países insulares del Pacífico serán similares.

Para la investigación se utilizaron métodos mixtos de recopilación de datos, que incluyeron fuentes de datos primarios y secundarios. La recopilación de datos primarios consistió en

entrevistas con observadores clave, comentarios de los revisores y un taller realizado con asesores, investigadores y autores del proyecto. La investigación contó con la participación de personal de las autoridades gubernamentales de Tonga y Vanuatu, grupos de mujeres y de personas con discapacidad, organizaciones de la sociedad civil (OSC) y dos consultores independientes sobre igualdad de género, discapacidad e inclusión social. Las entrevistas se realizaron a través de correspondencia electrónica, llamadas telefónicas y por Zoom en línea, ya que la persona que llevaba a cabo la investigación no pudo viajar a los dos países para realizar el estudio. Si no se encontraban disponibles los observadores clave para las entrevistas en línea por Zoom, tenían la opción de completar uno o más cuestionarios.

Un total de catorce personas y organizaciones fueron contactadas para participar en la investigación como observadores clave, de las cuales sólo siete proporcionaron información.³ Los datos secundarios incluyeron una revisión documental de artículos académicos, revistas, noticias en línea e informes de organizaciones no gubernamentales y regionales, OSC y gobiernos locales. Toda la información recopilada de las fuentes primarias y secundarias se cita en el documento de forma que se proteja la confianza y se mantengan las normas éticas de confidencialidad adoptadas a lo largo del estudio.

2. Los países insulares del Pacífico y la cooperación internacional para el desarrollo

Los países insulares del Pacífico son vulnerables a muchos impactos económicos, sociales y medioambientales, lo que incluye características como su pequeño tamaño, la lejanía geográfica de las principales islas y mercados, la escasez de recursos en términos de acceso al agua, la energía, la agricultura, los minerales, las infraestructuras y los recursos tecnológicos, y los elevados riesgos derivados de los efectos del cambio climático. Además, otro desafío para el desarrollo es el cumplimiento de los ODS, por lo que dichos países buscan la ayuda de socios más grandes para el desarrollo en las áreas mencionadas.

Los socios tradicionales de los países insulares del Pacífico han sido, mayoritariamente, Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda. Estados Unidos se retiró del Pacífico tras el fin de la Guerra Fría, lo que provocó el cierre de su embajada en las Islas Salomón en 1992, de la oficina de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la retirada de los voluntarios del Cuerpo de Paz (Beck, 2020), razón por la cual Australia y Nueva Zelanda pasaron a ocupar esos lugares. Debido a diversos disturbios políticos, como conflictos étnicos en las Islas Salomón (1998 a 2000) y varios golpes de Estado en Fiyi, Australia comenzó a observar el Pacífico prestando atención a la seguridad, no tanto como una región en la que hacer negocios sino como un lugar en el que tenía que mantener la

«estabilidad». Desde el golpe de Estado de 2006 en Fiyi, la geopolítica de la región se ha visto alterada por una mayor asertividad de los países insulares del Pacífico y la creciente influencia de China.

A causa de la creciente preocupación por el ascenso de China y la intensificación de la geopolítica en la región, Estados Unidos volvió al Pacífico Sur y reanudó sus programas de USAID, Australia presentó su iniciativa «Pacific Step Up» y Nueva Zelanda su estrategia «Pacific Reset». Estos tres países también han dividido su atención en sus respectivas esferas de influencia en Melanesia, Polinesia y Micronesia mediante el aumento de la ayuda y las relaciones bilaterales, así como a través de organizaciones regionales como la Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico y la Comunidad del Pacífico.⁴ Es evidente que, en su objetivo de reducir la influencia de China, estos tres países occidentales han reanudado o asumido nuevos compromisos para mejorar y aumentar la ayuda en el Pacífico.

3. La cooperación de China para el desarrollo en el Pacífico

La relación de China con los países insulares del Pacífico se basa en el entendimiento mutuo y la ayuda a través de la cooperación Sur-Sur, en su apuesta por promover esfuerzos conjuntos para mejorar el desarrollo. Desde la década de 1970, Beijing ha financiado más de 100 proyectos de ayuda en la región del Pacífico, incluida la asistencia en especie, como la aportación de conocimientos especializados en los ámbitos de la salud, la agricultura, la educación y la conservación del medio ambiente,⁵ que ha formado a unos 10.000 profesionales locales y ha establecido embajadas en Tonga y Fiyi.⁶ De 1992 a 2021, el comercio entre China y los países insulares del Pacífico experimentó un incremento promedio de trece por ciento, con una inversión de más de 20.000 millones de dólares realizada por empresas chinas.⁷ China ha seguido financiando proyectos con atractivos préstamos a los gobiernos del Pacífico en el marco de la ambiciosa campaña de desarrollo de la BRI, ha llevado a cabo casi 500 proyectos de plantas completas y ha proporcionado préstamos en condiciones favorables, apoyo técnico y asistencia en especie para ayudar a construir una importante infraestructura.⁸

Durante la segunda conferencia del Foro de Cooperación y Desarrollo Económico China-Pacífico celebrada en noviembre de 2013, el viceprimer ministro chino, Wang Yang, anunció que la ayuda china al Pacífico había alcanzado, entre 1970 y noviembre de 2013, un total de 1.480 millones de dólares (USD), y que se desembolsarían aproximadamente 1.000 millones de dólares en préstamos comerciales del Banco de Desarrollo de China para apoyar el desarrollo de infraestructuras (Zhang, 2018). China también ha pasado a financiar subvenciones en el Pacífico con la esperanza de seguir siendo un importante financiador en la región.

Sin embargo, la creciente presencia de China en el Pacífico ha estado rodeada de escepticismo: han surgido cuestiones relativas a la sostenibilidad de la deuda y acusaciones de que China persigue una diplomacia de «trampa de la deuda» en la región. Por ejemplo, en 2019, las Islas Salomón y Kiribati cambiaron sus lazos diplomáticos de Taiwán a China; posteriormente, se acusó a Beijing de intentar sobornar a miembros del Parlamento de las Islas Salomón al ofrecerles financiación para el desarrollo como incentivo para el cambio.⁹ En abril de 2022, las Islas Salomón firmaron un acuerdo de seguridad con China que daba acceso a sus fuerzas de seguridad para mantener el orden social a petición de Honiara,¹⁰ para gran consternación de la población de Malaita,¹¹ que se resistía al cambio de lealtad de Taipéi a Beijing. Las comunidades locales afirman que el objetivo de las empresas estatales chinas es lograr acuerdos de inversión con los líderes nacionales, al tiempo que descuidan las preocupaciones y los intereses de los miembros de dicha comunidad.¹²

El ex presidente de los Estados Federados de Micronesia, David Panuelo, planteó preocupaciones similares y acusó a China de guerra política y captura de la élite (en forma de regalos y dinero en efectivo a los miembros del gobierno). En la actualidad, las Islas Marshall, Nauru, Palaos y Tuvalu son los únicos países insulares del Pacífico que mantienen relaciones diplomáticas con Taipéi.¹³ Dadas las numerosas acusaciones y debates sobre los intereses económicos y políticos de China en la región, estos países insulares del Pacífico más pequeños han optado por seguir aliados a Taiwán, un socio más transparente.

Otra crítica al compromiso económico de China se refiere a su infraestructura de baja calidad y a sus préstamos generadores de deuda, que parecen sugerir una actitud que emula el refrán «cuando hay hambre no hay pan duro». Da la sensación de que China ha invocado estratégicamente el discurso Sur-Sur con los países insulares del Pacífico con la esperanza de que se vean mutuamente como «países en desarrollo» que comparten las mismas experiencias del colonialismo occidental.¹⁴ China es objeto de escrutinio por utilizar la deuda en lugar de la ayuda para ocupar una posición dominante en el mercado internacional de financiación para el desarrollo, y así dejar que los países de renta baja y media se lleven la peor parte al tener que pagar los préstamos, lo que a su vez crea importantes problemas de gestión de las finanzas públicas.

Además, en mayo de 2022, el ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi, inició una gira de diez días por el Pacífico con la esperanza de conseguir un acuerdo multilateral que reforzara la seguridad y los lazos económicos con la región.¹⁵ Sin embargo, los esfuerzos de Yi resultaron inútiles debido a la falta de apoyo de los países insulares del Pacífico al pacto de seguridad con China. A pesar del revés, China sigue trabajando estrechamente con los países insulares del Pacífico para abordar cuestiones como el cambio climático, el desarrollo

sostenible, la gestión de catástrofes, la salud, la agricultura, el comercio, el turismo, el avance tecnológico y la aviación civil.¹⁶

Las relaciones de China con los países insulares del Pacífico están muy influidas por la política interna de estos países y por la creciente competencia geopolítica, en particular de Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda. A pesar de las críticas, los países insulares del Pacífico siguen considerando a China como un muy valioso socio para el desarrollo, que puede aportar beneficios. El compromiso de estos países con China parece ser más económico y diplomático, aunque se ha producido un aumento del intercambio cultural y de las aplicaciones del «poder blando» con la creación de Institutos Confucio, becas y oportunidades de programas de formación a lo largo de los años.

4. Igualdad de género en los países insulares del Pacífico y en la cooperación internacional de China

En 1994, los países insulares del Pacífico adoptaron el primer instrumento regional de promoción de la igualdad de género, conocido como la Plataforma de Acción del Pacífico para el Avance de las Mujeres y la Igualdad de Género. Esta Plataforma se revisó por primera vez en 2004, y luego en 2013, y ahora es la Plataforma de Acción del Pacífico para la Igualdad de Género y los Derechos Humanos de las Mujeres 2018-2030.¹⁷ El nuevo marco incorpora instrumentos regionales e internacionales existentes para promover la igualdad de género, como la Declaración de Líderes del Pacífico sobre Igualdad de Género (PLGED, por sus siglas en inglés) de 2012 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Uno de los objetivos de la PLGED era aumentar la participación política de las mujeres.

Asimismo, la Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico anunció la Estrategia 2050 para el Continente Azul del Pacífico, que busca promover el empoderamiento de las mujeres y su participación activa en los ámbitos económico, social y político.¹⁸ Tras superar diversos desafíos, en los últimos veinticinco años se han producido avances significativos en las políticas y la legislación sobre igualdad de género en la región.

La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Plataforma de Acción de Beijing y los ODS, así como los acuerdos regionales, han establecido normas e indicadores que facilitan el progreso. Sin embargo, los avances y la implementación de estas políticas sobre el terreno han sido bastante lentos; por ejemplo, la representación política de las mujeres del Pacífico solo ha aumentado un cuatro por ciento en las últimas dos décadas.¹⁹ Un tema común surgido de la reunión de mujeres dirigentes del Foro de las Islas del Pacífico celebrada en junio de 2022 fue el llamamiento a que el Pacífico pase de la retórica a la acción.

Dada la firme postura de China en materia de género en su conjunto, aún no está claro si sus políticas de igualdad de género y desarrollo de la mujer se aplican realmente en los programas de desarrollo en el extranjero. En el libro blanco *La cooperación internacional de China en la nueva era* (SCIO, 2021) se afirma que, en la promoción del desarrollo de la mujer, China ha empoderado a las mujeres y protegido sus derechos e intereses mediante la implementación de diversos programas de atención materna e infantil, por ejemplo, a través del suministro de material médico, personal de salud y programas de formación para mejorar los servicios clínicos en los países en desarrollo. También se ha prestado ayuda a través de programas de desarrollo de capacidades y formación técnica destinados a aumentar el empleo y la participación de las mujeres en actividades políticas y económicas (SCIO, 2021).

En apoyo de lo anterior, China ha invitado a instituciones y organizaciones de mujeres de los países insulares del Pacífico a participar en eventos como la Conferencia de Conmemoración del Décimo Aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer y el Foro Internacional sobre la Mujer y el Desarrollo Sostenible. En octubre de 2019, se celebró con éxito en China el Taller de Desarrollo de la Capacidad Económica de las Mujeres de Tonga y, en mayo de 2021, la Federación Pan China de Mujeres organizó el Video Diálogo China-Islands Salomón sobre Mujeres y Reducción de la Pobreza.²⁰

5. Análisis de género de la infraestructura de la BRI de China en los países insulares del Pacífico: dos estudios de caso

En la siguiente sección se destacan los vínculos de China con Tonga y Vanuatu, la situación de la igualdad de género y las cuestiones relativas a la mujer, la importancia de la infraestructura para el desarrollo de la mujer y por qué se eligieron estos dos países insulares del Pacífico como estudios de caso para esta investigación, así como las principales conclusiones.

5.1 Relaciones de China con Tonga y Vanuatu

China mantiene relaciones diplomáticas con Tonga desde 1998, mediante la prestación de asistencia en áreas clave de los negocios, la política, el comercio, la infraestructura, la pesca, la atención sanitaria, la educación, la agricultura y el turismo. En los últimos años, los proyectos de infraestructura que han recibido un mayor apoyo de China se han centrado principalmente en el agua y el saneamiento, el transporte, las energías renovables, las telecomunicaciones y las tecnologías de la información y la comunicación. A lo largo de los años, el Ministerio de Comercio de la República Popular China ha financiado una serie

de proyectos de infraestructura en Tonga basados en subvenciones, como por ejemplo, la construcción de un estadio para los Juegos del Pacífico de 2019.²¹

Tonga ocupa el tercer lugar del mundo en riesgo de desastres debido a su alta susceptibilidad y exposición a peligros naturales como ciclones y tsunamis (Informe mundial de riesgos, 2021). Su catástrofe más terrible se produjo en enero de 2022, cuando una erupción volcánica devastadora desencadenó un tsunami que destruyó casas, carreteras e infraestructuras en varias partes del país. China intervino mediante el suministro de apoyo logístico, casas prefabricadas, tractores y otro equipamiento necesario.

China y Vanuatu mantienen lazos diplomáticos desde 1982 y, a lo largo de los años, la ayuda para el desarrollo, en materia comercial y humanitaria ha aumentado, incluida la destinada a paliar los efectos del COVID-19. Beijing ha facilitado millones de dólares en préstamos y subvenciones, y ambos países han firmado más de diez documentos de cooperación en infraestructura, tecnología, aviación civil, asuntos marítimos y pesca.²² La mayoría de los proyectos chinos se financian mediante subvenciones, entre ellos la oficina del Primer Ministro y el Estadio Korman.²³

A finales de febrero y principios de marzo de 2023, Vanuatu sufrió dos ciclones consecutivos (Judy y Kevin), seguidos de un terremoto que provocó la destrucción de numerosas instalaciones públicas y edificios residenciales, así como pérdidas materiales. China respondió brindando ayuda humanitaria por valor de unos 100 millones de vatu de Vanuatu (VUV).²⁴ El material de socorro incluía botiquines de primeros auxilios, carpas y camas plegables. Además, el gobierno chino y la Sociedad de la Cruz Roja de China proporcionaron a Vanuatu ayuda en efectivo por valor de 500.000 y 100.000 dólares, respectivamente.²⁵ El gobierno de Vanuatu recibió las ayudas con la esperanza de asistir a todas las personas afectadas por los ciclones.²⁶

Los dos gobiernos del Pacífico consideran que el desarrollo de infraestructuras es fundamental para una sociedad sostenible y próspera, ya que potencia las actividades económicas y sociales y mejora el acceso y las interconexiones de la población en zonas rurales y urbanas. De ahí que China haya sido el socio al que se ha recurrido, dadas sus lucrativas ofertas y sus rápidas respuestas en materia de ayuda y desarrollo.

5.2 Igualdad de género y cuestiones de la mujer en Tonga y Vanuatu

Tonga firmó la Plataforma de Acción de Beijing en 1995 y participó en el proceso de revisión Beijing+25 en 2020, e incorporó componentes de género en los principales proyectos de resiliencia y reducción del riesgo de desastres. A nivel regional, adoptó la

Declaración de Líderes del Pacífico sobre Igualdad de Género en 2012. Algunos de los principales compromisos nacionales en materia de género incluyen el Marco de Desarrollo Estratégico de Tonga (II) 2015 a 2025 y la Política Nacional de Empoderamiento de la Mujer e Igualdad de Género de Tonga, y el Plan Estratégico de Acción 2019 a 2025.²⁷ La División de Asuntos de la Mujer e Igualdad de Género, dependiente del Ministerio del Interior, es la agencia nacional para la mujer y supervisa el seguimiento, la evaluación y la implementación de la política Nacional de Empoderamiento de la Mujer e Igualdad de Género de Tonga.

Sin embargo, en marzo de 2015, mujeres de algunos grupos eclesiásticos movilizaron a la opinión pública que se oponía a la ratificación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer por parte de Tonga, y expresaron su preocupación por que el tratado pudiera alterar las normas sociales. La Liga de Mujeres Católicas que se oponían a la ratificación de la Convención encabezaron numerosas protestas y peticiones, alegando que promovería los matrimonios entre personas del mismo sexo y el aborto.²⁸ Un observador clave de Tonga afirmó que el gobierno debe separarse de las afiliaciones religiosas y no permitir que la Iglesia dicte qué hacer o engañe a la población; el gobierno debe centrarse en su agenda y en sus compromisos de proteger a las mujeres y a otros grupos afectados por la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (Entrevista, 11 de marzo de 2023).

En 2018, las tasas de participación laboral de la población activa fueron del 38,4 por ciento para las mujeres y del 56,2 por ciento para los varones, mientras que las tasas de desempleo fueron del 3,6 por ciento para las mujeres y del 5,7 por ciento para los varones (Departamento de Estadística de Tonga, 2018). La disparidad de género es bastante evidente, y lo mismo ocurre con el empleo en los sectores económicos. Aunque se informó que la participación de las mujeres en los sectores de la agricultura, la pesca y la silvicultura era baja, se sabe que las mujeres desempeñan un papel importante en la mano de obra agrícola de subsistencia en Tonga.

En 2021, un total del 22,1 por ciento de los hogares estaban encabezados por mujeres, ya que los varones se trasladaron al extranjero para trabajar en el marco de los programas laborales de temporeros en Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos.²⁹ Tradicionalmente, las mujeres han tenido un alto estatus social dentro de las comunidades debido al sistema *fahu*,³⁰ por el que la hermana mayor u otra que elijan ocupa un puesto de respeto y autoridad dentro de la familia.

Sin embargo, en realidad, es evidente que la mayoría de los tonganos aún consideran a los varones como los principales responsables de la toma de decisiones que asumen funciones

de liderazgo. En los resultados de las elecciones de noviembre de 2021, doce de los setenta y cinco candidatos (dieciséis por ciento) eran mujeres, pero ninguna resultó elegida. En la legislatura de veintiséis escaños había una mujer entre los miembros no electos, lo que suponía un 3,7 por ciento de representación femenina en la legislatura.³¹ Lamentablemente, en las últimas cuatro elecciones la representación femenina en el Parlamento no ha superado el ocho por ciento.³²

El compromiso de Vanuatu con el avance de la igualdad de género se tradujo en la firma de la Plataforma de Acción de Beijing en 1995 y en la elaboración de su informe nacional de revisión de Beijing +25 en 2019, en el que se identificaron áreas clave que abordar, como la educación y la formación de calidad para el desarrollo de las mujeres. A nivel regional, Vanuatu firmó la Declaración de Líderes del Pacífico sobre Igualdad de Género en 2012, y su revisión regional, publicada por la Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico en 2016, indicó algunos avances en la participación de las mujeres en el espacio político y en la recopilación de datos sobre igualdad de género y discapacidad.

Algunos de los compromisos nacionales de Vanuatu en materia de género incluyen el Plan Nacional de Desarrollo Sostenible 2016-2030, la Política Nacional de Equidad de Género 2020-2030 y el Plan de Implementación y Estrategia de Seguimiento y Evaluación 2020-2025, cuyo objetivo es promover la igualdad, el respeto, las oportunidades y las responsabilidades entre mujeres y varones de todas las edades y capacidades. El Departamento de Asuntos de la Mujer, dependiente del Ministerio de Justicia y Servicios Comunitarios, es la agencia nacional para la mujer y se encarga del seguimiento y la evaluación de sus políticas nacionales de género.

Algunos factores críticos que afectan a las relaciones de género en Vanuatu son los valores patriarcales introducidos a través de la religión, de las estructuras de poder tradicionales y el *Kastam*.³³ A marzo de 2022, no había integrantes femeninas en el Parlamento (ninguna en el Parlamento desde 2012) debido a la falta de financiación y recursos para presentarse a las elecciones.³⁴ En 2011, el Departamento de Asuntos de la Mujer de Vanuatu propuso una modificación de la Ley de Municipios para garantizar que se reservaran algunos escaños para las mujeres en los consejos municipales, estableciendo un sistema de cuotas para que las mujeres se presentaran a las elecciones de los gobiernos locales.

Vanuatu tiene el índice de riesgo de desastres más alto del mundo (Informe Mundial de Riesgos, 2021). Esta calificación se debe a la alta vulnerabilidad a desastres naturales como ciclones y tsunamis, que afectan a grupos vulnerables como el de las mujeres y a las clases

socioeconómicas más bajas. Además, las mujeres son las principales cuidadoras de niños y ancianos, por lo que, cuando se produce un desastre de este tipo, es probable que aumente su carga de trabajo.

5.3 Las infraestructuras son importantes para el desarrollo de la mujer

Aunque las malas infraestructuras afectan tanto a varones como a mujeres, el impacto sobre las mujeres es desproporcionado debido al nivel de acceso a los servicios, las dificultades financieras y la desigualdad de género. En el Pacífico, las mujeres dedican la mayor parte de su tiempo a las tareas domésticas y al cuidado de los integrantes de la familia. Por ejemplo, en Tonga se estimó que más del cincuenta por ciento de las mujeres trabajaban más tiempo a la semana en actividades no económicas, como las tareas domésticas (cocinar, cuidar a los niños y a los ancianos), en comparación con los varones (Mecanismo para las Infraestructuras de la Región del Pacífico, 2016).

Las normas y restricciones locales, junto con la falta de accesibilidad de las infraestructuras, pueden profundizar las desigualdades a las que ya se enfrentan muchas mujeres y otros grupos marginados, lo que hace que sean más susceptibles a los riesgos durante los desastres (Morgan et. al, 2020). La seguridad alimentaria de las mujeres y las niñas, así como su protección, su salud y sus medios de subsistencia se ven afectados negativamente durante los desastres naturales. En Vanuatu, las mujeres suelen ser las responsables de llevar comida a la mesa para sus familias y realizan el 63,6 por ciento del trabajo reproductivo no remunerado (Williams, 2020).

Mejorar la conectividad y el diseño de las infraestructuras, especialmente para las comunidades rurales o pobres, puede ayudar a las mujeres a tener un mejor acceso a los servicios sanitarios y de transporte. Por ejemplo, mejorar las condiciones de las carreteras permite a las mujeres llegar a los centros de salud con más facilidad que con rutas en mal estado. En algunas comunidades rurales del Pacífico, las mujeres (así como las niñas, los niños y los varones) tienen que caminar largas distancias o cruzar ríos para tomar un autobús o una camioneta, y de madrugada o al atardecer, son más propensas a correr riesgos de seguridad. De ahí que, para reducir estas adversidades y garantizar beneficios para las mujeres, deban considerarse el diseño y la ejecución de infraestructuras que incorporen sus necesidades y de otros grupos vulnerables.

Tonga y Vanuatu fueron elegidos como casos de estudio porque ambos han acumulado grandes deudas: el primero debe más del sesenta por ciento de su deuda exterior a China, y el segundo casi el cincuenta por ciento.³⁵ Desde 2008, el Banco de Exportación

e Importación de China (CEXIM) ha concedido dos importantes préstamos en condiciones favorables a Tonga, que comenzaron en noviembre de 2008 y marzo de 2010, respectivamente. El primero fue de unos 72 millones de dólares, mientras que el segundo fue de aproximadamente 48 millones de dólares (Dornan y Brant, 2014). Los préstamos debían concederse por veinte años con un periodo de gracia de cinco años a un tipo de interés del dos por ciento (ibid). Para finales de 2022, la deuda de Vanuatu con el Banco de Exportación e Importación de China ascendía a unos 137 millones de dólares, y las autoridades habían efectuado reembolsos desde 2018 por valor de 2.000 millones de VUV en 2021 sobre la base de préstamos en condiciones menos favorables concedidos por China (IMF Staff Report Vanuatu, 2023). Las condiciones del préstamo eran de un tipo de interés del dos por ciento y un vencimiento a veinte años con un período de gracia de cinco años.³⁶

5.4 Principales conclusiones del análisis de género de los estudios de caso en Tonga y Vanuatu

En esta sección se analizan las repercusiones de algunos proyectos de infraestructura en las comunidades locales, en las mujeres y en otros grupos marginados, y cómo han ayudado a Tonga y Vanuatu a promover la igualdad de género. Los casos también arrojarán algo de luz sobre el papel que desempeña el género en la financiación para el desarrollo con referencia a China y otros socios para el desarrollo.

5.4.1 Tonga

China ha financiado muchos proyectos de infraestructura en Tonga, incluida la construcción de aceras en Nukua'lofa (la capital) en 2018 por valor de unos 5,5 millones de dólares y la construcción del edificio gubernamental de St. George en 2015 por valor de unos 13,3 millones de dólares en subvenciones.³⁷ El primer proyecto fue facilitado por el Ministerio de Infraestructuras en asociación con China y la ciudad de Dongguan, mientras que el segundo fue dirigido por el Grupo de Construcción de Shanghái. La realización de ambos proyectos permitió a la población local tener mejor acceso a las carreteras y condiciones de construcción seguras. A lo largo de los años, la ciudad de Dongguan ha realizado diversas donaciones y ha brindado a Tonga otras ayudas en especie, como veinte motores de barco (marzo de 2023),³⁸ tractores, computadoras (enero de 2022) y 500 tanques de agua (septiembre de 2021) para familias vulnerables que sufren escasez de agua.³⁹

Un observador clave afirmó que «cuando hay hambre no hay pan duro», y aunque China ha ayudado mucho en materia de desarrollo de infraestructuras y en la difusión de ayuda humanitaria y equipos técnicos, entre muchas otras cosas, el edificio St. George, que alberga

varios ministerios, sigue teniendo importantes problemas en sus instalaciones sanitarias. Asimismo, la donación de computadoras a escuelas y otras instituciones educativas duró menos de un año. Además, el observador añadió que «la mayoría de los proyectos de la BRI en Tonga traen su propio personal trabajador y materiales chinos, [y] si se empleara a locales, sería principalmente como guardias de seguridad en sus obras» (Entrevista, 16 de marzo de 2023). Bozzato (2017) afirma que la ayuda exterior china está vinculada, condicionada o ambas cosas; por ejemplo, los contratistas de los préstamos en condiciones favorables del CEXIM deben ser empresas chinas locales y aproximadamente el cincuenta por ciento de los materiales se adquieren en China. El empleo femenino en estos proyectos es escaso en Tonga en cuanto a la participación real en la fase de construcción de edificios, carreteras, etc. Las mujeres suelen desempeñar un papel indirecto en forma de servicios de apoyo, como cocinar para los trabajadores en las obras (Entrevista, 20 de marzo de 2023).

Además, China ha prestado una gran ayuda en casos de desastre. Tras la erupción volcánica de 2021, China respondió en setenta y dos horas con la provisión de suministros médicos, el despliegue de personal médico y la donación de contenedores como alojamiento temporal provisional. El observador afirmó que asegurarse de que estos contenedores lleguen a los más vulnerables es otro motivo de preocupación, pero no en relación con China, sino con el organismo gubernamental tongano responsable de la asignación de estos recursos (Entrevista, 24 de febrero de 2023).

Además, la financiación procedente de China, incluida la BRI, se enmarca en una red de gobierno a gobierno. Se dirige a los distintos ministerios y departamentos, que a su vez informan al público (OSC, ONG, grupos de mujeres y de personas con discapacidad, etc.) de la financiación y los programas disponibles. Sin embargo, las OSC y otras partes interesadas pueden solicitar ayuda financiera (en función de sus áreas de interés prioritarias) directamente a la embajada china en Tonga. En consecuencia, material de oficina, como mesas e impresoras, se proporcionó a la organización, previa solicitud. El observador también afirma que la asistencia y las directrices operativas de China son poco claras: «no especifican a qué áreas dan prioridad cuando queremos solicitar ayuda». Además de China, el Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de Nueva Zelanda también proporcionan financiación y asistencia (Entrevista, 20 de marzo de 2023).

Los grupos de mujeres del Foro de la Sociedad Civil de Tonga inician programas de concienciación sobre la igualdad de género en sus comunidades con la ayuda de financiación de la División de Asuntos de la Mujer e Igualdad de Género o de socios para el desarrollo como el Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia; sin

embargo, el observador no conoce la situación de los proyectos de la BRI y la atención que le presta al desarrollo de la mujer en Tonga (Entrevista, 20 de marzo de 2023). Esta afirmación podría indicar la falta de vínculo o de colaboración entre las OSC, las empresas chinas y las filiales.

En cuanto a los grupos marginados, alrededor del sesenta por ciento de quienes integran la Asociación de Personas con Discapacidad Lavame'a Ta'e'iloa son mujeres. El observador ha expresado su preocupación por el hecho de que se siga ignorando a las personas con discapacidad, ya que existe una gran desconexión entre los órganos de gobierno pertinentes y los grupos de personas con discapacidad en cuanto a la inclusión: la financiación y los programas no benefician directamente a estas personas ya que no participan en el proceso de toma de decisiones. Además, «en 2016, había 10.100 personas con discapacidad registradas en el Ministerio del Interior, de las cuales solo 2.520 recibieron asistencia tras la erupción volcánica de principios de 2022». (Entrevista, 21 de junio de 2023). El observador no está seguro de cuántas de las personas con discapacidad no asistidas eran mujeres, pero reiteró la falta de apoyo o de una encuesta para actualizar las estadísticas y averiguar si las personas afectadas recibieron realmente el apoyo necesario. Además, algunos de los edificios construidos en el marco de la BRI o por otras empresas contratadas no siempre son «aptos para discapacitados» ya que, por ejemplo, no tienen rampas (Entrevista, 24 de febrero de 2023).

Otra parte importante de la BRI es el fomento de oportunidades de intercambio educativo y cultural para estudiantes y adultos de las islas del Pacífico a través de becas de estudio en China y programas de intercambio laboral. Según el observador, China donó treinta computadoras portátiles a la División de Asuntos de la Mujer e Igualdad de Género para ayudar a esta división con su formación comunitaria para grupos de mujeres en las comunidades e islas exteriores, y envió a veinticinco integrantes del personal gubernamental para una formación de seis semanas en China en 2018, 2019 y 2020. Como resultado, los grupos de mujeres pueden aprender a redactar informes y solicitar subvenciones. También se mejora la capacitación de los integrantes del personal gubernamental y el intercambio cultural. El apoyo de China a la División de Asuntos de la Mujer e Igualdad de Género se alinea con el tercer resultado de la Política Nacional de Empoderamiento de la Mujer e Igualdad de Género de Tonga: «acceso equitativo a los activos económicos y al empleo», así como con dos de los objetivos de la BRI de China, a saber, la conectividad entre los pueblos y la conectividad de las infraestructuras. Gracias al apoyo de China, las mujeres tienen la oportunidad de mejorar sus competencias tecnológicas y de escritura, experimentar nuevos entornos y aprender nuevas habilidades, reforzando así la inclusión de género, las perspectivas económicas y el empoderamiento de

las mujeres en cuanto al acceso a los recursos. Sin embargo, existe una evidente brecha en la participación de las mujeres en puestos de liderazgo en el sector de la infraestructura y, por tanto, en los procesos de toma de decisiones sobre infraestructuras (respuesta por correo electrónico, 6 de abril de 2023).

5.4.2 Vanuatu

El proyecto de rehabilitación de las carreteras de Tanna y Malakula fue financiado por China a través de préstamos en condiciones favorables por un valor aproximado de 52 millones de dólares.⁴⁰ Fue dirigido por la China Civil Engineering Construction Corporation y facilitado por el Ministerio de Finanzas y Gestión Económica de Vanuatu. El proyecto ha conectado aldeas y comunidades locales, y los lugareños suelen referirse a él como la «carretera de la esperanza». Un reportaje publicado por *China Daily Online* señalaba que un horticultor de la isla de Tanna que viajaba entre siete y ocho horas diarias para vender sus productos, ahora llega al mercado en sólo cuarenta y cinco minutos. Además, el proyecto empleó a unos 400 trabajadores locales durante las dos primeras fases de la carretera.⁴¹

La población de Ni-Vanuatu que vive en las islas de Tanna y Malaka se ha beneficiado mucho desde la finalización del proyecto de carreteras. La accesibilidad a los mercados y otros servicios públicos ha mejorado su situación económica, sanitaria, de seguridad, alimentaria y nutricional. La creación de puestos de trabajo para la población local ha aumentado, indudablemente, su seguridad de ingresos y su capacidad para cuidar a sus familias, y han aprendido nuevas técnicas de construcción. Sin embargo, se presentan algunos contratiempos como la falta de datos disponibles sobre el número de trabajadoras locales empleadas y la insuficiente información sobre las políticas de género de estas empresas chinas, si es que las tienen. Otro motivo de preocupación fueron las acusaciones de empleados públicos que afirmaban que el difunto ministro de infraestructura había llegado a un acuerdo informal sobre el proyecto sin contar con el asesoramiento de la administración pública (Dornan y Brant, 2014).

En apoyo a los objetivos de conectividad entre pueblos en el marco de la BRI, China ofrece cada año a Vanuatu una veintena de becas gubernamentales y cientos de oportunidades de formación.⁴² Los beneficios de la ayuda de China están en consonancia con el Plan Nacional de Desarrollo Sostenible (PNDS) 2030 de Vanuatu en virtud de tres pilares: sociedad (educación de calidad, inclusión social), medio ambiente (seguridad alimentaria y nutricional) y economía (mejora de la infraestructura, fortalecimiento de las comunidades rurales y creación de empleo y oportunidades empresariales).⁴³ Los esfuerzos para alinear la Iniciativa de Desarrollo Global, liderada por China y lanzada en 2021 con el objetivo de dirigir el desarrollo global hacia los ODS, con el PNDS 2016 a 2030, aún están en curso.

Sin embargo, algunos proyectos de la BRI han sido objeto de escrutinio y críticas. En junio de 2017, los trabajadores de Ni-Vanuatu que renovaban el Malapoa College en Port Vila (capital de Vanuatu) denunciaron que su empleador chino, Yanjan Group, había violado la legislación laboral de Vanuatu. Afirmaban que estaban sobrecargados de trabajo y que les pagaban en efectivo, sin recibos de sueldo. Otro motivo de preocupación era la barrera lingüística entre ellos y los directivos chinos y su incapacidad para expresar eficazmente sus quejas.⁴⁴ Esto sugiere la necesidad de que el gobierno de Vanuatu controle y obligue a los contratistas chinos a cumplir la legislación laboral de Vanuatu para garantizar la protección de los derechos, la seguridad y el bienestar de los trabajadores locales. Es crucial que no se explote a ningún trabajador, incluidas las mujeres.

Además, según un observador, «la financiación china tiene muy poco que ver con las mujeres; China no financia directamente los programas de las Organizaciones no gubernamentales (ONG) y las Organizaciones de la sociedad civil (OSC): esta financiación llega a través de la agencia gubernamental responsable y/o de las organizaciones socias para el desarrollo, de gobierno a gobierno». El observador no ha sido testigo de ningún proyecto de la BRI que apoye la igualdad de género a nivel comunitario, aparte de la construcción de infraestructuras vitales como edificios escolares, carreteras y puentes. Las empresas con sede en China en el marco de la BRI no se comprometen mucho con las mujeres y las niñas (Entrevista, 21 de marzo de 2023).

China ha ayudado enormemente a Vanuatu en materia de desarrollo de infraestructuras y accesibilidad a servicios de apoyo como hospitales, especialmente en zonas y pueblos remotos. Sin embargo, las mujeres no participan directamente en los proyectos de la BRI debido a su falta de conocimientos técnicos, pero colaboran en el suministro de alimentos y servicios de catering en algunos de los emplazamientos de los proyectos (Entrevista, 19 de abril de 2023). Esto lo reitera otro observador clave que afirma que, en general, a las mujeres se les ofrecen funciones menores en los proyectos de infraestructuras que implican servicios relacionados con los residuos, limpieza y apoyo para cocinar (Entrevista, 9 de mayo de 2023).

Cuando se les preguntó por el papel de China en la igualdad de género, en particular en el marco de los proyectos de la BRI en ambos estudios de caso, un observador de Tonga señaló: «China ha prestado una gran ayuda en cuanto al desarrollo de infraestructuras y empleo para algunos habitantes locales: mejor acceso a las carreteras, la interconectividad entre las islas exteriores ha mejorado gracias a la mejora y la construcción de puertos y muelles; sin embargo, que yo sepa, las mujeres y las niñas no parecen estar en primera línea en estos proyectos de la BRI» (Entrevista, 21 de junio de 2023). Un observador de

Ni-Vanuatu expresó una opinión similar e indicó: «la fuerza de China reside en el apoyo de infraestructura a Vanuatu; sin embargo, la promoción y aplicación de sus políticas de igualdad de género pueden ser su punto débil» (Entrevista, 28 de junio de 2023).

En cambio, ambos observadores afirmaron haber trabajado en colaboración con el Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia en materia de toma de conciencia sobre la igualdad de género y su aplicación en sus comunidades. Tanto las políticas de desarrollo de género del Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia como las de los Gobiernos de Tonga y Vanuatu están alineadas para concientizar más a las comunidades locales. Sin embargo, un observador de Tonga señaló que, aunque se han llevado a cabo campañas de sensibilización y formación en algunas comunidades, las sesiones de seguimiento o el compromiso de las organizaciones donantes con la población local son escasos (Entrevista, 28 de junio de 2023). Otro observador clave mencionó que «las instituciones financieras como el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial parecen realizar un análisis superficial de los proyectos de desarrollo y no tienen un impacto directo en las comunidades locales: ¿han hablado con las mujeres locales y les han pedido su opinión? ... Parece que estas organizaciones no son buenas facilitadoras del diálogo» (Entrevista, 9 de mayo de 2023). Hay mucho interés en la igualdad de género, pero la gente no ve el valor sobre el terreno. Hay que seguir trabajando para evaluar el impacto de estos proyectos y saber si realmente llegan a las mujeres y las benefician a largo plazo. (Entrevista, 12 de mayo de 2023).

Conclusiones y recomendaciones

El desarrollo de infraestructuras desempeña un papel fundamental en las comunidades de las islas del Pacífico y contribuye al desarrollo social, económico y medioambiental. La introducción de los proyectos BRI de China ha sido un importante catalizador en este esfuerzo en toda la región, ya que proporcionan rápidos beneficios económicos sin hacer preguntas; de ahí que no sorprenda que los gobiernos de las islas del Pacífico prefieran a China como donante de ayuda a pesar del gran escepticismo de otros donantes importantes como Australia, Estados Unidos y Nueva Zelanda.

China también ha reafirmado su compromiso con la consecución de la igualdad de género en la escena mundial y considera que fortalecer las capacidades de las mujeres y proteger su salud conducirá en última instancia a construir un entorno próspero y estable para el desarrollo económico y político. En el libro blanco *La cooperación internacional de China en la nueva era*, publicado en enero de 2021, los ODS de la ONU se destacan como una de sus principales iniciativas para ayudar a los países en desarrollo a alcanzar estos objetivos, sobre todo el quinto ODS sobre igualdad de género.

Sin embargo, a pesar del compromiso global de China con la igualdad de género de los dos países estudiados, surgió un tema común que indica que China no parece haber incorporado estas políticas en sus proyectos de la BRI. La falta de colaboración, entendimiento y comunicación entre China y las OSC, ONG y otros grupos minoritarios locales como los de personas con discapacidad, también resulta evidente en los dos estudios de caso, aunque cabe señalar que las prácticas de «poder blando» de China son excepcionales a través de la provisión de iniciativas de desarrollo de capacidades y oportunidades educativas como becas y subvenciones. Lo que caracteriza claramente a China son las infraestructuras, que considera fundamentales tanto para Tonga como para Vanuatu en cuanto al logro de la interconectividad a través de carreteras, puentes, puertos, etc., que tienen prioridad sobre las cuestiones de igualdad de género en los dos países insulares del Pacífico.

Comparativamente, los socios para el desarrollo y los donantes como el Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia y el Banco Asiático de Desarrollo han incorporado marcos y políticas de género en consonancia con el ODS cinco para sus proyectos de inversión en los países insulares del Pacífico. El Banco Asiático de Desarrollo posee una política de género y desarrollo que sirve de marco para las actividades de género y desarrollo, que tiene en cuenta la integración de la perspectiva de género como eje fundamental para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en sus operaciones. Asimismo, la formación en liderazgo del Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia en materia de integración de la igualdad de género en programas de infraestructura busca implicar activamente a las mujeres y las niñas durante el proceso de implementación del proyecto.

Los observadores (actores no estatales) en ambos países insulares del Pacífico insisten en que la coordinación y los acuerdos de los donantes sólo existen a través de la cooperación «entre gobiernos». Algunos señalan que la asistencia y la implementación de la ayuda y las inversiones chinas no llegan a los beneficiarios previstos a nivel comunitario. Así pues, los gobiernos nacionales y los organismos responsables, como los Ministerios de Finanzas, sí han influido en la eficacia y la implementación de la ayuda china sobre el terreno. Dados sus estrechos vínculos con los líderes políticos, su capacidad para proporcionar una evaluación más amplia de los impactos de un proyecto es vital (Dornan y Brant, 2014). Aunque los principales observadores son reacios a especificar explícitamente quiénes son las «élites locales» que realmente se benefician de las inversiones chinas en infraestructura, reconocen que este fenómeno existe.

De las entrevistas se desprende que China aún tiene mucho que aprender en cuanto a la creación de procesos más transparentes en relación con la implementación de sus políticas

de igualdad de género en sus proyectos de infraestructura. Aunque el Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia y el Banco Asiático de Desarrollo han establecido marcos de desarrollo de género, una similitud con China es que también siguen teniendo contratiempos en las fases de implementación de sus programas de igualdad de género y sus impactos a largo plazo en las mujeres, más en el caso de este último país. También cabe destacar que la escasa alineación entre la planificación provincial y nacional y los sectores que trabajan de forma independiente obstaculizan el progreso de la igualdad de género en Vanuatu (Ministerio de Justicia y Servicios Comunitarios, 2019).

Con respecto a los avances que China podría realizar en sus políticas de igualdad de género de la BRI y su implementación sobre el terreno, se encuentran las siguientes medidas:

- Permitir una comunicación y un diálogo abiertos con los actores locales no estatales, como las OSC, las ONG, los grupos de mujeres y otros grupos marginados, ya que son clave para llegar a las mujeres a nivel comunitario y de base.
- Revisar la necesidad urgente de incluir la agencia y el desarrollo de las mujeres en sus proyectos.
- Hacer más hincapié en el ODS 5 y tomar más medidas al respecto, especialmente en lo que respecta a las empresas chinas contratadas en el marco de la BRI, y asegurarse de que los proyectos cumplan las políticas y estrategias nacionales de igualdad de género y se ajustan a ellas.
- Accesibilidad y transparencia en sus directrices operativas sobre igualdad de género y en su implementación, por ejemplo, la traducción de los documentos oficiales chinos al inglés para facilitar su comprensión y accesibilidad.
- Más concienciación en los medios de comunicación y campañas para incentivar a las mujeres y las niñas locales a acceder a oportunidades, posiblemente en los aspectos técnicos de la fase de construcción de sus proyectos.
- Mayor toma de conciencia sobre la especificación de áreas prioritarias para la ayuda china, como el desarrollo de la perspectiva de género, de modo que quede claro para las posibles organizaciones locales y grupos de mujeres que deseen presentar una solicitud.
- Estudios de viabilidad para comprender dónde y cómo se puede ayudar a las mujeres, por ejemplo, dirigiéndose a grupos de mujeres de una comunidad local en la que se desarrollen las fases de implementación del proyecto. Esto puede llevarse a cabo en colaboración con el organismo de gobierno local.
- Abordar las barreras lingüísticas y considerar la posibilidad de emplear a más personal trabajador local, especialmente mujeres.

- Crear un marco sobre los impactos directos e indirectos en las mujeres con resultados intencionales e identificar las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (análisis DAFO) de los proyectos.
- Realizar seguimientos periódicos con los órganos de gobierno en relación con la difusión y prestación de asistencia financiera, médica y técnica para evaluar si realmente beneficia a las mujeres.
- Tener en cuenta la realización de ajustes razonables para las mujeres y los grupos marginados, como las personas con discapacidad, a la hora de construir edificios, etc., por ejemplo, la inclusión de rampas.

También es vital que los países insulares del Pacífico participen activamente en la tarea de situar la igualdad de género en el primer plano de sus necesidades de desarrollo de infraestructuras y trabajen estrechamente con China y otros donantes para el desarrollo en la facilitación de los tan necesarios avances en este ámbito prioritario. Los organismos gubernamentales deben ser más transparentes en el seguimiento, la evaluación y la coordinación de los proyectos de infraestructura de la BRI de China en los que participan empresas privadas chinas contratadas. Además, es fundamental mejorar la capacidad del personal de las divisiones de asuntos de la mujer e infraestructura de ambos países para que puedan asesorar y supervisar la inclusión de la perspectiva de género en todos los proyectos de infraestructura financiados por donantes. Asimismo, los gobiernos receptores del Pacífico deben elaborar informes anuales y de avance sobre el impacto de género de los proyectos de la BRI de China, compartirlos con los grupos nacionales de mujeres, las OSC, las agencias gubernamentales y otros grupos destinatarios, y ponerlos en línea a disposición del público. La investigación independiente y las campañas de toma de conciencia de los grupos de mujeres podrían ayudar a promover la igualdad de género y las iniciativas de desarrollo de las mujeres en el sector de la infraestructura. Y, por último, se necesita una efectiva coordinación de un comité directivo de autoridades nacionales y grupos de mujeres y OSC para crear un marco que ayude a evaluar las repercusiones directas e indirectas de los proyectos de la BRI sobre la igualdad de género.

Referencias

- Beck, C. (2020). 'Security Challenges', Special Issue: How does the 'Pacific' fit into the 'Indo-Pacific'? Vol. 16, No. 1, pp. 11-16. Instituto para la Seguridad Regional
- Bozzato, F. (2017). 'Gifts that Bind: China's Aid to the Pacific Island Nations'. Asia Japan Journal 12.
- Cai, Y. y Yu, Y. (2022). An Analytical Framework on Gender Impact of China's Global Engagement in the global South. DAWN Discussion Paper #47, Suva Fiji.
- Crocombe, R. G. (2007). 'Asia in the Pacific islands: Replacing the West', IPS, USP, Suva
- Departamento de Estadísticas de Tonga (TSD). (2018). Tonga Labour Force Survey, 2018-Labour-Force-Survey-Report.pdf (Consultado el 20 de febrero de 2023)
- Dornan, M. y Brant, P. (2014). 'Chinese Assistance in the Pacific: Agency, Effectiveness and the Role of Pacific Island Governments'. Asia and the Pacific Policy Studies, Wiley Publishing Asia Pty Ltd. https://www.lowyinstitute.org/sites/default/files/chinese_assistance_in_the_pacific.pdf (Consultado el 18 de mayo de 2023)
- Gobierno de Tonga. (2013). 'Tonga NIIP 2013-2023'. PRIF, <https://www.theprif.org/sites/default/files/documents/Tonga-National-Infrastructure-Investment-Plan-2013-2023.pdf> (Consultado el 23 de febrero de 2023)
- Informe de los servicios del Fondo Monetario Internacional sobre Vanuatu. (2023). Staff Report for the 2023 Article IV Consultation — Debt Sustainability Analysis. 27 de febrero de 2023. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2023/03/20/Vanuatu-2023-Article-IV-Consultation-Press-Release-Staff-Report-and-Statement-by-the-531181> (Consultado el 21 de mayo de 2023)
- Informe mundial de riesgos. (2021). Bündnis Entwicklung Hilft Ruhr University Bochum – Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV), 2021-world-risk-report.pdf (Consultado el 6 de marzo de 2023)
- Li, C. (2022). The Belt and Road Initiative in Oceania: Understanding the People's Republic of China's Strategic Interests and Engagement in the Pacific, University of Hawai'i at Manoa, Department of Asian Studies, <https://www.cfe-dmha.org/LinkClick.aspx?fileticket=FaplgGeo2ps%3D&portalid=0> (Consultado el 15 de febrero de 2023)
- Mecanismo para las Infraestructuras de la Región del Pacífico. (2016). Review of Gender and Infrastructure, Oficina de Coordinación del PRIF, NSW, Australia
- PANG. (2022). Regional Report on Pacific geopolitics and infrastructure development: a four-country study for PANG (Pacific Network on Globalisation), Suva. <https://static1.squarespace.com/static/631e7e482f2ed14cbe31c1ac/t/635602eaa667d879afab4b3a/1666581232162/All+That+Blue+Briefing+Paper.pdf> (Consultado el 13 de mayo de 2023)
- Ministerio de Justicia y Servicios Comunitarios. (2019). Beijing +25 National Review Report Government of Vanuatu, [https://www.asiapacificgender.org/sites/default/files/documents/Vanuatu%20\(English\).pdf](https://www.asiapacificgender.org/sites/default/files/documents/Vanuatu%20(English).pdf) (Consultado el 27 de febrero de 2023)
- Morgan, G., Bajpai, A., Ceppi, P., Al-Hinai, A., Christensen, T., Kumar, S., Crosskey, S., y O'Regan, N. (2020). 'Infrastructure for gender equality and the empowerment of women'. UNOPS,

Copenhague, Dinamarca. <https://content.unops.org/publications/UNOPS-Infrastructure-for-Gender-Equality-and-the-Empowerment-of-women.pdf> (Consultado el 10 de mayo de 2023)

Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China (SCIO). (2021). China's International Development Cooperation in the New Era, http://english.scio.gov.cn/node_8021417.html (Consultado el 15 de mayo de 2023)

Zhang, D. (2018). China, India and Japan in the Pacific: Latest Developments, Motivations and Impact. Departamento de Asuntos del Pacífico, http://dpa.bellschool.anu.edu.au/sites/default/files/publications/attachments/2018-09/dpa_dp2018_6_zhang_final.pdf (Consultado el 11 de febrero de 2023)

Williams, M. (2020). Tropical Cyclone Harold Rapid Gender Analysis, Care International, 14 de abril de 2020. <https://www.careevaluations.org/wp-content/uploads/TC-Harold-Rapid-Gender-Analysis-14.04.20.pdf> (Consultado el 3 de febrero de 2023)

Notas finales

- 1- Naidu, V., Lutu, V. y Asi, C. (2022). Regional Report on Pacific geopolitics and infrastructure development: a four-country study for PANG (Pacific Network on Globalisation), Suva (mimeo).
- 2- Westcott, B. (2023). Why US and China Compete for Influence with PI Nations. https://www.washingtonpost.com/business/2023/07/11/how-us-china-seek-influence-with-solomons-and-other-pacific-island-nations/42e9279e-1fa9-11ee-8994-4b2d0b694a34_story.html (Consultado el 15 de julio de 2023)
- 3- Observadores clave que participaron: el Foro de la Sociedad Civil de Tonga (Directora Ejecutiva), el Departamento de Asuntos de la Mujer y la División de Igualdad de Género de Tonga (Responsable de Seguimiento y Evaluación), la Asociación de Personas Discapacitadas Lavame'a Ta'e'iloa de Tonga (Presidenta), el Consejo Nacional de Mujeres de Vanuatu (Directora Ejecutiva), la Directora del Foro de Gobernanza de Internet de Vanuatu (que forma parte del Programa «Iniciativa Smart Sistas», destinado a empoderar a las niñas para que accedan a un empleo en el sector de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en Vanuatu) y dos consultores independientes de GEDSI.
- 4- Naidu, V., Lutu, V. y Asi, C. (2022). Regional Report on Pacific geopolitics and infrastructure development: a four-country study for PANG (Pacific Network on Globalisation), Suva (Aún no publicado).
- 5- Bozatto, F. (2017). 'Gifts That Bind: China's Aid to the Pacific Island Nations', Asia Japan Journal 12, p. 19
- 6- Zhang, D. (2022). China's influence as a Pacific donor, Lowy Institute. <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/china-s-influence-pacific-donor> (Consultado el 22 de enero de 2023)
- 7- Yi, W. (2022). China stands ready to build six new platforms for cooperation with PICs. Ministerio de Asuntos Exteriores, República Popular China https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/wshd_665389/202205/t20220531_10695001.html (Consultado el 1 de marzo de 2023)
- 8- ibid
- 9- Petersson, L. (2022). 'China's growing influence in the South Pacific'. Uttryck Magazine. <https://www.uttryckmagazine.com/chinas-growing-influence-in-the-south-pacific/> (Consultado el 25 de febrero de 2023)
- 10- Capital de las Islas Salomón.
- 11- La provincia más poblada de las Islas Salomón.
- 12- Kemish, I. (2022). Great powers and small islands: An update from the Pacific and its engagement with Australia, Observer Research Institute. <https://www.orfonline.org/expert-speak/great-powers-and-small-islands-an-update-from-the-pacific-and-its-engagement-with-australia/> (Consultado el 1 de marzo de 2023)
- 13- Pohle-Anderson, C. y Staats, J. (2023). Pro-Taiwan Pacific Island Leaders Show Cracks in China's Appeal: Some local and national leaders are calling for greater scrutiny of China's activities. Instituto Estadounidense de Paz. <https://www.usip.org/publications/2023/05/pro-taiwan-pacific-island-leaders-show-cracks-chinas-appeal> (Consultado el 20 de mayo de 2023)
- 14- Ratuva, S. (2022). Pacific Agency: A Devalued Political Capital? Instituto Australiano de Asuntos Internacionales. <https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/pacific-agency-a-devalued-political-capital/> (Consultado el 11 de mayo de 2023)
- 15- Staats, J. (2022). Four Takeaways from China's Tour of the Pacific Islands. Instituto estadounidense de Paz, <https://www.usip.org/publications/2022/06/four-takeaways-chinas-tour-pacific-islands> (Consultado el 8 de mayo de 2023)
- 16- Kinabalu, K. (2022). Visit to Pacific Island countries practice of China's equality-based diplomacy, boosts common development, FM chino. Xinhua. <http://www.chinaview.cn/20220606/66b2bd3a6b874384b8f1aa1a034b9b81/c.html> (Consultado el 15 de mayo de 2023)

- 17- La Comunidad del Pacífico (SPC), 2018. Pacific Platform for Action on Gender Equality and Women's Human Rights 2018-2030. <https://www.spc.int/sites/default/files/wordpresscontent/wp-content/uploads/2017/09/PPA-2018-Part-I-EN2.pdf> (Consultado el 19 de febrero de 2023)
- 18- Bester, E. (2022). Wrong balance of power in the Pacific, Instituto Lowy. <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/wrong-balance-power-pacific> (Consultado el 1 de marzo de 2023)
- 19- *ibid*
- 20- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. (2022). Fact sheet: cooperation between China and PICs. https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/202205/t20220524_10691917.html (Consultado el 11 de febrero de 2023)
- 21- Hughes, L. (2019). Tonga: Between an Irresistible Force and an Immovable Object. Future Directions International, <https://www.futuredirections.org.au/publication/tonga-between-an-irresistible-force-and-an-immovable-object/#:~:text=A%20report%20published%20in%202017,aid%20to%20the%20Pacific%20Islands>. (Consultado el 13 de febrero de 2023).
- 22- Ati, M. y Haicheng, Z. (2022). 'China, Vanuatu embark on new journey together', China Daily Global. <https://www.chinadaily.com.cn/a/202203/22/WS6239227da310fd2b29e5265d.html> (Consultado el 15 de febrero de 2023)
- 23- XinhuaNet. (2018), China's aid contributes to Vanuatu's development: ambassador. http://www.xinhuanet.com/english/2018-04/23/c_137131384.htm (Consultado el 16 de noviembre de 2022)
- 24- Embajada de la República Popular China en Vanuatu. (2023). El Embajador Li Minggang publicó un Artículo firmado "New Start, New Opportunities" con motivo del 41 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Vanuatu http://vu.china-embassy.gov.cn/eng/sgdt/202303/t20230326_11049250.htm. (Consultado el 27 de marzo de 2023)
- 25- *ibid*
- 26- Vanuatu Daily Post. (2023). Subvención VT59M de China para ayuda humanitaria de emergencia. 15 de abril de 2023, https://www.dailypost.vu/news/vt59m-grant-from-china-for-emergency-humanitarian-assistance/article_83feb4b5-9a0a-5165-9084-bd3f9c2ac240.html (Consultado el 25 de mayo de 2023)
- 27- Ministerio del Interior de Tonga. (2019). Política Nacional de Empoderamiento de la Mujer e Igualdad de Género de Tonga 2019-2025, SPC. https://hrsd.spc.int/sites/default/files/2021-07/WEDGET_STRATEGIC_PLAN_OF_ACTION_2019_2025_Final.pdf (Consultado el 20 de febrero de 2023)
- 28- Radio NZ Pacific. (2015). Tonga government steps away from CEDAW ratification. <https://www.rnz.co.nz/international/pacific-news/283057/tonga-government-steps-away-from-cedaw-ratification> (Consultado el 25 de mayo de 2023)
- 29- Departamento de Estadística de Tonga. (2021). Listados de hogares de Tonga 2021, Tonga-Household-Listing-2021.pdf (Consultado el 23 de febrero de 2023)
- 30- El sistema «Fahu» otorga el poder de decisión dentro de las familias y, en algunos contextos, sitúa a las hermanas por encima de los hermanos.
- 31- Guttenbeil-Likiliki, 'O. Noviembre (2021). No women elected in Tonga: time to change the story, DevPolicyBlog, 19 de noviembre de 2021. No women elected in Tonga: time to change the story - Devpolicy Blog from the Development Policy Centre (Consultado el 5 de marzo de 2023)
- 32- *ibid*
- 33- Las prácticas Kastam encarnan conceptos de comunidad y tradición y no son uniformes en todo Vanuatu, sino que varían en función de la ubicación y la cultura de grupos específicos de Ni-Vanuatu.
- 34- ONU-Mujeres. (2022). Gender Equality Brief for Vanuatu, https://asiapacific.unwomen.org/sites/default/files/2022-12/UN_WOMEN_VANUATU.pdf (Consultado el 14 de febrero de 2023)
- 35- Greenfield, C. y Barrett, J. (2018). Payment due: Pacific Islands in the red as debts to China mount, <https://www.reuters.com/article/us-pacific-debt-china-insight-idUSKBN1KK2J4> (Consultado el 14 de febrero de 2023)
- 36- AID Data., <https://china.aiddata.org/projects/37748/> (Consultado el 20 de junio de 2023).
- 37- Li, C. (2022). The BRI in Oceania, University of Hawai'i at Mania, Department of Asian Studies. <https://www.cfe-dmha.org/LinkClick.aspx?fileticket=FaPlgGeo2ps%3D&portalid=0> (Consultado el 5 de marzo de 2023)
- 38- Matangi Tonga Online. (2023). Tonga receives 20 boat engines from Dongguan City. <https://matangitonga.to/2023/03/31/tonga-receives-20%20boat%20engines%20from%20China> (Consultado el 28 de abril de 2023)
- 39- Matangi Tonga Online. (2023). China donates 500 water tanks for families vulnerable to water shortage. <https://matangitonga.to/2021/09/23/china-donates-500-water-tanks-tonga> (Consultado el 28 de abril de 2023)
- 40- Li, C. (2022). The BRI in Oceania, University of Hawai'i at Mania, Department of Asian Studies. <https://www.cfe-dmha.org/LinkClick.aspx?fileticket=FaPlgGeo2ps%3D&portalid=0> (Consultado el 30 de marzo de 2023)
- 41- Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo. (2023). China-aided road project builds hope in Vanuatu, http://en.cidca.gov.cn/2023-03/02/c_865431.htm (Consultado el 5 de marzo de 2023)
- 42- Ati, M. y Haicheng, Z. (2023) China, Vanuatu embark on new journey together. <https://www.chinadaily.com.cn/a/202203/22/WS6239227da310fd2b29e5265d.html> (Consultado el 28 de marzo de 2023)
- 43- Informe nacional de revisión de Vanuatu. (2019). Review on the 2030 Agenda for Sustainable Development. https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/23336Republic_of_Vanuatu_VNR_2019.pdf (Consultado el 12 de abril de 2023)
- 44- Radio New Zealand. (2017), Vanuatu workers claim mistreatment by Chinese firm, 30 de junio de 2017. <https://www.rnz.co.nz/international/pacific-news/334191/vanuatu-workers-claim-mistreatment-by-chinese-firm> (Consultado el 24 de febrero de 2023)

Proyectos mineros chinos en Ecuador y Perú. Impactos de género y agencia de las mujeres

Por Diana Castro Salgado
Latinoamérica Sustentable



Ecuador
y Perú

Introducción

Este trabajo explora los impactos de los proyectos mineros Las Bambas (Perú) y Río Blanco (Ecuador) en las mujeres de las comunidades locales y su agencia en la defensa de la naturaleza y territorios. Los dos proyectos mineros son controlados por empresas chinas desde 2014 y 2013 respectivamente. Las Bambas por MMG, cuyo principal accionista es China Minmetals Corporation, y Río Blanco por Ecuagoldmining, propiedad de la empresa china Junefield Gold Investments. En ambos casos los conflictos ambientales y sociales están latentes y las mujeres han jugado un papel activo en los procesos de resistencia.

El documento está dividido en tres partes. La primera sección contextualiza en términos generales la participación china en el sector minero en América Latina y reflexiona sobre el enfoque de género en las directrices chinas para la inversión extranjera en el sector minero. La segunda sección presenta los proyectos partiendo de una breve reseña histórica y explora los impactos de las actividades mineras en la vida de las mujeres y cómo ellas han respondido a estos desafíos en la defensa de naturaleza y sus territorios. La tercera sección concluye con un análisis comparativo y los principales hallazgos.

1. China en el sector minero de América Latina

1.1 Minería y género

El extractivismo, como un modelo de despojo de la naturaleza, se enmarca en una relación entre capitalismo, neocolonialismo y patriarcado, tres sistemas de dominación que condicionan, explotan y someten los cuerpos, mentes y vidas del ser humano, pero sobre todo de las mujeres (Svampa Maristella, 2021). De todas las actividades extractivas, la minería, en particular, es el modelo que más exacerba la cultura patriarcal y profundiza las desigualdades de género, aumenta la violencia y genera cambios irreversibles en los territorios en donde las mujeres parecen ser más excluidas y afectadas (Ulloa 2016, 124; Pérez, De la Puente y Ugarte 2019).

Investigadoras y feministas latinoamericanas (Abnal, 2015; Aliaga et. al., 2021; Guzman, 2022; Pérez, De la Puente y Ugarte 2019) han encontrado cómo en contextos de explotación minera existe una gran masculinización de los territorios, generada por el aumento de hombres que llegan atraídos por el empleo que les ofrece la industria. Estos procesos reconfiguran los espacios comunitarios alrededor de los intereses y valores de una masculinidad hegemónica. Así, las mujeres de las comunidades, cuyos roles tradicionales tienen relación directa con el cuidado de la vida -humana, animal y natural- perciben los

impactos de las actividades mineras de manera más directa en su vida cotidiana. Ellas además se enfrentan a impactos diferenciados que profundizan la violencia tanto en los aspectos materiales como simbólicos. Esta violencia se evidencia de manera especial sobre las mujeres defensoras que resisten y se oponen a los proyectos. En otras palabras, “el cuerpo de las mujeres se vuelve el escenario del conflicto” (Ulloa 2016, p. 130),

En el reciente estudio “*Construyendo el Poder en las Crisis. Las respuestas de las mujeres al extractivismo*”, Katrina Anderson (2022) sostiene que la violencia basada en género no es solo estructural -arraigada en los sistemas institucionales y prácticas sociales-; sino también es multidimensional, es decir, se produce en diversas esferas como la económica, medioambiental, política, y sociocultural. Esta investigación se aproxima a los impactos de los proyectos mineros en las mujeres partiendo de estas categorías.

1.2 Contexto y características de las operaciones mineras de China en la región

Aunque se pueden rastrear empresas chinas en el sector minero de América Latina desde los años noventa, su presencia tomó fuerza en la primera década del siglo XXI en el marco del “consenso de los commodities” (Svampa, 2013). Este auge, inicialmente impulsado por la necesidad de asegurar materias primas para el desarrollo industrial de China, hoy en día está además motivado por la urgencia de sostener las cadenas globales de suministro de minerales como cobre y litio para la transición energética.

Tomando como referencia la base de datos elaborada por Enrique Dussel (2022) sobre inversiones chinas en América Latina, encontramos que entre 2000 y 2021, de los casi 172.000 millones de dólares que entraron a América Latina a través inversión extranjera directa (OFDI) de China, casi el 40% estuvo destinado al sector de minería y metales y, de esto, el 56% se dio a través de adquisiciones o fusiones (M&A) de proyectos mineros previamente operados por empresas estadounidenses, canadienses o europeas. Con esta modalidad de participación las empresas chinas, en su mayoría de propiedad estatal, han accedido a yacimientos minerales eludiendo la primera fase de conflictividad y oposición social que suponen los proyectos nuevos -que se construyen desde cero- (*greenfield*) (Hannes and Raza, 2022, p. 7).

Las operaciones chinas responden a un renovado modelo de desposesión que ha profundizado el rol primario-exportador de la región. Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Bárcena, 2018), América Latina posee un alto porcentaje de las reservas de minerales a nivel mundial: 61% del litio, 39% del cobre, 32% de la plata, 25% del estaño, 18% de la bauxita y alúmina, un 32% del níquel,

25% del molibdeno y 15% del hierro. Sin embargo, muy poco del mineral extraído queda en la región. Como una pequeña muestra, Enrique Viale (2021, citado en Carpio 2022, p 53) señala que a nivel global América Latina extrae el 15.2% del oro y solo consume el 3%; extrae el 45,1% de cobre y solo consume el 6,1%.

Ecuador y Perú han ocupado un rol estratégico en la expansión minera de China en la región. En Perú, resaltan proyectos como Toromocho, Mina Galeno, Las Bambas, mina Marcona, o Río Blanco. En Ecuador están proyectos como Mirador, San Carlos Panantza o Río Blanco. Más recientemente países como Bolivia, Argentina y Chile han adquirido gran relevancia en la estrategia de expansión minera china. En bloque del “Triángulo del Litio” concentra las mayores reservas de litio a nivel mundial.

Aunque investigadores han encontrado que, particularmente en el sector minero, las empresas chinas no actúan de forma significativamente diferente en comparación con las empresas transnacionales de otras naciones (Valderrey y Lemus, 2019, p. 398), otros sostienen que sí existen especificidades que valen la pena destacar. Según William Sacher (2017, p. 57) las operaciones chinas a nivel global se insertan en un “capitalismo con características chinas” que se caracteriza por un Estado muy presente en el mercado, la inversión y la producción. Para Rubén González-Vicente (citado en Sacher 2017, p. 137-140) las inversiones mineras chinas en el exterior tienen tres especificidades.

Primero, por su naturaleza “híbrida” en términos de propiedad (son estatales y cotizan en bolsa de valores), las empresas chinas tienen relativa independencia de accionistas privados y las exigencias de rentabilidad a corto plazo. Esto les da un margen de acción para operar y asumir riesgos que sus contrapartes occidentales no están dispuestos a tomar (Sacher 2017, P. 140). Al respecto, investigadores del Global Development Policy Center de la Universidad de Boston (Yang et. al. 2021) muestran cómo esta tolerancia al riesgo se refleja en la decisión, de los financistas e inversores, de adquirir proyectos en zonas con considerables riesgos para la biodiversidad y las comunidades locales e indígenas.

Segundo, González-Vicente señala que las empresas chinas negocian, a la par de las adquisiciones mineras, otros contratos para construcción de infraestructuras -carreteras, ferrovías, puertos, sistemas de generación y transmisión eléctrica- lo que les permite crear alianzas o consorcios con otros actores y controlar la cadena de suministro desde la extracción hasta el refinamiento y producción (Sacher 2017, p. 138) Así pues, empresas como Zijing Mining Group, Tongling NonFerrous Metals Group, China Minmetals, Jiangxi Copper, Tianqi Lithium, Junefield Mineral Resources, Shougang Corporation, Aluminium Corporation of China invierten desde las etapas de exploración, explotación, procesamiento

y refinamiento, hasta en las infraestructuras de transporte. Según el Inclusive Development International (IDI, 2021), esta inversión además está apalancada por una fuente constante de financiamiento de largo plazo otorgada por los bancos de política y comerciales chinos que se canaliza directamente a través de las empresas inversionistas.

Tercero, las empresas chinas, como las analizadas en este trabajo (MMG y Junefield Gold Investments) han mostrado no estar preparadas para atender de manera efectiva, sensible, y respetuosa las demandas de las comunidades locales sobre aspectos de transparencia, rendición de cuentas, derechos humanos, entre otros.¹ Para González-Vicente esto sucede porque las empresas chinas “no enfrentan ninguna presión por parte de ‘sociedad civil’ en China” y por lo tanto pueden pasar por alto la opinión pública (Sacher 2017, p. 139). Como consecuencia las empresas carecen de mecanismos eficaces de debida diligencia, evaluación integral de riesgos, diálogo y reparación. Además, por la lógica en la que operan en China, una vez que adquieren los proyectos, las empresas se centran en forjar alianzas con los gobiernos nacionales y locales.

Sobre esta última particularidad vale mencionar que entre 2013 y 2020, la ONG Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos (2021) registró 679 denuncias a nivel global de abusos contra derechos humanos vinculados a la conducta empresarial china en el extranjero. De estas, 76% se dieron en sectores extractivos -35% en la minería metálica-. Más de un tercio de las denuncias estaban relacionadas con conflictos entre las empresas mineras chinas y las comunidades locales, así como afectaciones al medio ambiente.

América Latina resultó ser la región con mayor número de casos reportados (43%), seguida por África (30%) y Asia Pacífico (27%). Asimismo, el informe de *Responsible Mining Index (RMI) de 2022*, señala que dos de las más grandes empresas mineras chinas, China Shenhua y Zijin, tienen un promedio muy por debajo del promedio global en aspectos como conducta empresarial, gestión del ciclo del proyecto, bienestar comunitario, responsabilidad medioambiental, así como en derechos humanos y género (RMI 2022)².

A nivel regional los informes de 2022 y 2023 liderados por el Colectivo sobre Financiamiento e Inversiones Chinas, Derechos Humanos y Ambiente (CICDHA), han reportado 12 y 6 proyectos mineros respectivamente que evidencian que las operaciones chinas en América Latina se han visto acompañadas de crecientes denuncias relacionadas a abusos de derechos humanos y un impacto ambiental significativo.

1.3 Género y las directrices chinas para el sector minero

Durante los últimos años autoridades gubernamentales, reguladores y asociaciones empresariales de China han emitido un creciente número de planes y directrices para orientar y promover un buen desempeño de las empresas que operan en el extranjero.

Estos documentos son reflejo de las preocupaciones, prioridades y la voluntad política de los legisladores chinos, y suelen develar el comienzo de un proceso de fortalecimiento regulatorio al interior del país.

Vale resaltar que a medida que las empresas chinas se han ido internacionalizando, estas directrices mencionan cada vez más el cumplimiento de acuerdos y estándares internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos, la Guía de la OCDE de Debida Diligencia para una Conducta Empresarial Responsable, los Diez Principios del Pacto Mundial, entre otros, los cuales contienen importantes indicadores y guías sobre temas de género. Esto señala “un compromiso creciente del Gobierno y de los sectores empresariales y financieros chinos para asumir corresponsabilidad sobre los resultados de su intervención en los proyectos” (Garzón, 2020).

A pesar de estos avances y la creciente mención en las directrices a compromisos internacionales, cuando se analizan las directrices más relevantes para las operaciones internacionales de los últimos cinco años, el tema de género, de manera específica, está ampliamente ausente (Tabla 1).

Interesantemente en el sector minero ha habido avances en gran parte gracias a las directrices emitidas por la asociación de la industria minera china: China Chamber of Commerce of Metals, Minerals & Chemicals Importers & Exporters (CCCMC). Las dos directrices del sector hacen al menos una mención al tema de género o mujeres en áreas como la evaluación de riesgos, discriminación laboral, mitigación de impactos negativos, debida diligencia, violencia de género o vulneración de derechos humanos. Lamentablemente, por su propia naturaleza, las directrices no son vinculantes y la CCCMC, tal como otras asociaciones empresariales, no tiene poderes regulatorios que le permitan exigir su cumplimiento lo que genera una gran brecha de implementación entre la narrativa y la realidad. El caso Latinoamericano, y en particular los proyectos analizados en este capítulo son muestra de ello.

Tabla 1. Principales directrices aplicables para las operaciones chinas internacionales en el sector minero (2017-2022)

NOMBRE	AÑO DE EMISIÓN	ENTIDAD PROMULGADORA	ENTIDAD PROMULGADORA MENCIONES A MARCOS INTERNACIONALES	MENCIONES ESPECÍFICAS A GÉNERO O MUJERES
--------	----------------	----------------------	---	--

GENERALES

Lineamientos de Infraestructura Sostenible para Empresas Chinas en el Extranjero	2017	Asociación Internacional de Contratistas Chinos y Dagong Global Credit Rating	Estándares de Desempeño en Sostenibilidad Ambiental y social de la Corporación Financiera Internacional (CFI)	En la sección de derechos e intereses de los trabajadores menciona “prohibir la discriminación laboral basada en raza o género” (3.1.2 – 8)
Circular para Regular la Inversión Extranjera y la Cooperación de Empresas Chinas	2018	Ministerio de Comercio; de Relaciones Exteriores; y Comisión para la Administración y Supervisión de los Bienes del Estado	NO	NO
Opiniones Orientadoras sobre la Promoción del Desarrollo de Alta Calidad de Proyectos Contratados en el Extranjero	2019	Ministerio de Comercio y otros 19 Departamentos	“normas y estándares internacionales”	NO
Lineamientos para la Protección Ambiental Ecológica de Proyectos de Cooperación y Construcción de Inversiones Extranjeras and Construction Projects	2022	Dirección General del Ministerio de Ecología y Medio Ambiente y la Oficina General del Ministerio de Comercio	“compromisos internacionales” “prácticas internacionales” “estándares internacionales”	NO

SECTORIALES: SECTOR MINERO

Lineamientos para Responsabilidad Social en Inversiones Mineras en el Extranjero	2017	CCMC, con el apoyo del Proyecto Bilateral de Responsabilidad Social Corporativa chino-alemán	- Agenda 2030 - Principios Rectores ONU - Diez Principios del Pacto Mundial	- “no discriminar a los trabajadores por motivos de (...) género ...” (3.5.3) - “Llevar a cabo evaluaciones de impacto social (...) y el desarrollo de un plan integral para mitigar impactos negativos (...) relacionados con (...) el género...” (3.8.1) - “Desarrollar (...) programas contra la violencia de género ...” (3.8.10)
Directrices para la debida diligencia para cadenas responsables de suministro de minerales. Versión 2.	2022	CCCMC	- Principios Rectores ONU - Guía de Debida Diligencia de la OCDE para una conducta empresarial responsable	- La “debida diligencia es proporcional al riesgo”. Esto implica “tener en cuenta cómo estos riesgos afectan a diferentes grupos (...) y llevar a cabo) la debida diligencia desde (...) la perspectiva de género.” (4.3) - “... las actividades mineras conllevan riesgos para la salud y seguridad de las comunidades (...) causadas por (entre varios factores ...) la violencia de género” (6.2.2.20) - Reconoce como “impactos adversos” a las “violaciones de los derechos humanos causadas por reubicación involuntaria (...) especialmente en grupos vulnerables como mujeres y niños” (6.2.2.19).

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de monitoreo y difusión de Directrices Chinas de Latinoamérica Sustentable (LAS).

Interesantemente, este pasado mayo la CCCMC publicó un “Mecanismo de Quejas y Consultas para la Industria Minera y la Cadena de Valor de los Minerales” el cual, en su versión de borrador, fue puesto a consulta tanto a organizaciones chinas como internacionales. LAS juntamente con las ONG BRICS Policy Center (Brasil); CooperAcción (Perú); FARN (Argentina) y Sustentarse (Chile) entregaron una serie de comentarios y señalaron que la creación del Mecanismo muestra el interés de la CCCMC por proveer un espacio para tratar las quejas de las personas afectadas por las operaciones mineras chinas en el exterior, lo cual es clave considerando que las mujeres son un grupo particularmente vulnerable y excluido en los espacios de participación. Sin embargo, se requiere que este Mecanismo tenga un enfoque que promueva el respeto y cumplimiento de derechos humanos con un enfoque de género y no solamente un espacio de negociación entre los actores.

2. Mujeres y los proyectos mineros en Perú y Ecuador

Esta sección ha sido elaborada en colaboración con las investigadoras Yovana Mamani de CooperAcción y Ana Gabriela Castro de la Universidad de Cuenca, quienes realizaron siete entrevistas a profundidad con mujeres de las comunidades campesinas donde se asientan los proyectos mineros -cuatro mujeres en el proyecto Las Bambas y tres mujeres en el proyecto Río Blanco. Los nombres de las mujeres entrevistadas han sido cambiados para mantener su anonimato. Todas las entrevistadas han vivido de cerca los efectos de las operaciones mineras y de los conflictos socioambientales que estos generan, y son defensoras y lideresas activas en los procesos de resistencia.

En el proyecto Las Bambas, las mujeres son quechua hablantes y se autoidentifican como pueblos originarios; son representativas de sus territorios, ya sea de comunidades o de alguna organización social de base. Todas han participado en mesas de diálogo y negociación a nivel comunal o local. En el caso de Río Blanco, las mujeres se autoidentifican como pueblos originarios *kañaris*, forman parte de la Organización de Mujeres Sinchi Warmi que nació con el objetivo de resistir a la presencia minera. Han jugado un rol clave en la oposición que logró paralizar el proyecto en 2018.

2.1. Las Bambas

Reseña histórica y características del proyecto

El proyecto Las Bambas es una mina de cobre a cielo abierto ubicada en el sur del Perú a 4,000 msnm en las provincias de Cotabambas y Grau, Departamento de Apurímac. En 2016 puso en marcha su producción comercial y se consolidó como el proyecto

de cobre más grande a nivel nacional y una las diez minas de cobre más grandes del mundo. Se estima que desde el 2022 suministra el 2% de la producción mundial de cobre y contribuye con el 1% del Producto Interno Bruto de Perú (LAS y Schmidt, 2022).

La exploración de la mina por parte de empresas transnacionales inició en los años noventa, pero fue en 2004 cuando la concesión fue adjudicada a la empresa suiza Xstrata, luego en 2013 fue adquirida por la anglo-suiza Glencore, y finalmente en 2014 el consorcio de empresas chinas MMG (de propiedad mayoritaria de China Minmetals Corporation), Guoxin International Investment Company Limited, y CITIC Metal Company Limited adquirió el proyecto minero por 5,850 millones de dólares (CooperAcción, 2015).³ Esta fue, hasta ese momento, la mayor adquisición de activos mineros en el extranjero por una empresa china (SASAC, 2014). La compra se financió mediante un préstamo sindicado de 7 000 millones de dólares otorgados por el Banco de Desarrollo de China (CDB), el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC), el Banco de China y el Export-Import Bank of China.

Aunque desde sus inicios el proyecto Las Bambas se ha caracterizado por un latente conflicto con las comunidades, la entrada de MMG en 2014 agudizó dicha conflictividad. Esto sucedió en gran parte porque la empresa china aprobó, sin consulta previa, libre e informada, cambios en los estudios y en la modalidad y ruta de transporte de los minerales extraídos: descartó el proyecto de un mineroducto (que había sido planteada por Xstrata-Glencore) y estableció un transporte minero bimodal que consiste en una vía terrestre y una vía férrea. La vía terrestre atraviesa más de 150 centros poblados y se construyó sobre terrenos comunales y vías públicas (Leyva 2018). Este cambio tuvo un gran impacto en las poblaciones, y de manera particular en las mujeres. Después de ocho años el conflicto permanece latente debido a incumplimientos de compromisos tanto del Estado, como de la empresa MMG. Hasta 2022, la empresa informó que debido a los bloqueos y conflictos con las comunidades desde que iniciaron las operaciones en 2016, se habían perdido más de 400 días de producción y transporte (MMG, 2022, p. 24).

Las mujeres en la comunidad

El área de influencia directa del proyecto es un territorio históricamente indígena perteneciente a 18 comunidades campesinas. La población total de la provincia de Cotabambas es de 50,656 personas, de ellas 53% son varones y el 47% mujeres. El 70% de la población está en zonas rurales. En toda la provincia, aproximadamente 20,000

(40%) son niñas, niños y adolescentes menores de 19 años (INEI, 2017).

La población está organizada en frentes de defensa, federaciones campesinas, organizaciones de productores agropecuarios, de mujeres, de jóvenes, rondas campesinas, juntas de agua y saneamiento, entre otras, que basan sus relaciones en la reciprocidad, confianza y ayuda mutua. Sin embargo, esto se ha visto afectado por la presencia de actores extraterritoriales como las empresas mineras. Las mujeres se dedican en mayor medida al sostenimiento del hogar, actividades de cuidado, labores agrícolas menores, y al comercio e intercambio de su producción agropecuaria a nivel local. Los varones se dedican a labores agrícolas mayores y son en gran medida mano de obra no calificada para las operaciones mineras.

Principales impactos del proyecto en las mujeres

- Impactos económicos

Los proyectos mineros como las Bambas suelen ser promovidos por los empleos directos e indirectos que generan, sin embargo, con frecuencia se invisibiliza cómo esta demanda de mano de obra, generalmente masculina, modifica de manera diferenciada y desproporcionada los roles de género, situación en la que las mujeres son las más perjudicadas (Pérez, De la Puente y Ugarte 2019). Las mujeres se han visto afectadas al menos en tres ámbitos: la tenencia de las tierras, el aumento del costo de vida y el acceso al trabajo.

La desigualdad histórica en la tenencia de tierras ha sido profundizada aún más por interés individuales y económicos propios de la actividad minera. La continua compra y venta de terrenos, necesarios para la expansión de las operaciones de explotación, ha ocasionado que las mujeres tengan cada vez menos acceso a los territorios comunitarios de los que dependen para sus actividades cotidianas. Además, en comunidades como Cotabambas, por ejemplo, la titularidad de la tierra es reconocida como potestad exclusiva de los hombres y las mujeres no tienen capacidad de decisión (2019, p. 50). Esto ha generado a su vez división y ruptura de lazos familiares y comunales. Matilde se pregunta: *“¿Cómo puede ser?, en tu pueblo, donde has nacido, por ser mujer, no tengas derecho a la tierra, es injusto”*. Continúa *“...antes, aunque pobres éramos felices, era unión, ahora ya no es igual, hay mucho miramiento y egoísmo”*. Para Verónica, está problemática se da en el seno de su hogar *“...estaba conviviendo con mi pareja, le escuche hablar: ‘mi hija es mujer y por ser mujer no va a obtener nada’... Yo me pongo a pensar si es nuestra hija, es tu hija”*. Sus testimonios reflejan la situación de muchas mujeres en Cotabambas; no tienen derecho a la tierra en su propia comunidad, menos en la comunidad de su esposo, no tienen voz en decisiones comunales, etc.

Por otro lado, el aumento del costo de vida en las zonas aledañas al proyecto minero es una problemática para las mujeres quienes se encargan de las actividades de cuidado y alimentación de la familia. Los costos han subido a la par del incremento de ingresos (salarios) y consumo que genera la actividad minera entre los trabajadores locales, en su mayoría hombres. Esta llegada de capitales que genera la actividad minera ocasiona un “efecto multiplicador” que no necesariamente beneficia a las mujeres (Pérez, De la Puente y Ugarte 2019, p. 20). Verónica, por ejemplo, afirma que las actividades mineras han afectado el costo de la canasta familiar, “... *estar con la minera es muy costoso, no es como antes que tú comprabas, que te costaba menos*” Además sostiene que “... *no solo en la canasta familiar, es en la vestimenta (...) en los medicamentos también*”.

En cuanto al acceso laboral, investigaciones como las de Pérez, De la Puente y Ugarte (2019, 23) han mostrado que, en contextos mineros como las Bambas, las mujeres están lejos de obtener los mismos beneficios que los hombres. Aunque las investigadoras encuentran que MMG ha realizado esfuerzos para incluir a las mujeres en las cadenas de valor, los roles de género tradicionales se han profundizado y las mujeres cumplen el papel de asegurar el cuidado de los trabajadores y sus familias (p. 25-26). En otras palabras, son las principales cuidadoras y abastecedoras de la actividad minera, recayendo en una dinámica invisibilizada de “triple carga” femenina -hogar, familia y trabajo- que coincide con el inicio de la etapa de construcción del megaproyecto Las Bambas (p.42).

Además, las mujeres han tenido dificultad para vincularse a las actividades de trabajo en la mina aun cuando tienen el nivel educativo para las funciones requeridas. En 2021 solo el 8.9% de la planilla directa de las Bambas estaba constituida por mujeres (Energiminas, 2021). Aquellas mujeres que logran acceder al trabajo denuncian que los salarios no alcanzan para el costo de vida pues suelen ocupar trabajos menos remunerados, por ejemplo de limpieza y cocina (Pérez, De la Puente y Ugarte 2019, 25). Matilde expresa: “*no tenemos trabajo los de la comunidad, es muy difícil para la gente de la zona, peor si somos mujeres*”. Para Verónica, no solo es difícil sino discriminatorio, “*acá del distrito de Chalhuanhuacho (las mujeres) no estamos siendo requeridas por la empresa minera (...y cuando nos dan trabajo) el sueldo para acá, estando al lado de la minera no nos alcanza*”. Además, el acceso laboral no está vinculado al grado de educación “... *a veces me da lágrima ver lo que pasa en nuestro distrito, teniendo señoritas profesionales, no están trabajando...*”.

- Impactos ambientales

Desde la etapa de construcción, pero sobre todo desde que comenzó la operación en 2016, el proyecto minero ha causado impactos ambientales y de salud, debido al constante ruido, contaminación de fuentes hídricas y pastos, temblores y polvo causados en gran parte por el tráfico de 370 camiones pesados que diariamente transportan minerales atravesando 169 centros poblados (CICDHA, 2022). Aunque estos impactos afectan a todos los pobladores en general, tienen repercusiones diferenciadas en las mujeres cuyas actividades de cuidado y sustento familiar dependen principalmente de los recursos naturales como el agua, las tierras o los animales

Matilde expresa sus preocupaciones al respecto; “(debido al) *polvo que viene de la chancadora, las ovejas se mueren, las vacas y vicuñas... me pregunto ¿de qué forma nos van a dar solución a los temas de contaminación?*”. También sostiene que “... *en caso de vender carne, preguntan ¿de dónde es? si decimos de Chicñawi⁴, no quieren comprar, porque dice que está contaminado con plomo*”, y menciona que antes de la actividad minera no tenían estos problemas. Asimismo, Juana muestra su preocupación por la afectación del polvo a la agricultura y ganadería en el corredor minero: “*el polvo y el ruido que hacen (...) ni siquiera está asfaltado, entonces en tema ambiental fuertemente afecta a la agricultura, la ganadería*”.

Para todas las mujeres entrevistadas, el tema ambiental es de suma preocupación, en especial con relación al agua. Hay muchos lugares en donde no hay agua. Para Juana “... todos vivimos del agua (...) no sabemos qué químicos utilizan para extraer la minería...”; mientras que Veronica menciona “... en nuestros riachuelos tenemos nuestras truchas (...) pero lastimosamente por esta agua contaminada ya no tenemos casi truchas”.

- Impactos políticos

Entre 2015 y 2016, los conflictos generados por el cambio de la modalidad de transporte cobraron la vida de cuatro comuneros y hubo tres mujeres defensoras criminalizadas (Bueno, 2019). Los conflictos se caracterizaron por el uso desmedido de la fuerza, criminalización y persecución por parte de la Policía Nacional en el marco de contratos de seguridad privada con la empresa china. Hay niñas huérfanas y mujeres viudas a las que el estado y la empresa han dejado en completo abandono. Es el caso de María, cuyo esposo fue asesinado: “*si he sufrido bastante porque no sabía que lo iban a matar a mi esposo (...) no podía trabajar porque mis niños eran pequeños, no sabía hacer nada*”. La desesperanza se nota en el testimonio de otra mujer víctima: “*mi hijo*

murió, yo dependía de él (...) ya no puedo trabajar, no tengo la fuerza para la tierra (...) No sé qué comeré, no tengo animales, no tengo agua, ya no llueve en mi comunidad. Hemos perdido todos los cultivos”. Otra viuda reclama: “a mi marido lo mataron como a un animal. Ni el estado ni la MMG nos han ayudado (...) Quisiera que estén en nuestros zapatos y sepan cómo sufrimos...”⁵

Además, la criminalización ha sido una herramienta que el Estado y la empresa han usado para perseguir y amenazar a las y los defensoras/es. Aunque la mayoría de las imputaciones recaen en los hombres, tienen un impacto significativo en las mujeres quienes generalmente desisten de la resistencia ante las amenazas. Las denuncias se han dado por supuestos delitos de daño agravado, usurpación, entorpecimiento de transporte, disturbios, asociación ilícita para delinquir, coacción, robo agravado y tenencia ilegal de explosivos (Vargas Díaz, 2017).

De las cuatro entrevistadas, dos tienen denuncias por asumir cargos de liderazgo y exigir el cumplimiento de derechos. Por ejemplo, Juana comentó: “...*tengo denuncia, por reclamar nuestros derechos en tema ambiental, en tema consulta previa que teníamos que estar informados*”. A Veronica, la mina la denunció por “robo agravado”, por el solo hecho de expresarse públicamente en una movilización. Además, tres de las cuatro entrevistadas han sido amenazadas o han sido víctimas de estos conflictos. Para Matilde las amenazas vienen de la mano de estrategias, por parte de la empresa, para el control territorial, de población y de la información. Ella afirma que “... *la mina compra a todos y no hay donde quejarnos (...), la autoridad se ha hecho comprar con la mina (...), quienes se pronuncia contra la mina, son amenazados u ofrecen plata*”.

Por otro lado, a pesar de que las mujeres están en primera línea en los procesos de reclamos y protestas, no hay espacios que propicien su participación, representativa y activa, en la toma de decisiones o mesas de diálogo con la empresa china. Esto se ve agravado por la carga de trabajo, profundización de roles, falta de acceso a información, estructuras y normas comunales, limitado acceso a educación, discriminación, entre otros. Mucha información no es socializada en su lengua quechua o es difundida a través de canales a los que ellas no tienen acceso. Veronica menciona: “*casi no participamos, porque (...) nos falta todavía un cambio, nos falta conocer más nuestros derechos, ser más lideresas, para poder participar en este diálogo*”.

- Impactos socioculturales

La actividad minera de Las Bambas ha inyectado recursos económicos en la población de varones, lo que ha ocasionado un alarmante índice de alcoholismo y violencia intrafamiliar y sexual, abandono y ruptura de los vínculos familiares. Juana lo dice

claramente: *“como tienen dinero se dedican a tomar y a otras actividades, (...) se descuidan de su salud, hay bastante alcoholismo, bastante machismo, y la violencia”*. Otro problema percibido por las mujeres es la discriminación y exclusión tanto al interior de la familia como a nivel comunitario en donde se les limita todo tipo de participación. Tal como Matilde menciona *“... que tu propio hermano te diga que no tienes derechos, esa bocona está hablando”*.

Además, para relacionarse con las comunidades, MMG ha establecido espacios de diálogo bilaterales que se realizan de manera diferenciada por distritos del ámbito de influencia directa. Esto ha generado confrontación respecto a las negociaciones y beneficios/perjuicios obtenidos en cada uno y ha debilitado a las organizaciones sociales de base y a las comunidades, dividiéndolas y rompiendo el tejido social de los territorios. Como resultado, también afecta las relaciones a nivel familiar y comunal, tal como lo relata Matilde, *“...Las mujeres no somos empadronadas, hay mucha división en la familia, mis hermanos no quieren darme mi parte de terreno (...) todo por la minería y la ambición”*. Añade que en estos espacios de diálogo *“La mina influye a las juntas comunales para que no les empadronen a más personas”*.

La actividad minera también ha profundizado la división sexual del trabajo. La masculinización del territorio generada por el incremento de la población de hombres en las actividades mineras ha ocasionado violencia sexual a las mujeres del territorio. De acuerdo con una mujer de la comunidad, *“donde hay mina, hay trata de personas; a las mujeres se les trata como objetos sexuales”*. Verónica también menciona: *“he sido discriminada de otras organizaciones (...) nos han tratado como un objeto (...) nosotras como federación no somos juguetes, no somos títeres de nadie (...) tenemos nuestra vigencia de poder”*.

Agencia de las mujeres frente al proyecto minero.

En el proyecto Las Bambas, las principales demandas de las comunidades no están relacionadas con la suspensión del proyecto sino con el cumplimiento de los acuerdos de la empresa y el gobierno en relación con reasentamiento, desarrollo social y económico, y compensación por daños ambientales y uso de suelo. Las comunidades han protestado a través de mecanismos informales, como manifestaciones y bloqueos, y formales, como mesas de diálogo (LAS y Schmith, 2022).

A pesar de las limitaciones estructurales que las mujeres enfrentan en sus territorios, desde que inició la operación de la mina la organización de las mujeres se ha fortalecido con la construcción de una agenda de derechos. Esto ha permitido, en

alguna medida, colocar sus demandas en las organizaciones sociales locales más amplias y ante las autoridades municipales. Las mujeres son representativas a nivel de la provincia y lideresas con gran legitimidad popular; sin embargo, aún es un trabajo incipiente. La participación de las mujeres es muy limitada y, según todas las entrevistadas, se requiere mejorar las oportunidades de las mujeres para acceder a posiciones de poder y toma de decisiones.

Desde el año 2000 se constituyeron organizaciones de mujeres en las Bambas, aunque en la siguiente década fueron debilitadas y algunas incluso desaparecieron debido a la división de la organización campesina (Cuadros 2010, p. 40). Después de la llegada de la empresa MMG, las organizaciones retomaron y hoy en día, las mujeres se organizan de diversas formas, a partir de interés comunes, en organizaciones, federaciones y comités agropecuarios. Sin embargo, la participación de las mujeres, en muchos casos, sigue supeditada a la aprobación de su esposo. Así Veronica, lideresa de la organización de mujeres de su distrito, narra su preocupación como dirigente: “... nos falta capacitaciones, como llegar a las compañeras que viven lejos, a veces las mujeres para poder ir a una reunión... dicen, voy a hablar con mi esposo, es como decir voy a pedir permiso”. Además, ve importante el organizarse y fortalecer su autonomía como mujer y como federación: “Nosotras como federación, estamos pensando crear un proyecto de corte y confección, y otro proyecto de crianza de truchas, en las comunidades crianza de cuyes y así poder trabajar con toda... y llevar un sustento a nuestra casa”.

2.2. Río Blanco

Reseña histórica y características del proyecto

El proyecto minero Río Blanco está ubicado en el sur del Ecuador, a 3,900 msnm en las cercanías del Parque Nacional Cajas, declarado sitio Ramsar⁶ y reserva mundial de biósfera. Es uno de los cinco proyectos estratégicos de minería a gran escala del Ecuador y se estima que dentro de este yacimiento hay 605,000 onzas de oro y 4.3 millones de onzas de plata (LAS, 2020).

La exploración de esta mina por parte de empresas transnacionales inició en 1998 cuando la empresa canadiense International Minerals Corporation (IMC) en conjunto con San Luis Minerales S.A., sucursal ecuatoriana, obtuvieron los derechos del proyecto. Hasta el 2012 IMC llevó a cabo actividades de exploración iniciales y estudios de factibilidad en un contexto de fuertes enfrentamientos entre comunidades colindantes al proyecto minero. En este escenario, en abril del 2013, la compañía

Ecuagoldmining South America S.A., un consorcio chino formado por Junefield Mineral Resources y Hunan Gold Corporation adquirió el proyecto e inició la fase de exploración avanzada y en 2016 inició los trabajos de construcción de la mina y bocamina (Calle, 2019).

En solo un año, en 2017, la precarización e incumplimiento laboral (quiebre de acuerdos laborales) y el despojo de los territorios acrecentaron las demandas de las comunidades a la empresa china (Quizhpe y Vallejo, 2022). La comunidad se tomó el campamento minero lo que aumentó la violencia y la represión contra líderes y lideresas por parte de grupos mineros y fuerzas públicas vinculadas a la empresa china. En mayo de 2018 la comunidad de Molleturo exigió por vía judicial una Acción de Protección y suspensión del proyecto a causa de la vulneración del derecho a la consulta previa, libre e informada, basados en la auto identificación como pueblos kañaris. El Tribunal local falló a favor y dictaminó la desmilitarización de la zona, la reparación del derecho vulnerado y la suspensión de las actividades mineras (Quizhe, 2020; Quizhpe y Vallejo, 2022).;

La empresa minera suspendió sus actividades y su salida, sin procesos de reparación, remediación o cierre de bocas y minas, agudizó la conflictividad local y promovió la entrada de mineros ilegales. Las comunidades locales se vieron obligadas a mantener su resistencia con labores de vigilancia en un escenario cada vez más inseguro y violento. En 2020, la empresa Junefield notificó una “disputa de arbitraje internacional” al estado ecuatoriano por 480 millones de dólares y en octubre de 2022, presentó la demanda por falta de garantías en virtud del Tratado de Inversión bilateral China-Ecuador. La resistencia de la comunidad y las mujeres continúa hasta hoy.

Comunidad y mujeres

La parroquia de Molleturo tiene una población rural de 7.166 habitantes de los cuales 48% son mujeres y 51% hombres, 20% son niños y niñas menores de 15 años (SIN, 2023). En ella habitan 72 comunidades de las cuales tres han estado en constante relación con el proyecto minero: Río Blanco con 241 habitantes, Cochapamba con 113 habitantes y San Pedro de Yumate con 480 habitantes (PDOT, 2021).

La propiedad de las tierras y su distribución por género en la comunidad de Río Blanco, principal comunidad afectada por la actividad extractiva minera se caracteriza por una mayor concentración de la tierra en manos de los hombres. Así, mientras el 47,57% de los propietarios de las tierras son hombres, solo el 31,35% son mujeres.

Respecto al área de tierra (porcentaje de hectáreas), los hombres poseen el 37,60%, mientras las mujeres poseen solo el 17,28% de las tierras. El resto de los propietarios son comunales o personas jurídicas, quienes poseen alrededor del 45% de los terrenos (Torres, 2022, p.107).

Principales impactos en temas de género

- Impactos económicos

La actividad minera en el proyecto Río Blanco ha modificado la estructura agraria a través de la mercantilización de la tierra individual y colectiva (páramos) en función de la minería (Carpio et al, 2019). Desde su llegada, la empresa Ecuagoldmining ha adquirido más de 600 hectáreas de tierras, muchas de ellas comunales por donde pasaban caminos de arrieros que se utilizaban en la cotidianidad. Esto ha limitado la libre movilidad de las mujeres y ha ocasionado un proceso de (re)concentración de la tierra en pocas manos dificultando aún más que las mujeres puedan tener su titularidad (Torres, 2022, p. 106). Eliza afirma que antes de la llegada de la minería *“Era una comuna de propiedad colectiva y la empresa compró y dijo que ahora es propiedad privada y no podíamos pasar.”* Asimismo, Miriam sostiene: *“La empresa no nos reconocía como comunidad indígena (...) y así justificó la compra de las tierras”.*

- Impactos ambientales

A pesar de que el proyecto Río Blanco no llegó a operar por más de dos años, los efectos ambientales de las fases de exploración y construcción ocasionaron gran destrucción de ojos de agua y contaminación de fuentes hídricas y tierras. Las mujeres de la comunidad perciben estos impactos de manera cercana pues conviven estrechamente con la naturaleza y los recursos. En palabras de Eliza, *“... la pérdida de bastantes caudales de riachuelos que ahora es bastante escasa el agua (...) Si afecta a la naturaleza nos afecta a nosotras como mujeres porque nosotras trabajamos la tierra, claro, hay hombres que también trabajan, pero la mayoría que trabaja son mujeres”.*

Las mujeres notan la diferencia entre el antes y el ahora de la actividad minera. Ciertos territorios de páramo, llamados “los colchones de agua” por su capacidad de retener humedad, se han secado o han sido contaminados a causa de las perforaciones que se realizaron sobre todo desde 2016. Según comenta Miriam, *“da recelo de tomar (agua), realmente que venga contaminada con tantos químicos. Da miedo pues (...) imagínese uno se cultiva con esa misma agüita, se riega los cultivos, ya no, pues ya no es algo bueno, hasta para la salud de uno”.* Además, Eliza comenta sobre la desecación irreversible de la laguna de Cruz Loma, *“(...) la empresa canadiense le seca, la china le*

bota relleno de escombros. Entonces esta es la conflictividad que deja la minería; (...) si es que nosotros dejábamos aquí esto estuviera hecho un desierto”.

- Impactos políticos

Las actividades mineras en Río Blanco han ocasionado fuertes enfrentamientos entre comunidades que apoyan y las que se resisten al proyecto, dando como resultado una polarización entre comunidades, ruptura del lazo social interno, además de enfrentamientos con las fuerzas del Estado (policías y militares), alineadas a los intereses de la empresa china, así como con guardias privados. El Estado ecuatoriano como respuesta criminalizó y judicializó a varias personas de las comunidades en legítima resistencia sin escuchar ni atender sus planteamientos (Quizhpe, 2020). Según los testimonios y vivencias propias de las mujeres entrevistadas, las fuerzas policiales y militares arremetieron contra la integridad de las mujeres y las agredieron física y emocionalmente. Mónica lo recuerda así: *“la policía, ellos nos quisieron agredir; todo eso nos hicieron. Ellos nos quisieron ir con carro encima y todo (...) pero tampoco yo no me corrí”.*

Por otro lado, la participación de las mujeres en los niveles familiares y comunitarios ha estado inmersa en una lógica patriarcal histórica, que se ha profundizado con la presencia de las actividades mineras. Los hombres son quienes toman las decisiones y tienen voz dentro de los espacios comunitarios, reforzando lógicas machistas que obstaculizan, descalifican y estigmatizan la participación de las mujeres. Esta estigmatización hacia las mujeres que alzan su voz y los ataques verbales por parte de sus propias comunidades han ocasionado que algunas mujeres se retiren de la resistencia. Así lo confirma Eliza cuando dice: *“(…) las empresas mineras dicen que por ser mujer no se puede liderar, que por ser mujer no se puede hablar, alzar la voz (...) En las comunidades los hombres no aceptan que las mujeres lideren, no aceptan que haya una organización de mujeres”.*

Además, la empresa no ha promovido la participación y toma de decisiones de las mujeres en los espacios de diálogo con las comunidades. De hecho, la empresa china entró en el proyecto a sabiendas de que carecía de consentimiento previo, libre e informado según lo requiere la Constitución Ecuatoriana. Eliza añade *“(…) cuando la empresa minera ingresó las mujeres no podían decir nada, porque los esposos eran súper machistas, malos, les golpeaban, entonces una mujer nunca pudo alzar la voz (...) Si se reúnen de la empresa solo se iban los hombres, si es que se iba la mujer tenía que estar sujeta al silencio, agachada la cabeza sin poder opinar nada”*

- Impactos socioculturales

El quiebre de lazos familiares y sociales forma parte de la realidad de la comunidad de Río Blanco a causa del proyecto minero. La oferta de empleo en las obras de construcción fue origen de numerosos conflictos entre familias y comunidades. Hombres, tanto locales como externos, se disputaban las plazas de trabajo lo que entre otras cosas aumentó la inseguridad de mujeres, niñas y adolescentes (Carpio et al, 2019). Eliza menciona que las actividades mineras han traído “(...) *enfrentamientos o provocaciones entre nosotros, entre nosotros como familias mismo. Para nosotros es complicado estar divididos entre la propia familia, lo que es hermanos, primos o tíos, vecinos en la misma comunidad*”.

El conflicto minero además ha ocasionado que las mujeres estén lejos de sus hogares por largos periodos haciendo tareas organizativas y trabajos administrativos por las diversas demandas penales que reciben por su oposición. En su reemplazo sus hijas o abuelas asumen la carga laboral de la casa, un trabajo que pocas veces es reconocido económica o socialmente (Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador y Fundación Friedrich Ebert Stiftung Ecuador FES- ILDIS, 2017).

Además, la masculinización del territorio ha provocado escenarios de inseguridad y violencia simbólica y física hacia las mujeres. Ana Castro y Steven Cevallos (2023) investigaron estos hechos entre las mujeres pertenecientes a la organización de Mujeres en Resistencia Sinchi Warmi. Identificaron que más del 60% de ellas han sido violentadas (discriminadas, estigmatizadas, humilladas o golpeadas, etc.) por ser mujer en el contexto minero. Además, el proyecto minero incrementó en un 86.67% la violencia contra la mujer: emocional (80%), física (66.67%), simbólica (33.33%), sexual (13.33%) y económica (13.33%). Otras investigaciones han resaltado que las mujeres, al ser las principales actrices de defensa y resistencia, han recibido agresiones físicas, verbales y psicológicas por parte de la fuerza pública y grupos promineros. También han sido víctimas de intimidación, amenazas, descalificación, desprestigio y difamación (Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador y Fundación Friedrich Ebert Stiftung Ecuador, 2017).

En este escenario, muchas mujeres han sufrido de acoso sexual por parte de trabajadores y guardias privados de la minera. El miedo y las amenazas impidieron que denunciaran los casos. Eliza recuerda, “*Cuando entré a trabajar a la mina a mí también me acosaban (...) cuando le dije que le iba a denunciar me dijo ‘denuncia no más igual aquí los jefes también lo hacen’ Además sostiene que los trabajadores de la mina “(...) empezaron a querer poner un proyecto de casa de mujeres para la prostitución (que) se logró detener*”.

Por último, vale resaltar que una vez que la empresa suspendió sus actividades en 2018 no tomó medidas de salida responsable, reparación y cierre de bocaminas. Esto promovió la entrada de grupos irregulares y minería ilegal lo que ha generado escenarios de inseguridad y violencia hacia las mujeres quienes han sido víctimas de intimidación y amenaza. Las mujeres acusan que fue la misma guardia privada de la empresa la que dio armas a los hombres de la comunidad. Mónica lo confirma, *“La empresa armó a los hombres cuando salió. Armó a la comunidad. Les dijo ‘nosotros nos vamos, pero aquí quedan ustedes para defender la minería’”*

Según una denuncia pública (2022) presentada por los pobladores locales, los grupos armados atacaron con disparos de armas de fuego a mujeres defensoras, *“... ocurrió en horas de la noche (...) Ella se encontraba sola en la casa con su pequeño hijo (...) fue abordada por hombres armados que abrieron fuego contra la casa (...) tan solo una semana después, un ataque similar volvió a ocurrir. Otra defensora (...) fue gravemente herida, con un disparo en su pierna”*. El conflicto escaló a tal nivel, que en uno de los ataques de estos grupos se dio el asesinato de una mujer embarazada, caso que todavía se encuentra en investigación (Paz Cardona 2022).

Agencia de las mujeres frente al proyecto minero

La acción participativa y el liderazgo de las mujeres en los procesos de resistencia al proyecto Río Blanco ha llamado la atención de diferentes investigadores e investigadoras locales (Carpio, Zibechi 2019, Quizhpe y Vallejo 2022; Torres Guzman 2022, Castro y Cevallos 2023). No es para menos, *“sin las mujeres no habría resistencia a la minería ni movimiento social”*, sostiene un poblador de la zona, mientras otro añade: *“el valor más grande en la organización son las mujeres. Nosotros vamos atrasito nomás”* (Zibechi 2019).

La participación de las mujeres ha sido destacada en las movilizaciones a lo largo de la resistencia de Río Blanco; ellas han estado en primera línea en la resistencia, incluso poniendo el cuerpo ante la represión policial y militar, y en el proceso de defensa del agua y territorio por vías judiciales. Cuando los pobladores se tomaron el campamento en 2018, las mujeres ocuparon la primera fila. Así lo destaca Mónica, *“(...) éramos mitad-mitad, hombres y mujeres, pero nosotras mujeres afrentábamos, nosotras afrentábamos más en primera línea (¿por qué?) porque nosotras como mujeres somos más resistencia, no nos dejamos conquistar, engañar de las empresas (...) claro hay otros que sí se dejan, pero nosotras somos más resistencia.”* Zibechi (2019) enfatiza además que en aquella ocasión *“los policías (...) pronto desistieron ante la firmeza femenina”*.

En este contexto de conflicto y resistencia nació en 2018 la “Organización de Mujeres en Resistencia Sinchi Warmi”.⁷ La organización está constituida por mujeres, jóvenes, campesinas, indígenas, rurales y urbanas que resisten ante actividades extractivas. Sinchi Warmi, que en lengua quechua significa “Mujer fuerte o Mujer en Resistencia”, tiene como principal objetivo de acción la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza a partir de proyectos comunitarios, abogando por la recuperación y revitalización de los conocimientos y saberes de los territorios, además del fortalecimiento de redes de apoyo entre mujeres de distintos frentes de resistencia.

En 2018, en el marco de la Acción de Protección interpuesta por la comunidad, la organización participó en el *amicus curiae* donde las mujeres detallaron a través de sus propias palabras lo vivido en el proceso de defensa del territorio. Así mismo, promueven alternativas de trabajo digno para las mujeres, en base a la justicia territorial, solidaridad y respeto al medio ambiente. Todo ello está enmarcado en el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres y jóvenes a través de un aprendizaje mutuo. Su propuesta a través del proyecto de arte comunitario de mujeres “*Warmi Muyu*” (“mujer semilla” en lengua quechua) es una apuesta a la generación de una alternativa económica digna, la cual se sustenta en la creación de artesanías.

3. Principales hallazgos y reflexiones finales

La presencia de China en América Latina está estrechamente vinculada a actividades extractivas para asegurar cadenas mundiales de suministro de recursos naturales que permitan sostener su desarrollo industrial y la transición energética. Las actividades mineras, de manera particular, cambian las sociedades de múltiples maneras y estas transformaciones tienen impactos diferenciados y desproporcionados en las mujeres debido a su relación directa con la naturaleza y el cuidado de la vida. La masculinización del territorio y la conflictividad que genera la minería alteran irreversiblemente la dinámica comunitaria-familiar y la vida cotidiana de las mujeres. Raúl Zibechi (2019) lo resume así: “*Ellos sueñan con trabajo. Ellas con preservar la vida*”.

A pesar de los esfuerzos del gobierno chino para orientar un mejor desempeño de sus empresas que operan, los casos de Las Bambas y Río Blanco muestran que estos esfuerzos no se están implementando en la práctica. La débil respuesta de las empresas chinas a las demandas de las mujeres en los territorios refleja la profundización del modelo patriarcal-neocolonial propio del extractivismo y del “modelo chino” que, como se mencionó, se caracteriza por eludir las presiones de la sociedad civil. Las operaciones de las empresas también han mostrado ser tolerantes

a los riesgos (proyectos con conflictividad social) y con débiles mecanismos de debida diligencia (proyectos sin procesos de consulta previa, libre e informada, ni estudios ambientales integrales).

Las entrevistas realizadas en las comunidades aledañas a Las Bambas y Río Blanco, así como las diversas investigaciones referenciadas en este trabajo, son solo una pequeña muestra que devela los impactos que sufren las mujeres a nivel económico, ambiental, político y sociocultural en escenarios de extracción minera. Aunque dichos impactos afectan a toda la población, las mujeres los perciben y viven de manera diferenciada y más directa, pues profundizan los roles de género tradicionales y las dinámicas patriarcales.

En el ámbito económico, los proyectos mineros alteran la estructura agraria a través de la mercantilización de las tierras en favor del proyecto minero y en detrimento de la propiedad colectiva, lo que afecta la estructura productiva de los territorios y profundiza la tenencia de la tierra en manos de hombres. Esto a su vez obstaculiza el acceso de las mujeres a fuentes de supervivencia y cuidado (cultivos, agua, alimentos) y servicios (vivienda, seguridad, salud). Como guardianas de la vida y la comunidad, las mujeres además tienen la carga adicional de reparar o reconstruir lo perdido. Para Pérez, De la Puente y Ugarte (2019) este vínculo entre las actividades de cuidado y la minería está relacionado con la creación de valor en la cadena minera; es decir, el cuidado de las mujeres, generalmente invisibilizado en la economía local, sostiene las actividades mineras.

En el ámbito ambiental, las mujeres se ven afectadas por la destrucción y contaminación de fuentes de agua y tierra, principales recursos para el sustento de la familia y comunidad. Esto genera impactos en su vida cotidiana de cuidado, así como en su salud y la de la comunidad.

En el ámbito político, las mujeres, y de manera particular las lideresas y defensoras, son perseguidas, amenazadas y criminalizadas en el contexto del conflicto y los procesos de resistencia. Sufren de discriminación y humillación por alzar su voz y participar. Además, se evidencia uso desproporcionado de fuerza por parte de fuerzas públicas y guardias privados, en alianza con empresas y gobierno.

Finalmente, en el ámbito sociocultural, el principal impacto es la ruptura del tejido social, comunitario y familiar. Las empresas chinas tienden a aprovechar la débil presencia del Estado para controlar la población y el territorio a través de mecanismos

de compensación económica, mesas de negociación, y servicios sociales que rompen la cohesión social y polariza a las comunidades. Esta intervención, para Nataly Torres (2022, p. 111) refuerza las relaciones clientelares, exacerbando la desigualdad de género. A su vez, la masculinización de los territorios exagera la discriminación, inseguridad y violencia hacia las mujeres.

Tabla 2.
Comparación de los proyectos mineros. Impactos y Resistencia

	LAS BAMBAS	RÍO BLANCO
Empresas chinas operadora	MMG, Guoxin International y CITIC.	Ecuagoldmining (Junefield Mineral Resources y Hunan Gold Corporation)
Estatus	Operativo	Paralizado
Fase de explotación	2016- actual	2016-2018

IMPACTOS

Económicos	Modificación de la tenencia de tierras, aumentó del costo de vida y el acceso al trabajo.	Modificación de estructura agraria, disputas por plazas de trabajo. Niñas y ancianas asumen carga laboral.
Ambientales	Contaminación de fuentes hídricas y tierras, constante ruido, temblores y polvo por tráfico de camiones.	Dstrucción de ojos de agua y contaminación de fuentes hídricas y tierras. Desecación de la Laguna Cruz Loma.
Políticos	Criminalización y amenazas a defensoras, uso desmedido de la fuerza, control territorial y poblacional. Obstáculos a la participación. Asesinato de esposos y padres.	Criminalización y persecución de defensoras, polarización entre comunidades, uso de la fuerza y agresión. Obstáculos a la participación.
Socioculturales	Masculinización y profundización de roles de género, discriminación y exclusión, ruptura de tejido social, amenazas y violencia, división sexual del trabajo.	Masculinización y profundización de roles de género, discriminación de mujeres defensoras, ruptura de tejido social y familiar, inseguridad, violencia simbólica y física.

AGENCIA Y RESISTENCIA

Demandas	Cumplimiento de acuerdos y compromisos en temas de acceso al agua y tierras, reparación, participación política, alimentación familiar, incremento del costo de vida.	Reconocimiento como pueblos kañaris, falta de consulta previa, libre e informada. Suspensión definitiva del proyecto y salida responsable de la empresa.
Logros	<ul style="list-style-type: none"> - Organización de mujeres fortalecida. - Líderesas con gran legitimidad popular - Agenda de derechos con enfoque de género en organizaciones locales y municipales. - Proyectos de empoderamiento personal y económico para mujeres 	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de la “Organización de Mujeres en Resistencia Sinchi Warmi.” - Mujeres en primera línea en levantamientos y denuncias. - <i>Amicus curiae en 2018</i>. Logran Acción de Protección y suspensión del proyecto. - Iniciativas de trabajo alternativo y aprendizaje mutuo

Más allá de los impactos en las mujeres de las comunidades aledañas al proyecto, las actividades mineras han sido terreno fértil para el surgimiento y consolidación de lideresas y movimientos sociales de mujeres. Las mujeres han ejercido su capacidad de agencia posibilitando la reconfiguración y ocupación de nuevos espacios en el entorno social y por ende llevando adelante acciones que transforman el orden o prácticas en las que están inmersas y de las que han sido excluidas históricamente. Por ejemplo, en el caso de Río Blanco, la resistencia de las mujeres fue clave para lograr la Acción de Protección y que las actividades mineras se suspendan en 2018.

Así, como bien lo señalan Valderry y Lemus (2021, p. 404), ellas se “... *articulan para la defensa de la propiedad comunal, de los derechos comunitarios, de mejores condiciones laborales o del respeto al medio ambiente, proponen un modelo distinto de entender las relaciones entre el ser humano, el trabajo y la naturaleza.*” En consecuencia, constituyen un desafío paradigmático al modelo extractivista-patriarcal que sustenta históricamente la dinámica minera transnacional, de la que hoy China forma parte.

Referencias

- Aliaga, Carmen; et. al. (2021) *Mujeres contra el extractivismo minero en el Abya Yala defensoras*. Red Latinoamericana de mujeres defensoras de derechos sociales y ambientales. <https://www.redlatinoamericanademujeres.org/>
- Anderson, K. (2022) “Building Power in Crisis. Women’s Responses to Extractivism”. *SAGE Fund*. https://static1.squarespace.com/static/56e04646f699bb070acdb6f3/t/63f78d3fd743e857f8b07b52/1677167937871/ExtractiveReport_Long_Eng_LoRes_CORRECTED_2.21.23.pdf.
- Bueno, Karina (2019, 04 de abril). “La situación de las mujeres campesinas en Las Bambas”. *Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL)*. <https://www.ocmal.org/la-situacion-de-las-mujeres-campesinas-en-las-bambas/>
- Business & Human Rights Resource Centre. (2021). “‘Going out’ responsibly. The Human Rights Impact of China’s Global Investments”. https://media.business-humanrights.org/media/documents/2021_BHRRRC_China_Briefing.pdf
- Calle, Diana. (2019). *El proyecto minero Río Blanco y la aplicación del derecho a la consulta previa, libre e informada*. Cuenca: Universidad del Azuay. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/9516>
- Carvajal, Laura. (2020). “Resistencias al extractivismo desde las mujeres defensoras de los territorios en América Latina”. *Aler*. <https://aler.org/node/7113>.
- Castro, Ana y Cevallos, Steven. (por publicar). Tesis: Análisis de la experiencia organizativa de mujeres “Sinchi Warmi” en el contexto del conflicto ecoterritorial minero, periodo 2018-2023. Universidad Estatal de Cuenca.
- Colectivo sobre Financiamiento e Inversiones Chinas, Derechos Humanos y Ambiente (CICDHA). (2022). *Derechos Humanos y Actividades Empresariales Chinas en Latinoamérica. Casos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela*. Informe de mitad de período del Examen Periódico Universal de la República Popular de China. <https://amazonwatch.org/assets/files/2022-derechos-humanos-y-actividades-empresariales-chinas-en-latinoamerica.pdf>
- Colectivo sobre Financiamiento e Inversiones Chinas, Derechos Humanos y Ambiente (CICDHA). (2023). *Informe: Las Obligaciones Extraterritoriales en Derechos Humanos de la República Popular de China con Relación a Actividades Empresariales en América Latina*. Informe para la revisión de la República Popular de China por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de Naciones Unidas (ONU). <https://amazonwatch.org/assets/files/2023-02-chinas-human-rights-obligations-in-relation-to-latin-american-business-activities-esp.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40213/S1600664_es.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- CooperAcción. (2015). Caso ‘Las Bambas’: Informe Especial 2015 [The ‘Las Bambas’ Case: Special Report 2015]. Lima: CooperAcción. <https://cooperaccion.org.pe/wp-content/uploads/2015/10/cLas%20Bambas%20-%20informe%20ocm.pdf>

- Cuadros, Julia. (2010). *Impactos de la minería en la vida de hombres y mujeres en el sur andino. Una mirada desde el género y la interculturalidad. Los casos Las Bambas y Tintaya*. CooperAcción. <https://cooperaccion.org.pe/wp-content/uploads/2010/07/Impactos-de-la-Miner%C3%ADa-en-la-vida-de-Hombres-y-Mujeres-en-el-Sur-andino-Los-casos-Las-Bambas-y-Tintaya.pdf>
- Cruz, Delmy. (2020). “Mujeres, cuerpo y territorios: entre la defensa y la desposesión”. En D. Cruz, & M. Bayón, *Cuerpos, Territorios y Feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas* (págs. 45-62). Quito: Ediciones Abya - Yala.
- Denuncia pública ante el asesinato de Defensora de la Naturaleza embarazada en Molleturo. (23 de octubre de 2022). Comuna San Felipe de Molleturo. <https://www.saramanta.org/wp-content/uploads/2022/10/DENUNCIA-PUBLICA-URGENTE-Asesinato-de-Defensora-de-la-Naturaleza-embarazada-en-Molleturo.-23.10.22-1.pdf>
- Dussel Peters, Enrique (mayo, 2022). “Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022”. México: Red ALC-China. https://www.redalc-china.org/monitor/index.php?option=com_content&view=article&id=437
- Energiminas. (2021, 23 de agosto). “El 8.9% de la planilla directa de Las Bambas está constituida por mujeres”. *Revista Energiminas*. <https://energiminas.com/el-8-9-de-la-planilla-directa-de-las-bambas-esta-constituida-por-mujeres/>
- Garzón, P. (2020) *Compilación de Directrices Ambientales y Sociales Chinas para las Operaciones en el Extranjero*. Quito, Ecuador: Iniciativa para las Inversiones Sustentables China-América Latina (IISCAL). <https://iiscal.org/wp-content/uploads/2020/11/Compilacio%CC%8In-de-Directrices-Ambientales-y-Sociales-Chinas-para-las-Operaciones-en-el-Extranjero.pdf>.
- Hannes, G. and Raza, W. (2022) “Trade aspects of China’s presence in Latin America and the Caribbean”, e *European Parliament’s Committee on International Trade (INTA)*. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2022/702572/EXPO_BRI\(2022\)702572_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2022/702572/EXPO_BRI(2022)702572_EN.pdf)
- Inclusive Development International. (2022) ‘Development of Chinese Overseas Investment Standards’ <https://www.followingthemoney.org/development-of-chinese-overseas-investment-standards/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Censo de Población y Vivienda 2017. Perú.
- Leyva, Ana. 2018. *Una carretera que nadie aprobó [A Road That Nobody Approved]*. Lima: CooperAcción. <https://cooperaccion.org.pe/wp-content/uploads/2018/08/Libro-Carretera-Las-Bambas.pdf>
- Paz Cardona, Antonio. (2022, 03 de noviembre). “Minería ilegal de oro cobra la vida de una defensora ambiental en Ecuador y desata violencia”. *Mongabay*. <https://es.mongabay.com/2022/11/mineria-ilegal-de-oro-cobra-la-vida-de-una-defensora-ambiental-en-ecuador/>
- PDOT (2021) *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Molleturo*. <https://gadparroquialmolleturo.gob.ec/azuay/>
- Pedrosa, María José. (03 de febrero, 2017). “China se posiciona en la minería latinoamericana”. *Minería Pan-americana*. <https://www.mineria-pa.com/reportajes/china-se-posiciona-la-mineria-latinoamericana/>

- Pérez, Leda M.; De la Puente, Lorena; Ugarte, Daniela. (2019). Las cuidadoras de los mineros: género y gran minería en Cotabambas. Documento de investigación No. 12. Lima: Universidad del Pacífico. <https://repositorio.up.edu.pe/handle/11354/2491>
- Quizhpe, Carlos y Vallejo, Ivette. (2022). *Procesos de juridificación y defensa del agua en el sur andino del Ecuador*. Flacso Ecuador. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17783>
- Quizhpe, Carlos. (2020). *La commoditización de las subjetividades: la minería en la provincia del Azuay, Ecuador y los casos de los proyectos Río Blanco y Loma Larga*. Lugar: Quito. Flacso Ecuador. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16552>
- Responsible Mining Foundation (2022) RMI Report 2022. *Summary*. Available at: https://2022.responsibleminingindex.org/resources/RMIReport2022-KeyFindings_EN.pdf.
- Sistema de Información Nacional (SIN). (2023). Estadísticas poblacionales. <https://menucloud.sni.gob.ec/web/menu/#>
- Sacher, William. (2017). *Ofensiva Megaminera China en los Andes. Acumulación por desposesión en el Ecuador de la 'Revolución Ciudadana'*. Quito, Editorial Abya Yala. <https://www.rosalux.org.ec/pdfs/Ofensiva-megaminera-china-en-los-Andes.pdf>
- State-owned Assets Supervision and Administration Commission of the State Council (SASAC). (2014) "China Minmetals Consortium Acquires Peru Copper Mine Project for US\$5.85 Billion". <http://www.sasac.gov.cn/n2588025/n2588124/c3858517/content.html>
- Svampa, M. (2013) "Consenso de los Commodities" y lenguajes de valoración en América Latina', *Nueva Sociedad*, 244. <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>
- Svampa, Maristella. (2021). *Feminismos ecoterritoriales en América Latina. Entre la violencia patriarcal y extractivista y la interconexión con la naturaleza*. Documentos de trabajo (Fundación Carolina) https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/11/DT_FC_59.pdf
- Torres, Nataly. (2018). *El nuevo "consenso minero" en Ecuador: Discursos y prácticas contradictorias El caso del Macizo del Cajas*. Quito: Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/14910.pdf>
- Torres, Nataly. (2022). *Mujeres en Resistencia: configuraciones de género y extractivismo minero en la provincia del Azuay en Resistencia: minería, impactos y luchas*. Cuenca: UCuenca Press
- Ulloa, Astrid. (2016). "Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos" *Nómadas*, 45. Colombia: Universidad Central. <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n45/n45a09.pdf>
- Vargas Díaz, Walter. (2017, 08 de diciembre). "Violencia, poder y minería en Perú: ¿cómo Las Bambas ha agravado la represión?" *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/es/violencia-poder-y-miner-en-per-c-mo-las-bambas-ha-agravado-la-r/>
- Yang, Hongbo; Simmons, Alexander; Ray, Rebecca; Nolte, Christoph; Gopal, Suchi; Ma, Yaxiong; Ma, Xinyue; Gallagher, Kevin. (2021). "Risks to global biodiversity and Indigenous lands from China's overseas development finance". *Nature Ecology & Evolution*, Vol 5, 1520–1529. https://www.nature.com/articles/s41559-021-01541-w.epdf?sharing_token=08ECNj3wsigLUVaGdP3xd9RgNOjAjWel9jnR3ZoTv0NscWPi1Fg36lGcgGWwB0ZaLVE_xycQUcNIOp3vfP38d9GT-gShGSS6bGGHClyg_Y_IY9AgArGKNJuFm4AA6vIQAjmfzNUo-Qm1OXgwYeh8C_R0v_1y1DbfPgZ74ISfejK%3D

Notas finales

- 1- Para más información sobre casos similares en otras regiones ver el caso de Myanmar y el proyecto Letpaduang Copper Mining https://media.business-humanrights.org/media/documents/files/documents/SRI_The_Social_Responsibility_of_Chinas_OFDI_and_NGOs_Engagement.pdf. También el trabajo de Jingjing Zhang en <https://www.business-humanrights.org/en/latest-news/interview-with-environmental-lawyer-zhang-jingjing-on-the-need-for-legal-requirements-for-chinese-overseas-investments/>
- 2- A pesar de su mal desempeño, la puntuación de estas empresas ha mejorado en un 79% (Zijin) y 24% (China Shenshua), respecto a los resultados del informe RMI de 2020 (p. 12).
- 3- A pesar de los cambios de propiedad, cabe resaltar que gran parte de los funcionarios y directivos de la empresa son los mismos desde el 2004. Lo que explica la continuidad de las malas prácticas al margen de la nacionalidad de la empresa.
- 4- Chicñawi es la comunidad campesina originaria de Matilde, pertenece al distrito de Challuahuacho, provincia de Cotabambas, es una comunidad del ámbito de influencia directa de la mina, y está cerca de la planta procesadora.
- 5- Estos dos testimonios fueron tomados en el Taller realizado por CooperAcción y Latinoamérica Sustentable en noviembre 2022 en Cusco, Perú con pobladores de las localidades afectadas.
- 6- Es un humedal de importancia global bajo la Convención sobre Humedales o también llamado Convenio de Ramsar que promueve la conservación y el uso racional de los humedales. https://www.ramsar.org/sites/default/files/fs_6_ramsar_convention_sp_0.pdf
- 7- "Sinchi Warmi" significa "Mujer fuerte o Mujer en Resistencia" en lengua quechua. Instagram: @sinchiwarmirb_ / Facebook: Sinchi Warmi Río Blanco

Agradecimientos

Esta investigación no hubiera sido posible sin la contribución de Yovana Mamani de CooperAcción (Perú) y Ana Gabriela Castro, investigadora de la Universidad de Cuenca (Ecuador) quienes hicieron la investigación de campo y entrevistas. Sus experiencias y cercanía al territorio y las mujeres brindan una mirada única a este trabajo. ¡Gracias!

“Abandono organizado” e impactos de género del extractivismo en Bikita, Zimbabwe

Por Hibist Kassa
y Zinzile Fengu



Introducción

Las políticas de indigenización de Zimbabwe han tenido como objetivo reconfigurar la propiedad y el control sobre la tierra y los recursos naturales para reparar injusticias históricas en pos de un desarrollo autónomo (Moyo y Yeros, 2011). Este cambio de política surgió en un contexto más amplio de descontento con la liberalización de la economía (Seddon y Zeilig, 2005; Saul y Saunders, 2005) y la incapacidad de reparar la desposesión de tierras vinculada al colonialismo y al apartheid. En respuesta al cambio de política, los gobiernos de Estados Unidos, Reino Unido, Australia y la Unión Europea impusieron sanciones por las violaciones de los derechos humanos y la represión política (Gov.Uk, 2022; Global Affairs Canada, 2023), lo que ha repercutido en la limitación del acceso del país a la financiación para el desarrollo y a las inversiones (Dendere, 2022).

Los infortunios de Zimbabwe ponen de manifiesto los desafíos que enfrentan los países del Sur Global que, tras su independencia, siguen atrapados en sistemas de acumulación que socavan su capacidad para reconfigurar sus economías, instituciones políticas y sociedades. Las condiciones que dieron origen a las reformas agrarias aceleradas no son únicamente externas (Moyo, 2018), sino que también reflejan una creciente brecha entre la burguesía negra y los pequeños productores dentro de un sistema de supremacía blanca (Moyo & Yeros, 2018).

Esta situación prepara el terreno para la extracción de litio en el distrito de Bikita, donde los problemas políticos, socioeconómicos y medioambientales se centran en los conflictos por la tierra. Bikita había sido destinada al reasentamiento tras la redistribución de tierras. Las mujeres se ven especialmente perjudicadas, ya que sus derechos a la tierra están restringidos. Las mujeres de Bikita se enfrentan a múltiples desafíos que surgen de las actividades mineras y que tienen un impacto desproporcionado en las comunidades donde se encuentran las minas. La prevalencia de la minería artesanal de litio en Bikita también ha reproducido los desafíos derivados de la minería a gran escala en un entorno frágil. Una combinación de límites de acceso a la tierra y su control, escasez de agua, controversias sobre fronteras y problemas sociales se ven amplificadas por la mina de Bikita. En conjunto, todo ello ha tenido impacto en la salud, la reproducción social y la seguridad alimentaria e hídrica.

El extractivismo, que en sentido amplio se refiere a la integración desigual en el sistema mundial de producción, reproducción y comercio, deja a los países donde se produce la materia prima con una porción menor del valor generado y una mayor

carga de costos medioambientales, sanitarios y laborales (incluido el trabajo de reproducción social). Zimbabwe ha introducido reformas mineras para fomentar el beneficio de los minerales (Chimwamurombe y Gona, 2023), y también como medio para que las comunidades participen de forma más directa en la extracción de minerales (Mathibela, 2022). Esto plantea la posibilidad de que las mujeres se integren en la cadena de valor de los minerales (AMV, 2009), lo que ha influido en la extracción de litio, ya que, a diferencia de la extracción de oro, que se alimenta de una refinería estatal, no existían tales capacidades de procesamiento. La ausencia de estas capacidades en la extracción y el procesamiento del litio había impedido a Zimbabwe captar una mayor porción del valor del mineral.

Los marcos de responsabilidad empresarial están dominados por procesos voluntarios en los que se espera en gran medida que las empresas “no hagan daño” y “respeten”, pero no que “protejan”, los derechos humanos (UNHR, 2011; Bernaz, 2021: 50-53). Los derechos humanos se entienden aquí como inclusivos de los derechos a los bienes públicos, que son competencia del Estado y que, en virtud del ajuste estructural neoliberal, se han convertido en la práctica en una forma de “abandono organizado” (Gilmore, 2022). En la práctica, los inversores confían en las leyes locales que operan dentro de un vacío político en el que se producen violaciones que, sin mecanismos eficaces de control y reparación, pueden ser ignoradas y, en casos extremos, apoyadas por el Estado. La titulación de las zonas de extracción de minerales es una consecuencia de ello.

¿Qué significa esto sobre la naturaleza de las inversiones procedentes de China, cuando el gobierno de este país ha ofrecido un apoyo constante a Zimbabwe durante su crisis (Shaochun, 2022)? ¿Crean nuevos patrones que invierten el desarrollo capitalista desigual? Este estudio de caso, al centrarse en cómo se reproducen las desigualdades raciales, de género y de clase en los lugares de extracción de recursos, pone de relieve, de manera perspicaz, estas contradicciones. Evalúa la naturaleza del Estado y los marcos de responsabilidad empresarial existentes que también crean condiciones propicias para erosionar los derechos de las mujeres.

Si bien estas son las condiciones en las que los inversores occidentales han operado con un alto costo para las comunidades y los países en los que se encuentran las minas, las nuevas fuentes de inversión ofrecen la oportunidad de fortalecer la capacidad reguladora y explorar relaciones de beneficio mutuo. Los inversores occidentales tradicionales se han centrado en los aspectos medioambientales, sociales y de gobernanza en respuesta a las protestas y campañas de los grupos de la sociedad civil,

especialmente los movimientos dirigidos por indígenas, y a la legislación internacional sobre derechos humanos. Las empresas son consideradas “garantes de derechos”, mientras que se confía en los tribunales nacionales de sus países de origen para que intervengan en las violaciones y las enjuicien (Bernaz, 2021). Por lo tanto, cuando el país en cuestión no está dispuesto a ello, esta posibilidad no está disponible.

No pretendemos presentar a los inversores tradicionales occidentales como modelos de responsabilidad empresarial. Estos actores se han basado en la responsabilidad social empresarial (Blowfield, 2005) y, más recientemente, en la contratación local para legitimar sus operaciones (Kassa, 2020), pero por sí solas, no han sido eficaces para garantizar la licencia social para operar a largo plazo. En cambio, este estudio de caso analiza cómo se reproducen las desigualdades de género en las zonas de extracción de recursos y la importancia de un equilibrio entre las plataformas de participación de la comunidad enmarcadas en el consentimiento libre, previo e informado para anticipar y prevenir los impactos perjudiciales conocidos y el fortalecimiento de las capacidades de los organismos estatales para prevenir las violaciones y, cuando se producen, para enjuiciarlas. Se debe reclamar y reconvertir al Estado para que garantice los derechos humanos y resultados de desarrollo equitativos y justos.

En la primera sección se esboza el marco teórico que guía este trabajo. Nos basamos en “Abandono organizado”, de Ruth Wilson Gilmore, para analizar cómo el Estado ha ido vaciando de contenido sus obligaciones en materia de derechos humanos para regular el sector minero. Esta sección examina cómo Zimbabwe ha intentado salir del extractivismo y el papel de China como socio estratégico. En esta sección también se esboza la metodología y la estrategia de construcción de movimientos feministas desplegada. La siguiente sección examina el caso de Bikita y las experiencias de las mujeres afectadas por la mina de litio. Sobre la base de las principales conclusiones del estudio de caso, en la sección final, ofrecemos algunas reflexiones y recomendaciones para mejorar los mecanismos de gobernanza y rendición de cuentas que van más allá de las responsabilidades sociales empresariales para reforzar la obligación del Estado y las empresas y la participación de las comunidades afectadas por la igualdad de género y la sostenibilidad.

2. Marco de investigación y metodología

2.1 El Estado, la desigualdad de género y el desarrollo desigual

En lo que respecta a la minería del litio, el embajador chino en Zimbabwe destaca cómo sus inversiones están “revitalizando los recursos que durante mucho tiempo

fueron dejados de lado por las empresas occidentales” (Shaochun, 2022). Esto llama la atención sobre cómo se considera que las inversiones chinas estimulan el crecimiento y la acumulación en una economía que permanece en la periferia bajo el dominio de la supremacía blanca. La posibilidad de estimular nuevas áreas de producción y acumulación, y su mayor importancia para la autosuficiencia y la autonomía, es primordial. Se trata de una cuestión política que se amplifica en África Austral debido a la extrema desposesión de tierras.

Archie Mafeje (2003), al analizar los obstáculos a los que se enfrentó la transición agraria al estilo europeo, destaca que la acumulación dentro de la economía se vio limitada por las tensiones entre quienes producían valor y las élites dirigentes y la pequeña burguesía. Las jerarquías de género en relación con los sistemas de tenencia de la tierra y la distribución del trabajo entre pequeños productores también reproducen la desigualdad de género. En el caso de Zimbabwe, esto se ve reforzado por los llamamientos para que los derechos de las mujeres a la tierra se centren en la acción colectiva en lugar de en los títulos de propiedad (Manji, 2006), mientras que otros destacan una estrategia que implica garantizar la capacidad de las mujeres para asegurar y hacer valer sus derechos a la tierra (Goldman, Davis y Little, 2016). Como resultado del ajuste estructural en Zimbabwe, existen crecientes desigualdades de clase entre la burguesía negra y los pequeños productores (Moyo y Yeros, 2005), que a su vez aumentan la desigualdad racial y de género. Estas relaciones de clase también influyen en los sistemas de gobernanza y en la naturaleza del Estado.

La creciente contradicción entre estas clases crea un vacío de gobernanza que permite a las empresas y a lo que Ruth Wilson Gilmore (2022: 23) llama el “Estado antiestatal” “desorganizar” los sistemas de producción y las relaciones de propiedad (Gilmore, 2007: 28), incluida la tierra. Desde una perspectiva más amplia, esto conforma un desarrollo desigual moldeado por factores como el daño medioambiental, la superexplotación laboral, el ajuste estructural y la privatización (Gilmore, 2022: 64). El “abandono organizado” teoriza no sólo la ausencia del Estado, sino también cómo éste interviene para dar forma a los enfoques basados en el mercado y contener sus resultados. La titulización es necesaria para contener las consecuencias del ajuste estructural. Gilmore agrupa a tecnócratas, empresas y partidos políticos como poseedores de intereses similares a la hora de utilizar el Estado con este fin.

La naturaleza de la extracción de recursos da lugar a disputas por el control de la tierra y los recursos naturales en el contexto de una desposesión histórica extrema en el sur de África. Los Principios Rectores de los Derechos Humanos de la ONU

han establecido el marco para la rendición de cuentas a nivel mundial, también para la Cámara de Comercio China de Importadores y Exportadores de Metales, Minerales y Productos Químicos (CCCMC). Las Directrices de Debida Diligencia para el Suministro Responsable de Minerales de China, que identifican las cadenas conflictivas de suministro de minerales y la gobernanza medioambiental y social, es a su vez un marco voluntario que se inspiró en las directrices de debida diligencia de la OCDE (Castillo y Purdy, 2022).

El supuesto subyacente de autorregulación es que las empresas pueden lograr un equilibrio entre la garantía de una licencia social para operar y los intereses de maximización de beneficios de los accionistas. Un Estado que descuida su responsabilidad de proteger los derechos humanos y regular las entidades corporativas crea un vacío en el que se producen violaciones. Cuando el propio Estado viola los derechos en nombre de intereses empresariales o junto a ellos, se trata de una forma de “violencia organizada” (Gilmore, 2022). Por otro lado, los enfoques progresistas de los derechos humanos se basan en el derecho internacional y buscan la intervención de tribunales nacionales e internacionales. En la práctica, quienes documentan los abusos y buscan reparación en casos concretos son organizaciones comunitarias, organizaciones de la sociedad civil y periodistas (Bernaz, 2021; Kassa y Nyirongo, 2020).

El vacío de gobernanza crea condiciones en las que las políticas desarrolladas desde arriba no reflejan los intereses de pequeños productores, especialmente de las mujeres. En estas condiciones prevalece el “abandono organizado” con diversos grados de coerción por parte del Estado y de actores privados. Esto se entrecruza con las desigualdades raciales y de género en violaciones de la integridad y la autonomía corporales, de los derechos medioambientales, sanitarios, laborales y de propiedad, y de los derechos de asociación y movimiento, que son las cuestiones que analiza este estudio de caso.

2.2 Metodología y recopilación de datos

El estudio toma como guía el mapeo de las inversiones en minerales raros realizadas en todo el continente. Si bien las principales inversiones provinieron de China, el surgimiento de prohibiciones a la exportación de minerales críticos en bruto en Namibia, Ghana y Zimbabwe muestra un aumento del nacionalismo de los recursos en el continente.

La atención prestada a Zimbabwe se basó en intervenciones políticas consistentes que hacen hincapié en la indigenización económica y en el importante crecimiento de la minería artesanal. Si bien existen documentos con intentos de romper con la orientación extractivista de la política, las relaciones que rigen los acuerdos de tenencia de la tierra, las vulnerabilidades derivadas del cambio climático y el descenso del nivel de vida se traducen en retos que producen impactos en materia de género. El contexto de inestabilidad política, la imposición de sanciones, la dramática hiperinflación y la inseguridad alimentaria hacen de éste un caso importante para comprender en qué se han diferenciado las inversiones chinas en las explotaciones mineras de litio en Zimbabwe, de importancia geoestratégica. Por ello, resulta especialmente útil examinar la naturaleza de las inversiones chinas y sus impactos en materia de género para fundamentar las recomendaciones políticas.

El trabajo de campo se basa en datos recogidos entre 2019 y 2022 en Bikita, en la provincia zimbabwense de Masvingo. Se celebraron encuentros en grupos focales con veinte mujeres y se utilizaron técnicas de bola de nieve para seleccionar a diez mujeres para entrevistas individuales. Las mujeres entrevistadas tenían entre veinticinco y cuarenta y seis años; fueron las que ofrecieron las historias y experiencias más impactantes y las que estaban liderando intervenciones para mejorar la posición social, económica y política de las mujeres en Bikita.

La extracción de recursos afectó de diferente forma a las mujeres, por lo que había muchos traumas arraigados en la naturaleza patriarcal del extractivismo. Al documentar esas experiencias, intentamos dar voz a mujeres que han sido silenciadas por la violencia. Con el fin de evitar un enfoque de investigación extractivista, se garantiza el beneficio mutuo a través de la reparación del trauma como requisito previo para compartir experiencias en una comunidad. Esto sienta las bases para esbozar cómo deberían ser los objetivos de desarrollo y qué necesitamos que la inversión haga por nosotros. También consideramos que desde esta plataforma las mujeres podían recuperar el poder según sus propios términos, experiencias, visiones del mundo y perspectivas.

El objetivo de los encuentros en grupos focales era comprender las experiencias de las mujeres que viven en Bikita y cómo las impactó la extracción de recursos. Las mujeres que participaron en estos debates se vieron afectadas por las actividades mineras de forma directa, mediante la pérdida de tierras, agresiones sexuales, trabajo sexual o relaciones sexuales transaccionales, y de forma indirecta, ya que varios de sus cónyuges sufrieron heridas en la mina de Bikita. Los grupos focales incluyeron la narración

de historias en círculos terapéuticos para dar voz y poner rostro al sufrimiento de las mujeres debido a la extracción de recursos.

3. Principales hallazgos y análisis

3.1 Crisis persistente, reforma minera e inversión china en Zimbabwe

Esta sección examina el contexto de crisis persistente y reformas mineras, especialmente en el sector del litio en Zimbabwe y la inversión china. Zimbabwe es un país sin salida al mar situado en el sureste de África, con una población de casi 16 millones de habitantes y una extensión de 390.745 kilómetros cuadrados. Su tasa de alfabetización es del 86,5%. La Autoridad Nacional de Estadísticas de Zimbabwe calcula que entre 3 y 4 millones de zimbabwenses viven en el extranjero (The Chronicle, 2023). Antiguo gran exportador de alimentos, se está volviendo dependiente de las importaciones debido a los trastornos causados por las políticas de redistribución de tierras.

Las sanciones económicas impuestas por el Reino Unido y Estados Unidos empeoraron el declive económico, provocando hiperinflación, inestabilidad política y, finalmente, un giro hacia el dólar estadounidense. En 2019, Zimbabwe entró en su peor depresión económica, con escasez de alimentos, medicinas y energía (The Economist, 2020). Estas condiciones provocaron aislamiento político y bajos niveles de inversión extranjera directa (IED), convirtiendo a China, con su continuo apoyo, en un aliado estratégico que proporciona ayuda e inversiones.

Unas dos décadas después de la Reforma Agraria Acelerada (FTLR, por sus siglas en inglés), que llevó a la expropiación de tierras iniciada por los veteranos de la lucha por la liberación, una prolongada crisis económica, la agitación política y las protestas contra el partido gobernante provocaron un cambio de liderazgo en la gobernante Unión Nacional Africana de Zimbabwe-Frente Patriótico (ZANU-PF, por sus siglas en inglés). La ZANU-PF, que gobierna Zimbabwe desde su independencia en 1980, se vio debilitada por luchas internas entre facciones por el poder que culminaron en un golpe de Estado contra Robert Mugabe en 2017.

El nuevo gobierno de Emmerson Mnangagwa no introdujo cambios significativos en el régimen de la ZANU-PF (Vambe, 2023), pero hubo concesiones importantes. En 2020, el gobierno acordó compensar a los agricultores blancos y reubicar a los agricultores negros que ocuparon predios en virtud de la Reforma Agraria Acelerada

(Chingono, 2023). El Banco Africano de Desarrollo ofreció recaudar fondos en los mercados de capitales para financiar las indemnizaciones (Gbane, 2023).

Aunque las reformas agrarias han sido objeto de debate e impugnación y han impactado en la estabilidad política y el desarrollo económico de Zimbabwe (Moyo & Yeros, 2007; Bond, 2007, Moyo, 2011), estas reformas también habían impactado en la minería. La indigenización en el sector minero adoptó la forma del requisito de que el cincuenta y uno por ciento de las acciones de participación mayoritaria en empresas y minas extranjeras se asignaran a entidades designadas que, en el sector minero, solían ser fideicomisos comunitarios de propiedad compartida (Russel, 2011; Nechena y Kurebwa, 2018; Makoni, 2014). Inicialmente buscaba controlar las acciones de las minas de platino y diamantes, pero había sido modificado para permitir su ampliación a otros minerales (Veritas, 2021).

Sin embargo, después de mucha incertidumbre y rechazo (Motsoeneng, 2019), el Gobierno decidió eliminar la modificación para calmar los temores de los inversores sobre sus inversiones y activos (Kuyedzwa, 2021). No obstante, los fideicomisos comunitarios de propiedad compartida han sido los vehículos clave en el sector minero para garantizar la inclusión de las comunidades donde se encuentran las minas y asegurar la licencia social. En la práctica, dado que el diez por ciento de las acciones que el gobierno pide a las empresas que entreguen a los fideicomisos comunitarios de propiedad compartida no lo paga el gobierno (o los grupos comunitarios no son capaces de conseguir capital para comprarlas), y no es claro cuál es su papel en la gobernanza de las operaciones mineras, esto es meramente simbólico. Las empresas ni siquiera están obligadas a pagar dividendos a los fideicomisos comunitarios de propiedad compartida, y las comunidades donde se encuentran las minas no tienen capacidad legal para cuestionar a las empresas mineras (Nechena y Kurebwa, 2018).

Bolivia, Chile y Argentina, conocidos como los países del triángulo del litio, así como Canadá, Australia, Estados Unidos y China, también tienen importantes recursos de litio (Kaunda, 2020). China Mineral Resources invirtió 380 millones de dólares en la mina de Bikita, en Zimbabwe, que cuenta con reservas de 11 millones de toneladas de mineral de litio, el mayor yacimiento individual del mundo. La empresa amplió la extracción inicial de minerales, que era para la producción de cerámica y vidrio, a insumos para baterías. China Minerals Resources es una de las ochenta empresas estatales chinas que operan en Zimbabwe desde 2005, con un valor de 10.450 millones de dólares. Otra importante explotación minera de litio en Zimbabwe es Arcadia, también propiedad de una empresa china (Sydney Boyo et al., 2023).

El gobierno de Zimbabwe ha intentado cada vez más procesar su litio en el país para quedarse con una mayor parte del valor. En 2020, Zimbabwe era el mayor productor de litio. La minería artesanal también contribuye a la cadena de valor del litio. Una ley de control de minerales básicos de 2022 prohíbe la exportación de litio en bruto, salvo en los casos en que se estén explotando minas e instalando plantas de procesamiento en Zimbabwe (Philip de Wet, 2022). Se supone que esta ley apunta a controlar el contrabando atribuido a la minería artesanal a pequeña escala. La prohibición afectó los medios de vida dependientes de la minería artesanal (Sydney Boyo et al., 2023), incluida la del litio (Boyo, 2023). Los impactos medioambientales de la minería del litio y sus consecuencias sociales para las mujeres y las comunidades también son graves, como se explica en la sección siguiente.

Las principales fuentes de IED en Zimbabwe entre 2000 y 2018 fueron Sudáfrica, China y Mauricio (Chinyanganya & Sunge, 2021: 150), siendo China la principal fuente desde 2021 (Sharara, 2023). Según la Agencia de Desarrollo de Zimbabwe, de las 427 inversiones procedentes de China, 228 corresponden al sector minero. Las principales sociedades mineras son Sinomine Resource Group, Zhejiang Huayou Cobalt y Chengxin Lithium Group, que han invertido en minas y plantas de procesamiento de litio (Sharara, 2023). Zhejiang Huayou compró la mina Arcadia por 422 millones de dólares en 2022. Huayou anunció que estaba construyendo una planta de 300 millones de dólares para procesar 4,5 millones de toneladas de mineral de litio como parte de una estrategia para “asegurar y construir una cadena de activos de litio” (Banya, 2023).

ZELA & AIEL (2023) destacan que la capacidad de procesamiento de China supera sus reservas de litio, lo que la obliga a diversificar y controlar su suministro. Esto hace que sea estratégicamente ventajoso para China controlar la extracción del mineral de litio. Debe considerarse cómo China, a pesar de su capacidad existente de procesamiento de minerales, ha respondido a las medidas de Zimbabwe para crear capacidad nacional de procesamiento. Por su parte, Zimbabwe ha concedido, a la fecha, el estatus de Zona Económica Especial a las inversiones en litio, lo que significa que las empresas están exentas de impuestos hasta enero de 2025 (ZELA & AIEL, 2023). La preocupación por la debilidad de los sistemas normativos de la que se han aprovechado los inversores tiende a amplificarse por la variedad de inversiones y empresas chinas que operan en Zimbabwe. Las inversiones chinas van desde inversiones a gran escala hasta compradores de minería artesanal (ZELA & AIEL, 2023). Recientemente, las operaciones en la mina de Bikita tuvieron que detenerse por un breve lapso para permitir que el gobierno inspeccionara la gestión laboral y los subcontratistas (Reuters, 2023).

3.2 Reforma minera e indigenización en Zimbabwe

El actual ciclo de fiebre por los minerales críticos ha dado un nuevo impulso para reactivar la agenda para formular una estrategia regional coherente (Chikwanka, 2023). En julio de 2022, Zambia, Mali y Guinea ratificaron un estatuto para la creación del Centro Africano de Desarrollo Minero (CADM) junto con otros ocho Estados miembros. El CADM coordinará y supervisará la aplicación de la Visión Estratégica de la Minería en África (AMV, por sus siglas en inglés), garantizando un mecanismo para proseguir su implementación (Centro Africano de Desarrollo Minero, s.f.). La AMV también está siendo revisada y se complementará con una nueva estrategia para los minerales verdes en África (ANRC, 2022; Asociación de Abogados Medioambientales de Zimbabwe, 2023). Tanto Zambia como Zimbabwe han adoptado una nueva Política Nacional de Desarrollo Minero para perseguir este objetivo a escala nacional.

Las mujeres sólo son consideradas en tanto poseedoras de derechos mineros y en relación a su inclusión en la cadena de valor (AMV, 2009). Apoyar a las mujeres en el sector minero exige no solo abordar los obstáculos a los derechos de propiedad sino también reconocer las normas sociales en forma de tabúes y demandas de que las mujeres realicen tareas de cuidados que puedan desalentar, impedir o limitar a las mujeres a la hora de dirigir explotaciones mineras. Esto no quiere decir que las mujeres no superen estos obstáculos o desafíen activamente las normas y políticas sociales.

Sin embargo, esta sigue siendo una estrategia individualista que sólo incluye a las mujeres que pueden reunir capital para obtener licencias de explotación y adquirir y gestionar equipos mineros y mano de obra. Excluye a las mujeres que carecen de una base de activos para reunir recursos. No obstante, ambas categorías de mujeres seguirían estando limitadas por leyes consuetudinarias que socavan los derechos de las mujeres a la tierra. Éste es un enfoque limitado que no tiene en cuenta a las mujeres cuya posición social y medios de subsistencia se han visto erosionados de tal manera que su capacidad para dar forma a los procesos de gobernanza en zonas remotas y rurales es extremadamente limitada y arriesgada. Es necesario prestar atención a los mecanismos explícitos de gobernanza que apoyan a las mujeres en la configuración de los resultados del desarrollo (Kengne, s.f.). La falta de atención a los mecanismos explícitos es consistente con los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos (UNHR, 2011).

Aunque se ha tendido a hacer hincapié en las atroces violaciones de los derechos laborales en la minería, también es necesario comprender los efectos interrelacionados

de la minería sobre el medioambiente y el género. Es necesario tener en cuenta el costo medioambiental y la naturaleza de género del extractivismo, amplificados por la actual crisis climática que amenaza la viabilidad de los medios de subsistencia agrarios. La provincia de Masvingo, donde se encuentra la mina de litio de Bikita, pone de relieve estas cuestiones interrelacionadas.

3.3 Impactos medioambientales y de género de las actividades mineras en Bikita

Masvingo, una provincia del sureste de Zimbabwe, está compuesta por siete distritos, uno de los cuales es Bikita, que tiene los mayores niveles de pobreza (Viceisza, Aflagah, Abner y Hippolyte, 2020). Según la puntuación del Índice Internacional de Riqueza, que evalúa los activos, la calidad de la vivienda y el acceso a los servicios públicos, Masvingo ocupa el puesto 38,2, mientras que Zimbabwe en su conjunto tiene una media de 44,1 (Global Data Lab, 2023).

Bikita es el distrito más pobre de una de las provincias más pobres de Zimbabwe, y es especialmente vulnerable al cambio climático, con sequías, olas de calor e inundaciones que afectan directamente las actividades agrícolas, que son las actividades económicas clave. El deterioro de las instalaciones sanitarias y de las redes de carreteras también socava la calidad de vida y la resiliencia a estas duras condiciones. El hambre y la hambruna están generalizados, y los casos de matrimonios infantiles van en aumento (Chikoko y Chihiya, 2023).

La mayor parte del distrito es comunitario, con algunas zonas donde conviven comunidades comunales y reasentadas, lo que provoca conflictos por la tierra, una tendencia que también prevalece en el distrito de Masvingo (Mafukidze, 2018). Con el declive económico que sufre Zimbabwe desde la década de 2000, muchas personas han recurrido a trasladarse de las zonas urbanas a las rurales, lo que ha dado lugar a la creación de zonas de reasentamiento. La crisis económica también ha provocado una ola de emigración de Zimbabwe de los hombres cabeza de familia, dejando a las mujeres como cabezas de familia de facto.

Mavis (2024), una mujer de treinta y dos años de Bikita, explica:

Hay demasiada gente y muy poca tierra para establecerse. El aumento de la población también provocó una grave crisis de agua en la zona, y el uso de enormes cantidades de agua por parte de la mina avivó aún más esta crisis.

Las zonas de reasentamiento en Zimbabwe surgen de los programas de reforma agraria redistributiva, en los que se suponía que se daría prioridad a las pequeñas explotaciones y se fomentarían las tierras de pastoreo o de cultivo comunales. En la práctica, el papel del Estado fue predominante y tendió a controlar la toma de decisiones en las explotaciones (Marongwe, 2011). Las mujeres cuya propiedad de la tierra dependía más de la cosmología, la cultura y la política indígena, en contraposición a los títulos de propiedad o los permisos, no se beneficiaron de las reformas agrarias. Estas múltiples exclusiones colocan a las mujeres en una situación vulnerable. La Reforma Agraria Acelerada se vio sesgada por un caótico proceso de reasentamiento marcado por la violencia en el que no tenían cabida las mujeres, especialmente las solteras o viudas (Zvokuomba & Batisai, 2020).

Uno de los dos distritos tiene una zona de reasentamiento y el otro, una concesión minera de litio, lo que los hace extremadamente volátiles. Las reivindicaciones y los intereses contrapuestos para acceder y controlar la tierra y los recursos se ven amplificados por la presencia de explotaciones mineras artesanales, que han ofrecido un medio de vida a los hogares empobrecidos. Los principales medios de subsistencia del distrito son la producción agrícola, la ganadería, la horticultura y la minería artesanal de litio.

Las actividades mineras artesanales han crecido significativamente en la economía de Zimbabwe, especialmente en el sector del oro, donde 23,3 toneladas de un total de treinta y cinco toneladas fueron producidas por mineros artesanales (Moyo, 2023). En Bikita, los mineros artesanales también extraen petalita y coexisten con la mina de Bikita. La prohibición de exportar litio apuntaba, aparentemente, a detener el contrabando por parte de los mineros artesanales, y garantizar así el procesamiento local y la adición de valor.

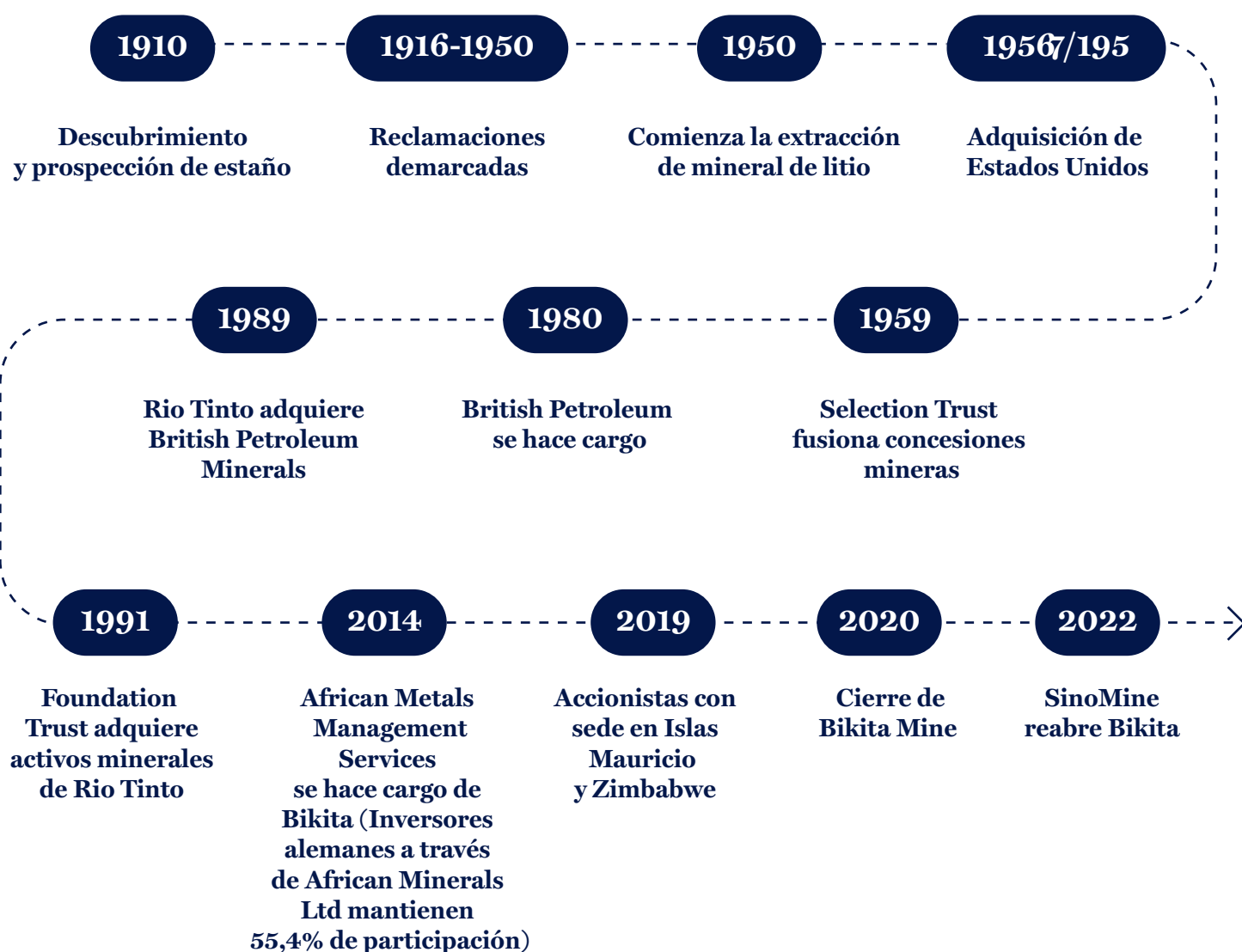
Los mineros artesanales de Bikita también invaden y excavan los campos de las personas, lo que ha provocado que el paisaje se convierta en una trampa mortal, destruyendo las tierras cultivables. Mavis (2024) explica que “los pozos no se instalaron ni se han mantenido bien, y hemos tenido incidentes de derrumbe de pozos, con personas muertas y heridas a causa de los accidentes”. Esta degradación de la tierra tiene consecuencias nefastas para las mujeres de Bikita, ya que dependen de la agricultura de subsistencia para su sustento. Los pozos abiertos donde operan los mineros artesanales también aumentan la carga de trabajo no remunerado de cuidado de los hijos y cónyuges heridos.

Dado que las reservas de petalita que contienen litio pueden transformarse en carbonatos de litio y que se ha producido un aumento de la demanda mundial de baterías de litio, su valor como yacimiento mineral ha aumentado (Sitando & Crouse, 2011). Tras el descomunal desbroce de tierras y la apertura de profundos pozos en los emplazamientos de las minas de litio en Bikita se observó una importante degradación del suelo y del medio ambiente. Sharon, una mujer de 45 años de Bikita, destaca que “la ubicación de algunas de las minas se encuentra en algunos de los terrenos que utilizábamos para cultivar, lo que nos ha provocado inseguridad alimentaria. Nuestras niñas en edad escolar también se han vuelto vulnerables debido a la inseguridad alimentaria”.

Las actividades mineras artesanales y a gran escala en Bikita han provocado la contaminación del agua, el aire y la tierra. Mercy (2024), una mujer de veinticinco años, explica que “la escasez de agua nos ha afectado mucho y corremos el riesgo de contraer enfermedades derivadas de la falta de agua”. Los procesos extractivistas a gran escala provocan un desequilibrio en estos sistemas geológicos y pueden tener consecuencias desastrosas para los recursos hídricos y la salud del suelo (Adeel et al., 2019).

En 2017, el Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos (2019) documentó denuncias de impactos ambientales negativos derivados de los vertederos de residuos en las operaciones de Bikita. Este legado de violaciones laborales y medioambientales y de descontento existía antes de que Sinomine Resource Group iniciara sus operaciones en Bikita (Bikita Minerals, 2017) en 2022, después de que las operaciones hubieran cerrado durante dos años. Sin embargo, en los debates de los grupos focales y en las entrevistas, hubo consenso en que sus operaciones han deteriorado aún más la situación debido a una rápida expansión de las operaciones desde 2022. La cronología que figura a continuación ilustra el dominio histórico de las entidades angloamericanas.

CRONOLOGÍA DE LA HISTORIA DE LA MINA DE BIKITA



Sinomine Resource Group ha sido acusada de violar los derechos laborales (Reuters a, 2023) y de no tener en cuenta el impacto de sus actividades sobre el medio ambiente. El secretario general del Sindicato de Trabajadores del Diamante y Afines de Zimbabwe describió una “amenaza existencial de un nuevo colonizador en forma de mineros chinos” (Mangirazi y Sithole, 2021). Un informe de 2017 sobre trabajadores tiroteados y amenazados con armas de fuego por minas de propiedad china invoca el trauma de recientes masacres (como en Sudáfrica) (Sinwell y Mbatha, 2016), así como estrategias coloniales históricas de control laboral (Laning y Mueller, 1979).

Janet (2024) y Mercy (2024) describen una práctica de discriminación de género en el empleo: “La primera preferencia cuando se trata de empleo son las mujeres de piel clara y delgadas, e incluso ganan mejores salarios que sus colegas más grandes y oscuras” (Janet, 2024). “A nosotras, las gordas y feas, no nos contratan porque no somos atractivas, y eso significa que ni siquiera podemos intentar conseguir trabajo en la mina. Estos chinos no nos beneficiaron en nada; arruinaron nuestras buenas relaciones como comunidad y nos dejaron vulnerables y en peor situación que antes” (Mercy, 2024).

Ha habido enfrentamientos entre la empresa y los miembros de la comunidad de Bikita por la contaminación causada por Sinomine. Se ha utilizado plástico industrial para delimitar algunas de sus zonas operativas. Este material se rompe con facilidad y se mezcla con los productos químicos utilizados en la extracción de minerales. En mayo de 2023, Sinomine Resource Group se vio obligada a suspender sus operaciones para someterse a inspecciones por parte del Gobierno (Reuters b, 2023).

Janet (2024) explica, además:

La llegada de los chinos ha sido desastrosa; la cantidad de contaminación atmosférica, terrestre y acústica ha sido alarmante. Hay plástico y polvo por todas partes, explosiones a cualquier hora del día y sirenas sonando constantemente. En una palabra, aquí no hay paz.

Para entender por qué las operaciones del Sinomine Resource Group han tenido tal impacto, es necesario tener en cuenta las tensiones existentes en Bikita. La incidencia de los conflictos por la tierra derivados de reivindicaciones territoriales contrapuestas es preocupante. Los derechos sobre la tierra en Zimbabwe son un tema espinoso y problemático; la constitución establece que todas las tierras comunales de Zimbabwe se otorgan al presidente, quien permitirá su ocupación y uso de acuerdo con la Ley

de Tierras. Los jefes comunales son los custodios de dichas tierras (Sección 71 de la constitución de Zimbabwe). Esto significa que el presidente y los jefes pueden decidir arbitrariamente lo que ocurre con la tierra.

Sinomine Resource Group gestiona la mayor mina de litio de Bikita y es, por ley, la única entidad legalmente autorizada a extraer litio en Bikita. A lo largo de los años, la mina se ha ido expandiendo hasta ocupar más terreno del que se le había asignado inicialmente. Se ha observado que a medida que se descubren más yacimientos de litio en Bikita, la mina se expande. Esta expansión es problemática, ya que la Constitución de Zimbabwe establece que la minería tiene prioridad sobre cualquier otro uso del suelo.

En consecuencia, allí donde se descubren yacimientos de litio, la agricultura retrocede y la minería tiene prioridad, lo que ha creado más conflictos y caos. En Zimbabwe, a los hombres se les atribuyen derechos sociales y culturales como terratenientes y a las mujeres como usuarias de la tierra, por lo que las mujeres se encuentran en la parte más baja de la jerarquía cuando se trata de tomar decisiones sobre el uso y la asignación de la tierra. Debido a las cláusulas señaladas anteriormente, la reasignación de tierras está descontrolada, y los hogares encabezados por mujeres se ven afectados de forma desproporcionada por la reasignación de tierras.

Por otra parte, Sinomine Resource Group no ha tenido un compromiso significativo con la comunidad donde se encuentran las minas en lo que respecta a sus operaciones, lo que ha tenido un impacto inmediato en estas comunidades. Desde que Sinomine se hizo cargo de la mina de Bikita, Mavis (2024) afirma que “hemos tenido más problemas que soluciones en nuestra zona. Crean nuevas normas y leyes todos los días, y nos ha resultado difícil seguirles el ritmo.”

Mavis (2024) explica cómo el Sinomine Resource Group demarcó zonas arbitrariamente sin consultar a la comunidad: “El transporte que utilizábamos desde los mercados nos dejaba en nuestros hogares, pero ahora, debido al acordonamiento de la zona de concesión, tenemos dificultades para traer nuestros productos”. Mercy (2024) describe con más detalle los riesgos de violencia de género derivados de esta situación: “Acabaron con nuestra red de transporte, y ahora nos dejan muy lejos de nuestros hogares, lo que nos expone a sufrir robos y agresiones sexuales en las zonas boscosas”. La arbitrariedad de las decisiones de la empresa y su impacto desproporcionado reflejan cómo, en la práctica, las empresas mineras y los Estados son igualmente cómplices en la creación y el mantenimiento del “abandono organizado”.

En términos de impacto ambiental, la lixiviación en los suelos y las fuentes de agua en el proceso de extracción de minerales da lugar a peligrosas concentraciones de ácido a base de productos químicos que la vida vegetal y acuática absorben, entrando así en el sistema alimentario y causando graves problemas de salud. Aunque existen avances en la biolixiviación mediante el uso de microorganismos, esto aún no es posible a escala industrial (Moazzam et al., 2021). Con el tiempo, los contaminantes se acumularán en los sistemas de aguas subterráneas en forma de drenaje ácido de las minas.

Las mujeres que llevan la carga de la reproducción social en estas comunidades se ven directamente afectadas por el aumento del trabajo de cuidados no remunerado. Sus actividades de subsistencia dependen del suelo y de los recursos hídricos que están envenenados por los métodos de lixiviación ecológicamente destructivos de la minería del litio. La contaminación del agua afecta enormemente a las mujeres y las niñas, ya que las obliga a caminar largas distancias para conseguir agua limpia para sus hogares, lo que también las expone al riesgo de sufrir agresiones sexuales y repercute en el tiempo que dedican a sus tareas cotidianas.

Algunas de las explotaciones mineras están cerca de escuelas, lo que provocó el cierre de las escuelas secundarias de Gaururo y Guruva, además de la de Maringambizi (Makado y Makado, 2015). Mientras tanto, Sinomine instaló laboratorios de ciencias en la escuela secundaria de Bikita-Fashu, además de transformadores eléctricos para la de Mangondo. También se proporcionó electrificación a la escuela primaria de Marinda. Asimismo, en Chiwara, se dio acceso al agua a otras escuelas y centros de salud (Maponga, 2023).

La situación económica de Zimbabwe, unida a los bajos niveles de educación de las mujeres de Bikita, ha convertido a este país en un centro de comercio sexual y de aumento de la violencia de género. La incidencia de los asesinatos de trabajadoras sexuales es alarmante. Un estudio realizado en 2022 reveló que el noventa y tres por ciento de las encuestadas consideraba que la violencia de género era lo que predominaba, mientras que el sesenta y tres por ciento pensaba que la sequía estaba relacionada con el aumento de los casos (Muto, 2022).

La proximidad de las explotaciones mineras (tanto artesanales como a gran escala) a las escuelas supone un grave peligro para las niñas, ya que están expuestas a abusos sexuales, femicidios, riesgo de contraer el VIH/SIDA y embarazos adolescentes no deseados. Las niñas escolarizadas son vulnerables ante el ofrecimiento de los hombres de llevarlas a la escuela, aprovechando el hecho de que tienen poco tiempo, ya que

también tienen responsabilidades domésticas (Gwarisa, 2021). Dada la alta incidencia de la inseguridad alimentaria y la necesidad de pagar las necesidades básicas para ellas y sus hermanes, las niñas son muy susceptibles a las relaciones sexuales transaccionales (Dziro, 2020).

Los mineros artesanales, que obtienen ingresos de la venta de su mineral, y los mineros que cobran salarios por su trabajo en la mina, crean demanda de trabajo sexual comercial, lo que genera riesgos para las mujeres y las niñas, normalmente por parte de hombres mayores y delincuentes, y genera agitación en las familias (Dziro, 2020).

Los líderes tradicionales desempeñan un papel fundamental a la hora de abordar el cierre de escuelas, las disputas fronterizas y la obtención de puestos de trabajo para la población local en el sector minero (Chanakira, Mujere y Spiegel, 2019). La Ley de Líderes Tradicionales de 1998 les permitió ampliar sus funciones a las zonas de reasentamiento y se reforzó aún más con su inclusión en los consejos de los fideicomisos comunitarios de propiedad compartida. Anteriormente, esto se había descrito como una iniciativa superficial, que en términos reales se utiliza para calmar a las comunidades sin posibilidades de transformación. Aunque los jefes pueden movilizarse para garantizar puestos de trabajo locales (Chanakira, Mujere y Spiegel, 2019), siguen siendo en gran medida aliados poco confiables para las mujeres, cuyos intereses requieren concesiones que respalden sus medios de vida y sus derechos sobre la tierra.

En algunos casos, los jefes violan los derechos de las mujeres al parcelar las tierras que pertenecen a los hogares encabezados por mujeres, ya que no hay resistencia por parte de éstas. Esto repercute en quién tiene derecho a acceder a la tierra, controlarla y gestionarla. Existe, por tanto, una brecha entre los gobiernos nacionales y las administraciones locales. Las zonas políticas que ocupan los jefes también están en disputa, lo que hace que el contexto en el que se realizan las inversiones mineras sea complejo, conflictivo y tienda a marginar a las mujeres.

Empresas como Anglo American han desarrollado una estrategia amplia y compleja para comprometerse con una serie de actores con el fin de identificar parcerías para estrategias de desarrollo mutuamente beneficiosas. La empresa afirma que emplea el análisis espacial para identificar formas de construir economías locales (Anglo American, 2023). No obstante, Anglo American está siendo responsabilizada de violaciones de los derechos humanos y del medio ambiente en Sudamérica y África

(AIDA, 2021; BHRC, 2020, Amnistía Internacional, 2023) y no puede ser un modelo a imitar. Por otra parte, Sinomine no cuenta con una estrategia de compromiso en Bikita, y no existen mecanismos para exigirle responsabilidades, más allá de un caso de investigación de violaciones laborales. Tampoco hay pruebas de los resultados de este proceso ni de los cambios realizados como consecuencia de éste.

Es importante tener en cuenta la escala a la que las operaciones mineras pueden dañar recursos naturales como la tierra cultivable y el agua, incluso en la minería del litio. Esto incluye el legado histórico de ciclos anteriores de producción, que en Bikita se remonta a 1911. El proceso de extracción de los minerales y de producción del concentrado de litio afectará a los ecosistemas, lo que a su vez repercutirá en el ganado y las tierras de cultivo más allá de la concesión minera inmediata (Sierra Club, 2021).

Para subrayar este punto, Janet (2024) considera cómo la pérdida de sus tierras ha puesto a las niñas “en peligro de ser manipuladas y sufrir abusos”. Las jóvenes sufren abusos por parte de los trabajadores de Sinomine, tanto migrantes internos como chinos, que “se aprovechan de nuestras chicas, causando embarazos adolescentes, abandono escolar y enfermedades de transmisión sexual. Hay un ciclo interminable de enfermedades de transmisión sexual dentro de la comunidad, y da miedo.”

Sharon (2024) explica que la causa fundamental de esta vulnerabilidad es la escasez de tierras cultivables, que hace que las operaciones mineras en competencia provoquen inseguridad alimentaria en las comunidades. La vulnerabilidad se extiende a las mujeres y las niñas, que se convierten en blanco de transacciones sexuales con hombres mayores: “Nuestros medios de vida se han visto profundamente afectados por la llegada de la corporación china”. Mavis (2024) y Mercy (2024) también describen un ciclo de infecciones que se transmiten entre mineros, trabajadoras sexuales, niñas menores de edad y mujeres en Bikita, que ha desencadenado aún más la violencia de género. Las niñas menores de edad enfrentan riesgos con los trabajadores chinos que “quieren tener relaciones con las jóvenes, y también debido a los niveles de pobreza: aquí las niñas se vuelven vulnerables a los abusos no solo de los trabajadores de las minas sino también de los mineros artesanales. Los trabajadores chinos llaman a las muchachas jóvenes “Pequeñas Marías”. Incluso tenemos una joven que quedó embarazada de un ciudadano chino” que abandonó a la niña (Mercy, 2024).

Habida cuenta de cómo la minería amplifica la violencia, como se ha destacado anteriormente en Bikita, urge crear espacios para que las mujeres compartan sus experiencias, centren su curación y reconstruyan sus vidas y comunidades. En la

práctica, estas actividades van más allá del asesoramiento e incluyen actividades de subsistencia (WoMin, 2021). Un ejemplo es la Red de Sobrevivientes de Violaciones de Zimbabwe, donde las mujeres se reúnen para recibir formación en asesoramiento para poder prestar apoyo a las sobrevivientes de violaciones en sus comunidades. Estos espacios deben recibir apoyo para orientar las intervenciones destinadas a poner fin a la violencia de género, proteger los derechos de las trabajadoras sexuales y ofrecer a otras mujeres y niñas apoyo social para evitar que los trabajadores las presionen para mantener relaciones sexuales transaccionales.

4. Reflexiones finales

Las políticas de indigenización de Zimbabwe han intentado corregir la situación al retener una mayor parte del valor a través del beneficio. Con ello se pretende evitar un aspecto central del extractivismo, la desigualdad del desarrollo capitalista que se traduce en economías en la periferia. China parece ser un socio eficaz en este sentido, con la construcción de capacidad de procesamiento en Zimbabwe, que apoya la prohibición gubernamental de exportar litio en bruto.

No obstante, existe, por un lado, una tensión inevitable entre la demanda mundial y las posibilidades de obtener una porción más justa del valor generado por la extracción de minerales, y por otro, las repercusiones económicas, sociales y ecológicas a largo plazo. La medida en que los conflictos por la tierra, las relaciones sexuales transaccionales, el abuso infantil y la violencia de género se amplifican en las zonas mineras también suscita nuevas preocupaciones sobre cómo se reproducen las formas de desigualdad racial, de clase y de género. El Sinomine Resource Group tiene un impacto negativo directo y profundo en la mina de Bikita, pero esta empresa no es la única. Más bien, con marcos voluntarios de debida diligencia y ausencia de medidas punitivas, prevalece un estado de impunidad. Aunque en Europa se están introduciendo leyes de debida diligencia, éstas también se están suavizando por temor a no poder competir con China. Esto implica que China se encuentra en una posición estratégica para establecer los términos de la gobernanza empresarial mundial, al garantizar que las normas de gobernanza medioambiental y social sean obligatorias y que se introduzcan medidas punitivas.

Mathibela (2022) afirma que, si no se reforma la gobernanza de los recursos minerales y se posibilitan procesos ascendentes, no se resolverán los conflictos y las tensiones actuales. Propone un cambio hacia la devolución del poder a las comunidades locales, que deberán garantizar la existencia de procesos transparentes, que incluyan acciones judiciales por daños graves para que las empresas rindan cuentas por las violaciones

de los derechos medioambientales, humanos y laborales, al tiempo que se crean oportunidades para desarrollar las economías locales. También debería existir un flujo de comunicación transparente e inclusivo del liderazgo de las mujeres como medio de construir confianza, para facilitar la comprensión del contexto en zonas como Bikita, donde operan las empresas.

Los sistemas comunitarios de propiedad compartida pueden colaborar si se convierten en asociaciones efectivas, representativas y significativas, en lugar de funcionar como una forma de fondo de responsabilidad social corporativa. Es justo concluir que cualquier mecanismo de rendición de cuentas o plataforma de compromiso comunitario que tenga en cuenta a los líderes tradicionales, el gobierno local y la comunidad donde están las minas debe incluir explícitamente a las mujeres y las niñas.

Otro problema crítico de gobernanza es la titulización y la militarización que caracteriza a la minería en Zimbabwe. Aunque la atención se ha centrado en la minería de diamantes y oro, las preocupaciones en torno a la titulización también se aplican a la minería del litio, donde los flujos financieros ilícitos, el contrabando y el crimen organizado están pasando a un primer plano (Glass, 2021). En la práctica, la titulización ha sido una herramienta importante para la conformidad con el extractivismo. Esto no es exclusivo de Zimbabwe ni de Sinomine Resource Group, sino que es el resultado del “abandono organizado” de la gobernanza de los minerales por parte de los Estados. Una cuestión central sigue siendo la necesidad de “derechos seguros de tenencia de la tierra” (Mathibela, 2022) y el apoyo a plataformas como la Red de Sobrevivientes de Violaciones como modelo de intervención.

Sin embargo, si no se sopesan los costos medioambientales y sociales, incluida la reproducción social, que forma parte integral del proceso de creación de valor, esto puede reproducir patrones de feminización de la pobreza. Los inversores tradicionales han desarrollado instrumentos como la responsabilidad social corporativa y los mecanismos voluntarios de rendición de cuentas de las empresas, pero en la práctica esto no ha sido efectivo para responder a las demandas locales de formas de actividad económica equitativas, justas y sostenibles desde el punto de vista medioambiental. Las intervenciones limitadas, como las utilizadas en los proyectos de responsabilidad social corporativa, difícilmente ofrecen una solución a estos problemas más amplios de gobernanza de los recursos. Para crear estos espacios, los Estados deben desarrollar capacidades de monitoreo y regulación de las empresas mineras, complementadas por sistemas de gobernanza local responsables que impidan las violaciones y, cuando se produzcan, garanticen una reparación significativa.

Referencias

- Adeel, M., Lee, J. Y., Zain, M., Rizwan, M., Nawab, A., Ahmad, M., Shafiq, M., Yi, H., Jilani, G., & Javed, R. (2019). Cryptic footprints of rare earth elements on natural resources and living organisms. *Environment International*, 127, 785–800.
- AIDA (Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente) Parallel complaints also filed in Ireland against state owned-company for purchasing coal and Dublin-based sales wing of mining enterprise, 19 de enero de 2021, disponible en <https://aida-americas.org/en/press/oecd-to-investigate-human-rights-abuses-filed-against-the-owners-of-cerrejon-coal-mine>
- Amnistía Internacional, South Africa hears historic class action for lead poisoning launched by Zambian children, 23 de enero de 2023 <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2023/01/south-africa-hears-historic-class-action-for-lead-poisoning/>
- Anglo American. 2023. Collaborative Regional Development, Disponible en <https://www.angloamerican.com/sustainable-mining-plan/collaborative-regional-development>
- Asociación de Abogados Medioambientales de Zimbabwe. Leveraging the Africa Mining Vision to Unlock the Sustainable Development Dividend. 24 de febrero de 2023. <https://zela.org/leveraging-the-africa-mining-vision-to-unlock-the-sustainable-development-dividend/>
- Autoridad Nacional de Estadísticas de Zimbabwe, 2022. Population and Housing Census: Preliminary Report, https://www.zimstat.co.zw/wp-content/uploads/Demography/Census/2022_PHC_Report_27012023_Final.pdf
- Banya, N. 2023. Sinomine's Zimbabwe unit resumes operations, Reuters disponible en <https://www.reuters.com/markets/commodities/sinomines-zimbabwe-unit-resumes-operations-2023-05-24/>
- Bernaz, N. 2021. Conceptualizing Corporate Accountability in International Law: Models for a Business and Human Rights Treaty, *Human Rights Review*. 22:45 64. Disponible en <https://doi.org/10.1007/s12142-020-00606-w>
- Blowfield, M. 2005. Corporate Social Responsibility – The Failing Discipline and Why it Matters for International Relations. *International Relations*, Vol 19 (2): 173–191 disponible en <http://ire.sagepub.com/cgi/content/abstract/19/2/173>
- BHRRC (Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos) Anglo American faces question at AGM human rights and mining activities in South America, 14 de mayo de 2020, <https://www.business-humanrights.org/en/latest-news/anglo-american-faces-questions-on-human-rights-and-mining-activities-at-from-ngos-at-agm/>
- Bikita Minerals. Response to Investigating Illicit Financial Flows in Zimbabwe's Lithium Mining Sector, Trust Africa, Julio de 2017, disponible en https://media.business-humanrights.org/media/documents/files/documents/Bikita_Minerals_Response_PDF.pdf
- Bond P., 2007. Competing Explanations of Zimbabwe's Long Economic Crisis, *Safundi*,8:2, 149-181, DOI: <https://doi.org/10.1080/17533170701370976>
- Boyo, S., Pettitt, J. & Baldwin, S. Why all eyes are on Zimbabwe's lithium industry, 29 March 2023. Disponible en <https://www.cnbc.com/video/2023/03/09/why-all-eyes-are-on-zimbabwes-lithium-industry.html>

- Castillo R. y Purdy C. 2022. China's Role in Supplying Critical Minerals for the Global Energy Transition: What could the Future Hold. Leveraging Transparency to Reduce Corruption. Julio de 2022.
- Centro Africano de Desarrollo Minero, s.f. Unión Africana. <https://au.int/en/amdc>
- Centro Africano de Gestión de Recursos Naturales e Inversiones (ANRC). 2022. Approach Paper to Guide Preparation of an African Green Minerals Strategy. Banco Africano de Desarrollo. Abidjan, Costa de Marfil. Disponible en https://www.afdb.org/sites/default/files/documents/publications/approach_paper_towards_preparation_of_an_african_green_minerals_strategy.pdf
- Chanakira, DL, Mujere, J & Spiegel S. 2019. Traditional leaders and the politics of labour recruitment in Zimbabwe's platinum mining industry, *The Extractives Industries and Society*, Volumen 6, 4ª Edición, Noviembre de 2019, Páginas 1274-1281.
- Chikoko W. y Chihya P. 2023. Climate change and vulnerabilities of children in rural Zimbabwe: The case of ward 14 of Bikita District, Zimbabwe. *African Journal of Social Work*, 13(2), 78-86. <https://dx.doi.org/10.4314/ajsw.v13i2.4>
- Chikwanka N. Wanted-a common vision for mining clean-energy transition minerals in Africa. *Daily Maverick*. 31 de enero de 2023. <https://www.dailymaverick.co.za/opinionista/2023-01-31-wanted-common-vision-for-mining-transition-minerals-in-africa/>
- Chimwamurombe, F. y Gona., L. 2023. Review of the base Minerals Export Control (Unbeneficiated Base Mineral Ores) Order 2023. 28 de abril de 2023. <https://www.mondaq.com/export-controls--trade--investment-sanctions/1309576/review-of-the-base-minerals-export-control-unbeneficiated-base-mineral-ores-Order-2023>
- Chingono, N. 2023. African Development Bank proposes 'fast track' compensation for Zimbabwe white ex farmers, May 15, 2023. Disponible en <https://www.reuters.com/world/africa/african-devt-bank-proposes-fast-track-compensation-zimbabwe-white-ex-farmers-2023-05-15/>
- Chinyanganya, K. & Sunge, R. 2021. "Growth Effects of Foreign Direct Investments in Zimbabwe: Do Sources Matter?," *African Journal of Economic Review*, vol. 9(4), septiembre.
- Datos extraídos de la base de datos de áreas del Global Data Lab, <https://globaldatalab.org/iwi/>, versión v4.2
- Dendere, C. 2022. Zimbabwe: The Long Shadow of Sanctions. 29 de junio. Disponible en <https://carnegieeurope.eu/2022/06/29/zimbabwe-long-shadow-of-sanctions-pub-87313>
- Dziro, C. 2020. Challenges and Opportunities Experienced by Young Adults Transitioning Out of Informal Kinship-Based Foster Care in Bikita District, Zimbabwe. *Emerging Adulthood*, 8(1), 82-91. <https://doi.org/10.1177/2167696819870019>
- Fliess, B., Idsardi, E. y Rossouw, R. 2017. "Export controls and competitiveness in African mining and minerals processing industries", *Documentos de Política Comercial de la OCDE*, N° 204, OCDE Publishing, París. <http://dx.doi.org/10.1787/1fddd828-en>
- Gbane, NC., 2023. Zimbabwe: New African Agricultural Power House, disponible en <https://www.africanews.com/2023/01/08/zimbabwe-new-african-agricultural-power-house//>
- Gilmore, R.W., 2007. *Golden gulag: Prisons, surplus, crisis, and opposition in globalizing California*. Berkeley: University of California Press.

- Gilmore, R.W., 2022. *Abolition geography: Essays towards liberation*. Brooklyn: Verso Books.
- Glass, F.C., 2022. Preventing Environmental Crime and Human Vulnerability through the MGPOC Framework: The Case of Zimbabwe's Lithium Industry. *Journal of Illicit Economies and Development*, 4(1), p.34-43.
- Global Affairs Canada, Canadian Sanctions Related to Zimbabwe, marzo de 2023. https://www.international.gc.ca/world-monde/international_relations-relations_internationales/sanctions/zimbabwe.aspx?lang=eng
- Gov.UK, Financial Sanctions Zimbabwe, 18 de marzo de 2022. <https://www.gov.uk/government/publications/financial-sanctions-zimbabwe>
- Goldman, M. J., Davis, A. & Little, J. 2016. Controlling land they call their own: access and women's empowerment in Northern Tanzania, *The Journal of Peasant Studies*, 43:4, 777-797, DOI: 10.1080/03066150.2015.1130701
- Graham, Y. 2022. Reflections on the African Mining Vision: The Fragmented Terrain of Mineral Governance in Africa. *New Agenda: South African Journal of Social and Economic Policy*, 2022 (83), 15-18.
- Guo, Shaochun, 2022. China remains the true friend of Zimbabwe on its development path forever, http://zw.china-embassy.gov.cn/eng/xwtd/202208/t20220823_10749341.htm#:~:text=In%20the%20fight%20for%20national,increasing%20the%20scope%20of%20cooperation
- Gwarisa, M. 2022. Long Distance Exposes Bikita School Girls to Sugar Daddies and Unintended Pregnancies. <https://healthtimes.co.zw/2021/03/01/long-distance-exposes-bikita-school-girls-to-sugar-daddies-and-unintended-pregnancies/>
- Hughes, C. Zimbabwe's developing lithium industry is shifting the market balance. CRU, julio de 2023. Disponible en <https://www.crugroup.com/knowledge-and-insights/insights/2023/zimbabwe-s-developing-lithium-industry-is-shifting-the-market-balance/>
- Janet. Entrevista con la autora en Bikita. Febrero de 2024.
- Kaunda, R. B. 2020. Potential environmental impacts of lithium mining. *Journal of Energy & Natural Resources Law*, 38(3), 237-244.
- Kengne G. (n.d.). Understanding the Right to Say No. <https://womin.africa/understanding-the-right-to-say-no/>
- Kuyedzwa, C. 2021. Foreign entities can now fully own mines in Zimbabwe following outcry, *News24*, <https://www.news24.com/fin24/economy/foreign-entities-can-now-fully-own-mines-in-zimbabwe-following-outcry-20210203-2>
- Laning, G. y Mueller, M. (1979) *Africa undermined: a history of the mining companies and the underdevelopment of Africa*. Por Greg Lanning y Marti Mueller. Harmondsworth: Penguin.
- Mafukidze, J. 2018. "Let them starve so that they 'hear' us": Differing perspectives on unresolved land occupations and livelihoods at Mushandike small-holder irrigation scheme, Masvingo District. En *The Political Economy of Livelihoods in Contemporary Zimbabwe* (pp. 170-183). Routledge.

- Makadoc, R.K. y Makado, E. 2015. An Assessment of Intercessory Skills and Abilities of Traditional Leaders Viewed as Important in Handling Conflict between Schools and Communities and Their Impact on Education: A Case of Zaka and Bikita Districts. *Masvingo: Zimbabwe, The International Journal Of Humanities & Social Studies*, 3: 12 de diciembre de 2015, Disponible en <https://www.internationaljournalcorner.com/index.php/theijhss/article/view/138375/97127>
- Mavis. Entrevista con la autora en Bikita. Febrero de 2024.
- Makoni, P. L., 2014. The Impact of the Nationalisation Threat on Zimbabwe's Economy, Corporate Ownership & Control / Volumen 12, 1ª Edición.
- Manduna, K., & Muchadenyika, D. 2021. Indigenisation policy in the extractive sector in Zimbabwe: A critical reflection. In *Routledge Handbook of Public Policy in Africa* (pp. 373-383). Routledge.
- Maponga, G. 2023. Bikita Minerals expansion to create 3000 jobs, 13 de junio disponible en <https://www.herald.co.zw/bikita-minerals-expansion-to-create-3-000-jobs/>
- Marongwe, N. 2011. Redistributive land reform and poverty reduction in Zimbabwe. Disponible en: https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08ae4ed915d622c000985/60332_Zimbabwe_Land_Reform.pdf
- Maurice Taonezvi Vambe 2023. Zimbabwe: the Fall from a Jewel Status, *Third World Thematics: A TWQ Journal*, 8:4-6, 181-188, DOI: 10.1080/23802014.2023.2287495
- Mercy. Entrevista con la autora en Bikita. Febrero de 2024
- Moazzam, P., Boroumand, Y., Rabiei, P., Baghbaderani, S. S., Mokarian, P., Mohagheghian, F., Mohammed, L. J., & Razmjou, A. 2021. Lithium bioleaching: An emerging approach for the recovery of Li from spent lithium ion batteries. *Chemosphere*, 277, 130196. <https://doi.org/10.1016/j.chemosphere.2021.130196>
- Motsoeneng, T. 2019. Zimbabwe Mulls Use it or Lose it Approach to Mining Rights, 10 de abril, <https://www.reuters.com/article/zimbabwe-mining-idINKCN1RM1TR>
- Moyo, S. 2011. Three decades of agrarian reform in Zimbabwe, *The Journal of Peasant Studies*, 38:3, 493-531
- Moyo, S. 2023. Increase bankability of projects, artisanal miners urged, *The Chronicle*, abril disponible en <https://www.chronicle.co.zw/increase-bankability-of-projects-artisanal-miners-urged/>
- Moyo, S., & Yeros, P. 2007. Intervention the Zimbabwe question and the two lefts. *Historical Materialism*, 15(3), 171-204.
- Moyo, S. 2018. Debating the African Land Question with Archie Mafeje, *The Agrarian South Journal of Political Economy*, 7(2), 211-233. <https://doi.org/10.1177/2277976018775361>
- Munyati, S., Chandiwana, B., Mahati, S., Mupambireyi, P., Buzuzi, S., Mashange, W., Moyana, T., Gwini, S., y Rusakaniko, S. 2008. Situation analysis of orphaned and vulnerable children in eight districts in Zimbabwe, Pretoria: HSRC.
- Muto, Y. 2020. Gender-Based Violence in Emergencies Response in Bikita District in Masvingo, Instituto de Estudios sobre Desarrollo, Universidad Nacional de Ciencia y Tecnología, agosto, disponible en https://www.academia.edu/47763202/GENDER_BASED_VIOLENCE_IN_EMERGENCIAS_RESPONSE_IN_BIKITA_DISTRICT_IN_MASVINGO

- Nechena, H. y Kurebwa, J. 2018. Community Participation in Community Share Ownership Trusts in Bikita Rural District of Zimbabwe, *International Journal of Research in Humanities and Social Studies*, Volumen 5, 9ª Edición, 2018, PP 30-40.
- News24. Zimbabwe bans lithium unprocessed lithium exports demands beneficiation, 29 de diciembre de 2022 Disponible en <https://www.news24.com/news24/bi-archive/zimbabwe-bans-unprocessed-lithium-exports-demands-benefaction-2022-12>
- Nex, P., Goodenough, K., Shaw R., y Kinnaird J. (s.f.) A review of lithium occurrences in Africa, University of Witwatersrand, British Geological Survey, Centre for Excellence and Meteorological Analysis. Disponible en <https://www.geolsoc.org.uk/~media/shared/documents/events/Past%20Meeting%20Resources/Lithium/Paul%20Nex.pdf>
- Nkala, S. 2022. Predatory Politics and the Indigenisation and Economic Empowerment Policy in Zimbabwe's Mining Sector. *Africa Review*, 14(3), 277-304. <https://doi.org/10.1163/09744061-tat00004>
- Owusu-Koranteng, H. 2018. Operationalising Free Prior and Informed Consent: The case of Mining Communities, Keynote Address at ACCA General Assembly, Nairobi disponible en https://accahumanrights.org/images/resources/reports/Operationalising_FPIC.pdf
- Peng-Fei, S. & Huang, J. 2023. Rural transformation, income growth, and poverty reduction by region in China in the past four decades, *Journal of Integrative Agriculture*, 22(22), 3582-3595. Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.jia.2023.10.037>
- Philip de Wet. Zimbabwe has banned the export of raw lithium from its globally-important reserves. News24. 29 de diciembre de 2022. Disponible en <https://www.news24.com/news24/bi-archive/zimbabwe-bans-unprocessed-lithium-exports-demands-benefaction-2022-12>
- Randriamaro, Z. 2018. Beyond Extractivism: Feminist Alternatives for a Socially and Gender Just Development in Africa, *Feminist Reflections*, disponible en <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/mosambik/15208-20190325.pdf>
- Reuters a. Sinomine suspends Zimbabwe lithium ops over authorities' concerns, 15 de mayo. Disponible en <https://www.reuters.com/markets/commodities/sinomine-suspends-zimbabwe-lithium-ops-over-authorities-concerns-2023-05-15/>
- Reuters b. Sinomine's Zimbabwe unit resumes operations, 24 de mayo de 2023. Disponible en <https://www.reuters.com/markets/commodities/sinomines-zimbabwe-unit-resumes-operations-2023-05-24/>
- Russel, A. 2011. Zimbabwe's tough line on nationalisation, *Financial Times*, publicado el 15 de abril, <https://www.ft.com/content/9ca62a74-6775-11e0-9138-00144feab49a>
- Saul J.S. Y Saunders R. 2005. Mugabe, Gramsci y Zimbabwe en 25, *International Journal*, Otoño, 2005, Vol. 60, No. 4, *Africa: Towards Durable Peace (Otoño 2005)*, pp. 953-975 disponible en <https://www.jstor.org/stable/40204093>
- Seddon, D & Zeilig L. 2005. Review of African Political Economy, Vol. 32, No. 103, *Imperialism & African Social Formations (Marzo de 2005)*, pp. 9-27 disponible en <https://www.jstor.org/stable/4006907>

Sharara, K. 2023. China now Zim's largest FDI source, 1 de junio <https://www.herald.co.zw/china-now-zims-largest-fdi-source/>

Sharon. Entrevista con la autora en Bikita. Febrero de 2024

Sierra Club, Guidance on lithium mining and extraction, 13 de noviembre de 2021, <https://www.sierraclub.org/sites/www.sierraclub.org/files/Lithium-Mining-Guidelines.pdf>

Sinwell, L. y Mbatha, S. 2016., The Spirit of Marikana: the rise of insurgent trade unionism in South Africa. Londres: Pluto Press.

Sitando, O. & Crouse, P. 2011. Processing of a Zimbabwean petalite to obtain lithium carbonate. International Journal of Mineral Processing, octubre. No 102. <https://doi.org/10.1016/j.minpro.2011.09.014>

Smits, J., y Steendijk, R. 2015. The International Wealth Index (IWI). Soc Indic Res 122: 65–85 (2015). <https://doi.org/10.1007/s11205-014-0683-x>

The Chronicle, Zimbabweans in South Africa sent bulk of remittances in 2022, 2023. Disponible en <https://bulawayo24.com/index-id-news-sc-national-byo-227532.html>

The Economist, 2020. Zimbabwe's worst economic crisis in more than a decade. The Economist. 9 de julio de 2020. <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2020/07/09/zimbabwes-worst-economic-crisis-in-more-than-a-decade>

UNHR (United Nations Human Rights). 2011. Guiding Principles on Business and Human Rights: Implementing the United Nations "Protect, Respect and Remedy" Framework, New York: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas disponible en https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/publications/guidingprinciplesbusinessshr_en.pdf

Viceisza A., Aflagah K., Abner J., Hippolyte K., 2020. Poverty and Malnutrition in Zimbabwe: Findings from Masvingo Province. Research Technical Assistance Centre: Washington, DC. Disponible en https://www.rtachsn.org/wp-content/uploads/2020/01/RTAC_Food-Security-Analysis_Masvingo-1.pdf

WoMin (2021) Guns, Power and Politics: Research Paper, Disponible en https://womin.africa/wp-content/uploads/2020/09/Zimbabwe_Report-_FINAL.pdf

ZELA & AIEL, (Asociación de Derecho Medioambiental de Zimbabwe & Instituto Africano de Derecho Ambiental) 2023. Implications of the Lithium Mining Rush in Zimbabwe: Analysis of Legal Developments, febrero de 2023.

El empoderamiento de las mujeres en la agricultura nigeriana:

Evaluación de los efectos de la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria en los medios de vida de las pequeñas agricultoras, el desarrollo de capacidades y el cambio de las normas sociales.

Por **Ishola Itunu Grace**



1. Introducción

La experiencia de China en la lucha contra la escasez de alimentos en las últimas décadas la sitúa como un socio adecuado y ejemplar de África para el desarrollo agrícola (Brautigam y Tang 2009). Basándose en sus éxitos y en sus enfoques de los flujos de inversión y asistencia para el desarrollo para acelerar el crecimiento económico en diversos sectores, incluida la agricultura, China apoya a muchos países africanos que aspiran a reproducir el «modelo de desarrollo chino». Estudios anteriores sostienen que China adopta diferentes modalidades para poner en práctica su cooperación para la agricultura con los países africanos, entre las que se encuentran la creación de centros de demostración de tecnología agrícola (CDTA) y la oferta de formación técnica y becas que facilitan la transferencia de tecnología y conocimientos, las inversiones en tierras, las empresas conjuntas y las participaciones en el capital entre los países anfitriones y las empresas estatales y privadas chinas (Brautigam y Tang 2009; Harding et al. 2021; Gu et al. 2016; FOCAC 2009). La eficacia de las distintas modalidades se ha basado en la implementación de la cooperación para la agricultura a través de acuerdos bilaterales, cooperación trilateral y asociaciones público-privadas (APP) (Olasehinde et al. 2023; Ebula y Qi 2011; Organización para la Alimentación y la Agricultura s.f.).

Estas modalidades se ponen de manifiesto en mecanismos de cooperación como el Foro de Cooperación entre China y África (FOCAC, por sus siglas en inglés) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). El Plan de Acción de Addis Abeba (2004-2006) aceleró la cooperación para la agricultura entre China y África. China se comprometió a enviar 100 personas expertas en agricultura a diferentes países africanos para brindar capacitación y experiencia en el sector agrícola para el desarrollo y la seguridad alimentaria. Varias instituciones gubernamentales y ministerios de China, entre los que se encuentran el Ministerio de Comercio (MOFCOM, por sus siglas en inglés), el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, fueron asignados a trabajar con sus homólogos africanos para aportar sus conocimientos especializados y mantener, al mismo tiempo, buenas relaciones diplomáticas con los países anfitriones. Para facilitar la cooperación para la agricultura sostenible con varios países africanos, China introdujo el modelo de cooperación «Una provincia, un país»: una provincia china funciona como socia para el desarrollo para un país africano, e ingeniosamente ejecuta sus tareas políticas y empresariales en una sola oferta. Una característica fundamental de este modelo es el establecimiento de centros de demostración de tecnología agrícola desde 2006 en veinticuatro países africanos, entre ellos Nigeria (Harding et al. 2021; Liu y Peter 2023; Buckley et al. 2017; Jiang et al. 2016; Amanor y Chichava 2016).

Antes de poner en marcha los centros de demostración de tecnología agrícola en toda África, entre 2003 y 2014, en el marco del Programa de Cooperación Sur-Sur de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Nigeria recibió a alrededor de 650 personas expertas y técnicas agrícolas chinas y más de 200 tecnologías agrícolas. Muchas de estas personas expertas y técnicas radicadas en zonas rurales introdujeron tecnologías agrícolas no tradicionales, brindaron capacitación y apoyo técnico a pequeños agricultores, lo que fortaleció las prácticas agrícolas locales, mejorando significativamente los ingresos y los medios de vida de una gran cantidad de pequeños agricultores de Nigeria (FAO 2019). Según Sun (2011), el mayor compromiso de China en la inversión agrícola de África en las últimas décadas no es casual. A medida que los efectos del cambio climático empeoran en todo el mundo, China apunta a diversificar su estructura energética, reducir la escala de uso de los combustibles fósiles y aumentar la producción de biocombustibles para satisfacer sus demandas energéticas al tiempo que garantiza la seguridad alimentaria a nivel nacional. En particular, África produce muchos cultivos básicos para la producción de biocombustibles, lo que crea más canales para la cooperación para la agricultura entre China y África. Por ejemplo, Nigeria es uno de los mayores exportadores de mandioca del mundo, y China es el mayor importador de mandioca del mundo. La creciente demanda de materias primas para biocombustibles crea una vía para el comercio y la inversión entre ambos socios, lo que ayuda a compensar parte del desequilibrio comercial entre China y África.

Al igual que en el modelo de triple hélice, el Estado, las industrias y las universidades son actores activos en la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria. Entre quienes implementan los proyectos chinos de ayuda a la agricultura en Nigeria se encuentran la embajada china, el Ministerio de Comercio de China, empresas estatales y privadas chinas y varias instituciones de investigación. Estos actores colaboran con ministerios, entre ellos el Ministerio Federal de Agricultura y Desarrollo Rural de Nigeria, el Ministerio de Presupuesto y Planificación Nacional y el Ministerio Federal de Asuntos de la Mujer, para implementar proyectos en Nigeria. En 2022, el embajador chino en Nigeria puso en marcha el taller tecnológico Juncao en colaboración con la Universidad de Agricultura de Nigeria, con el objetivo de establecer un centro de demostración de tecnología agrícola de veinte hectáreas dedicado a la planificación y capacitación de personas nigerianas en agrotecnologías (Oyoyo 2022). Aunque la introducción en Nigeria de variantes híbridas de arroz, maíz, mijo y mandioca por parte de personas expertas en agricultura y empresas agroalimentarias chinas apunta a ayudar a quienes se dedican a la agricultura en Nigeria a aumentar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria, gran cantidad

de agricultores locales han tanto elogiado como criticado este esfuerzo (Ibrahim 2020; Otung 2014). Poco se sabe sobre cómo se beneficiarán de este programa los pequeños agricultores, en concreto las mujeres, debido a las barreras culturales e institucionales que existen para evaluar los impactos de la educación, la capacitación, los insumos agrícolas, los servicios de extensión y las facilidades de crédito (Banco Mundial 2022; Ogunlela y Mukhtar 2009; Olaosebikan et al. 2019).

A pesar del creciente número de investigaciones sobre las modalidades, perspectivas y desafíos de la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria, no hay muchos estudios que tengan en cuenta el papel de las mujeres y los efectos de los compromisos agrícolas de China en la igualdad de género y los derechos de las mujeres en el sector agrícola nigeriano. Así pues, este documento pretende examinar la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria desde una perspectiva de género, centrándose en los efectos sobre las pequeñas agricultoras. Procura responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo influye la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria en los derechos de las pequeñas agricultoras y en la igualdad de género en Nigeria? ¿Cuál es el impacto de los programas de capacitación dirigidos por China en los ingresos y los medios de subsistencia de las pequeñas agricultoras nigerianas? ¿Qué estrategias adoptan las mujeres para superar las normas de género mientras buscan alcanzar el empoderamiento económico y social en el sector agrícola de Nigeria?

Este estudio contribuye al conocimiento sobre el involucramiento de China en materia agrícola en el Sur Global, desde una perspectiva feminista y un análisis a nivel micro. Ofrece una perspectiva que muestra los efectos de los proyectos chinos de ayuda a la agricultura en las pequeñas agricultoras más allá de la producción de alimentos en Nigeria. El estudio examina la eficacia de las disposiciones institucionales existentes en los proyectos chinos de ayuda a la agricultura para promover los derechos de las mujeres y la igualdad de género en el sector agrícola de Nigeria. Esta investigación adopta un enfoque de estudio de caso y un método cualitativo, a través de la evaluación de una empresa agroindustrial china de propiedad público-privada en Nigeria: Green Agriculture West Africa Limited (GAWAL). GAWAL es un facilitador de capacitación en agricultura dirigido por China en Nigeria y el único ejecutor del centro de demostración de tecnología agrícola donado por China en Abuja. Como empresa agrícola público-privada china que opera en Nigeria, muestra un modelo híbrido de cooperación para la agricultura entre China y África. China se esfuerza por hacer que sus proyectos de ayuda sean sostenibles en los países receptores mediante la introducción de una mezcla de estrategias empresariales e iniciativas de ayuda, haciendo uso de la narrativa “ganar-ganar” de la cooperación (Jiao, 2014).

Este estudio arroja luz sobre las operaciones de GAWAL en Nigeria a través de una perspectiva de género. Las opiniones de las personas encuestadas sobre los programas de capacitación dirigidos por GAWAL sugieren que éstos influyen en los medios de vida y el bienestar de cientos de pequeños agricultores participantes de Nigeria. Sin embargo, la información sobre los efectos de los programas en la mejora de la igualdad de género y los derechos de las mujeres es escasa, lo que llama la atención y cuestiona la retórica de la integración de la perspectiva de género en los diseños de formación.

El documento está estructurado de la siguiente manera: En la primera sección se presentan los antecedentes de la cooperación para la agricultura entre China y África y los objetivos y contribuciones del estudio de caso; en la segunda sección se examina la bibliografía existente sobre la participación de las mujeres en la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria y el marco conceptual que guía la investigación, así como su metodología y el análisis de los datos; en la tercera sección se presentan las conclusiones y los debates; y en la última sección se concluye y se proponen recomendaciones.

2. Examen del papel de la mujer en la cooperación para la agricultura entre China y África

En esta sección se examina la bibliografía existente sobre la cooperación para la agricultura entre China y África, la participación de las mujeres en la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria, el marco conceptual que guía el estudio y su metodología.

2.1 Cooperación para la agricultura entre China y África

Informes recientes sobre el impacto de la cooperación para la agricultura entre China y África, basados en datos de múltiples estudios de campo, muestran que la ayuda china al sector agrícola influye de forma positiva en diversos resultados socioeconómicos en los países africanos. Varios estudios sobre la eficacia de la ayuda a la agricultura entre China y África se han centrado en los efectos de esta cooperación en el desarrollo rural y la reducción de la pobreza (Gubak y Samuel 2015; Paulin 2017), el empoderamiento de las personas jóvenes y la creación de empleo (Akinnifesi y Setshawelo 2014), y los niveles de productividad e ingresos de los agricultores (Olasehinde et al. 2013). Otros estudiosos, entre ellos Ebula y Qi (2011), Jiao (2015) y Bakare (2019), han explorado la naturaleza, los efectos y los desafíos del enfoque de China para asociarse con los países africanos a través de una perspectiva de APP que hace hincapié en las relaciones entre

los sectores público y privado. Sin embargo, Gu et al. (2016) adoptan un punto de vista diferente, ya que describen los compromisos agrícolas de China en África como un modelo híbrido que difumina la relación entre el donante (Estado) y los inversores (empresas estatales y privadas) y crea una relación simbiótica («cooperación para el desarrollo») entre el receptor y el donante. No obstante, si bien estos estudios ofrecen numerosos detalles sobre la naturaleza y los efectos de las intervenciones agrícolas dirigidas por China en los países africanos receptores, no abordan varias cuestiones fundamentales, como el papel de las pequeñas agricultoras.

Las agricultoras están en primera línea en el sector agrícola y son actrices fundamentales del desarrollo rural (Ogunlela y Muktar 2009). Sin embargo, existen impedimentos como costumbres, creencias y el peso del trabajo doméstico no remunerado que afectan el acceso de las mujeres a las facilidades de crédito, la educación y la atención sanitaria, lo que limita su productividad y sus perspectivas de desarrollo socioeconómico (Ogunlela y Muktar 2009). Veliu et al. (2009) concluyen que las creencias religiosas impiden el acceso a la propiedad de la tierra y reducen los ingresos de las mujeres musulmanas y no musulmanas de la región septentrional de Nigeria, lo que lleva a muchas pequeñas propietarias a buscar fuentes de ingresos alternativas. Además, Das et al. (2023) constatan que las normas de género restrictivas, la segregación ocupacional y las variaciones regionales en Nigeria influyeron en el tipo de elección por parte de las mujeres de los programas de capacitación en la cadena de valor de la agroindustria, lo que profundizó la brecha de ingresos y las desigualdades socioeconómicas entre emprendedores de la agroindustria.

A pesar de la importancia de las mujeres en la agricultura, varios estudios sobre la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria no incluyeron la participación de las agricultoras en sus análisis y conclusiones (Gubak y Samuel 2015; FAO 2019; Olasehinde 2023). La literatura precedente revela poco sobre el impacto en las mujeres de la ayuda china a la agricultura y cómo la ayuda para el desarrollo influye en la igualdad de género y reduce la brecha de ingresos en el sector agrícola de África. Además, la literatura que explora el modelo híbrido de la cooperación para la agricultura de China con África ha empezado a surgir recientemente, y ofrece una visión limitada de su aplicación a casos específicos de empresas chinas y sus efectos en el mundo real sobre la productividad, los ingresos y la igualdad de género. Por ende, este estudio intenta atender estas lagunas de investigación mediante la exploración de la participación de las pequeñas agricultoras en la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria. Al reconocer que el modelo híbrido es un elemento crítico de

los compromisos agrícolas de China en la cooperación Sur-Sur (CSS), el documento emprende un estudio de caso de GAWAL, una agroempresa china que opera en Nigeria, e investiga cómo sus actividades, incluidas la capacitación y la transferencia de tecnología, afectan a las mujeres participantes. Este enfoque revela los mecanismos específicos de las intervenciones chinas en Nigeria, y contribuye a la literatura sobre las mujeres en la agricultura y los efectos localizados de la cooperación entre China y África.

2.2 Marco conceptual

Este estudio integra el marco de justicia de género, económica y ecológica propuesto por Mujeres por un Desarrollo Alternativo para una Nueva Era (DAWN) para estudiar el impacto de género del involucramiento global de China en el Sur Global y el enfoque de medios de vida sostenibles. El marco de justicia de género, económica y ecológica aborda la interrelación entre estas áreas desde una perspectiva feminista, y las conecta para explorar las interacciones entre género y dinámicas sociales como la globalización, el desarrollo y el cambio climático. Más aún, propone una lente para promover la sensibilización de género en la narrativa del involucramiento global de China en el Sur Global, y cómo ésta influye y es influida por los derechos humanos, la igualdad de género y los derechos de las mujeres en los países anfitriones (Cai y Yu 2022).

Aunque el marco de justicia de género, económica y ecológica ayuda a esclarecer las conexiones entre el género y los factores enumerados anteriormente, su utilización para analizar diversos contextos sociales, políticos y económicos requiere fundamentos teóricos profundos que aborden la dinámica polifacética que subyace a los resultados de género de las cuestiones relacionadas a nivel micro. De este modo, este estudio también adopta el marco de los medios de vida sostenibles propuesto por Robert Chambers y Gordon Conway.

Chambers y Conway (1992) propusieron el concepto de medios de vida desde un discurso centrado en las personas, destacando las complejidades que existen detrás de las acciones y el comportamiento de los seres humanos en los límites de las oportunidades de que disponen en un momento dado. Este estudio alinea su definición de medio de vida con la de Chambers y Conway como las «existencias y flujos adecuados de alimentos y dinero para satisfacer las necesidades básicas». Los medios de vida son sostenibles cuando se puede gestionar y hacer frente a diversos desafíos para mejorar la provisión constante para necesidades futuras (Chambers y Conway

1992 p. 5). Scoones (1998) transformó el concepto de medios de vida sostenibles en un marco conceptual para el análisis, que describe diferentes recursos necesarios para lograr medios de vida sostenibles, las estrategias de los individuos y la influencia de las estructuras institucionales formales e informales en los resultados de los medios de vida sostenibles. Los recursos que el autor considera como capital incluyen el capital humano, natural, financiero, físico y social o político, y las estructuras son los sectores público y privado, las leyes, la cultura y las instituciones.

A raíz de la globalización, la digitalización y el desarrollo tecnológico, varios estudiosos han ampliado el alcance del capital para analizar diversos estudios de casos e investigaciones en otros campos y disciplinas (Odero 2006; Horsley et al. 2015; De Haan 2011). Odero (2006) agrega la información como capital en el marco, y argumenta que la información es fundamental en las estrategias de los individuos para lograr un medio de vida sostenible. Para una comprensión holística de los fenómenos estudiados, este estudio adopta el marco con seis tipos de capital (humano, social, económico, financiero, físico y de información) para evaluar el impacto de la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria en los ingresos y los medios de vida de las pequeñas agricultoras. En este caso, el **capital humano** incluye los niveles educativos y la competencia en diversas prácticas agrícolas; el **capital natural** es el acceso a la tierra y al agua; el capital físico comprende la maquinaria agrícola y diversos activos utilizados para mejorar la productividad y los ingresos (un camión para transportar los cultivos al mercado o un buen depósito para los cultivos cosechados); el **capital financiero** comprende el dinero en efectivo y el acceso a créditos, préstamos y subvenciones; el **capital social** se refiere a las conexiones sociales y políticas, la afiliación a organizaciones de agricultores y las redes de amigos y socios; y el **capital de información** es el acceso de una persona a información relevante para sus prácticas agrícolas, como la capacitación, los servicios de extensión y el acceso al mercado (cadena de valor).

2.3 Metodología y recopilación de datos

Este documento adopta un enfoque de estudio de caso para evaluar el impacto de la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria sobre los ingresos y los medios de vida de las pequeñas agricultoras y la promoción de los derechos de las mujeres y la igualdad de género entre las pequeñas agricultoras de Nigeria. Este enfoque trasciende el estado de la producción de alimentos y las operaciones de las agroempresas chinas en Nigeria. El estudio adopta métodos cualitativos mediante la extracción de datos primarios y secundarios de entrevistas semiestructuradas, documentos políticos,

revistas académicas, libros y artículos de noticias. Las entrevistas se realizaron a través de WhatsApp, WeChat y llamadas telefónicas entre octubre y diciembre de 2023. Las preguntas de las entrevistas se extrajeron de las preguntas de investigación del estudio, y las personas encuestadas participaron en debates abiertos y compartieron sus experiencias sobre las iniciativas de capacitación dirigidas por China en Nigeria y su impacto en sus ingresos y medios de vida.

El estudio incluye a catorce personas encuestadas, cinco hombres y nueve mujeres, entre quienes se incluyen una persona en representación de la empresa GAWAL, una persona en representación del Ministerio de Agricultura de Nigeria, un director regional de la cooperación trilateral del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), y dos hombres agricultores y nueve mujeres agricultoras que participaron en ejercicios de capacitación en agricultura dirigidos por GAWAL en Abuja entre septiembre de 2019 y diciembre de 2023. Este abanico de participantes proporciona una visión holística de los impactos de la capacitación en diferentes etapas y periodos. Mientras las personas encuestadas de la capacitación de 2023 todavía están poniendo en práctica los conocimientos adquiridos, quienes participaron en la capacitación de 2019 han adoptado las competencias adquiridas en sus prácticas agrícolas y podrían hablar de los efectos en sus rendimientos, niveles de ingresos y medios de vida. Quien lleva a cabo la investigación adopta la técnica de bola de nieve, que requiere que las personas encuestadas presenten diferentes participantes que quieran unirse al estudio. Seleccionó a las personas participantes mediante un enfoque dirigido a conseguir una muestra con la máxima variabilidad (Creswell 2007). La finalidad de dicha selección no es la representación, sino la comprensión del fenómeno estudiado a través de las experiencias de la vida real de las personas encuestadas. Debido a las limitaciones de las visitas in situ, se celebraron reuniones virtuales con las personas encuestadas. Todos los datos recopilados y revelados por las personas entrevistadas se mantienen confidenciales, y los datos de la entrevista no contienen información personal identificable de la persona entrevistada, como nombre, dirección o número de teléfono.

3. Disparidad de género frente al empoderamiento de las mujeres: La cooperación para la agricultura entre China y Nigeria desde una perspectiva de género

Aquí se presentan y analizan los resultados de la investigación. Los resultados se presentan en secciones: los efectos de los programas de capacitación en agricultura dirigidos por China sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género en

Nigeria; los efectos de los programas de capacitación en agricultura sobre los ingresos y los medios de vida de las pequeñas agricultoras nigerianas; y el poder de negociación de las mujeres y las estrategias para cambiar las normas de género en el sector agrícola nigeriano.

3.1 GAWAL – Un modelo de APP de cooperación para la agricultura entre China y Nigeria

Examinar el desarrollo agrícola de Nigeria desde una perspectiva de género es vital por varias razones. En primer lugar, Nigeria es uno de los socios comerciales africanos más importantes de China, con un volumen comercial de más de 13.000 millones de dólares en 2021. La agricultura representó alrededor del veintidós por ciento del producto interior bruto (PIB) total de Nigeria en el primer trimestre de 2023 (Oficina Nacional de Estadística 2023). El sector emplea al treinta y cinco por ciento de la población activa nigeriana, de la que aproximadamente la mitad son mujeres minifundistas (Organización Internacional del Trabajo 2021). Desde 2003, Nigeria ha acogido a unas 650 personas chinas expertas y técnicas en agricultura en el marco de la cooperación Sur-Sur de la FAO. Estas personas pasaron dos años cada una capacitando a pequeños agricultores de Nigeria, agentes de extensión y otras personas locales expertas en agricultura en algunas de las tecnologías agrícolas nuevas y costo-efectivas de China (FAO 2019). Está claro que la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria sigue evolucionando, con la participación de muchas partes interesadas, como la embajada china, las empresas estatales y privadas que operan en Nigeria, y las asociaciones de municipios y pro amistad. Estos nuevos actores ejecutan el modelo híbrido chino de ayuda para el desarrollo y sirven como puntos de contacto para la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria. Este estudio se centra en Green Agriculture West Africa Limited (GAWAL), una agroempresa público-privada creada por CGCOC Group Co., Ltd., anteriormente denominada CGC Overseas Construction Group Co., Limited (中地海外建设集团: *zhongdi haiwai jianshe jituan*) y Yuan Longping High-Tech Agriculture Co. en 2006 en Nigeria.

CGCOC Agriculture Group entró en Nigeria por su experiencia en tecnología agrícola y dadas las perspectivas de mercado del país, sus condiciones agrícolas favorables y sus amplios recursos humanos. El Director Ejecutivo Wang destacó la dedicación de la empresa en alinear sus intereses empresariales con los objetivos de responsabilidad social corporativa (RSC), e hizo hincapié en que la RSC es crucial para su reputación y para el crecimiento sostenible y la seguridad alimentaria en Nigeria (Li 2021). Las actividades de GAWAL incluyen la producción de semillas a gran escala, la

venta de maquinaria y equipos agrícolas, el procesamiento de productos agrícolas, la capacitación y el asesoramiento, y la construcción y explotación de parques industriales agrícolas en Nigeria (Kebbi y Abuja). GAWAL también está asociada con varias instituciones agrícolas y de investigación chinas para llevar a cabo actividades de investigación, formación e intercambio de conocimientos relacionadas con la producción de semillas.¹

GAWAL es un socio estratégico y proveedor de semillas de arroz híbrido en el marco del programa de Apoyo al Crecimiento y del Programa de Prestatarios Ancla puestos en marcha por el Ministerio Federal de Agricultura y Desarrollo Rural de Nigeria. La empresa gestiona un establecimiento de demostración mecanizado de 2.025 hectáreas en el estado nigeriano de Kebbi y tiene su oficina operativa en Abuja (Nigeria). GAWAL ejecuta proyectos de ayuda china en Nigeria mediante la capacitación en agricultura de agricultores y personal del gobierno, y gestiona el único centro de demostración de tecnología agrícola de Nigeria en Bwari, Abuja.² Este estudio investiga la empresa GAWAL porque encarna el modelo de ayuda híbrida de China, una mezcla de negocio y ayuda llevada a cabo por el Estado y actores empresariales independientes en su cooperación para la agricultura con Nigeria (Harding et al. 2021; Brautigam y Tang 2009). Además, impartió la primera capacitación en agricultura en el marco del proyecto de ayuda chino en Nigeria en 2016 y, desde entonces, ha capacitado a más de 400 agricultores y “paraestatales gubernamentales” (Zhang 2016; GAWAL 2023).

3.2 ¿Quién asiste a qué? Capacitación en agricultura de GAWAL para pequeños agricultores de Nigeria

Una característica central de la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria es la transferencia de tecnología y la prestación de asistencia técnica en cuestiones relacionadas con la agricultura. Este estudio encontró que el desarrollo de capacidades, la seguridad alimentaria, la agroindustria sostenible y los mecanismos agrícolas están firmemente arraigados en la cooperación para la agricultura de China en Nigeria (Gubak y Samuel 2015). China organiza actividades de asistencia técnica y capacitación a través de diversos mecanismos, como acuerdos bilaterales y trilaterales y negocios chinos estatales y privados en Nigeria. El gobierno chino financia varios programas de capacitación técnica y en agricultura para introducir las tecnologías agrícolas chinas y facilitar su transferencia entre China y Nigeria. A lo largo de los años, GAWAL ha organizado ocho programas de capacitación respaldados por el gobierno chino para dotar a los pequeños agricultores de Nigeria de competencias

de avanzada en la adopción de semillas híbridas, el uso de maquinaria agrícola, la aplicación de pesticidas y productos químicos, el procesamiento y el conocimiento de la cadena de valor de la agroindustria.

A diferencia de la cooperación para la agricultura entre la FAO, Nigeria y China, que ofrece capacitación en agricultura principalmente a los hogares agrícolas y a los agentes de extensión (FAO 2019; Olasehinde 2023), GAWAL capacita a estos grupos y a funcionarios gubernamentales en relación con las agrotecnologías chinas. Entre 2016 y 2019, GAWAL formó a más de 400 funcionarios gubernamentales, pequeños agricultores y personal técnico y puso en marcha siete cooperativas de producción de semillas que cuentan con alrededor de 5000 integrantes en diferentes estados de Nigeria para difundir la tecnología agrícola china y contribuir al desarrollo de la agricultura y la seguridad alimentaria de Nigeria.³ Además de implementar proyectos chinos de ayuda a la agricultura en Nigeria, GAWAL está asociada con distintos ministerios y organismos gubernamentales, como el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural nigeriano, el Ministerio de Presupuesto y Planificación Nacional y el Ministerio Federal de Asuntos de la Mujer, para reclutar participantes para sus programas de capacitación en agricultura. No obstante, la segregación por género para determinados cultivos y cadenas de valor, la escasa difusión de información sobre los programas y dejar a los ministerios locales el reclutamiento de participantes, ha dado lugar a una tasa de participación masculina mayor que la femenina en la capacitación, como indican los registros de la empresa. La proporción media de participantes masculinos y femeninos en cada formación fue de 30:9, y las mujeres representaron menos de un tercio del total de participantes (véase la Figura 1).

El programa de capacitación en agricultura no impone una proporción de participantes masculinos y femeninos, lo que da lugar a desequilibrios de género. Aunque la persona entrevistada que representa a la empresa expresó la intención de GAWAL de contratar a más pequeñas agricultoras, señaló que esta decisión y este proceso carecían de políticas o directrices formales, ya que los ministerios encargados del reclutamiento tenían la facultad discrecional de elegir a los participantes. Además, ningún anuncio público especificaba el proceso de reclutamiento, los criterios de elegibilidad o la distribución por género de los participantes para los programas de capacitación. Aunque algunas de las personas encuestadas afirmaron que un requisito previo para participar en la capacitación es formar parte de una asociación o cooperativa de agricultores registrada, el estudio encontró algunas excepciones. Esto sugiere que los ministerios encargados del reclutamiento utilizan otros requisitos y parámetros para determinar la idoneidad de quienes participan en la capacitación.

Por lo tanto, es necesario reevaluar el método de reclutamiento para aumentar la participación de las pequeñas agricultoras en los programas de capacitación.

Además, GAWAL implementa de forma eficaz proyectos de ayuda a la agricultura y mantiene sus actividades a través de la subcontratación de parte de la producción de semillas a agricultores locales. Los pequeños agricultores varones en este estudio declararon que se los invitaba a trabajar como cultivadores de arroz para ayudar a producir semillas de arroz híbrido y venderlas a la empresa a un precio razonable. El encuestado seis explicó:

«Durante la (última) temporada de lluvias, GAWAL nos dio semillas para que produjéramos para ellos. Nos dan las semillas gratis y, después de la producción, sin importar la cantidad que los agricultores produzcan, compran todo, aunque sean mil millones (de nairas)».

Si bien esto implica que la empresa puede localizar su producción, lo que ayuda a los pequeños agricultores a diversificar sus ingresos y mejorar la adopción de las modernas agrotecnologías de fabricación china, plantea interrogantes sobre la falta de participación de las mujeres.

Además, al igual que en otros programas de capacitación en agricultura dirigidos por China en Nigeria, gran parte de la capacitación se centra en el cultivo y procesamiento de arroz híbrido y tallos de mandioca, el uso de agroquímicos y el manejo de maquinaria y equipos agrícolas (Osheinde 2023; Guhbak y Samuel 2015). En Nigeria, los pequeños agricultores varones dominan el cultivo de arroz y la venta de tallo de mandioca (Umeh y Atarboh 2006 citado en Omiunu 2014; Aboaba et al. 2019; Olaosebikan et al. 2019), lo que desalienta a muchas pequeñas agricultoras de participar en este tipo de programas de capacitación en agricultura. Por lo tanto, quienes ejecutan los proyectos chinos de ayuda a la agricultura, incluida GAWAL, deberían tener en cuenta los roles de género, las normas, la cultura y la segregación ocupacional en la agricultura nigeriana a la hora de diseñar y ejecutar los programas de capacitación. Este enfoque podría resultar más inclusivo ofreciendo cursos sobre cultivos tradicionalmente femeninos, como tubérculos y hortalizas.

Además, los programas de capacitación adoptan un principio 80/20: ochenta por ciento de conocimientos teóricos y veinte por ciento prácticos, por lo que las personas que participan tienen pocas oportunidades de tener experiencias prácticas de la habilidad enseñada durante la mayor parte de la capacitación. La persona que

representaba a la empresa reconoció que sus programas de capacitación anteriores a 2022 carecían de demostraciones adecuadas debido a las limitaciones de espacio y a las características demográficas de las personas participantes. Se utilizaban distintos formatos de capacitación: los funcionarios gubernamentales recibían más información teórica, mientras que los pequeños agricultores y las personas expertas en agricultura local recibían más demostraciones. Explicó que, desde la puesta en marcha de las instalaciones de los centros de demostración de tecnología agrícola en diciembre de 2022, la empresa ha aumentado las sesiones prácticas en su programa de capacitación.

Además, a pesar de los desequilibrios iniciales entre los conocimientos teóricos y prácticos durante la capacitación, este estudio constató que las personas participantes adoptaron las agrotecnologías chinas, incluidas las semillas de arroz híbrido y las técnicas de control de plagas, lo que sugiere el éxito de la transferencia de conocimientos y tecnologías agrícolas chinas por parte de GAWAL para mejorar la producción de los cultivos. La quinta persona encuestada afirmó que:

«En el caso del arroz con semillas de arroz mejoradas (GAWAL R1 y Faro 44)⁴ y con mejores servicios de extensión, los agricultores han registrado de tres a cinco toneladas por hectárea o incluso seis toneladas en las zonas de tierras bajas con cultivos de secano. A los cultivadores de mijo les resulta difícil adoptar el mijo cola de zorro⁵ frente a las variedades locales, mijo sosat y super sosat,⁶ que son muy buenas. En cambio, utilizan la información sobre las técnicas de cultivo del mijo que les permitieron aumentar la calidad y el rendimiento del producto».

Este hallazgo da credibilidad al estudio de Olasehinde et al. (2023) según el cual, aunque los agricultores se benefician de la capacitación, persiste un desequilibrio en la apropiación de los recursos y la información de la capacitación. La mayoría de las personas que participan en la capacitación tienen un capital financiero y social relativamente alto en comparación con otras que no tienen antecedentes ni incentivos económicos similares (Olasehinde et al., 2023). Los datos no encontraron indicios de participación femenina en la actividad de seis meses organizada por personas chinas expertas en agricultura en el estado de Ogun (Nigeria). Por ello, para atender este vacío en la evidencia, el presente estudio analiza las implicancias para pequeños agricultores varones y pequeñas agricultoras mujeres tras haber participado en la capacitación.

3.3 Repercusiones de la capacitación en agricultura impartida por China en los ingresos y los medios de vida de las pequeñas agricultoras de Nigeria

Este estudio examinó los medios de vida y los ingresos de las pequeñas agricultoras luego de la capacitación, centrándose en cuatro indicadores: productos y resultados agrícolas, diversificación de los ingresos, acceso al crédito y unidades de producción (mano de obra, semillas, fertilizantes y maquinaria agrícola). Los resultados indican un aumento de la satisfacción con los programas de capacitación en relación con la producción. Una encuestada que inicialmente practicaba una agricultura de subsistencia con escasos rendimientos para alimentar a su familia, describió una mejora de la producción, lo que proporcionó lo suficiente para su familia y excedentes para la venta o el intercambio por otros bienes y servicios, aunque no especificó los tipos de bienes y servicios adquiridos con los ingresos adicionales. Podría tratarse de educación, productos sanitarios, ganado y bienes tangibles e intangibles que podrían aumentar los ingresos y los medios de vida de los agricultores, su nivel de vida y el desarrollo rural en general (DFID, 1999).

En este estudio también se observó que las personas que recibían la capacitación decidieron diversificar sus fuentes de ingresos tras la capacitación, y aprovechar así los conocimientos recién adquiridos. La encuestada Dos señaló que, aunque aprendió a fabricar aceite de semillas de sésamo para consumo privado, no podía solventar los plantines de arroz híbrido para la producción en masa en su explotación. Este conocimiento adquirido para la fabricación de aceite de sésamo podría aprovecharse en la industria agroprocesadora de Nigeria si se asignara a estos agricultores el crédito y el capital suficientes luego de la capacitación. La persona en representación de GAWAL expresó que esto supone un desafío porque algunas de las personas participantes no pueden poner en práctica la mayoría de los conocimientos adquiridos durante la capacitación en sus explotaciones agrícolas habituales debido a la falta de financiación para adquirir materiales y tecnologías agrícolas. Asimismo, la encuestada Cinco afirmó que las semillas de arroz mejoradas y los mejores servicios de extensión contribuyeron a aumentar el rendimiento del arroz a unas seis toneladas por hectárea en Sokoto, incluso en las estaciones secas.

No obstante, el estudio descubrió disparidades de género en el impacto de la capacitación sobre los ingresos de los agricultores. En comparación con las pequeñas agricultoras, los agricultores varones experimentaron un aumento significativo de sus niveles de ingresos y de las oportunidades de mejorar sus medios de vida tras

la capacitación. Los pequeños agricultores varones declararon que su rendimiento agrícola había aumentado en un treinta por ciento, que habían participado en el programa de cultivadores subcontratados de GAWAL y que habían tenido acceso a créditos para aumentar la producción agrícola, lo que los había ayudado a incrementar sus ingresos luego de la capacitación. El encuestado Seis explicó que GAWAL le ofreció la oportunidad de unirse a su plan de producción por subcontratación, en el que produce semillas de arroz para la empresa y obtiene ingresos extra. Además, después de la capacitación obtuvo un préstamo del gobierno para ampliar su negocio agrícola con la intención de comprar una cosechadora⁷ y alquilarla a otros agricultores para generar más ingresos. En cambio, las pequeñas agricultoras se enfrentan a limitaciones financieras a la hora de ampliar sus negocios agrícolas. Gestionan pequeños negocios, como la venta de vacas, ovejas y cabras para carne, el procesamiento de productos agrícolas, la sastrería y la compraventa de bebidas y pequeños artículos para el hogar, con lo que diversifican sus ingresos y reinvierten sus beneficios en su negocio agrícola.

La brecha de género en las asignaciones presupuestarias y el acceso a créditos, capacitación y apoyo a la extensión de cultivos y cadenas de valor coloca a las pequeñas agricultoras en desventaja frente a los hombres. Además de las barreras institucionales que impiden a las pequeñas agricultoras acceder a oportunidades que podrían mejorar sus ingresos provenientes de la agricultura y sus medios de vida, las creencias culturales arraigadas, las normas de género y la segregación ocupacional impiden a algunas pequeñas agricultoras cultivar cosechas valiosas como cereales, café, cacao y diferentes tipos de tubérculos. Las agricultoras los clasifican como «cultivos masculinos» (Banco Mundial 2022 p. 33) y no están dispuestas a plantarlos.

Además, la dinámica de poder entre hombres y mujeres en el sector agrícola nigeriano afecta significativamente la productividad de las explotaciones gestionadas por mujeres y sus productos agrícolas. Los roles de género influyen en las decisiones de las mujeres sobre la selección de cultivos, el acceso a la tierra, los insumos agrícolas, la maquinaria y el trabajo físico, lo que configura la estructura de poder entre pequeños agricultores hombres y mujeres. La encuestada Nueve afirmó que los pequeños agricultores varones dominan el cultivo de arroz en su comunidad, y que las mujeres que plantan arroz (una minoría) tienen explotaciones más pequeñas que sus homólogos masculinos. La encuestada Siete explicó los desafíos a los que se enfrentan las mujeres, entre ellos, la limitada accesibilidad al arrendamiento de grandes tierras de cultivo, ya que a menudo dedican horas productivas al trabajo físico en las explotaciones de sus maridos. Además, los pequeños propietarios varones suelen controlar los activos de la tierra por herencia, lo que deja a muchas mujeres sin

acceso. La encuestada Uno, que cultiva principalmente frutas y hortalizas en lugar de maíz, arroz, mijo u otros cereales, señaló que las mujeres necesitan a sus compañeros varones para que las ayuden a negociar el alquiler de maquinaria, los salarios por trabajo manual y los insumos como fertilizantes y otros agroquímicos. Explicó que:

«Aunque te interese cultivar arroz, no puedes hacerlo sola; requiere mucho capital. Además, las mujeres pueden trabajar en el sector agrícola, pero digamos lo que digamos, sigue dominado por los hombres. Así que, incluso siendo mujer, se espera que estés en la retaguardia, no al frente de las operaciones agrícolas. Necesitas a un hombre para dirigir la explotación. Como alguien con personal a mi cargo, sé lo que es ser mujer y querer dar órdenes. Sí, puedes dar las órdenes, pero es más difícil que cuando lo hace un hombre».

Lo anterior coincide con lo que ya se sabe con respecto a que las agricultoras casadas necesitan más incentivos o motivación antes de invertir tiempo y recursos en sus explotaciones debido a que pasan largas horas trabajando en las de sus maridos o realizando tareas domésticas (Pierotti, Friedson-Ridenour y Olayiwola 2022). Aunque las mujeres constituyen una parte importante de la mano de obra agrícola de Nigeria, los agricultores varones controlan mayormente los recursos y la cadena de valor agrícola superior (Ogunlela y Mukhtar 2009; Banco Mundial 2022). Este fenómeno que influye en la desigualdad socioeconómica entre pequeños agricultores y pequeñas agricultoras ilustra las estructuras y los procesos de transformación destacados en el marco de los medios de vida sostenibles de Scoone (1998). Explica cómo las instituciones (privadas y públicas), las políticas, las leyes y la cultura influyen directa e indirectamente en los medios de vida de un individuo.

En general, es posible que la capacitación y la formación en competencias por sí solas no produzcan los cambios estructurales y transformadores deseados a corto plazo. Esto puede deberse a las limitaciones de los programas de capacitación para acelerar cambios más amplios en la dinámica socioeconómica que está cultural y religiosamente arraigada en entornos específicos. Al mismo tiempo, las disparidades de poder imperantes pueden obstaculizar el acceso a la capacitación técnica y crear un desafío cíclico. Estas conclusiones tienen un carácter complementario. Por un lado, la adquisición de conocimientos y competencias técnicas sin abordar las disparidades de poder mantiene las barreras que impiden a las pequeñas agricultoras acceder a las oportunidades relacionadas con la agricultura. Por otro lado, reestructurar las dinámicas de poder sin ofrecer capacitación puede hacer que se pierdan oportunidades

de progreso socioeconómico significativo. No obstante, los cambios a largo plazo son posibles, como se observa en los cambios de comportamiento de las pequeñas agricultoras del estudio que se dedican al cultivo del arroz y están dispuestas a cultivar más cultivos comerciales, como jengibre y maní, en mayores cantidades. Además, los mayores rendimientos agrícolas de las agricultoras se traducen en un aumento de la renta disponible. A su vez, la independencia financiera mejora la autonomía de las pequeñas agricultoras, y les da una mayor influencia en los procesos de toma de decisiones sobre prácticas agrícolas, gastos domésticos y desarrollo comunitario.

3.4 Cambio de las normas de género mediante la adquisición de capital

Este estudio concluye que la participación de las pequeñas agricultoras en la capacitación en agricultura impartida por China influye en la adopción de prácticas agrícolas modernas en sus comunidades, lo que conduce a un cambio en las normas de género en el sector agrícola. Luego de la capacitación, más pequeñas agricultoras cultivan grandes cantidades de arroz y otros alimentos básicos, lo que aumenta sus ingresos y la seguridad alimentaria de sus comunidades. Las encuestadas también hablaron de compartir las nuevas técnicas y métodos de cultivo con sus comunidades, amigos e integrantes de asociaciones de agricultores, especialmente cooperativas dirigidas por mujeres en la región septentrional de Nigeria. Por lo tanto, se pueden identificar dos grupos de personas beneficiarias: directas, que asistieron a la capacitación en agricultura de GAWAL, e indirectas, entre las que se incluyen integrantes de los hogares de quienes participaron de la capacitación, integrantes de las mismas asociaciones de agricultores, amigos y la comunidad en general. De las nueve mujeres encuestadas, cinco son dirigentes de asociaciones de agricultores, y señalaron que compartieron los conocimientos adquiridos en la capacitación con unas 300 mujeres de sus distintas cooperativas. La encuestada Siete dijo:

«Como presidenta de una cooperativa de agricultoras de mi comunidad, asistí a la capacitación, anoté los puntos importantes y volví para capacitar a las demás agricultoras. Estas mujeres también tienen otras agricultoras a las que capacitar en pueblos más pequeños».

Este proceso de compartir información es crucial para el Ministerio Federal de Asuntos de la Mujer, que solicita a las beneficiarias que enseñen lo aprendido a otras pequeñas agricultoras de sus asociaciones agrícolas y comunidades. Las encuestadas reclutadas a través de este ministerio dijeron que las funciones de liderazgo en las

asociaciones de agricultoras, el dominio del idioma y la voluntad de formar a otras agricultoras constituían parte de los criterios de elegibilidad para la capacitación. Se pidió a quienes participaron que presentaran un informe completo, con fotos, listas de nombres, desafíos y comentarios de la comunidad sobre su capacitación «descendente» (step-down).⁸ Aunque existen disposiciones institucionales para hacer frente a las barreras lingüísticas y culturales a las que pueden enfrentarse los pequeños agricultores a la hora de acceder por su cuenta a las oportunidades de capacitación en agricultura, el estudio detectó una falta de políticas y marcos ad hoc para supervisar el programa «step-down» en distintas localidades. Los ministerios se basan únicamente en informes e imágenes, sin medidas sistémicas para medir el impacto y la sostenibilidad de los programas de capacitación de los pequeños agricultores en sus comunidades.

Así, este proceso crea un efecto dominó, en el que la participación de una pequeña agricultora en la capacitación en agricultura instruye a otras que no pudieron acceder directamente, lo que de esta forma reduce la brecha de género en la agricultura de cultivos comerciales y alimentos básicos en Nigeria. Sobre la base de la perspectiva de Farnworth et al. (2020), este hallazgo sugiere que la adopción de nuevas tecnologías puede reestructurar las dinámicas de poder de hombres y mujeres en la agricultura. Estas tecnologías ayudan a las personas agricultoras a mejorar su productividad, el rendimiento de sus explotaciones y sus ingresos, y aumentan la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones domésticas y su contribución económica a sus hogares (Farnworth et al. 2020).

Este hallazgo valida aún más el uso del capital de información para crear estrategias de subsistencia que permitan alcanzar los resultados deseados. Las personas entrevistadas afirman haber obtenido la información sobre la capacitación en agricultura a través de relaciones profesionales y personales. La encuestada Ocho mencionó que quien le dio información sobre la capacitación fue una persona conocida que trabaja como asesora especial del gobernador de su estado. Consideró que el dominio del idioma influyó significativamente en la selección de quienes participarían en la capacitación. Quienes asistieron dominaban el inglés y eran capaces de comunicarse en hausa o en otras lenguas indígenas para transmitir con eficacia la capacitación a agricultoras de sus comunidades. Olasehinde et al. (2023) destacan que algunos agricultores prefieren aprender de otros agricultores debido a su familiaridad con la persona, el idioma y la cultura (Olasehinde et al. 2023). En este entorno informal, las pequeñas agricultoras pueden aprender nuevas técnicas agrícolas, aplicarlas a sus explotaciones y aumentar sus rendimientos e ingresos.

Además, el estudio muestra que muchas pequeñas agricultoras de Nigeria son conscientes de las barreras culturales, políticas e institucionales que encuentran en el sector agrícola. En respuesta a esto, aprovechan su agencia para desarrollar estrategias que combatan o mitiguen estas limitaciones, como diversificar los ingresos y participar en el liderazgo de la comunidad. Para la mayoría de las pequeñas agricultoras, los activos de la tierra son sinónimo de estabilidad financiera, ya que sirven como medio de producción y garantía en situaciones de emergencia. En las regiones donde las mujeres se enfrentan a restricciones en la propiedad de la tierra,⁹ emplean estrategias como la adquisición de tierras a través de sus padres, parientes o hijos varones. Por ejemplo, una encuestada soltera adquirió tierras de labranza a través de sus padres, y reconoció que habría enfrentado dificultades para adquirirlas de forma independiente. Las restricciones financieras hacen que las pequeñas agricultoras dependan aún más de préstamos, herencias y el apoyo de sus padres o cónyuges para invertir en bienes de capital intensivo, de alto costo, como la tierra y la maquinaria agrícola. En algunas partes de Nigeria, especialmente en el norte, donde predomina la agricultura, a la mayoría de las mujeres no les está permitido poseer ni heredar tierras debido a creencias religiosas o culturales (Veliu et al. 2009).

Del mismo modo, Umaru Baba y Van der Horst (2018) señalaron que, en la última década, las mujeres de la región norte de Nigeria han estado negociando sus derechos a poseer ganado y propiedades a través de diversas relaciones, incluido el matrimonio y otras redes sociales. Esto está en línea con la teoría de que el capital social es un activo para los medios de vida sostenibles, lo que permite a las personas adquirir capital físico como tierras, ganado y equipos agrícolas, generando así, con el tiempo, capital financiero. Muchas mujeres desafían activamente las normas de género que limitan su capacidad de producción y sus ingresos. Dependen de diversas redes, como asociaciones religiosas, municipales y de agricultores, para compartir conocimientos y recibir apoyo financiero. Este estudio revela que el empoderamiento de las mujeres puede ayudar a enfrentar normas culturales limitantes y discriminatorias. El conocimiento y el empoderamiento económico dan a las mujeres del sector agrícola de Nigeria cierto apalancamiento para ejercer su agencia y poder de negociación para adquirir más activos y participar en la toma de decisiones en sus familias y comunidades.

4. Conclusiones y recomendaciones

Este estudio de caso sobre la cooperación para la agricultura entre China y Nigeria y su impacto en las pequeñas agricultoras evalúa los efectos de los programas de capacitación en agricultura dirigidos por China en los ingresos y los medios de vida de las pequeñas agricultoras reclutadas. El estudio revela que la contribución de la capacitación en agricultura impartida por China en GAWAL es menor de lo que podría ser para promover los derechos de la mujer y la igualdad de género en la agricultura nigeriana. El problema radica en el mecanismo de reclutamiento para la capacitación, la segregación de género existente para determinados cultivos y cadenas de valor en Nigeria, y la escasa difusión de la información sobre el programa, lo que se traduce en un menor número de mujeres que de hombres en las actividades de capacitación. Además, GAWAL y los centros de demostración de tecnología agrícola no cuentan con disposiciones institucionales que estipulen una cuota para que más pequeñas agricultoras participen en la capacitación. Asimismo, el estudio muestra que los pequeños agricultores varones obtienen un mayor rendimiento de sus cosechas luego de la capacitación, lo que se traduce en un aumento de los ingresos en comparación con las pequeñas agricultoras. No obstante, la capacitación ayuda a las pequeñas agricultoras a mejorar sus prácticas y rendimientos agrícolas, a adoptar nuevas tecnologías y a fomentar la cohesión social con otros pequeños agricultores. El estudio también aporta pruebas de que el acceso de las pequeñas agricultoras a más capacitación en agricultura impulsa la adopción de nuevas tecnologías y técnicas agrícolas en las zonas rurales, lo que fomenta la seguridad alimentaria y desarrolla la Nigeria rural.

Este estudio no está exento de limitaciones. En primer lugar, su alcance se limita a una pequeña muestra de pequeños agricultores de Nigeria que participaron en dos programas de capacitación de GAWAL. Estos factores ponen de relieve el desafío que supone no contar con las experiencias de otras personas encuestadas en otros programas de capacitación y otros lugares en los que ha operado GAWAL, lo que plantea dudas sobre la representatividad y posibilidad de generalización de los resultados. No obstante, esta investigación sirve de precedente, ya que llama la atención de personas académicas, activistas y responsables de políticas sobre las cuestiones que aquí se debaten, y sienta las bases para posteriores investigaciones sobre la cooperación para el desarrollo de la agricultura desde una perspectiva de género. En futuros estudios se podría realizar un análisis comparativo con programas de capacitación similares (dirigidos por China u otros actores internacionales) en diferentes regiones o países, con el fin de extraer conclusiones interculturales e interregionales.

Recomendaciones

1. El diseño de los programas de capacitación debería incluir la sensibilización de género, y los tipos de capacitación impartidos en los centros de demostración de tecnología agrícola deberían diversificarse. Dado que la principal actividad de GAWAL es la producción de semillas de arroz, podrían invitar a otras personas expertas en otras áreas para impartir capacitación en horticultura, tubérculos y otros cultivos que las pequeñas agricultoras cultivan tradicionalmente en Nigeria. Esto ofrecería oportunidades a las mujeres que no pueden pasarse a los «cultivos masculinos» y les daría mejores elementos para mejorar sus prácticas agrícolas en la actual cadena de valor.

2. Desgenerizar el sector agrícola. Aunque históricamente las mujeres contribuyen de forma significativa al sector agrícola, no se las considera agentes activas del desarrollo agrícola y tienen menos acceso a recursos vitales como la tierra, el crédito y los servicios de extensión. Por ende, el gobierno debería promulgar nuevas políticas inclusivas para desgnerizar el sector e impulsar el desarrollo agrícola sostenible. Mediante esta desgnerización del sector agrícola, las mujeres pueden participar en la elaboración de políticas y acceder a los servicios necesarios para la producción y la transformación del sector.

3. Adoptar el modelo «pequeño pero hermoso» (小而美). Este concepto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative) describe proyectos a pequeña escala en la cooperación de China con otros países. El modelo hace hincapié en la eficacia y los ingresos tangibles del proyecto. Adoptar el modelo en los proyectos y la capacitación para la agricultura de China y Nigeria puede ayudar a abordar la desigualdad social y de género. En la mayoría de los casos, los grandes proyectos están dirigidos por el gobierno y, en cierta medida, tienen objetivos políticos; estos proyectos pueden no beneficiar a la gente común, especialmente a agricultores rurales. En cambio, los proyectos «pequeños pero hermosos» bien estructurados pueden mejorar la vida de pequeños agricultores y darles la oportunidad de desarrollar sus competencias agrícolas.

Referencias

- Abdulrahman, H. (2023). Minister will distribute 26,000 tons of hybrid rice to rural women farmers, *The Federal Radio Corporation of Nigeria (FRCN)*. Disponible en: <https://radionigeria.gov.ng/2023/10/12/minister-to-distribute-26000-tons-of-hybrid-rice-to-rural-women-farmers/> (Consultado el 14 de octubre de 2023).
- Aboaba, K.O., et al. (2019). Determinants of disease burden among rice farming households in Ogun state, *Nigeria. Journal of Agriculture and Rural Development*, 9(2), pp.264-273.
- Akinnifesi, F.K. and Setshawelo, L.L. (2014). South-South Cooperation in Agric is empowering Nigerian farmers, *Daily Trust*. Disponible en: <https://dailytrust.com/south-south-cooperation-in-agric-is-empowering-nigerian-farmers/> (Consultado el 10 de octubre de 2023).
- Amanor, K.S. and Chichava, S. (2016). South-South cooperation, agribusiness, and African agricultural development: Brazil and China in Ghana and Mozambique. *World Development*, 81, pp.13-23.
- Bakare, M. (2019). Farmers groan as Chinese firm grabs land in northern Nigeria, *Premium Times*. Disponible en: <https://www.premiumtimesng.com/agriculture/agric-news/343566-farmers-groan-as-chinese-firm-grabs-land-in-northern-nigeria.html?tztc=1> (Consultado el 10 de octubre de 2023).
- Bräutigam, D.A. and Xiaoyang, T. (2009). China's engagement in African agriculture: 'Down to the countryside'. *The China Quarterly*, 199, pp.686-706.
- Cai, Y. and Yu, Y. (2022). An Analytical Framework on the Gender Impact of China's Global Engagement in the Global South. Documento de debate de DAWN N° 47. (<https://www.dawnfeminist.org/wp-content/uploads/2023/01/20230202-China-Analytical-Framework.pdf>)
- Chambers, R. and Conway, G. (1992). *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century*. Instituto de Estudios sobre Desarrollo. Reino Unido.
- Das, S., et al. (2023). Occupational sex segregation in agriculture: Evidence on gender norms and socio-emotional skills in Nigeria. *Agricultural Economics*, 54(2), pp.179-219.
- De Haan, L.J. (2012). The livelihood approach: A critical exploration. *Erdkunde*, pp.345-357.
- Departamento de Desarrollo Internacional (DfID), Reino Unido. (1999). *Sustainable livelihoods guidance sheets*. DFID, Londres.
- Egbula, M. and Zheng, Q. (2011). China, and Nigeria: A Powerful South-South Alliance. *West African Challenges* No. 5 noviembre de 2011. Sahel and West Africa Club Secretariat (SWAC/OCDE). Disponible en: <https://www.oecd.org/china/49814032.pdf> (Consultado el 10 de octubre de 2023).
- FAO (s.f.). FAO and China mark 40 years of hunger-fight cooperation. <https://www.fao.org/newsroom/detail/FAO-and-China-mark-40-years-of-cooperation-in-hunger-fight/> (Consultado el 13 de octubre de 2023).
- Farnworth, C.R., et al. (2020). Unequal partners: associations between power, agency and benefits among women and men maize farmers in Nigeria. *Gender, Technology and Development*, 24(3), pp.271-296.

- Li, R. (2021). *How Chinese companies in Africa adapt to the local environment*. Disponible en: <https://news.cgtn.com/news/2021-03-08/Chinese-companies-in-Africa-look-to-shape-positive-image-VOH8zBurdK/index.html> (Consultado el 6 de noviembre de 2023).
- Oficina Nacional de Estadísticas (2023). *Nigerian Gross Domestic Product Q1 2023*. Disponible en: <https://nigerianstat.gov.ng/elibrary/read/1241325> (Consultado el 6 de noviembre de 2023).
- OIT (2021). Employment in agriculture (% of total employment) (modeled ILO estimate) - *Nigeria, World Bank Open Data*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SL.AGR.EMPL.ZS?locations=NG> (Consultado el 6 de noviembre de 2023).
- FAO (2019). *Inspiration, Inclusion and Innovation: FAO-China South-South Cooperation Programme (2009–2019)*. Disponible en: <https://www.fao.org/policy-support/tools-and-publications/resources-details/en/c/1365055/> (Consultado el 10 de octubre de 2023).
- FOCAC (2009). *Implementation of the follow-up actions of the Beijing Summit of the forum on China-Africa cooperation*. Disponible en: http://www.focac.org.cn/eng/ljhy_1/dscbzjhy/FA32009/200911/t20091117_7976734.htm (Consultado el 20 de octubre de 2023).
- Gu, J., Zhang, C., Vaz, A. y Mukwereza, L. (2016). Chinese state capitalism? Rethinking the role of the state and business in Chinese development cooperation in Africa. *World Development*, 81, pp.24-34.
- Gubak, H.D. y Samuel, M. (2015). Chinese trade and investment in Nigeria's agricultural sector: A critical analysis. *American International Journal of Social Science*, Vol. 4, No. 2, pp.277-287.
- Horsley, J., Prout, S., Tonts, M. y Ali, S.H. (2015). Sustainable livelihoods and indicators for regional development in mining economies. *The Extractive Industries and Society*, 2(2), pp.368-380.
- Ibrahim, M.A. (2020). Development of Hybrid Rice Technology and Sustainable Food Security in Nigeria. *International Journal of Authentic Agriculture*. Volumen 1, Número 1, Junio de 2020, pp. 42-54.
- Jiao, Y. (2014). Chinese Agribusiness Entrepreneurship in Africa: Case Studies in Ghana and Nigeria. *Policy Brief 05/2015*, Agosto de 2014.
- Odero, K.K. (2006). Information capital: 6th asset of sustainable livelihood framework. *Discovery and Innovation*, 18(2), pp.83-91.
- Ogunlela, Y.I. y Mukhtar, A.A. (2009). Gender issues in agriculture and rural development in Nigeria: The role of women. *Humanity & Social Sciences Journal*, 4(1), pp.19-30.
- Olaosebikan, O., et al. (2019). Gender-based constraints are affecting biofortified cassava production, processing, and marketing among men and women adopters in Oyo and Benue States, Nigeria. *Physiological and Molecular Plant Pathology*, 105, pp.17-27.
- Olasehinde, T.S., Jin, Y., Qiao, F. y Mao, S. (2023). Marginal returns on Chinese agricultural technology transfer in Nigeria: Who benefits more? *China Economic Review*, 78, p.101935.
- Omiunu, O.G. (2014). Investigating the challenges faced by women rice farmers in Nigeria. *Open Access Library Journal*, 1(6), pp.1-14.

- Otung, I.A. (2014). Evaluation of Six Chinese Maize (ZEA MAYS) Varieties in the Human Tropical Environment of Calabar, Southeast Nigeria. *Global Journal of Agricultural Research*, 2(3), pp.10-16.
- Oyoyo, I. (2022) Food security: Auda-NEPAD to Domesticated Juncao Technology, *Leadership News*. Disponible en: <https://leadership.ng/food-security-auda-nepad-to-domesticate-juncao-technology/> (Consultado el 20 de octubre de 2023).
- Parkinson, S. y Ramirez, R. (2006). Using a sustainable livelihoods approach to assessing the impact of ICTs in development. *The Journal of Community Informatics*, 2(3).
- Pierotti, R.S., Friedson-Ridenour, S. y Olayiwola, O. (2022). Women farm what they can manage: How time constraints affect the quantity and quality of labour for married women's agricultural production in southwestern Nigeria. *World Development*, 152, 105800.
- Scoones, I. (1998). *Sustainable rural livelihoods: a framework for analysis*. Documento de trabajo N° 72 de IDS.
- Su, F., Saikia, U. y Hay, I. (2018). Relationships between livelihood risks and livelihood capitals: A case study in Shiyang River Basin, China. *Sustainability*, 10(2), 509.
- Sun, H. L. (2011). *Understanding China's agricultural investments in Africa*. China in Africa Project Occasional Paper No. 102. South African Institute of International Affairs (SAIIA).
- Umaru Baba, S. y Van der Horst, D. (2018). Intrahousehold relations and environmental entitlements of land and livestock for women in rural Kano, northern Nigeria. *Environments*, 5(2), 26.
- Veliu, A., Gessese, N., Ragasa, C. y Okali, C. (2009). *Gender analysis of aquaculture value chain in Northeast Vietnam and Nigeria*. Banco Mundial
- Banco Mundial (2022). *Closing Gaps, Increasing Opportunities: A Diagnostic on Women's Economic Empowerment in Nigeria*. Washington, DC: Banco Mundial. <http://hdl.handle.net/10986/37225> (Consultado el 10 de febrero de 2024).
- Zhang, B. (2016). *First Chinese-aid agriculture training held in Nigeria*, Xinhua. Disponible en: http://www.xinhuanet.com/english/2016-06/16/c_135442229.htm (Consultado el 5 de enero de 2024).
- 保林. (2017). 探究尼日利亚与中国之间的经济信任：以农业合作为例[D]. 黑龙江:哈尔滨工业大学.
- 刘海方 & 皮埃尔. (2023). 大变局时代的国际发展援助——以中国援助布隆迪农业示范中心项目为例. *海外投资与出口信贷*(1), 14-17.
- 中国一带一路网 (2022). 港媒：“小而美”成为“一带一路”投资新偏好. Disponible en: <https://www.yidaiyilu.gov.cn/p/266404.html> (Consultado el 31 de octubre de 2023).

Apéndices

Apéndice 1: Lista de programas de capacitación técnica en agricultura organizados por GAWAL en Nigeria entre 2016 y 2023

	Año	Tipo de programa de capacitación técnica en agricultura	Proveedor de fondos	Socio	Período	Nº de participantes	Nº de participantes femeninas	Observaciones
1	2016	Capacitación técnica en agricultura exhaustiva	Embajada china en Nigeria	Ministerio federal de agricultura y desarrollo rural	7 días	40	15	
2	2017	Capacitación técnica en agricultura exhaustiva	Embajada china en Nigeria	Instituto profesional de comercio exterior de Shandong	45 días	21	7	
3	2017	Capacitación técnica en agricultura exhaustiva	Embajada china en Nigeria	Ministerio federal de agricultura y desarrollo rural	7 días	40	6	
4	2018	Capacitación técnica en agricultura exhaustiva	Embajada china en Nigeria	Instituto profesional de comercio exterior de Shandong	45 días	103	18	
5	2018	Capacitación técnica en agricultura exhaustiva	Ministerio de comercio chino	Ministerio federal de agricultura y desarrollo rural	7 días	40	15	
6	2019	Tecnología de procesamiento de la mandioca y cultivo del pimiento	Academia china de ciencias agrícolas tropicales	Diversas organizaciones agrícolas en Nigeria	2 días	74	15	
7	2019	Capacitación técnica en agricultura exhaustiva	Embajada china en Nigeria	Ministerio federal de agricultura y desarrollo rural	7 días	40	5	
8	2023	Evaluación de la calidad del maní y tecnología de utilización del procesado	Ministerio chino de ciencia y tecnología	Instituto de ciencia y tecnología de los alimentos, Academia china de ciencias agrícolas (IFTS-CAAS) y Consejo de investigación agrícola de Nigeria de ciencia y tecnología	1 día	70	Desconocido	

Figura 1: Lista de proyectos chinos de ayuda a la capacitación en agricultura ejecutados por GAWAL entre 2016 y 2023

(Fuente: tabla elaborada por el autor a partir de los datos presentados por la persona representante de la empresa).

Notas finales

- 1- Información facilitada por el representante de la empresa GAWAL el 3 de octubre de 2023.
- 2- Información extraída del sitio web oficial de GAWAL. Disponible en: <https://gawal123.com/> (consultado el 6 de noviembre de 2023).
- 3- Información facilitada por el representante de la empresa GAWAL el 3 de octubre de 2023.
- 4- Nombres de las variedades de semillas de arroz híbrido producidas y comercializadas en el mercado nigeriano por GAWAL.
- 5- Nombres de variedades de semillas de mijo híbrido producidas y comercializadas en el mercado nigeriano por la GAWAL.
- 6- Nombres de semillas de mijo de origen local en Nigeria.
- 7- Una máquina utilizada para recoger los cultivos durante la temporada de cosecha.
- 8- Step-down (descendente) es el término con el que las asociaciones de agricultores y los ministerios que hacen el reclutamiento denominan la capacitación en agricultura impartida por agricultores locales y líderes de cooperativas. Durante una capacitación «step-down», las personas beneficiarias de primera mano de la capacitación en agricultura de GAWAL transmiten las técnicas y los conocimientos adquiridos en entornos informales, utilizando algunas de las lenguas indígenas de Nigeria.
- 9- Las mujeres adquieren tierras a través de sus cónyuges, hijos varones y parientes en diferentes partes del país, especialmente en el norte. Los estudios demuestran que algunas regiones de Nigeria prohíben a las mujeres heredar o poseer tierras debido a su condición religiosa. Por ejemplo, las mujeres musulmanas y no musulmanas del norte tienen acceso y derechos diferente para la posesión de tierras (véase Velu et al. 2009).

Consecuencias de los acuerdos de seguridad para las mujeres, la paz y la seguridad en las Islas Salomón

Un estudio de caso comparativo de la cooperación bilateral en materia de seguridad entre China y las Islas Salomón y el tratado bilateral en materia de seguridad entre Australia y las Islas Salomón

Por Patricia Sango Pollard



Islas Solomón

Introducción

El año 2019 marcó un punto de inflexión en la historia de las relaciones diplomáticas de las Islas Salomón, cuando el país forjó una relación diplomática con China y dejó atrás una relación de larga data con Taiwán. Este cambio de lealtad se produjo en el contexto de un país en lucha por satisfacer las necesidades de su ciudadanía y un gobierno aparentemente deseoso por cambiar el rumbo del país. Cuando China y las Islas Salomón firmaron un acuerdo de seguridad en marzo de 2021, aumentó la desconfianza en cuanto a las intenciones de China de expandir su hegemonía sobre la región del Pacífico a través de su poderío militar.

Entre los numerosos ámbitos en los que puede impactar esta evolución, esta investigación se centra en las consecuencias para las mujeres, la paz y la seguridad. La pregunta general que esta investigación apunta a responder es: *¿Qué significa el acuerdo de seguridad entre las Islas Salomón y China para la situación de las mujeres en las Islas Salomón y el papel que desempeñan en los esfuerzos de consolidación de la paz y la seguridad, comparado con un socio tradicional para el desarrollo como Australia?*

Para responder esta pregunta, la autora empleó dos métodos: el primero, un examen documental de la bibliografía pertinente, que incluía, entre otras cosas, políticas, documentos académicos, noticias y foros públicos en línea; y el segundo, entrevistas informales con integrantes del gobierno, representantes de la sociedad civil y mujeres locales. De las quince personas contactadas para ser entrevistadas, sólo respondieron siete mujeres y, dada la sensibilidad actual de este asunto en el país, no se realizaron nuevos intentos por entrevistar a quienes no habían respondido. Todas las personas entrevistadas pidieron permanecer en el anonimato. Las preguntas de las entrevistas (véase el Anexo 1) se modificaron para adaptarlas a los distintos grupos de personas.

La sección de antecedentes de este estudio centra la atención en las Islas Salomón: cubre los problemas recientes del país y la necesidad de ayuda exterior en materia de seguridad, la situación de las mujeres y su papel en los esfuerzos de consolidación de la paz y la seguridad, y el «cambio diplomático» del reconocimiento de Taiwán a China. En la parte principal del documento se analizan los hallazgos en los siguientes ámbitos: percepciones del acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón y su aplicación; preocupaciones sobre las consecuencias del acuerdo para las mujeres, la paz y la seguridad; comparaciones con la ayuda de Australia en relación con las mujeres, la paz y la seguridad; y oportunidades para promover la paz y la seguridad de las mujeres en las Islas Salomón en el panorama geopolítico actual.

Es importante señalar que «género» e «igualdad de género», cuando se utilizan en este estudio, se refieren a una construcción binaria de las experiencias de mujeres y hombres.

1. Antecedentes

1.1. Islas Salomón

Las Islas Salomón se encuentran en el Océano Pacífico Sur, a unos 2.000 kilómetros al noreste de Australia, y tienen una superficie total de 28.466 kilómetros cuadrados (SPC, 2023; DFAT, 2022). Son más de 900 islas con nueve provincias insulares. Honiara, la capital, está en la isla más grande, Guadalcanal (SPC, 2023). Con un clima tropical, el país está situado en el triángulo de coral, una de las zonas más ricas del mundo en biodiversidad marina (Chapman, 2021). Lamentablemente, esta biodiversidad se ve continuamente amenazada por un legado de dependencia de las actividades madereras. El país también está en primera línea de la subida del nivel del mar y de los efectos adversos del cambio climático (Chapman, 2021).

Las Islas Salomón tienen una población de 744.407 personas, siendo los habitantes melanesios el grupo mayoritario junto con los polinesios, micronesios,¹ chinos y otros asiáticos, y europeos (SPC, 2021). Culturalmente, la mayoría de los habitantes de las Islas Salomón viven en comunidad, y se identifican fuertemente con sus grupos familiares y tribus, tierras y provincias. Las lenguas habladas por la mayoría de la población son el inglés y el pidgin,² junto con unas setenta lenguas principales y numerosos dialectos locales (DFAT, 2022).

La economía del país depende en gran medida de la exportación de materias primas, concretamente de la silvicultura, la agricultura y la pesca, con nuevos desarrollos recientes en el sector minero del oro, la bauxita y el níquel. En 2021, el producto nacional bruto (PNB) per cápita era de 2.305 dólares (USD) (CBSI, 2021). El ochenta por ciento de la población vive en zonas rurales y depende de la agricultura y la pesca de subsistencia. El país tiene un sector manufacturero relativamente pequeño e importa la mayoría de los bienes y servicios (Gay, 2016: 3). Depende en gran medida de la ayuda exterior de socios bilaterales y multilaterales para su presupuesto y sus proyectos de desarrollo.

Las Islas Salomón eran un protectorado de la antigua colonia británica, que obtuvieron la independencia en 1978. Adoptaron el sistema democrático de

Westminster, con el monarca británico como jefe de Estado, representado por un gobernador general. El jefe de gobierno es el Primer Ministro, que supervisa un gabinete de veintitrés integrantes que forman el brazo ejecutivo del gobierno. El país está demarcado políticamente en cincuenta circunscripciones que están representadas por cincuenta representantes nacionales de un parlamento unicameral elegidos mediante un «sistema de votación por mayoría simple» (Ace Project, 2014).

Las Islas Salomón son miembro de las Naciones Unidas y mantienen relaciones diplomáticas con un importante número de países. Países con significación histórica como el Reino Unido, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y Japón son importantes para el país. Los tres últimos son actualmente importantes socios para el desarrollo del país a través de relaciones comerciales y de ayuda para el desarrollo. Australia, a través de su Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio (DFAT, por sus siglas en inglés), es «el mayor donante bilateral de las Islas Salomón; ha reorientado los esfuerzos en respuesta a la COVID 19, y desde 2017, [Australia] ha proporcionado más de 800 millones de dólares a través de su programa de desarrollo en las áreas de justicia, salud, educación, agricultura, gobernanza, género y seguridad» (DFAT, 2023).

1.2. Cambio diplomático de Taiwán a la República Popular China

Las Islas Salomón se beneficiaron de una asociación diplomática de 36 años con Taiwán que comenzó en 1983 y terminó cuando el país cambió su lealtad a la República Popular China (RPC) en 2019. La RPC considera a Taiwán una «provincia renegada» de China, por lo que sostiene que no puede haber un doble reconocimiento diplomático por parte de ningún país (Maizland, 2023). Históricamente, Taiwán forjó relaciones diplomáticas con varios países, entre ellos las Islas Salomón, para conseguir apoyo para su reconocimiento en la escena mundial, especialmente en las Naciones Unidas. Durante su asociación, Taiwán proporcionó apoyo multisectorial a las Islas Salomón, incluidos fondos discrecionales a integrantes del parlamento a través del Fondo de Desarrollo de la Circunscripción Rural (Nanau, 2015: 441- 450). Mientras tanto, China se convirtió gradualmente en el mayor mercado de exportación de las Islas Salomón, absorbiendo el 65,2 por ciento o 326 millones de dólares de las exportaciones totales de las Islas Salomón en 2017 (Agorau y Zhang, 2019).

Las especulaciones sobre un cambio diplomático de Taiwán a China culminaron el 20 de septiembre de 2019, cuando el Gobierno firmó un comunicado conjunto con China. Integrantes del grupo de la oposición en el parlamento consideraron que el

cambio se había llevado a cabo de forma precipitada, que la consulta pública había sido limitada y la adhesión inadecuada a los procesos parlamentarios (Oposición Parlamentaria de las Islas Salomón 2019). Sin embargo, el primer ministro Manasseh Sogavare declaró que este cambio ha puesto a las Islas Salomón en el «lado correcto de la historia», ya que China es miembro de las Naciones Unidas, y de este modo reconoce y apoya la «política de una sola China» de China (Iroga, 2020). Entre las áreas de consenso alcanzadas por ambos países se encuentra el avance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (OCDE, 2018). Esta relación se ha acelerado en los últimos años, con el importante apoyo de China a la construcción de las instalaciones de los Juegos del Pacífico 2023 para el principal acontecimiento deportivo de los países insulares del Pacífico, que las Islas Salomón acogerán por primera vez a finales de 2023 (SIG-GCU Press, 2021).

1.3. Inestabilidad política, violencia y acuerdos de seguridad

Las Islas Salomón tienen un historial de inestabilidad política y disturbios civiles que siguen amenazando su estabilidad política y el mantenimiento del orden público. Los votos de censura son habituales y a veces exitosos, lo que lleva a rápidos cambios de gobierno y a la interrupción de la aplicación de las políticas. Entre 1998 y 2003, las Islas Salomón vivieron un grave conflicto conocido como «tensiones étnicas», alimentado por reclamos muy arraigados debidos a denuncias de corrupción, reparto desigual de los recursos y disputas por la tierra, entre muchos otros. Este conflicto se libró principalmente entre grupos beligerantes de dos de las provincias más grandes, Guadalcanal y Malaita, y tuvo como consecuencia la pérdida de más de 100 vidas, violaciones de los derechos humanos y el desplazamiento de personas. Los disturbios terminaron con la intervención de la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón (RAMSI, por sus siglas en inglés), dirigida por Australia, con la participación de los países miembros del Foro del Pacífico, que impulsaron el proceso de paz en 2003. A pesar de la presencia de la RAMSI, en 2006 estalló un motín en Honiara que incendió el barrio chino. El motín cobró fuerza a raíz del descontento con la elección de Snyder Rini para el cargo de primer ministro: se lo acusaba de mantener estrechos vínculos con la comunidad china, grupo al que se culpa de apoderarse de la mayoría de las actividades económicas del país (Nautilus Institute, 2006).

La Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón finalizó sus operaciones en junio de 2017, y poco tiempo después, en agosto, se firmó un tratado de seguridad entre Australia y las Islas Salomón que permite que la policía australiana, las fuerzas de defensa, el personal civil asociado y un tercer Estado se desplieguen rápidamente en

las Islas Salomón si surge la necesidad (DFAT Canberra, 2017). Se hizo pública una copia escrita de este tratado, lo que permitió a la ciudadanía comprender su contenido (DFAT, 2023).

En noviembre de 2021, estalló otro motín que volvió a incendiar el barrio chino y otras partes de Honiara. Los disturbios surgieron luego de que a las personas malaitanas se les negara la demanda de diálogo con el gobierno para apoyar a su gobierno provincial, que buscaba mayor autonomía para la provincia tras el cambio bilateral del país de Taiwán a China (Sade, 2021). El país solicitó entonces ayuda a Australia en virtud del Tratado de Seguridad de 2017, que le fue concedida. Sin embargo, en diciembre de 2021, la persona que lideraba la oposición presentó una moción de censura contra el primer ministro Manasseh Sogavare, a quien acusó de recibir dinero de comerciantes madereros del exterior y de China para mantener su apoyo entre representantes del parlamento (N.A, 2022). La moción fue rechazada, Sogavare permaneció en el poder y, posteriormente, China y las Islas Salomón firmaron el tratado de seguridad en 2022.

1.4. Igualdad de género, mujeres, paz y seguridad en las Islas Salomón

Las Islas Salomón tienen un sistema patriarcal que sigue obstaculizando el progreso de la mujer en el siglo XXI. Aunque cinco de las islas principales tienen sociedades matrilineales, esto no se ha traducido en funciones de liderazgo político y comunitario para las mujeres (Caso y Pollard, 2023). En el parlamento actual, sólo hay cuatro mujeres en una cámara de cincuenta representantes. Las mujeres no tienen el mismo derecho a opinar sobre los beneficios surgidos de los recursos de sus tierras y propiedades. A pesar de las mejoras paulatinas, las mujeres siguen sufriendo altos índices de violencia sexual y física por parte de sus parejas y son vulnerables al desempleo y a la muerte en el parto (Caso y Pollard, 2023). Durante las tensiones étnicas de 1998 a 2003, las mujeres sufrieron muchas atrocidades, como violaciones, matrimonios forzados y falta de acceso a los servicios de salud y justicia (SIG-MWYCFA, 2017: 12). Del mismo modo, los disturbios de 2021 en la capital exacerbaron los riesgos para la seguridad de las mujeres y causaron trastornos en los medios de subsistencia de las mujeres que dependían del sector informal.

A pesar de ello, el país cuenta con una sólida red y movimiento de mujeres que abogan por la igualdad de género y la mejora de las cuestiones que afectan a las mujeres bajo los auspicios del Ministerio de Asuntos de la Mujer, la Juventud, la Infancia y la Familia (MWYCFA, por sus siglas en inglés), el Consejo Nacional de la Mujer (NCW,

por sus siglas en inglés) y otras organizaciones clave de la sociedad civil. El MWYCFA supervisa las políticas de Género e Igualdad y Desarrollo de la Mujer (GEWD, por sus siglas en inglés) y de Eliminación de la Violencia contra Mujeres y Niñas (EVAWG, por sus siglas en inglés), así como la Estrategia Nacional de Empoderamiento Económico de Mujeres y Niñas (NWGEES, por sus siglas en inglés). Islas Salomón también es parte de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) y ha adoptado la Plataforma de Acción de Beijing y otros compromisos regionales que apoyan la mejora de la situación de las mujeres y las niñas. Gracias a una importante ayuda de socios para el desarrollo como Australia y ONU Mujeres, entre otros, el gobierno ha ido implementando medidas políticas en virtud de estos marcos en todo el país y fomentando gradualmente el cambio.

Durante las diversas crisis, las mujeres han desempeñado un papel decisivo en la mediación del proceso de paz al interactuar con las partes beligerantes y las fuerzas del orden, así como al hacer campaña a través de los medios de comunicación. «Durante los años de tensión étnica, las mujeres se basaron tanto en las doctrinas kastom como en las cristianas para desempeñar funciones pacificadoras, que incluían invocar restricciones tradicionales (tambu) para mediar y presionar a los militantes para que depusieran las armas» (SIG-MWYCFA, 2017: 12). Del mismo modo, durante los disturbios de 2006, la red de mujeres se unió y utilizó los medios de comunicación públicos para exigir cambios. Sin embargo, nunca se reconoció del todo la importancia de la contribución de las mujeres a la consolidación de la paz. Las negociaciones para resolver las tensiones étnicas relegaron a las mujeres dedicadas a los esfuerzos de paz a la categoría de observadoras. Del mismo modo, la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón (RAMSI) no proporcionó a las mujeres un espacio adecuado para contribuir al proceso durante su tiempo. Un ejemplo de ello ocurrió cuando el personal de la RAMSI aconsejó a la mujer notable Hilda Kari que no dialogara con los alborotadores durante los disturbios de 2006 (George, 2018: 1340). En 2015, a través del entonces Ministerio de Unidad Nacional, Reconciliación y Paz (MNURP, por sus siglas en inglés), el gobierno lanzó la Política Nacional de Construcción de la Paz de las Islas Salomón, pero tampoco dio importancia a la protección de las mujeres y sus contribuciones a la consolidación de la paz (SIG-MTGPEA, 2020).

Estas experiencias dieron lugar a la aprobación por parte del Ministerio de Asuntos de la Mujer, la Juventud, la Infancia y la Familia del gobierno del Plan de Acción Nacional (PAN) 2017-2021 de las Mujeres y la Paz y la Seguridad (MPS) de las Islas Salomón en 2017, con un importante apoyo del Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio,

ONU Mujeres y otros socios. Esta estrategia se basó tanto en la Recomendación General número treinta de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer como en la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (RCSNU 1325), que pide el reconocimiento de la participación plena e igualitaria de las mujeres en los procesos de consolidación de la paz (SIG-MWYCFA, 2017). La estrategia allanó el camino para el compromiso con las mujeres y la consideración de sus derechos en cuestiones relativas a su propia seguridad y a la seguridad nacional.

En la siguiente sección del documento se analizan las percepciones del acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón y su relación con las mujeres, la paz y la seguridad. También se establecen comparaciones con compromisos similares con Australia, un socio tradicional, y se destacan las oportunidades que ofrecen el acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón y el tratado bilateral de seguridad entre Australia y las Islas Salomón.

2. La cooperación bilateral en materia de seguridad entre China y las Islas Salomón y el tratado bilateral en materia de seguridad entre Australia y las Islas Salomón

2.1. Percepción del acuerdo en materia de seguridad entre China y las Islas Salomón y su implementación

La fecha concreta de adopción del acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón nunca fue revelada exactamente. Una copia filtrada del acuerdo publicada en Twitter indicaba que el mismo permite a las Islas Salomón solicitar el «despliegue de policía china, policía armada, personal militar y otras fuerzas del orden para ayudar a mantener el orden social y la asistencia humanitaria cuando se consienta, permitiendo también la visita y transición de barcos chinos en el país, y permitiendo a las fuerzas chinas pertinentes proteger al personal y los proyectos chinos en el país según sea necesario» (ABC, 2022).

En mayo de 2022, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China emitió un comunicado en el que afirmaba que el acuerdo se basa en tres principios: respetar la soberanía nacional de las Islas Salomón, mantener la estabilidad social y operar en paralelo con los acuerdos de seguridad regionales y otros acuerdos de seguridad que el país ya ha

suscrito con otros países. Además, el secretario permanente del Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Exterior de las Islas Salomón (MFAET, por sus siglas en inglés) declaró que el acuerdo pretende abordar las amenazas a la seguridad interna y los impactos del cambio climático en contraposición a las amenazas externas, y que sólo se activará como último recurso (Kekea, 2022). No obstante, el texto final del acuerdo aún no se ha hecho público.

La comunidad regional e internacional opinó sobre la falta de transparencia en la que se celebró el acuerdo, su potencial para albergar una base naval militar china en el país y la expansión de la ideología comunista china en una región con sistemas predominantemente democráticos. La posibilidad del establecimiento de una base naval fue negada con vehemencia tanto por China como por las Islas Salomón en múltiples plataformas. Australia reaccionó aumentando su ayuda en materia de seguridad y de defensa a las Islas Salomón, donde ya mantiene una presencia militar desde los disturbios de 2021 (DFAT-Ministerio de Asuntos Exteriores, 2022). Estados Unidos también volvió a prestar atención al país, y restableció su embajada, que había cerrado hacía treinta años. Estados Unidos y Australia también realizaron visitas oficiales para informar al gobierno de las Islas Salomón sobre su último pacto de seguridad, el acuerdo tripartito sobre submarinos entre Estados Unidos, Reino Unido y Australia (AUKUS) (Doherty y Hurst, 2023). En respuesta, tanto las Islas Salomón como China expresaron su preocupación por el riesgo de proliferación nuclear y las amenazas a la paz y la estabilidad en la región.

A nivel local, sin embargo, el acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón sigue siendo un misterio del que sólo están al tanto los gobiernos de ambos países. Según entrevistas informales llevadas a cabo en febrero de 2023, los habitantes de las Islas Salomón desconocen lo que implica el acuerdo de seguridad en su totalidad, ya que las disposiciones finales nunca fueron reveladas, a diferencia del tratado de seguridad de 2017 entre las Islas Salomón y Australia. El secretismo en torno al contenido del acuerdo ha suscitado temores sobre la amenaza de que las Islas Salomón sucumban a las ideologías comunistas de China y, por tanto, se socaven los procesos, principios e instituciones democráticos (Consejo Nacional de Mujeres de las Islas Salomón (NCW), Informe de la CEDAW, 2023). Un ejemplo de la amenaza a la libertad de expresión se vio cuando se prohibió a los medios de comunicación cubrir la reunión de la delegación china con el gobierno de las Islas Salomón a raíz del acuerdo de seguridad en mayo de 2022 (Federación Internacional de Periodistas, 2022).

Entre otras opiniones, se expresó que el acuerdo de seguridad no era necesario porque el país no tiene amenazas externas a la seguridad, sino más bien problemas

socioeconómicos como la elevada tasa de desempleo, el suministro deficiente de bienes y servicios, la mala gobernanza y la aplicación deficiente de la ley, y el aumento de la corrupción, que podrían abordarse mejor mediante enfoques políticos y legislativos sólidos (Persona entrevistada, 2023). Asimismo, existe la opinión de que el suministro de armas y otro tipo de capacitación táctica a la policía para sofocar los disturbios también puede constituir un medio eficaz para reprimir a la ciudadanía que exige responsabilidades a su gobierno, en un país en el que las protestas y manifestaciones públicas ya han sido fuertemente controladas y reprimidas de forma rutinaria en los últimos tiempos (Aqorau, 2022).

Otra persona entrevistada (2023) afirmó que el acuerdo de seguridad puede ser un medio para legitimar la captura de la élite, así como para proteger a políticos y sus compinches chinos de la creciente resistencia de los habitantes de las Islas Salomón, ya que no se ha realizado una consulta efectiva a la población. Sin embargo, otras personas entrevistadas (2023) han argumentado que el acuerdo de seguridad y el posterior desarrollo de capacidades de la policía y la defensa en el país es oportuno para hacer frente a los disturbios que se suceden de forma continua y que han dado como resultado la pérdida de vidas y de actividad económica. En conjunto, el acuerdo de seguridad y los acontecimientos posteriores han suscitado muchas especulaciones en la ciudadanía, como se desprende de las reacciones a un post publicado por Afuga el 18 de abril de 2022 en el foro Yumi Tok Tok, una plataforma de Facebook en la que se debaten asuntos nacionales de las Islas Salomón.

2.2. Preocupación por las consecuencias del Acuerdo de Seguridad entre China y las Islas Salomón para las mujeres, la paz y la seguridad

El Plan de Acción Nacional 2017-2021 de las Mujeres y la Paz y la Seguridad de las Islas Salomón resume claramente los principales pilares para apoyar la inclusión de las mujeres en la consolidación de la paz y la seguridad, que son:

1- Participación – La participación, representación y toma de decisiones de las mujeres en la paz y la seguridad se amplían en todos los niveles.

2- Protección – Se protegen los derechos humanos de las mujeres y se las protege de la violencia sexual y de género.

3- Prevención – Las Islas Salomón previenen activamente los conflictos y la violencia contra las mujeres y las niñas.

4- Recuperación, rehabilitación y reconciliación – Las prioridades y los derechos de las mujeres y las niñas se reflejan en todo el desarrollo y la consolidación de la paz (SIG-MWYCFA, 2017:7).

En 2020, el Gobierno de las Islas Salomón lanzó la Estrategia de Seguridad Nacional (NSS, por sus siglas en inglés), que incorpora la igualdad de género y respeta todos los pilares del Plan de Acción Nacional de las Mujeres y la Paz y la Seguridad de las Islas Salomón (SIG, 2020:22).

Al igual que las Islas Salomón, China es Estado parte de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y ha estado presentando informes periódicos sobre los «logros y avances que China ha realizado en la promoción de la igualdad de género y la protección de los derechos de la mujer» (Cai y Yu, 2022:23). China también ha establecido marcos para combatir la violencia de género e informa sobre el cumplimiento de sus obligaciones en materia de derechos humanos en los mecanismos de derechos humanos de la ONU, incluido el examen periódico universal (EPU) (Cai y Yu, 2022:20). Recientemente, el Consejo de Estado de China dio a conocer las líneas generales de los planes de desarrollo para las mujeres y les niñas durante la próxima década (2021-2030), que abarcan cuestiones de las mujeres en materia de salud, educación y economía (Consejo de Estado, RPC, 2023). Desde 2015, China se ha comprometido a impulsar la *Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas* sobre las mujeres, la paz y la seguridad, y ha avanzado en la reducción gradual del gasto militar, el desarme, el aumento del número de mujeres encargadas del mantenimiento de la paz desplegadas bajo el mando de las Naciones Unidas y la participación en la lucha contra la trata internacional de mujeres y niñas (Guo y Han, 2022: 284-292).

A pesar de los compromisos mencionados, no se consultó a las principales organizaciones que representan a las mujeres en la elaboración y el desarrollo del acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón. Ministerios clave responsables del acuerdo, como el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Exterior (MFAET) y el Ministerio de Policía, Seguridad Nacional y Servicios Penitenciarios (MPNSCS, por sus siglas en inglés) no consultaron al Ministerio de Asuntos de la Mujer, la Juventud, la Infancia y la Familia (MWYCFA) para obtener su aporte, lo que indica una falta de consideración para consultar a las mujeres a pesar de la adopción de marcos nacionales que así lo prescriben. El compromiso de China con las Mujeres, la Paz y la Seguridad tampoco se traduce en este proyecto con las Islas Salomón. Tras la firma del acuerdo, el Consejo Nacional de Mujeres, el organismo que coordina a las ONG de mujeres del país, junto con Transparencia Islas Salomón (TSI, por sus siglas en inglés), expresaron su preocupación por la ambigüedad con la que se negoció el acuerdo, sin aportes de mujeres, jóvenes, niñas o personas con discapacidad (Podokolo, 2022). Estas preocupaciones se corresponden con las cuestiones planteadas por Cai y Yu

(2022: 23) de que las políticas exteriores chinas a veces sacrifican los derechos de las mujeres por otras cuestiones prioritarias en nombre de su «principio de no injerencia».

Del mismo modo, el no haberlas consultado también socava el importante legado histórico de las mujeres de las Islas Salomón en los esfuerzos de consolidación de la paz y la seguridad, tanto durante los conflictos como en el período posterior. El acto repite prácticas del pasado y consolida la opinión de que a las mujeres de las Islas Salomón siempre se las excluye de la toma de decisiones. Por ejemplo, representantes del gobierno convocaron al Consejo Nacional de Mujeres y lo disuadieron de colaborar con los medios de comunicación en relación con el acuerdo de seguridad (Persona entrevistada, 2022). Esto también muestra matices de la supresión de la libertad de expresión, una práctica muy asociada a China (Amnistía Internacional, 2022).

Otro motivo de preocupación es la militarización efectiva de la policía mediante el suministro de armas y munición. Australia respondió a la ayuda de China a la Real Fuerza de Policía de las Islas Salomón (RSIPF, por sus siglas en inglés) con la entrega de sesenta fusiles MK18 y trece vehículos, algunos de los cuales se utilizarán en una nueva unidad móvil de protección para personalidades importantes (Maka'a y Wright, 2022). La historia reciente de las Islas Salomón ha demostrado que las armas, tanto en manos de la policía como de civiles, provocaron atrocidades contra la ciudadanía que afectaron gravemente a mujeres y niños. Durante las tensiones étnicas de finales de la década de 1990, «agentes de policía de diversas unidades [fueron] acusados de violaciones de los derechos humanos» (Amnistía Internacional, 2000: 9-16). Mujeres y niñas fueron violadas a punta de pistola por las milicias en varios lugares durante la ruptura del orden público (Fangalasuu et al, 2011: 19-28).

La amnistía de armas de fuego en las Islas Salomón durante los primeros años de la operación de la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón (RAMSI) había supuesto la entrega y destrucción de casi 4000 armas. Recientemente, la Real Fuerza de Policía de las Islas Salomón (RSIPF) aceleró sus programas de policía comunitaria basados en la creación de relaciones con las comunidades para ayudar a mantener la paz y la seguridad y prevenir actividades ilícitas (Denoon, 2014; RSIPF, 2016). La reintroducción de las armas es preocupante ya que aumenta el temor, tanto dentro del país como en el extranjero, de que el uso de armas autorizado por el Estado pueda tener como objetivo reprimir a la ciudadanía, y de que puedan volver a cometerse atrocidades. El actual líder de la oposición expresó su preocupación por la posibilidad de que las Islas Salomón estén en vías de convertirse en un Estado militarizado,

cuando el verdadero problema del país es la falta de políticas económicas sólidas, que la adquisición de armas no puede resolver (Kusu, 2022). Sin embargo, el primer ministro Sogavare aplaudió la ayuda, y afirmó que es una responsabilidad «proteger la vida y el bienestar, la libertad y la propiedad de todas las personas de este país» (Maka'a y Wright, 2021).

El acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón ha desviado la atención de los problemas acuciantes que afectan al país, entre ellos la paz y la seguridad de las mujeres. Las disputas políticas entre el gobierno nacional, el grupo de la oposición y algunos gobiernos provinciales, y la competencia geopolítica resultante, han dominado el discurso público, eclipsando los deficientes servicios de atención sanitaria y educación, el deterioro y la deficiencia de las infraestructuras en las zonas rurales para apoyar la circulación de personas y mercados, la migración urbana masiva y el desempleo, todo lo cual agrava los problemas de las mujeres y los grupos marginados. Un tema común que ha surgido de esta investigación es que las mujeres asocian el acuerdo del país con China estrictamente con el desarrollo de las infraestructuras y las operaciones policiales de los Juegos del Pacífico, con un conocimiento limitado de posibles consecuencias más allá de esto. El 7 de julio de 2023, la plataforma de redes sociales Yumi Tok Tok Forum expresó su preocupación por el hecho de que los 500 millones de dólares de las Islas Salomón (SBD) aportados por China para la construcción del complejo de los Juegos del Pacífico pudieran ser un préstamo en condiciones favorables en lugar de una subvención, como se había entendido en general. Los medios de comunicación gubernamentales nunca dieron a conocer su naturaleza, lo que hace temer que las generaciones futuras sufran las consecuencias de tener que pagar los reembolsos. Además, se hicieron comentarios sobre la publicidad que rodea los entrenamientos de kung fu llevados a cabo por la policía china con mujeres y niños en las comunidades circundantes, y se planteó la pregunta de si esto forma parte de la implementación del acuerdo de seguridad (Persona entrevistada, 2023). En un país donde la tasa de violencia doméstica es del sesenta y cuatro por ciento para las mujeres de entre quince y cuarenta y nueve años (SurfAid, 2021), este tipo de formación aparentemente las empodera, aunque también desvía la atención de los arraigados prejuicios contra las mujeres por parte de los perpetradores de esta violencia. Además, la salud reproductiva de las mujeres sigue sin ser prioritaria; hay altas tasas de mortalidad materna, y los cánceres de cuello de útero y de mama son actualmente las principales causas de muerte entre las mujeres. La mortalidad materna en las Islas Salomón es diecisiete veces superior a la de Australia y las muertes por cáncer de cuello de útero son once veces superiores a las de Australia (SurfAid, 2021). La respuesta del gobierno a estos problemas ha sido muy lenta.

Mientras que las Islas Salomón se han convertido en un foco de rivalidades geopolíticas en la región debido a su nueva relación con China, resulta útil observar cómo un socio tradicional como Australia, que está alineado con Estados Unidos en su rivalidad con China, se ha comprometido con las mujeres en su asistencia de seguridad a las Islas Salomón. En la siguiente sección se analiza esta situación.

2.3.Comparación con Australia en consideraciones relativas a la mujer, la paz y la seguridad

Hasta 2021, Australia había comprometido 34,8 millones de dólares para el progreso de la igualdad de género en las Islas Salomón, que se canalizaron a través de agencias regionales y de la ONU, el Gobierno y organizaciones de la sociedad civil (DFAT, 2016). En los años siguientes, la asistencia de Australia a las mujeres se dirigió en gran medida a iniciativas centradas en la eliminación de la violencia y la promoción de las mujeres en espacios de liderazgo y toma de decisiones en el marco de *Las mujeres del Pacífico dan forma al desarrollo del Pacífico* (Pacific Women Shaping Pacific Development, ahora sustituido por *Las mujeres del Pacífico lideran: Pacific Women Lead*) (Caso y Pollard, 2023: 3).

En la actualidad, el compromiso de Australia con la igualdad de género en la región Indo-Pacífica³ abarca «poner fin a la violencia sexual y de género, promover el empoderamiento económico de las mujeres, mejorar su liderazgo, reforzar el acceso de las mujeres y las niñas a los servicios esenciales y su influencia en ellos, incluidos la salud y la educación, e implementar la agenda Mujeres, Paz y Seguridad» (DAFT 2023). El Plan de Acción Nacional de Australia sobre Mujeres, Paz y Seguridad 2022-2031 incluye cuatro objetivos importantes, a saber:

- 1.** Apoyar la participación significativa de las mujeres y las niñas y la consideración de sus necesidades en la prevención de conflictos y los procesos de paz;
- 2.** Reducir la violencia sexual y de género;
- 3.** Apoyar la resiliencia, la respuesta a las crisis y los esfuerzos de los sectores de la seguridad, el derecho y la justicia para satisfacer las necesidades y los derechos de todas las mujeres y las niñas; y
- 4.** Demostrar liderazgo y rendición de cuentas en relación con la agenda sobre la mujer, la paz y la seguridad (DFAT, 2021).

Este Plan de Acción Nacional se implementará a través de los programas de los departamentos y las agencias en los países socios.

Australia se ha enorgullecido de ser el principal socio de las Islas Salomón en implementar los compromisos en materia de igualdad de género y en promover los esfuerzos de las mujeres, la paz y la seguridad. Sin embargo, los compromisos escritos de Australia en materia de paz y seguridad de las mujeres no se tradujeron en el tratado de seguridad de 2017 con las Islas Salomón, que no hizo referencia a la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ni al Plan de Acción Nacional de las Islas Salomón sobre las mujeres, la paz y la seguridad (Caso y Pollard, 2023: 3). En estos aspectos, el enfoque de Australia mostraba similitudes con el de China. Según una de las personas entrevistadas, la intervención dirigida por Australia en los disturbios de 2021 tampoco incluyó un enfoque de género. Si bien puede verse que el compromiso de Australia con las mujeres, la paz y la seguridad apoya la formulación de políticas que abordan la violencia doméstica, la promoción de las mujeres a puestos de liderazgo clave dentro de las fuerzas policiales y el empoderamiento de la agencia de las mujeres para contribuir a la paz y la seguridad trabajando a través de agencias, Australia sigue quedándose corta cuando se trata de que las mujeres se sienten a la mesa para debatir cuestiones de seguridad militar. Con la controvertida ayuda armamentística a la policía, introducida sin consultar, Australia también ha relegado a las mujeres a un segundo plano. El enfoque de Australia es congruente con el de China a la hora de garantizar su acuerdo bilateral de seguridad con las Islas Salomón.

En la última sección de este documento se analizarán algunas posibles oportunidades que podrían aprovecharse en el marco del acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón.

3. Oportunidades para potenciar a las mujeres, la paz y la seguridad

En los debates anteriores se han explicado en detalle algunos de los problemas subyacentes que afectan a las Islas Salomón y que pueden haber llevado al país a establecer relaciones diplomáticas con China y, posteriormente, a firmar un acuerdo de seguridad. A medida que las reacciones a este acuerdo se convertían en una disputa geopolítica entre China y los países occidentales, incluidos Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y el Reino Unido, sus repercusiones sobre los compromisos preexistentes en materia de paz y seguridad de las mujeres se hicieron patentes en la escasa consideración que se prestó a la inclusión de las voces de las mujeres en este desarrollo. Sin embargo, puede haber oportunidades que las Islas Salomón podrían aprovechar para amplificar las voces de las mujeres en MPS y ofrecer una directriz

alternativa de política exterior que trabaje para promover los imperativos sociales y contribuya a un desarrollo equitativo, sensible a las cuestiones de género, ético y sostenible.

En esta sesión se debatirá esto en cuatro ámbitos: (1) la inclusión de las mujeres en los debates sobre la seguridad del Estado y los acuerdos de seguridad; (2) forjar y fortalecer una relación positiva con China para potenciar el desarrollo de la mujer; (3) beneficiarse del creciente interés geopolítico en la región garantizando el apoyo para abordar las causas profundas de la disidencia en el país; y (4) fortalecer las políticas de seguridad nacional para garantizar resultados óptimos para el país ante la creciente inestabilidad en la región.

3.1. Inclusión de las mujeres en los debates sobre los acuerdos de seguridad

En primer lugar, las mujeres de las Islas Salomón deben seguir exigiendo una participación significativa en los debates sobre la implementación de los acuerdos de seguridad del país. La Estrategia de Seguridad Nacional de las Islas Salomón y el Plan Nacional de Acción de las Mujeres, la Paz y la Seguridad brindan a las mujeres la oportunidad de pedir al gobierno que rinda cuentas sobre la aplicación de sus disposiciones, lo que permite que las voces de las mujeres se escuchen en el ámbito de la seguridad estatal. Del mismo modo, los marcos de China y Australia para promover la igualdad de género y sus Planes Nacionales de Acción sobre mujeres, paz y seguridad también brindan una oportunidad para que las mujeres de las Islas Salomón busquen y obtengan apoyo para perfeccionar y aplicar su propio Plan Nacional de Acción sobre mujeres, paz y seguridad. Además, se podría presionar a China y Australia para que adopten el enfoque de política exterior feminista de «un instrumento de consolidación de la paz en manos de los Estados que promueva la justicia de género y el empoderamiento de las mujeres como requisitos previos para la paz» (Caso y Pollard, 2023: 4-5). Este enfoque permite tomar decisiones teniendo en cuenta sus efectos sobre las mujeres y otros grupos marginados, haciendo así menos hincapié en un enfoque militarista. Por su legado en los esfuerzos de consolidación de la paz en las Islas Salomón, las mujeres deben ser consideradas poseedoras de conocimientos, y sus contribuciones a las decisiones clave en torno a la seguridad no deben ignorarse.

3.2. Fortalecer la relación con China para potenciar el desarrollo de la mujer

A pesar de los preocupantes discursos en torno a la firma de los acuerdos de seguridad con China y Australia, ambos compromisos pueden ofrecer oportunidades para buscar ayuda adicional con el fin de aumentar los beneficios económicos y mejorar las infraestructuras para las mujeres. Para complementar los actuales compromisos de Australia con el desarrollo de las mujeres en las Islas Salomón y aprendiendo de su ascenso hasta convertirse en uno de los principales actores de la economía mundial, China podría proporcionar asesoramiento y asistencia específicos para la implementación de políticas que generen oportunidades de empleo, creación de empresas y acceso al crédito y a servicios financieros para las mujeres. La embajada china en Honiara ha celebrado reuniones con mujeres representantes del gobierno y de las OSC para presentar el mandato de la Federación Pan China de Mujeres con la posibilidad de crear asociaciones (Persona entrevistada, 2023). Del mismo modo, la inversión a gran escala en infraestructuras y sistemas de transporte facilitará a las personas, especialmente a las mujeres, el acceso a servicios importantes como la salud, la educación, la justicia, los mercados y otros servicios clave. Además, las mujeres también pueden beneficiarse de los avances tecnológicos digitales de China para protegerse de nuevas amenazas como el ciberacoso y el tráfico de personas, y de los avances de China en medicina para apoyar los centros de salud para las mujeres y áreas similares.

3.3. Beneficiarse de la situación geopolítica

Desde el cambio diplomático a China y el subsiguiente acuerdo de seguridad, las Islas Salomón, así como la región del Pacífico, se han convertido en el foco de interés de otras potencias mundiales. Tanto Australia como Nueva Zelanda han reforzado su apoyo multisectorial, incluso comprometiendo una ayuda multimillonaria para los Juegos del Pacífico (SIG, 2022). Estados Unidos y el Reino Unido han revitalizado décadas de asociación con las Islas Salomón, lo que se ha visto en las nuevas inversiones de Estados Unidos y en la reapertura de su embajada; del mismo modo, el Reino Unido también ha ampliado las áreas de cooperación bilateral, lo que incluye nuevas perspectivas en materia de comercio (SIG-MFAET, 2023). Estos avances conllevan compromisos que ofrecen oportunidades para que el país cambie para mejor. El Gobierno mantiene una política de «amigos de todos, enemigos de nadie» que aprovecha al máximo el panorama actual (SIG-MFAET, 2022). El país podría aprovechar esta oportunidad para valerse del respaldo para abordar las importantes necesidades de desarrollo en materia de salud, infraestructura, educación, inversiones

y creación de empleo, y el apoyo general para el desarrollo social que puede ayudar a abordar las causas profundas de los disturbios en el país. En cuanto a la seguridad, el gobierno podría ampliar su enfoque para cubrir la gama de riesgos de seguridad a los que se enfrenta el país, tal y como se indica en la Estrategia de seguridad nacional, entre los que se incluyen el cambio climático, la seguridad sanitaria, la seguridad frente a la injerencia extranjera, la seguridad fronteriza, los conflictos étnicos, los delitos transnacionales, las amenazas cibernéticas, el terrorismo, las disputas territoriales, la inestabilidad política y social, la infestación de plagas, la corrupción, el desempleo, la afluencia de extranjeros, la seguridad medioambiental y la seguridad económica (SIG, 2020). No obstante, esto debe llevarse a cabo con mucha cautela e incluir a todos los grupos de la comunidad, entre ellos las mujeres, y mostrar respeto por los valores, los principios y las instituciones democráticos de las Islas Salomón.

3.4. Reforzar la implementación de las políticas de seguridad

Desde la promulgación de políticas de seguridad que son clave, como el Plan de Acción Nacional sobre mujeres, paz y seguridad y la Estrategia de seguridad nacional, el país se ha enfrentado a nuevos problemas de seguridad que surgieron a partir de los nuevos acuerdos de seguridad y del suministro de armas a la Real Fuerza de Policía de las Islas Salomón. El país debe revisar ahora estas políticas para orientar esta nueva empresa y garantizar los beneficios y la protección de la ciudadanía. El Plan de Acción Nacional sobre mujeres, paz y seguridad (2017-2021) será sometido a revisión, y es fundamental que se incluyan disposiciones para garantizar que se incluya la participación proactiva de las mujeres en la seguridad del Estado y su consideración. Del mismo modo, con el actual suministro de armas de fuego a la policía, las crecientes tensiones geopolíticas y la preocupación por la proliferación de armas en la región, las Islas Salomón deben restringir el uso de la fuerza y de las armas de fuego por parte de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley para evitar su uso indebido, incluido el dirigido contra la ciudadanía que ejerce legalmente su derecho a protestar. El país también debe mantenerse firme en el cumplimiento de sus obligaciones en virtud de los tratados y acuerdos internacionales y regionales que reconocen la no proliferación, como el Tratado de Rarotonga sobre la Zona Libre de Armas Nucleares del Pacífico Sur y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) (SIG-MFAET, 2016). Asimismo, la conducta del país en este ámbito debe reflejar los intereses de la ciudadanía y no socavar la soberanía del Estado.

Conclusión

El escrutinio del acuerdo de seguridad entre China y las Islas Salomón a través de la perspectiva de mujeres, paz y seguridad revela que las mujeres de las Islas Salomón no han conciliado este compromiso con el impacto que puede tener en sus vidas diarias, sino que más bien ha generado preocupación por la forma en que se llevó a cabo. Es decir, no se incluyó a las mujeres en los debates sobre la seguridad del Estado a pesar de las políticas que lo permiten, no se reconoció el liderazgo de las mujeres en los esfuerzos de consolidación de la paz y la seguridad, y el suministro de armas militares está suscitando el temor de que se utilicen armas de fuego contra la ciudadanía, como ya ocurrió en el pasado. Aunque Australia continúa siendo el socio bilateral más importante de las Islas Salomón, su reciente enfoque militarista, que se manifiesta tanto en la militarización de la policía de las Islas Salomón como en su participación en el pacto de seguridad AUKUS, sigue siendo preocupante. Las mujeres de las Islas Salomón y el país podrían explorar formas de beneficiarse potencialmente de esta situación al hacer que el gobierno y los socios diplomáticos rindan cuentas de la implementación de sus marcos de igualdad de género y de mujeres, paz y seguridad, llevando a las mujeres a la mesa de debate, y prosiguiendo la cooperación con China para avanzar en el desarrollo de las mujeres en consulta con las organizaciones de mujeres. Con el interés actual de las potencias mundiales y los riesgos de que se adopte un enfoque militarista, las Islas Salomón deben andar con pies de plomo para garantizar que no se margine aún más a las personas más vulnerables, entre ellos, mujeres y niños. Queda por ver si las Islas Salomón serán capaces de labrarse su propio camino en el contexto de la probable intensificación de la competencia geopolítica y las tensiones en la región del Pacífico.

Agradecimientos

Mi sincero agradecimiento a las personas que han aportado sus inestimables conocimientos a este estudio. Se aprecia mucho su contribución.

Referencias

- ABC. (2022). 'China and Solomon Islands sign security pact'. [en línea] *Radio New Zealand*. Disponible en: <https://www.rnz.co.nz/news/world/465534/china-and-solomon-islands-sign-security-pact> (Consultado el 3 de marzo de 2023)
- Afuga, B. (18 de abril de 2023). Sogavare's military deal with China-Secrecy. [Posteo de Facebook] Yumi Tok Tok Forum. 2 de abril de 2023.
- Amnistía Internacional. (2000). *Solomon Islands: A forgotten conflict*. AI Index: ASA 43/05/00. [en línea], pp. 9-16. Disponible en: <https://www.amnesty.org/en/documents/asa43/005/2000/en/> (Consultado el 5 de mayo de 2023)
- Amnistía Internacional. (2022). China. [en línea] Disponible en <https://www.amnesty.org/en/location/asia-and-the-pacific/east-asia/china/report-china/> (Consultado el 21 de abril de 2021)
- Aqorau, T. (2022). 'Rethinking Solomon Islands Security'. [en línea]. *Devpolicy Blog*. Disponible en: <https://devpolicy.org/rethinking-solomon-islands-security-20220404/> (Consultado el 4 de mayo de 2023)
- Aqorau, T. y Zhang, D. (2019). 'Diplomatic switch in Solomon Islands: Relations with Taiwan or China'. [en línea]. *Lowy Institute - The Interpreter*. Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/diplomatic-switch-solomon-islands-relations-taiwan-or-china> (Consultado el 4 de mayo de 2023)
- Banco Central de las Islas Salomón (CBSI). (2021). *Annual Reports*. [en línea]. p. 2. Disponible en: <https://www.cbsi.com.sb/publications/annual-report/> (Consultado el 20 de abril de 2023)
- Cai, Y. y Li, Y. (2021). 'Global China from a Gender Lens'. *IDEES*. No. 52. *China before a World in crisis* [en línea] Disponible en: <https://revistaidees.cat/en/global-china-from-a-gender-lens/> (Consultado el 2 de mayo de 2023)
- Cai, Y. y Yu, Y. (2022). *An Analytical Framework on the Gender Impact of China's Global Engagement in the global South*. Documento de debate de DAWN N° 47. Suva: DAWN. pp.20-23. Disponible en: <https://dawnnet.org/wp-content/uploads/2023/02/20230202-China-Analytical-Framework.pdf>. (Consultado el 4 de junio de 2023)
- Caso, F y Pollard, P. (2023). 'Peacebuilding and feminist foreign policy: Can Australia rebuild relations with Solomon Islands?' [en línea] *Australian feminist foreign policy coalition*: issue number 11. pp. 1-4. Disponible en: <https://iwda.org.au/resource/peacebuilding-and-feminist-foreign-policy/> (Consultado el 9 de abril de 2023)
- Chapman, A. et al. (2021). 'Climate Risk, Country Profile: Solomon Islands' [en línea] *Washington: World Bank Group*, DC. p.p1-2. Disponible en: https://climateknowledgeportal.worldbank.org/sites/default/files/country-profiles/15822-WB_Solomon%20Islands%20Country%20Profile-WEB.pdf (Consultado el 4 de febrero de 2023)
- Denoon, D. (2014). Solomon's guns amnesty a stunning achievement. [en línea] *Lowy Institute-The Interpreter*. Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/solomons-gun-amnesty-stunning-achievement>. (Consultado el 21 de abril de 2023)

- Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia (DFAT). (s.f.). *Australia-Solomon Islands Bilateral Security Treaty*. [en línea] Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/geo/solomon-islands/bilateral-security-treaty> (Consultado el 20 de abril de 2023)
- Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio del Gobierno de Australia (DFAT). (2022). *Solomon Islands Country Brief*. [en línea] Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/geo/solomon-islands/solomon-islands> (Consultado el 28 de noviembre de 2022)
- Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia (DFAT). (2021). *Australia's National Action Plan on Women, Peace and Security 2021-2031*. [en línea] Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/sites/default/files/australias-national-action-plan-on-women-peace-and-security-2021-2031.pdf>. (Consultado el 5 de mayo de 2023)
- DFAT Canberra. (2017). *Agreement between the Government of Australia and the Government of Solomon Islands Concerning the Basis for Deployment of Police, Armed Forces, and other Personnel to Solomon Islands*. [en línea] Disponible en: <http://www.austlii.edu.au/au/other/dfat/treaties/ATS/2018/14.html> (Consultado en diciembre de 2022)
- DFAT. (2021). Making Australia Stronger and More Influential in a Contested World. [en línea] *Foreign Minister of Australia*. Disponible en: <https://www.foreignminister.gov.au/minister/penny-wong/media-release/making-australia-stronger-and-more-influential-contested-world> (Consultado el 17 de abril de 2023)
- Doherty, B. y Hurst, D. (2023). What is the AUKUS submarine deal and what does it mean? [en línea] *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2023/mar/14/what-is-the-aukus-submarine-deal-and-what-does-it-mean-the-key-facts> (Consultado el 2 de mayo de 2023)
- Fangalasu et al. (2011). *Herem kam: story blong mifala olketa mere. Women's Submission to the Solomon Islands Truth and Reconciliation Commission* [en línea]. Disponible en: <https://www.ictj.org/sites/default/files/Solomon-Islands-TRC-Submission-Sept-2011.pdf> (Consultado el 21 de abril de 2023)
- Federación Internacional de Periodistas. (2019). *Solomon Islands media restricted from attending China ministerial visit*. [en línea]. Disponible en: <https://www.ifj.org/media-centre/news/detail/category/press-releases/article/solomon-islands-media-restricted-from-attending-china-ministerial-visit.html> (Consultado el 18 de abril de 2023)
- Gay, D. (2016). *Productive Capacity and Trade in the Solomon Islands*. [en línea] Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. CDP Background Paper No. 31. pp.5-7. Disponible en: <https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/CDP-bp-2016-31.pdf> (Consultado el 4 de febrero de 2023)
- George, N. (2018). Gender, Security and Australia's Pacific Pivot: Stalled Impetus and Shallow Roots, *Australian Journal of International Affairs*, [en línea] 73 (3) pp. 213-18.
- George, N. (2021). Solomon Islands deployment: Australia must meet obligations to women. [en línea]. *Lowy Institute – The Interpreter*. Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/solomon-islands-deployment-australia-must-meet-obligations-women> (Consultado el 2 de abril de 2023)
- Gobierno de las Islas Salomón (SIG). (2021). *High-Level Visits Reflect 'Friends to All, Enemy to None' Policy*. [en línea] Disponible en: <https://solomons.gov.sb/high-level-visits-reflect-friends-to-all-enemy-to-none-policy/> (Consultado el 24 de abril de 2023)

- Guo, Y. y Han, Z. (2022). Achieving sustaining peace through preventive diplomacy. [en línea] *Asian Regional Cooperation Studies*. Vol. 6. pp. 284-292 Disponible en <https://www.worldscientific.com/doi/epdf/10.1142/11868> (Consultado el 12 de mayo de 2023)
- Iroga, R. (2020). China switch puts Solomon Islands on the right side of history [en línea] *Solomon Islands Business Magazine Online*. Disponible en: <https://sbm.sb/china-switch-puts-si-on-the-right-side-of-history/#> (Consultado el 20 de agosto de 2023)
- Kabutaulaka, T. (2022). China-Solomon Islands Security Agreement and Competition for Influence in Oceania. [en línea]. *Georgetown Journal of International Affairs*. Disponible en: <https://gjia.georgetown.edu/2022/12/02/china-solomon-islands-security-agreement-and-competition-for-influence-in-oceania/> (Consultado el 6 de mayo de 2023)
- Kekea, G. (2022). We needed China deal to protect ‘domestic security’, says key Solomon Islands official. [en línea]. *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2022/jun/14/we-needed-china-deal-to-protect-domestic-security-says-key-solomon-islands-official> (Consultado el 3 de junio de 2023)
- Kusu, F. (2022). Wale slams Australia’s guns supply to Solomon Islands. [en línea] *Solomon Islands Broadcasting Cooperation (SIBC) Online*. Disponible en: <https://www.sibconline.com.sb/wale-slams-australias-guns-supply-to-solomon-islands/> (Consultado el 2 de junio de 2023)
- Ligaiula, P. (2022). We needed China deal to protect domestic security, says key Solomon Islands official. *Pacific Islands News Association*. [en línea] Disponible en: <https://pina.com.fj/2022/06/14/we-needed-china-deal-to-protect-domestic-security-says-key-solomon-islands-official/> (Consultado el 23 de abril de 2023)
- Maka’a, G. y Wright, S. (2021). China, Australia give equipment to Solomon Islands police as rivalry escalates. [en línea]. *Radio Free Asia*. Disponible en: <https://www.rfa.org/english/news/pacific/solomons-11042022133221.html#:~:text=China%20and%20U.S.%20ally%20Australia,chaos%20only%20two%20decades%20ago.> (Consultado el 21 de abril de 2023)
- Maizland, L. (2023). Why China-Taiwan relations are so tense. [en línea]. *Council on foreign relations*. Disponible en: <https://www.cfr.org/backgrounder/china-taiwan-relations-tension-us-policy-biden> (Consultado el 19 de agosto de 2023)
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. (2022). ‘China urges Japan to adopt a responsible attitude on nuclear waste disposal in the Pacific’. [en línea]. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202205/t20220526_10693195.html (Consultado el 26 de mayo de 2023)
- Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Exterior del Gobierno de las Islas Salomón (SIG-MFAET). (2016). *Solomon Islands Ratifies Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty*. [en línea]. Disponible en: <http://www.mfaet.gov.sb/media-center/press-releases/foreign-affairs-news/383-solomon-islands-ratifies-comprehensive-nuclear-test-ban-treaty.html> (Consultado el 24 de abril de 2023)
- Nanau, G. (2015). *Moving Beyond the Musical Chairs of Solomon Islands Politics*. *The Round Table*, 104(4), pp. 441-450. [en línea] Disponible en: <http://repository.usp.ac.fj/8581/1/moving-beyond-the-musical-chairs-of-solomon-islands-politics-20151110.pdf> (Consultado el 20 de abril de 2023)
- N. A. (2022). Solomon Islands: Sogavare defeats no-confidence motion. [en línea] *Radio New Zealand*. Disponible en: <https://www.rnz.co.nz/international/pacific-news/457372/solomon-islands-sogavare-defeats-no-confidence-motion> (Consultado el 3 de abril de 2023)

- Oposición Parlamentaria de las Islas Salomón. (15 de septiembre de 2019). 'Kenilorea disappointed with PM saying there's no need to rush switch decision'. [Facebook Post] Página del Grupo Parlamentario de Oposición de las Islas Salomón. (Consultado el 5 de junio de 2023)
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2018). *China's Belt and Road Initiative in the global trade, investment and finance landscape*. [en línea]. Disponible en: <https://www.oecd.org/finance/Chinas-B> <https://sbm.sb/china-switch-puts-si-on-the-right-side-of-history/#elt-and-Road-Initiative-in-the-global-trade-investment-and-finance-landscape.pdf>. (Consultado el 24 de abril de 2023)
- Podokolo, M. (2022). 'Women leaders want security treaty cancelled' [en línea]. *Island Sun Online*. Disponible en: <https://theislandsun.com.sb/women-leaders-want-security-treaty-cancelled/> (Consultado el 23 de agosto de 2023)
- Proyecto ACE. (2014). *ESD Toolkit: Introduction to Education for Sustainable Development*. [en línea] Disponible en: <https://aceproject.org/main/english/es/esd01.htm> (Consultado el 20 de abril de 2023)
- Real Fuerza de Policía de las Islas Salomón (RSIPF). (2016). 'RSIPF Working with the Community to Prevent Unlawful Activities'. [en línea] *Royal Solomon Islands Police Force-Polis blo iu*. Disponible en: <https://www.rsipf.gov.sb/?q=node/2345#:~:text=Police%20work%20together%20with%20the,in%20maintaining%20law%20and%20order> (Consultado el 21 de abril de 2023)
- Sade, S. (2021). 'Premier Suidani Calls for Self-Autonomy for Malaita'. [en línea] *Solomon Times Online*. Disponible en: <https://www.solomontimes.com/news/premier-suidani-calls-for-self-autonomy-for-malaita/11345> (Consultado el 2 de diciembre de 2022)
- SIG. (2020). *Solomon Islands National Peacebuilding Policy*. [en línea] Disponible en: <https://solomons.gov.sb/wp-content/uploads/2020/02/SI-National-Peacebuilding-Policy.pdf> (Consultado el 16 de febrero de 2023)
- SIG. (2021). *Solomon Islands and People's Republic of China Deepened Relations with the Signing of More Development Cooperation*. [en línea] Disponible en: <https://solomons.gov.sb/solomon-islands-and-peoples-republic-of-china-deepened-relations-with-the-signing-of-more-development-cooperation/> (Consultado el 5 de febrero de 2023)
- SIG-Ministerio de Asuntos de la Mujer, la Juventud, la Infancia y la Familia (MWYCFA). *Solomon Islands Women Peace and Security, National Action Plan 2017-2021*. Honiara: SIG. p. 12. Disponible en <https://solomons.gov.sb/wp-content/uploads/2020/02/Women-Peace-and-Security-National-Action-Plan-2017-2020.pdf> (Consultado el 5 de noviembre de 2022)
- SIG-Prensa de comunicación del Gobierno. (2022). *Sogavare Welcomes Australian SPG2023 Assistance. Solomon Islands Government* [en línea]. Disponible en: <https://solomons.gov.sb/sogavare-welcomes-australian-spg2023-assistance/> (Consultado el 4 de junio de 2023)
- Smith, S. (2021). 'The Quad in the Indo-Pacific: What to Know'. [en línea]. *Council on Foreign Relations*. Disponible en: <https://www.cfr.org/in-brief/quad-indo-pacific-what-know> (Consultado el 28 de agosto de 2023)
- SPC. (s.f.). *Solomon Islands Statistics. Pacific Community*. [en línea] Disponible en: <https://sdd.spc.int/sb>. (Consultado el 5 de marzo de 2023)

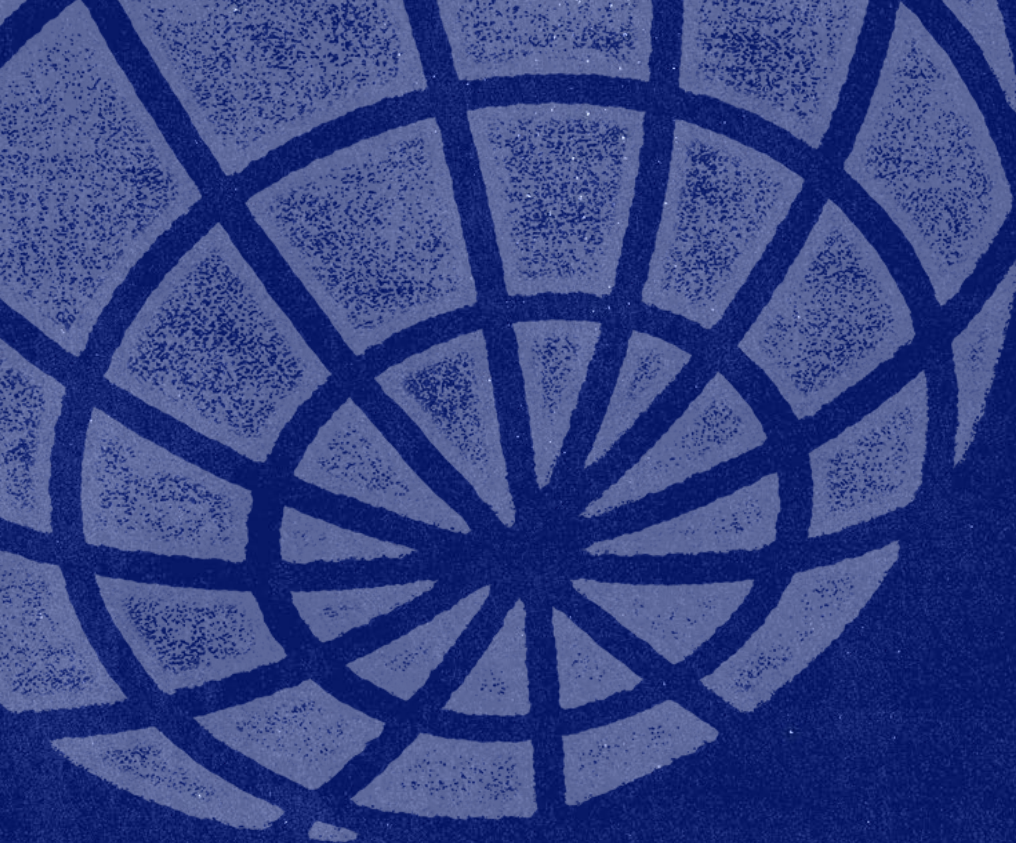
- Surfaid. (2021). *Sexual and reproductive health for women in Solomon Islands* [en línea] Disponible en: <https://surfaid.org/surfaid/posts/sexual-and-reproductive-health-for-women-in-solomon-islands> (Consultado el 28 de mayo de 2023)
- Taba, T. (2011). *A study of the I-Kiribati community in Solomon Islands* [en línea] University of Hawaii at Manoa. Disponible en: <https://scholarspace.manoa.hawaii.edu/server/api/core/bitstreams/71c69704-c293-4bba-a258-a33236249612/content> (Consultado el 7 de marzo de 2023)
- The Island Sun. (2023). 'Women Leaders Want Security Treaty Cancelled'. *The Island Sun*. Disponible en: <https://theislandsun.com.sb/women-leaders-want-security-treaty-cancelled/> (Consultado el 20 de abril de 2023)
- Washington DC. (7 July 2023). 'Solomon Islands Stadium – gift or concessional loan'. [Posteo de Facebook]. *Yumi Tok Tok Forum*, 4 June 2023.
- Xinhua. (2021). *China outlines development of women, children*. [en línea]. El Consejo de Estado de la República Popular China. Disponible en: http://english.www.gov.cn/policies/latestreleases/202109/27/content_WS61516ea9c6d0df57f98e0f0f.html (Consultado el 20 de abril de 2023)

Notas finales

- 1- Mezcla de inglés y dialectos locales. El pidgin de las Islas Salomón es uno de los tres pidgins melanesios (junto con el tok pisin hablado en Papúa Nueva Guinea y el bislama hablado en Vanuatu) que son, más o menos directamente, ramificaciones de la jerga comercial del Pacífico de principios del siglo XIX.
- 2- Les micronesias de las Islas Salomón descienden del pueblo I-Kiribati, que fue reasentado en las Islas Salomón bajo la administración colonial británica en la década de 1950. Los principales asentamientos se encuentran en las islas Wagina y Titiana, en las Salomón occidentales (Taba, 2011:20).
- 3- La región del Indo-Pacífico: una nueva designación geoestratégica de Estados Unidos en su estrategia para contrarrestar a China. Estados Unidos mantiene una relación con Australia, India y Japón en el marco del Diálogo Cuadrilateral de Seguridad (QUAD, por sus siglas en inglés), que se centra en la cooperación marítima y en abordar cuestiones de seguridad, económicas y sanitarias en la región Indo-Pacífica. Esta relación se ha intensificado recientemente para contrarrestar los intereses de China en la región (Smith, 2021).

Anexo 1.

- 1.** ¿Qué sabe sobre el Acuerdo de Seguridad entre China y las Islas Salomón? ¿Tiene consecuencias regionales e internacionales?
- 2.** ¿Qué observación le merece la implementación de este Acuerdo por parte de los sectores gubernamentales pertinentes?
- 3.** ¿Conoce alguna disposición o actividad en el marco del Acuerdo que apoye o esté relacionada con la paz y la seguridad de las mujeres en el país?
- 4.** ¿Cuáles son los aspectos negativos y positivos del Acuerdo para la paz y la seguridad de las mujeres en las Islas Salomón?
- 5.** ¿Qué debería hacer el gobierno para fomentar el impacto positivo de este Acuerdo sobre las mujeres, la paz y la seguridad?
- 6.** ¿Conoce alguna contribución de otros socios para el desarrollo para la paz y la seguridad de las mujeres en las Islas Salomón?



La cuestión de género en la estrategia de poder blando de China en el Sur Global

Por Govind Kelkar
y Ritu Agarwal

Introducción

Con el ascenso de China como gran potencia económica mundial, también hubo un aumento del interés por la importancia del poder blando y su sólido papel en el desarrollo de una percepción positiva de la cultura, el sistema de gobierno y la economía chinos en el Sur global. ¿Cómo proyectó China sus valores socioculturales, su prosperidad económica y su atractivo en un entorno en el que los demás se sintieran más inclinados a aceptar los valores y el poderío chinos y menos propensos a oponerse a los objetivos de la política exterior del partido-estado?

Este documento presenta un análisis del compromiso de poder blando de China con el Sur global en un intento por explorar las políticas y las prácticas en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres. Tras una primera mirada discursiva de algunas características distintivas del poder blando de China, destacamos los principales instrumentos de su involucramiento en el Sur global. A lo largo del desarrollo de estos mecanismos o instrumentos, el factor de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres no ha estado presente. Sin embargo, en plataformas multilaterales como las Naciones Unidas (ONU) y las conferencias mundiales, así como en la planificación nacional, se ha prestado cierta atención política a la cuestión de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, aunque estas declaraciones políticas se han quedado, en gran medida, en declaraciones de intenciones políticas.

Desde el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh), el presidente Xi Jinping y el Comité Central del PCCh se han comprometido a adherir a la política nacional básica de igualdad de género, «un código de conducta y una norma de valores» para toda la sociedad (Red Gubernamental China 2021: 3), y han abogado por la igualdad de derechos de las mujeres a través de medidas estratégicas como leyes y políticas que garanticen a las mujeres la igualdad de acceso a los recursos económicos y la participación en el desarrollo económico de la familia y la sociedad, incluido el «reparto equitativo de las tareas domésticas» y la responsabilidad familiar, como el trabajo de cuidados (Red Gubernamental China 2021: 31). Estas declaraciones políticas plantean la siguiente pregunta: ¿Cuál es el papel de los dirigentes chinos en la creación de una plataforma cultural y económica de poder blando que tenga una corriente conceptual y prácticas de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres?

Nuestra conceptualización del poder blando de China tiene algunas limitaciones motivadas, en gran medida, por decisiones sobre este artículo. No hemos incluido

en nuestro análisis dos aspectos del poder blando: el papel de actores no estatales como «Love in Africa» (una red de mujeres migrantes chinas en Zimbabwe), actores del mercado privado como Huawei o, lo que es más importante, los proyectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) en el Sur global. Es cierto que estos proyectos han creado interés y atracción locales hacia el estilo de vida chino, pero necesitarían un análisis exhaustivo independiente de la diplomacia pública.

Los datos que respaldan nuestra comprensión del poder blando de China se recopilaron a partir de tres canales: 1) nuestras frecuentes visitas a la China rural en las dos últimas décadas, que nos ayudaron a realizar observaciones participativas; 2) nuestro contacto regular con personas de la academia y estudiantes de China en el Instituto Asiático de Tecnología (Tailandia), la Universidad Jawaharlal Nehru (India) y la Academia de Ciencias Sociales de Yunnan (China); y 3) una revisión sistemática de la bibliografía sobre el tema, incluidos informes locales sobre activismo feminista y estudios geopolíticos. Es importante señalar que se estableció un vínculo de confianza entre las personas entrevistadas y las que llevaban a cabo las entrevistas, ya que se respetó la privacidad y el anonimato, lo que nos permitió el acceso al campo en China. Al redactar este documento hemos examinado cuidadosamente nuestras notas de campo, y hemos hecho un análisis del contexto y los informes de los medios de comunicación locales. A lo largo de este estudio, nuestro principal argumento es que el género es una dimensión importante para comprender el poder blando de China, y que ésta ha sido un área mayormente relegada a la hora de estudiar el conocimiento masculinizado del poder blando de China.

1. Definir el poder blando de China

En su estudio de 2011, Joseph Nye describe dos tipos de poder. El poder duro es la capacidad de conseguir que otros actúen de forma contraria a sus preferencias y estrategias iniciales mediante la coerción, las amenazas y los incentivos (Nye, 2011: 11). A diferencia del poder duro, el poder blando es la capacidad de conseguir que «los demás quieran los resultados que tú quieres» y de «alcanzar objetivos mediante la atracción y no la coerción» (Nye, 2004: 5). Los escritos de Nye muestran tres fuentes clave del poder blando: la cultura, los valores y la política exterior. Sin embargo, el término chino para poder blando (软实力, ruǎn shí lì) hace hincapié en la dimensión cultural: tiende a combinar la cultura tradicional con la ideología, la historia, la moralidad y la gobernanza económica. El poder blando en el contexto chino es diferente del poder blando explicado por Nye, ya que considera fronteras fluidas entre

el poder duro (硬实力, yìng shí lì) y el poder blando, que son simbióticos y se potencian mutuamente. En China, al poder blando se lo ve asociado a la estabilidad política y la cohesión social (Repnikova, 2022: 52). Por ejemplo, la internacionalización de los medios de comunicación chinos y de las instituciones de enseñanza superior se asocia con el crecimiento de nuevos mercados y la generación de ingresos para las universidades chinas.

El Partido Comunista de China (PCCh) está siempre atento a cómo se ve a China en el mundo (Pu, 2019): tiene enfoques proactivos y reactivos en sus esfuerzos por mostrar una China pacífica y no amenazante, al tiempo que hace hincapié en sus logros. Los esfuerzos reactivos incluyen respuestas a las críticas extranjeras a las políticas chinas (Edney, 2014). Estos mensajes son transmitidos por medios de comunicación del partido-estado como Xinhua, sus grupos de reflexión, institutos y empresas de relaciones públicas. En ocasiones, sus mensajes son coercitivos; niegan el acceso y/o silencian a quienes critican las políticas del partido-estado (Shambaugh, 2015).

1.1 Debates en la Academia china sobre el foco del poder blando de China en la cultura china «tradicional».

Wang Huning analizó que el poder blando es un elemento del poder nacional formado por un fenómeno de «difusión de poder», que proviene de recursos intangibles como la cultura. Por tanto, la cultura no es sólo el trasfondo de la política de un país, sino también un tipo de poder o fuerza que puede influir en el comportamiento de otros países (Wang, 1993). En un número de 2006 de la versión en inglés de *The People's Daily*, el periódico oficial del PCCh, se mencionaba:

Como cuna de la cultura con una historia de más de 5.000 años de civilización, si China sólo exporta televisores, pero no el contenido que se reproduce en ellos, es decir, no exporta ideas y conceptos chinos, entonces se convertirá en una fábrica de producción de hardware. De hecho, la cultura es una parte importante de la fuerza nacional global, que es lo que la gente llama poder blando, y se ha convertido en el centro de la competencia entre países.¹

La idea principal era que, puesto que China se está desplazando al centro de la escena de la política mundial, debería controlar o influir en el discurso principal sobre el poder blando. Daniel Lynch (2020) argumentó que el concepto de poder blando está controlado en gran medida por Occidente para cumplir su propia agenda y, por lo tanto, China propone su propio modelo de poder blando, que apunta a recuperar la confianza en su civilización y crear un nuevo giro en la política mundial hacia un desarrollo armonioso y sostenible.

En 2017, China creó el Centro Nacional de Investigación, filial de la Universidad de Asuntos Exteriores de China, en Beijing, para estudiar el poder blando. En los últimos años, el centro ha organizado talleres y conferencias para estudiar el poder blando en China. En la Conferencia sobre la Construcción del Poder Blando Nacional, celebrada recientemente, el Director del centro subrayó que el desarrollo del poder blando ha sido un objetivo constante del Partido Comunista de China, que en los últimos años ha propuesto sistemáticamente potenciar el poder blando cultural de China (国家软实力研究中心, cfau.edu.cn) para mejorar la comprensión que se tiene de China. Asimismo, para crear más intercambios académicos entre personas de la academia de China y extranjeras, en 2010 la Academia China de Ciencias Sociales puso en marcha el Foro de Ciencias Sociales de China, cuyo objetivo es crear una plataforma para las ciencias sociales y los intercambios culturales entre China y otros países y mejorar la comprensión de China en el mundo (hqu.edu.cn). Se ha centrado en mejorar la imagen nacional de China y en asegurarse de que la gente entienda a China de forma objetiva y completa.

La investigación muestra que el ascenso económico de China no hará visible su proyección cultural, ya que su ascenso económico se ha alineado con los valores de mercado basados en Occidente. Por lo tanto, China debe ser más firme que antes a la hora de seguir sus valores históricos arraigados en el socialismo, sus instituciones políticas y su cultura (Wang 2016). Otros creen que el legado histórico y los valores únicos de China son un poder civilizatorio que tiene la capacidad de desafiar las normas occidentales. Por consiguiente, China no debería mantener un perfil bajo, sino trabajar para crear su propia imagen nacional y contar sus historias al mundo de forma exhaustiva (Lynch, 2020: 49). El poder blando es fundamental en la política estratégica de China, que hace hincapié en el cultivo consciente de una imagen nacional positiva hacia el exterior para proyectar a China como una potencia amante de la paz, basada en el pueblo (以人为本 *yiren weibei*), tolerante, confiada y responsable (Guo y Hua, 2007).

Durante el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, el Presidente chino Xi Jinping afirmó claramente que:

‘文化是一个国家、一个民族的灵魂，文化兴国运兴，文化强民族强’ (wénhuà shì yīgè guójiā, yīgè mínzú de línghún, wénhuà xīng guóyùn xīng, wénhuà qiáng mínzú qiáng) «La cultura es el alma de un país y de una nación, la cultura hace prosperar al país y la cultura fortalece a la nación.»²

Cabe señalar que la construcción del poder blando cultural en la era de la República Popular China (RPC) es una tarea estratégica de primer orden que, como dice la frase china, «se forma en el centro» y «se libera hacia el exterior» (‘形于中’ 而 ‘发于外’ *xing yu zhong er fa yu wai*). Esto significa que al poder blando lo formulan el partido y el gobierno teniendo en cuenta su historia cultural, su sistema político y su desarrollo socioeconómico, y este modelo de China se utilizará para contar al mundo exterior la fortaleza china incrustada en sus valores culturales, «entrelazándose con la economía y la política... en la competencia por el poder nacional integral» (Li, 2008: 2)

1.2 Aumentar el atractivo de China con programas de reducción de la pobreza y prosperidad económica

China siempre ha sido atractiva para los países del Sur global como modelo económico de prosperidad, especialmente en lo que se refiere a elevar el nivel de vida de su población y sacarla de la pobreza. La contribución de China ha sido significativa en la reducción de la pobreza mundial al sacar a 770 millones de personas de su población rural de la pobreza y alcanzar el objetivo de la agenda 2030 de la ONU para el desarrollo sostenible. Inicialmente, en sus esfuerzos de desarrollo, China aceptó la ayuda del Banco Mundial en el ámbito de la mitigación de la pobreza, recibió apoyo en aportes financieros, transferencia de conocimientos y asistencia técnica, y colaboró significativamente con la comunidad internacional. Sin embargo, en la actualidad, China ha participado activamente en la gestión global de la pobreza, ha promovido los intercambios y la cooperación con otros países, y ha creado así un nuevo modelo de intercambios y cooperación internacionales para el alivio de la pobreza.

China lanzó diversos proyectos internacionales de cooperación para el alivio de la pobreza destinados a otros países en desarrollo. En Asia, China y los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) han puesto en marcha un plan de alivio de la pobreza rural y han llevado a cabo proyectos de cooperación para la demostración de la reducción de la pobreza en Asia Oriental y de asistencia técnica en comunidades rurales de Laos, Camboya y Myanmar. En África, China ha brindado ayuda para construir infraestructuras de conservación del agua, escuelas de formación profesional y técnica, viviendas subvencionadas por el gobierno y hospitales. En América Latina, China ha construido centros de demostración de tecnología agrícola para ayudar a la población local y creó el Centro Internacional de Investigación y Formación para la Educación Rural y otras instituciones.

La Fundación China para el Desarrollo Rural (CFRD, por sus siglas en inglés), antigua Fundación China para el Alivio de la Pobreza (CFPA, por sus siglas en inglés),³ se creó

en 1989 como una de las mayores organizaciones benéficas de China en el campo del alivio de la pobreza. Está registrada en el Ministerio de Asuntos Civiles chino y es supervisada por el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales. Ha establecido oficinas internacionales en Myanmar, Nepal y Etiopía. Además de proporcionar asistencia sanitaria y alimentos nutritivos a las poblaciones vulnerables, centrándose en las madres y los niños, también ofrece becas, construcción de infraestructuras, etc. Para apoyar los medios de subsistencia de las comunidades, la Fundación China para el Alivio de la Pobreza tiene proyectos para promover el desarrollo económico a través del turismo, el comercio y las microfinanzas. La Fundación China para el Alivio de la Pobreza (Nepal), a través de su programa de desarrollo de capacidades, puso en marcha programas de apoyo ocupacional para las mujeres, como la cría de ganado y la apertura de pequeños negocios. En 2019, también concedió préstamos de 50.000 rupias nepalesas a 158 mujeres pobres para mejorar sus medios de vida con actividades generadoras de ingresos.⁴ Evidentemente, las mujeres eran consideradas un subconjunto de las personas pobres en el sentido de que los programas de reducción de la pobreza se traducirían automáticamente en la extensión de los beneficios a mujeres y hombres por igual. Sin embargo, las investigaciones demostraron que esto no sucedió; los hombres seguían controlando y poseyendo los recursos, y se beneficiaban de dichos programas de reducción de la pobreza, mientras que las mujeres seguían dependiendo económicamente de los hombres, al igual que en otros programas para el desarrollo (Duncan y Li 2001; Kelkar 2016; ONU Mujeres y ACNUDH 2013). En el caso de Nepal, no disponemos de información detallada como para garantizar que las mujeres se están beneficiando de estos programas. Esto dio lugar a una forma excluyente de trabajar con las mujeres sobre su derecho a los recursos y a la libertad en la toma de decisiones.

2. La dimensión de género en el poder blando de China

Para analizar la dimensión de género del poder blando de China, debemos preguntarnos si las herramientas de poder blando que se han utilizado para influir en el mundo sobre la «buena historia de China» tienen en cuenta la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Nos gustaría entender qué políticas o leyes para reducir o acabar con la desigualdad de las mujeres y abordar las relaciones de género se formularon en el centro (es decir, en las políticas nacionales) y cómo se dieron a conocer o se transmitieron al mundo exterior. ¿Cuál fue su papel en la construcción de una potencia civilizatoria socialista y su prosperidad económica?

2.1 Las mujeres en la agenda nacional revolucionaria de China

A lo largo de la historia de la RPC, el PCCh y los dirigentes del gobierno han criticado repetidamente las persistentes relaciones sociales patriarcales feudales y han realizado correcciones políticas para el empoderamiento económico y social de las mujeres a través de derechos patrimoniales, la liberación del control familiar y el empleo fuera del hogar y de las tareas domésticas. Algunos ejemplos:

- Ya en 1948, el Comité Central del Partido Comunista de China decretó que, cuando se tomara a una familia como unidad para expedir títulos de propiedad de la tierra, debía hacerse constar que hombres y mujeres tenían los mismos derechos sobre la tierra. Tras la creación de la República Popular China en 1949, las nuevas leyes matrimoniales redujeron el poder masculino en la familia al establecer la elección de la pareja, la monogamia y la participación igualitaria en la crianza de los hijos, y al cambiar los modelos de herencia y custodia de los hijos a favor de las mujeres. La Ley de Reforma Agraria concedió a las mujeres el derecho a poseer tierras a su nombre (para más detalles, véase Kelkar, 1990). Sin embargo, la aplicación de estas leyes fue seguida de numerosos casos de suicidios y asesinatos de mujeres.
- En el Gran Salto Adelante de 1958, se alentó a las mujeres a unirse a la fuerza de trabajo como parte de la colectivización agrícola. Stacy (1983, p.214) señaló que «se calcula que en 1959 se habían creado 4.980.000 guarderías y jardines de infancia y más de 3.600.000 comedores en las zonas rurales» que, sin embargo, duraron sólo unos pocos años tras las demandas locales masculinas de «comida caliente y cocinada en casa».
- A mediados de la década de 1970 se inició una campaña nacional a favor de: 1) una mayor igualdad en el ranking de los empleos, incluida la redefinición de «igualdad de trabajo» como trabajo de igual valor y no la misma tarea; 2) que los hombres compartieran las tareas domésticas y las responsabilidades del cuidado de los hijos; y 3) la promoción de los matrimonios matrilocales y el cuestionamiento de la patrilocalidad como fuente de desigualdad de género arraigada en las prácticas matrimoniales y las estructuras familiares tradicionales (Soong Ching-Ling en Renmin Ribao, 1975; Kelkar 1990: 124).
- Las mujeres experimentaron un rápido progreso en la igualdad de género durante la década de la Revolución Cultural (1966-1976), utilizando a los hombres como referencia: «todo lo que los hombres pueden hacer, las mujeres también». Sin embargo, hay pruebas de que las mujeres seguían estando en condiciones inferiores en el movimiento ultraizquierdista de la Revolución Cultural (Wang, 1997).

- A mediados de la década de 1980, varias organizaciones de mujeres profesionales, con el apoyo de la Federación de Mujeres de Toda China (ACWF, por sus siglas en inglés) y los Comités de Mujeres de la Federación de Sindicatos de Toda China, protestaron por los cambios introducidos por el Sistema de Responsabilidad Doméstica y exigieron relaciones igualitarias entre hombres y mujeres en el sistema de distribución económica (Kelkar, 1985; Nolan 1983, Federación de Mujeres de Shandong, 1986). Las mujeres chinas rechazaron las sugerencias políticas que les pedían reorganizar su tiempo para atender tanto las tareas domésticas como el trabajo remunerado, ya fuera en la agricultura como en la producción en serie. Como crítica a la moral tradicional de que «una mujer debe ser una esposa virtuosa y una buena madre», las mujeres sugirieron a los responsables políticos que, si los hombres asumían más responsabilidades en las tareas domésticas, las mujeres serían más iguales tanto en el seno de sus familias como en la sociedad (Kelkar, 1990: 131).
- La Ley modificada de 2005 sobre la protección de los derechos e intereses de las mujeres estipulaba que las mujeres tienen los mismos derechos en el sistema de responsabilidad doméstica de la tierra, y que el acceso y el control de las mujeres sobre la tierra deben garantizarse independientemente de su estado civil (Wang, 2013; Zhang et al., 2015).

2.2 Compromiso permanente a escala mundial

En los primeros años de la construcción revolucionaria de China, el partido-Estado formuló políticas para fortalecer la posición de las mujeres y dismantelar las estructuras patriarcales tradicionales y la discriminación social y política contra las mujeres. Estos ejemplos de preocupación histórica por las relaciones igualitarias de género ¿formaron parte de las negociaciones de poder blando de la RPC en la construcción de relaciones multilaterales y bilaterales? A nivel mundial, China firmó la Convención de la ONU sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) en 1980 y la Plataforma de Acción de Beijing en la Cuarta Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer en 1995.

La celebración de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995, con la adopción de su documento final, la Plataforma de Acción de Beijing, mostró claramente los esfuerzos de China por lograr un compromiso mundial en favor del empoderamiento de las mujeres. Para preparar esta conferencia, varios investigadores se dedicaron a escribir sobre la contribución de las mujeres a la construcción de una sociedad socialista y su lucha por la igualdad de derechos a los recursos, la propiedad y la toma de decisiones. Poco después de la conferencia de 1995, se introdujeron varios

programas de investigación relacionados con el género en diversas universidades y grupos de reflexión en China, en colaboración con instituciones internacionales de investigación de la sociedad civil. Algunas personas de la academia señalaron dos fuerzas que contribuyeron a la proliferación de estudios sobre las mujeres en muchos países, entre ellos China, a nivel provincial y municipal: en primer lugar, los movimientos de mujeres que abordaban problemas prácticos relacionados con la vida cotidiana de las mujeres y, en segundo lugar, el creciente número de mujeres académicas y profesionales que escribieron obras teóricas sobre el feminismo en relación con sus contextos culturales e históricos específicos (Li Xiaojiang y Li Hui, 2023).

En 2015, el presidente Xi Jinping prometió 10 millones de dólares (USD) a ONU Mujeres para su trabajo a favor de la paz y el desarrollo. Cabe destacar que China ha logrado promocionarse mediante la elección de su personal para puestos clave en la ONU y en muchos organismos intergubernamentales. Este poder implícito se manifiesta en la participación y presencia de China en cada reunión y en cada discurso. El papel de China en las plataformas multinacionales y nacionales es consistente con la igualdad de género porque los dirigentes de la RPC consideran que este «poder del discurso» es crucial para su poder internacional (Palmer, 2023). Además, China firmó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, que incluyen el Objetivo 5 sobre igualdad de género y acceso de las mujeres a la salud sexual y reproductiva, así como garantizar la igualdad de recursos económicos.

China se ha comprometido a apoyar a las mujeres y las niñas de los países en desarrollo en la prestación de asistencia sanitaria, formación profesional, financiación de la educación, entre otras ayudas (Centro para los mundos emergentes, 2018). Al parecer, la Universidad de la Mujer de China ha creado un centro de formación e investigación para mujeres de países en desarrollo. En Nepal, la Federación de Mujeres del Municipio de Beijing puso en marcha varios programas de desarrollo de las capacidades para mujeres mediante la promoción de planes de emprendedurismo y generación de empleo. En el marco de esta colaboración, la Asociación Nacional de Mujeres de Nepal inició un proyecto radiofónico destinado a potenciar el desarrollo de las capacidades de las mujeres en zonas rurales.

En su discurso de octubre de 2020 en la reunión de alto nivel del 25 aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing+25), el presidente Xi Jinping reconoció el importante papel de la mujer y anunció la necesidad de actuar para: 1) luchar por una auténtica igualdad de género y crear oportunidades para

la participación y la toma de decisiones de las mujeres, eliminar los prejuicios, la discriminación y la violencia contra las mujeres, y hacer de la igualdad de género una norma social y un imperativo moral para todos; y 2) mejorar la cooperación mundial para impulsar el desarrollo de las mujeres con el fin de eliminar la violencia, la discriminación, la pobreza y otros viejos problemas, y abordar nuevos retos como la reducción de la brecha digital de género y el apoyo a una mayor representación de las mujeres en el sistema de la ONU.

Más recientemente, en el XX Congreso Nacional del PCCh, celebrado en octubre de 2022, el presidente Xi Jinping hizo hincapié en que:

- «Aceleraremos el desarrollo del sistema discursivo y narrativo de China, contaremos mejor las historias de China, haremos oír la voz de China y presentaremos una China creíble, atractiva y respetable.»
- «Seguiremos comprometidos con la política nacional fundamental de igualdad de género y protegeremos los derechos e intereses legítimos de las mujeres y los niños».

Como hemos señalado anteriormente, China ha asumido compromisos en varias de las principales plataformas internacionales para la igualdad de género y los derechos de las mujeres (por ejemplo, la CEDAW y los ODS), y cuenta con un exhaustivo «Esquema para el desarrollo de las mujeres chinas (2021-2030)» en el que el partido y el Estado garantizan «la adhesión a la política nacional básica de igualdad de género» y tienen como ideología rectora «que la igualdad de género se convierta en un código de conducta y en una norma de valores que toda la sociedad siga... y dé un protagonismo completo al papel de *«la mitad del cielo»* de las mujeres en la construcción de un país socialista moderno» (Red Gubernamental China 2021:3). En el siguiente análisis, nos proponemos explorar los compromisos con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los mecanismos del poder blando de China.

3. Mecanismos de poder blando de China

3.1 Institutos Confucio

Los Institutos Confucio (IC) son mecanismos importantes para promover la estrategia de poder blando de China. Los Institutos Confucio se crearon para ayudar al mundo a comprender mejor la historia, la literatura y la cultura de China. La idea principal que está detrás de la creación de estos Institutos Confucio es atraer a estudiantes del

extranjero para que estudien la lengua china y cursos relacionados, y así promover la cultura china y crear una imagen nacional a través del arte, la cultura y el cine. Según informes oficiales del 1 de junio de 2020, había 541 Institutos Confucio y 1.170 Aulas Confucio (AC) en 162 países y regiones (Repnikova. 2022:11). Sin embargo, existen diferentes percepciones e interpretaciones del papel y las funciones de estos institutos. Algunas personas los ven como parte de la diplomacia y el intercambio culturales, mientras que otras los perciben como malware académico, parte de las asimetrías de poder y la imposición cultural con un objetivo político incrustado en la idea del poder blando (Hartig, 2014; Shahlins, 2008). No obstante, lo que se acepta en general es que los Institutos Confucio han promovido eficazmente el conocimiento y la comprensión, por parte de la población, de la cultura china y la imagen de China en todo el mundo.

Sin embargo, existen dudas sobre la calidad de la enseñanza, las representaciones anticuadas de China y el hecho de ignorar los contextos culturales locales (Zhan y Lu, 2019). En general, los Institutos Confucio se crearon para promover la lengua y la cultura chinas entre la población no china de un país. Parte de la información disponible sobre los Institutos Confucio en países asiáticos muestra que a los estudiantes se les enseñaba lengua y cultura chinas (arte, música y danza tradicional) (Qiao, 2024). Aunque no tenemos pruebas concretas de cómo se enseñaban los papeles de las mujeres y las relaciones de género como parte de la cultura china, podríamos inferir que los derechos de las mujeres y la preocupación por la igualdad de género no formaban parte de estas lecciones que impartían los Institutos Confucio. En nuestro análisis feminista observamos que la cultura confuciana se imbuje de la jerarquía social y las obligaciones familiares de las mujeres, lo que probablemente refleja los contenidos tradicionales de género para las mujeres en los cursos de lengua y cultura.

3.2 La internacionalización educativa de China

La educación superior ha sido utilizada por China como instrumento para labrarse una esfera de influencia tanto para completar su objetivo geopolítico de extender su influencia en otros países y en la agenda económica, como para garantizar la expansión de los mercados globales para los productos chinos (Romi Jain, 2021). También podría contribuir a crear una imagen positiva de China mediante la promoción de la cultura, la lengua y los valores civilizatorios chinos. A principios de la década de 2000, China se preparó para convertirse en un atractivo centro internacional de producción de conocimientos y formación. El número de estudiantes internacionales en China aumentó de 1.236 a 492.200 entre 1978 y 2018 (Shi y Hu, 2019). Según el Informe

sobre Migración Internacional en China (2018), este país es la cuarta fuente mundial de inmigrantes internacionales. En 2017, China fue el mayor exportador mundial de estudiantes internacionales y el tercer país de destino más popular del mundo para estudiantes extranjeros en Asia.

China se ha convertido en un destino educativo importante y atractivo para estudiantes del sur de Asia. En 2016, el número de personas de Bangladesh que estudiaban en China era de 4.900 (tres veces más que en la India), y el número de personas de Myanmar que estudiaban en China era 17 veces mayor que en la India. Actualmente, hay más de 6.400 nepalíes estudiando en China. En el caso de Pakistán, más de 18.000 estudiantes se matricularon en universidades chinas y a su regreso se incorporaron a diferentes instituciones públicas y privadas de investigación y desarrollo. En la actualidad, para reforzar la cooperación cultural, el gobierno chino va a conceder 100 becas gubernamentales a estudiantes de Nepal.

Algo interesante es que las ganancias monetarias provenientes de estudiantes internacionales que se autofinancian, lo que incluye el Sur global, han presentado una atractiva oportunidad para el Ministerio de Educación y muchas universidades chinas. Mientras que una gran cantidad de estudiantes y visitantes a corto plazo de países en desarrollo regresaron de China con un aprecio por el país, hubo quienes cuestionaron la fusión de la lógica cultural y de mercado de China y criticaron la calidad de la educación china y la discriminación racial (Romi Jain, 2018).

3.3 Los medios de comunicación: La plataforma de comunicación internacional de China

La comunicación exterior de China tiene una larga historia que se remonta a la época de Mao, cuando los medios impresos y algunos libros como *«Away from All Pests: An English Surgeon in People's China 1954-1969»* de Joshua S. Horn (1914-1975) y *«Fanshen: A Documentary of Revolution in a Chinese Village»*, de William Hinton (1919-2004), desempeñaron un papel fundamental a la hora de contar la historia de China en todo el mundo. En la década de 1990, el papel de China en la comunidad internacional experimentó grandes cambios. En 1996, la Oficina de Publicaciones en Lenguas Extranjeras creó el Grupo Editorial Internacional de China, que distribuye principalmente libros, publicaciones periódicas y recursos multimedia.

Al publicar una serie de libros, publicaciones periódicas y revistas, China creó una plataforma de conocimiento para promover los intercambios y la comprensión sobre

el poder blando de China. Uno de los pasos importantes en esta dirección fue la creación del Centro de Investigación del Poder Blando Cultural de China en 2009 en Hunan, con el poder blando cultural como principal objeto de investigación. El centro publicó veinticuatro monografías académicas sobre el poder blando, como «Blue Book of Cultural Soft Power Research» (*Libro Azul de la Investigación sobre el Poder Blando Cultural*), «China Cultural Soft Power Development Report» (*Informe sobre el desarrollo del poder blando cultural de China*), «Chinese Cultural Soft Power Research Series» (*Serie de investigación sobre el poder blando cultural chino*), «Chinese Cultural Soft Power Research Outline» (*Resumen de la investigación sobre el poder blando cultural chino*), y 400 artículos de revistas sobre los valores centrales socialistas y la creciente fortaleza económica de China.

La publicación insignia de la Federación de Mujeres de Toda China (ACWF), *Mujeres de China*, desempeñó un papel importante en la creación de un frente cultural feminista socialista, un «sitio de contención feminista a través de la revelación de historias tras bastidores» sobre la agencia de las mujeres que fueron cruciales para comprender las luchas feministas en la China socialista. La revista *Mujeres de China* ha destacado por sus múltiples voces a la hora de educar a la sociedad china sobre las contribuciones de las mujeres a la construcción de la China socialista y la transformación de las visiones que tiene la gente del mundo sobre los asuntos políticos nacionales e internacionales (Wang, 2010).

En 2009, China inició la política de «salir al exterior», centrada en los medios de comunicación chinos que emiten *China Voice (La Voz de China)* y *Global Times (Tiempos globales)* (bajo la égida del *People's Daily (Diario del Pueblo)*). A finales del siglo XX, China Xinhua News Network Corporation (CNC) contaba con 101 oficinas internacionales (Jiang y Zhang, 2019) y había lanzado CNC World News (Noticias del Mundo de CNC). En 2013, Nepal inició la primera edición de Asia del *China Daily (Diario de China)* y del *Asia Pacific Daily (Diario de Asia y el Pacífico)*, patrocinado por la Agencia de Noticias Xinhua.

En 1978, la cadena de televisión de Beijing cambió su nombre por el de China Centre Television (CCTV) (Televisión Central China) y comenzó a explorar las posibilidades de las comunicaciones internacionales. En 1981 se creó el *China Daily*, que se convirtió en el primer diario nacional en lengua inglesa, con el objetivo de que el mundo entendiera a China y China llegara al mundo. Posteriormente, la Agencia de Noticias Xinhua, Radio Internacional de China, el canal extranjero de la Televisión Central de China y un número cada vez mayor de sitios web de comunicación con el extranjero

han formado gradualmente un sistema de «globalización» de los principales medios de comunicación de China. Entre 2011 y 2016, durante nuestras diversas visitas a China, observamos que en los antiguos palacios reales de la Ciudad Prohibida en Beijing y otros centros turísticos del país se hacía desfilar a mujeres jóvenes vestidas como muñecas. La moda femenina china, que mostraba sus cuerpos y su belleza, era usada por mujeres jóvenes, y las revistas de moda lo interpretaron como una expresión de la confianza de las mujeres en sí mismas en el periodo de modernización de China (Xu y Ge, 2016). Esto trajo aparejados cambios en los anuncios de las marcas de moda y aspiraciones implícitas de cuerpos bellos como mercancías.

Para acelerar la construcción de capacidades de comunicación internacional, se eligió Beijing como sede regional del programa global audiovisual. Star Times ha establecido gradualmente un enorme sistema de red que puede soportar su uso por parte de decenas de millones de personas desde que lanzó los servicios de televisión y radiodifusión digitales en África. Star Times ha desarrollado negocios en más de treinta países africanos, 13 millones de personas utilizan la televisión digital, 27 millones hacen uso de vídeos en Internet y tienen 13 millones de seguidores en las redes sociales, lo que la ha convertido en una marca audiovisual muy conocida en África. China ha conseguido utilizar su poder blando para dar a conocer al mundo su mezcla cultural de política y economía y reivindicar su posición en el mundo.

3.4 Eventos deportivos y exposiciones

Como parte de su poder blando, China ha organizado una serie de espectáculos y mega eventos, como los Juegos Olímpicos de Beijing de 2008 y la Exposición Universal de Shanghái de 2010, así como frecuentes cumbres regionales y diversos eventos de la BRI. Estas cumbres y exposiciones comerciales, aunque suponían enormes gastos, estaban dirigidas al público internacional para promover la agenda política de China y ganar credibilidad para su estatus de país poderoso. Por ejemplo, la Expo de Shanghái se organizó para promover la cooperación amistosa de China con diversos países y demostrar los logros de China en los últimos sesenta años. Es importante señalar que las autoridades chinas utilizaron estos eventos como plataformas educativas nacionales, en el sentido de transmitir a la ciudadanía china su propia importancia nacional y «la grandeza china, pasada, presente y futura» (Hubert, 2017: 17). Claro está que estos mega eventos han llevado a periodistas de países extranjeros y a algunas personas jóvenes chinas a criticar el enfoque verticalista de su organización, así como las restricciones impuestas a periodistas de países extranjeros para informar sobre la realidad rural china. Al mismo tiempo, los medios de comunicación estatales chinos han atacado a periodistas occidentales por «no entender la China real» (Latham, 2009:34).

Curiosamente, el poder blando de China también tiene en cuenta factores internos, aunque a menudo sean sutiles. La grandeza y fastuosidad de las exposiciones y los eventos deportivos se han utilizado como vitrina para que la ciudadanía china vea el poder y la prosperidad de la nueva China. Se considera que el atractivo del desarrollo económico y una vitrina de prosperidad fortalecen a China tanto en la esfera exterior como en la interior. Tal y como se formuló durante el periodo de Hu Jintao, la fuerza de un país puede resumirse en tres partes: fuerza material, fuerza espiritual y fuerza cultural. La cultura es una fuerza y una identidad propia, por lo que resulta atractiva tanto para el mundo exterior como para el interior del país.

Conclusión

Hay que reconocer que China ha logrado su objetivo de poder blando de crear una historia positiva del desarrollo económico de China: una economía de mercado socialista con características chinas. Las investigaciones demuestran que se aprecia el surgimiento de China como potencia mundial con sus propias características culturales y políticas. Las estrategias chinas de poder blando han dejado fuertes huellas a través del apoyo diplomático, las inversiones, los intercambios de educación superior y los Institutos Confucio en muchos países de Asia y África. En Nepal y Pakistán, China se ha convertido en un importante destino para cursar estudios superiores, incluidos doctorados (Hussain y Mehmood, 2018).

A pesar del éxito de su poder blando, la experiencia china de construcción socialista sugiere que no es realista esperar que la igualdad de género siga automáticamente al establecimiento de un sistema socialista. Más bien sugiere que las mujeres luchan por resolver la subordinación específica de género y la exclusión de la toma de decisiones en el desarrollo social, económico y político, que probablemente continuará si se tiende a subsumir la igualdad de género en el desarrollo socioeconómico general, incluidos los programas de reducción de la pobreza. El patriarcado estructural sólo permitirá, en el mejor de los casos, un cambio marginal en la posición de género de las mujeres como prueba simbólica de no discriminación e inclusión de género.

La experiencia china sugiere además que, sin una transformación fundamental de las relaciones de poder en el seno de la familia, las mujeres serán incapaces de liberarse del confinamiento doméstico, y es probable que cualquier intento de construir y narrar una «buena historia de China» quede inconcluso. Es probable que los principios confucianos de responsabilidad, armonía familiar, obediencia y trabajo de cuidados de las mujeres como componentes principales de la cultura china

refuerzan las estructuras patriarcales tradicionales de desigualdad de las mujeres en China y en países socios del Sur global. Es necesario seguir investigando para ver si estos principios se modificaron o se sustituyeron al incluir los derechos de las mujeres a los recursos y a liberarse del sistema familiar tradicional de subordinación y discriminación de la mujer.

Existen dos tendencias contradictorias en el Estado chino con respecto a la igualdad de género: Una proyecta a China como modelo de igualdad de género, mientras que la otra es una posición tradicional para la mujer, con un estatus social inferior y atrapada en los valores confucianos. La Federación de Mujeres de China ha promovido a distintos niveles la agenda estatal de construir una familia civilizada, segura y de belleza óptima. Empezó resolviendo conflictos y disputas matrimoniales y familiares y luchando por una familia más cooperativa. Con la nueva combinación de Internet, organizaciones de mujeres y servicios jurídicos, China ha intentado crear un nuevo modelo de familia en el que las mujeres asumen la mayor parte de la responsabilidad de ser cuidadoras en el hogar. En este impulso por promover el papel social de la mujer, la Federación de Mujeres de Zhejiang, por ejemplo, ha promovido la creación de plataformas para las mujeres y de atención a la infancia para que las mujeres cumplan con sus funciones y responsabilidades. Además de ofrecer servicios básicos como orientación empresarial y laboral para mujeres, la federación también ha puesto en marcha clases de formación para el cuidado de niños y ayuda a grupos especiales, cursos de educación familiar que promueven una familia armoniosa y sesiones de asesoramiento psicológico para la gestión de disputas conyugales.

Según los datos, en 2015, el porcentaje de mujeres que decidieron no tener hijos fue del 6,1 por ciento, y para 2020 se espera que aumente hasta el diez por ciento. Este fenómeno ha hecho que los encargados de la formulación de políticas reconsideren sus estrategias para fomentar la natalidad en China. Para impulsar el descenso de la natalidad, la provincia de Sichuan revisó recientemente su normativa sobre natalidad y permitió a las personas solteras registrar los nacimientos de sus recién nacidos, lo que ha desencadenado un amplio debate. Las autoridades de Sichuan aclararon posteriormente que no se trataba de alentar a las parejas no casadas a tener hijos, sino de proteger los derechos e intereses del grupo de «primerizas solteras».

Debido a su inquietud por una elevada tasa de crecimiento económico, la preocupación por la igualdad de género y los derechos de las mujeres han quedado relegados a un segundo plano en la economía política de China. La 3ª Encuesta sobre la Situación de las Mujeres Chinas de 2011 sacó a la luz muchos detalles sobre

las desigualdades de género y la discriminación en el lugar de trabajo en la China urbana (Fan, 2014). De acuerdo con la CEDAW, China no tiene ninguna definición de discriminación contra las mujeres. No hay ninguna mujer en el Comité Permanente del Politburó. Entre los cinco consejeros de Estado (un rango inferior al de viceprimer ministro, pero teóricamente superior al de ministro) hay ahora una mujer, Shen Yiqin, que hasta el otoño de 2022 fue secretaria del partido en la provincia de Guizhou.

La Asamblea Popular Nacional tiene menos de veinticinco por ciento de mujeres, mientras que el promedio mundial de representación femenina en los parlamentos nacionales es de 25,9 por ciento. Las mujeres ganan menos del setenta por ciento de lo que ganan los hombres y dedican el doble de tiempo que ellos a las tareas domésticas (Federación de Mujeres de Toda China, 2021).

A pesar de los compromisos de los dirigentes con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en su planificación nacional, China ha fallado en llevar adelante sus políticas de poder blando y en el cumplimiento de las metas del quinto ODS. El género ha sido terreno de disputa en la geopolítica actual (Cai y Li, 2021). Se han identificado barreras sistémicas a la igualdad de género y a la eliminación de la violencia contra las mujeres, como acuerdos comerciales y de inversión injustos, captura corporativa, acaparamiento de tierras y recursos, cambio climático, patriarcado omnipresente y fundamentalismo.

A pesar de estos informes sobre la negligencia sociopolítica respecto de la igualdad de género, ha habido indicios de una creciente agencia y toma de conciencia de las mujeres sobre sus derechos. La Federación de Mujeres de Toda China (ACWF) exigió que el partido apoyara los derechos de las mujeres a los recursos económicos y que se actuara de forma estricta contra la violencia de género y el abuso sexual de mujeres (Zing, 2014; Kelkar, 2016).

El reconocimiento de las cuestiones de igualdad de género no tiene cabida en la política exterior ni en las negociaciones comerciales de China. Las cuestiones de igualdad de género y cualquier promoción relacionada con los derechos de las mujeres y las niñas se consideran un intento de interferir en las culturas y las tradiciones de Estados soberanos en conflicto con los cinco principios de coexistencia pacífica.⁵

Las académicas y los grupos feministas chinos han abogado por políticas de igualdad de género integrales y coherentes en sus planteamientos de poder blando y en sus relaciones comerciales y de ayuda. El movimiento de mujeres en China y numerosas organizaciones profesionales de mujeres han realizado reivindicaciones concertadas

para hacer realidad la igualdad de derechos a los recursos, la toma de decisiones y el reparto del trabajo doméstico (Amnistía Internacional, 2022).

En el análisis anterior hemos señalado que los pronunciamientos políticos de la RPC (tanto en plataformas nacionales como multilaterales) abordan las condiciones de desigualdad y marginalidad de las mujeres en la sociedad. Sin embargo, apenas se han llevado a la práctica debido a que las normas y las prácticas patriarcales anulan explícitamente las políticas. Esto nos lleva a la conclusión de que, si no se produce un cambio fundamental en las percepciones y las prácticas de las jerarquías de género, parece haber pocas esperanzas de lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Este cambio fundamental radica en 1) dejar de considerar la igualdad de las mujeres como un subconjunto de la reducción de la pobreza o la prosperidad económica; y 2) la creación de un entorno propicio con la política y la práctica de la igualdad de género como un aspecto integrado o explícito del sistema cultural y político y de negociaciones comerciales de China. Por supuesto, esto también requiere hacer realidad la igualdad y la dignidad de las mujeres, así como liberarlas de las actitudes masculinas dentro del hogar y en las estructuras de gobierno. El futuro de una China más poderosa, con una buena historia que contar al mundo, reside en el aumento de la capacidad de acción de las mujeres, en sus derechos no mediados (por el hogar y quien lo encabeza) a los recursos y a la toma de decisiones políticas, y en liberarse de la violencia y el control de sus vidas.

Referencias

- Amnistía Internacional. (2022). <https://www.amnesty.org/en/location/asia-and-the-pacific/east-asia/china/report-china/> (Consultado el 13 de agosto de 2023).
- Brazys, S. y Dukalskis, A. (2020). China's message machine. *Journal of Democracy*, 31 (4) pp. 59-73.
- Cai, Y. y Li, Y. (2021). Global China from a Gender Lens. IDEES Edición especial No. 52. China Before a World in Crisis. <https://revistaidees.cat/en/global-china-from-a-gender-lens/> (Consultado el 20 de febrero de 2023).
- Centro de Investigación del Poder Blando Cultural Chino de Hunan. (2009). *Blue book of China's Cultural Soft Power: Annual Report on China's Cultural Soft Power* (Publicado en inglés).
- Centro Nacional de Investigación de Condiciones de la Universidad Tsinghua. (2006). 'Knowing Oneself and Enemy: Strengthening Research on China's Soft Power' [知己知彼: 加强中国软实力研究] (*Zhiji zhibi: jiaqiang zhongguo ruan shili Yanjiu*), *National Reports*. Vol. 9 [国情报告 第九卷]. pp. 238-260.
- Chen, L. (2019). How to enhance cultural soft power in the new era [陈良斌-新时代如何提升文化软实力] (*Xin shidai ruhe tisheng wenhua ruan shili*) (<https://www.worker.cn/255/201907/09/190709111352331.shtml>, Consultado el 3 de febrero de 2023.)
- Chen, E. (2016). 'Power Femininity' and Popular Women's Magazines in China, *International Journal of Communication* 10, pp. 2831-2852.
- Croll, E. (1978). *Feminism and Socialism in China*, Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Duncan, Jennifer y Li Ping. (2001). *Women and land Tenure in China: A study of Women's Land Rights in Dongfang County, Haiman Province*, Instituto de desarrollo rural, Seattle, Washington, EUA.
- Edney, K., Rosen, S., y Zhu, Y. (eds.). (2020). *Soft Power with Chinese Characteristics: China's Campaign for Hearts and Minds*, London: Routledge, Taylor and Francis.
- Edney, K. (2014). *The Globalisation of Chinese Propaganda: International Power and Domestic Political Cohesion*, New York, Palgrave Macmillan.
- Federación de Mujeres de Shandong. (1986). 'The Technological Exploitation of Rural Women in Production', Ponencia presentada en el Seminario sobre la mujer en la producción agrícola y rural, Huangxian, mayo de 1986.
- Federación de Mujeres de Toda China y Oficina Nacional de Estadísticas. (2021). Cuarta encuesta sobre la Situación social de las Mujeres en China, <https://fegw.sh.gov.cn/type3/20211228/a528ce531dd04f29a842bfd68bb6819c.html>.
- Foro de Ciencias Sociales de China. (2010). *Soft Power and Sino-Foreign Relations International Symposium will be held at Huaqiao University*. [中国社会科学论坛: “软实力与中外关系”国际学术研讨会将在华侨大学举行]. (*Zhongguo shehui kexue luntan: ruanshili yu zhongwai guanxi guoji xueshu yantao hui jiang zai Huaqiao daxue juxing*). (<https://www.hqu.edu.cn/info/1212/75690.htm> Consultado el 3 de octubre de 2022.)

- Guang, Y. (2020). 'China's mainstream media "going out" strategy'. [巩育华-中国主流媒体“走出去”之路]. (*zhongguo zhuliu meiti zou chu qu zhi lu*) (<https://www.mmzy.org.cn/qunyan/jewz/dxmb/102480.aspx> Consultado el 1 de marzo de 2023.)
- Guo, S. y Hua, S. (2007). *New Dimensions of Chinese Foreign Policy*, UK: Lexington Books, 2007, p. 112.
- Hartig, F. (2014). New Public Diplomacy Meets Old Public Diplomacy: The Case of China and Its Confucius Institutes. *New Global Studies*; Berlin, 8(3) pp. 331-52.
- He, Y. y Ren, Y. (2021). *At the end of 2020, more than half of women are not satisfied for the status quo and not optimist for the future*. 27 de enero de 2021. <https://freewechat.com/a/MzI5MDEwNzMwMQ==/2247488733/1>
- He, W. (2021). 'Construct a Closer China-Africa Shared Future in Post-Pandemic Era' [构建后疫情时代更紧密的中非命运共同体], (*gou jian hou yiqing shidai geng jinmi de zhongfei mingyun gongtong ti*) (https://news.gmw.cn/2021-01/03/content_34513185.htm)
- Hu, J. (2019). *Soft Power Research in China: An Examination of the History of Conceptual Evolution* [胡键-软实力研究在中国: 一个概念演进史的考察] (*ruan shili yanjiu zai zhongguo: yi ge gainian yanjin shi de kaocha*) (<https://www.aisixiang.com/data/119049.html> Consultado el 2 de diciembre de 2022)
- Hubbert, J. (2017). Back to the Future: The Politics of Culture at the Shanghai Expo. *International Journal of Cultural Studies*, 20 (1) pp. 48-64.
- Jain, R. (2021). 'China's Soft Power and Higher Education in South Asia: Rationale, Strategies, and Implications', *Routledge Studies in Education and Society in Asia*.
- Jain, R. (2018). 'China's Soft Power Aims in South Asia: Experiences of Nepalese Students in China's Internationalisation of Higher Education'. Archivo de ETD. 1061. <https://engagedscholarship.csuohio.edu/etdarchive/1061>
- Jiang, F. y Zhang, N. (2019). Three waves of China's external communication (1978-2019) [中国对外传播的三次浪潮] (*zhongguo duiwai zhuanbo de sanci langchao*) *Global Media Journal*. Citado en Tiger Sniff Network (<https://m.huxiu.com/article/325011.html>, Consultado el 6 de marzo de 2023).
- Johnson, K. A. (1983). *Women: The Family and Peasant Revolution in China*, The University of Chicago Press, Chicago.
- Kelkar, G. (1985). 'Impact of Household Contract System on Women in Rural China', *Economic and Political Weekly*, Vol. XX, Revista de Estudios sobre la Mujer, 27 de abril.
- Kelkar, G. (1990). 'The PRC at Forty: Women and the Land Question in China', *China Report*, Vol. 26, No. 2, pp. 113-131.
- Kelkar, G. (2016). 'Between Protest and Policy: Women Claim their Rights to Agricultural Land in Rural China and India', UNRISD, documento de trabajo, 2016-10, Ginebra.
- Latham, K. (2009). Media, the Olympics, and the Search for the Real China: Special Section on the Beijing 2008 Olympics. *China Quarterly*, 197, pp. 25-43.

- Li, M. (2008). China Debates Soft Power, *The Chinese Journal of International Politics*, Volumen 2, Número 2, pp. 287-308.
- Li, X. and Hui, L. (1989). Women's Studies in China, *NWSA Journal*, The Johns Hopkins University Press, Vol. 1, No. 3, pp. 458-460.
- Liang, X. (2019). Factory, family, and industrial frontiers: A socio-economic study of Chinese clothing firms in New Castle, South Africa. *Economic History of Developing Regions*, 34:3, pp. 300-319.
- Lynch, D. C. (2020). 'The End of China's rise: Consequences for PRC debates on soft power', Edney, K., Rosen, S. and Zhou, Y. (eds)., *Soft Power with Chinese Characteristics: China's campaign for hearts and minds*, New York: Routledge.
- Mehmood, H. y Mehmood, S. (2018). Chinese Soft Power Approaches Towards Pakistan: An Analysis of Social-Economic and Political Impacts, *Malaysian Journal of International Relations*, Vol. 6, pp. 47-66.
- Nolan, P. (1983). Decollectivisation of Agriculture in China, 1979-82: A Long Term Perspective, *Economic and Political Weekly*, 6 de agosto.
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The Means of Success to World Politics*, New York: Public Affairs.
- Nye, J. S. (2011). *The Future of Power*, New York: Public Affairs.
- ONU Mujeres y ACNUDH (2013). Realizing Women's rights to land and other productive resources, Organización de las Naciones Unidas.
- Pu, X. (2019). *Rebranding China: Contested Status Signalling in the Changing Global Order*, Palo Alto, CA, Stanford University Press.
- Qiao Peng. (2024). Confucius Institute's Role in Chinese Language Development in Indonesia: A Site Study at State University of Malang, *Open Journal of Social Sciences*, Vol.12 No.2. 31-46. doi: 10.4236/jss.2024.122003.
- Red Gubernamental China, (2021). Programa para el Desarrollo de la Mujer China, 2021-2030.
- Repnikova, M. (2022). *Chinese Soft Power, Elements in Global China*, Cambridge University Press.
- Sahlins, M. (2018). Confucius Institute: Academic Malware and Cold Warfare, www.insidehighered.com/views/2018/07/26/confucius-institutes-function-propaganda-arms-chinese-government-opinion
- Shambaugh, D. (2015). China's Soft-Power Push: The Search for Respect. *Foreign Affairs* 94 (4). pp. 99-107.
- Soong C.-L. (1972). Women's Liberation in China, *Beijing Review*, No. 6, p. 11.
- Stacey, J. (1983). *Patriarchy and Socialist Revolution in China*, Berkeley: University of California Press.
- Wang, H. (1993). 'Cultural Soft Power as National Strength' [作为国家实力的文化软实力] (*Zuo Wei Guojia Shili de Wenhua Ruan quanli*), *Fudan Journal of Social Sciences*, No. 3.

- Wang, Y. (2016). 'The Paradox of Soft Power and Its Chinese Surpass'. [论软实力悖论及其中国超越]. (*Lun ruan shili bei lun qi zhongguo chao yue*) [文化软实力研究] *Wenhua Ruanshili Yanjiu*, 1 (2), pp. 9-17.
- Wang, Z. (2010). Creating a Socialist Feminist Cultural Front Women on China (1949-1966), *The China Quarterly*, No. 204, pp. 827-849, Cambridge University Press.
- Why China needs Soft Power, [为什么中国需要软实力] (*wei shenme zhongguo xuyao ruanshili*) (https://epaper.gmw.cn/gmrb/html/2013-07/26/nw.D110000gmrb_20130726_4-15.htm) Consultado el 18 de diciembre de 2022.
- Xu, Lei y Mingfu Ge. (2016). *Urban Feminine Fashion in China From 1987 to Now*, International Journal of Arts and Commerce, Vol. 5 No. 7. www.ijac.org.uk.
- Xu, S. (2014). 'How do overseas scholars view soft power with Chinese characteristics?' [许少民-海外学者如何看待中国特色的软实力] (*hǎi wài xué zhě rú hé kàn dài zhōng guó tè sè ruǎn shí lì*) (<https://zhidao.baidu.com/question/1637958846959543980.html>)
- Yao, G. (2022). 'Zhejiang Women's Federation promotes high-quality sharing of public services "Women and Children Post Station" allows the masses to enjoy the happiness at home' [姚改改-浙江妇联推进公共服务优质共享“妇儿驿站”让群众享受家门口的幸福], (https://www.women.org.cn/art/2022/11/18/art_20_171058.html), Consultado el 13 de agosto de 2023).
- Zhan, C. y Lu, M. (2019). "The Predicament and Optimisation of Teaching Chinese to Speakers of Other Languages in Confucius Institute", [孔子学院汉语国际教育的困境与优化分析]. (*Kongzi xueyuan hanyu guoji jiaoyu de kunjing yu youhua fenxi*). *Xiandai Jiaoyu Luncong* [现代教育论丛], 230 (6), pp. 60-8.

Notas Finales

1- Citado en https://epaper.gmw.cn/gmrb/html/2013-07/26/nw.D110000gmrb_20130726_4-15.htm. Consultado el 16 de febrero de 2024.

2- Citado en <https://www.workeren.cn/255/201907/09/190709111352331.shtml>. Consultado el 16 de febrero de 2024.

3- Véase su sitio web: <http://en.cfpa.org.cn>.

4- <http://en.cfpa.org.cn/index.php?file=article&cmd=show&artid=242>

5- Los cinco principios de coexistencia pacífica son: respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos de la otra parte, igualdad y cooperación en beneficio mutuo y coexistencia pacífica.

Cuando la sociedad civil se enfrenta a la China global

Desafíos y oportunidades de la acción transnacional de la sociedad civil en materia de género en los proyectos de infraestructura respaldados por China en el Sur Global

Por **Laura Trajber Waisbich**



Introducción

«Si China está cancelando 103 centrales de carbón en su país por motivos medioambientales y sanitarios, ¿por qué vamos a creer que podemos tener centrales de carbón en África y hacer que funcione?»¹ Esta provocadora pregunta la publicó Omar Elmawi, un abogado y activista keniano, en 2018 en Twitter. En ese momento, Elmawi y sus colegas estaban esperando una sentencia judicial para suspender la construcción de una central eléctrica de carbón respaldada por China en Lamu, Kenia. Como muestra el tuit, mientras impugnaban el proyecto ante los tribunales kenianos, activistas como Elmawi no ignoraban el papel de China en él.

El modo en que los grupos de la sociedad civil se comprometen con los proyectos respaldados por China en el Sur Global y se oponen a ellos sigue siendo una dimensión poco estudiada de la política de la China Global. Se sabe aún menos sobre cómo el activismo liderado por mujeres y las consideraciones de género encajan en las formas cambiantes de activismo de la sociedad civil a ese respecto. Este documento contribuye a colmar estas lagunas, ya que vuelve a examinar casos emblemáticos de impugnación transnacional por parte de la sociedad civil, de proyectos de infraestructura energética a gran escala respaldados por China (financiados, construidos o ambas cosas) en otros países en desarrollo, citando ejemplos del Sudeste Asiático y África Oriental. Los casos revisados son dos campañas contra la energía hidroeléctrica en la cuenca del Mekong (contra la represa de Myitsone en Myanmar y la represa de Cheay Areng en Camboya) y una campaña contra la energía del carbón en Lamu, Kenia. Estas movilizaciones de la década de 2010 consiguieron detener los proyectos antes de que se pusieran en marcha, ya que la oposición de la sociedad civil surgió de la preocupación compartida por los posibles efectos negativos sobre las poblaciones locales y el medio ambiente. Estas campañas fueron elegidas para el presente documento debido a su caracterización en la literatura como instancias «excepcionalmente positivas» y «exitosas» de movilización transnacional de la sociedad civil (Kirchherr 2018; Yeophantong 2020; Chheat 2022), que no solo lograron los objetivos que se habían trazado, sino que también contribuyeron a cambiar las políticas y las prácticas empresariales de China relacionadas con las inversiones de energía extranjeras responsables desde entonces (Tang 2015). Al reconstruir cómo surgieron estas campañas, las principales cuestiones a las que se dio prioridad, y cómo se tuvieron en cuenta en ellas las consideraciones de género, el documento no sólo complementa un creciente corpus de investigación sobre el impacto de género, social y medioambiental de la China Global, sino que también contribuye a la generación de conocimientos y al aprendizaje sobre el activismo de la sociedad civil en relación con las iniciativas de desarrollo chinas en el Sur Global.

Este esfuerzo de reconstrucción se basa principalmente en el análisis documental (revisión de materiales, bibliografía y medios de comunicación), triangulada posteriormente con diez entrevistas semiestructuradas e informales, en su mayoría para captar las perspectivas de informantes clave de China. Este muestreo intencionado de informantes clave se centró en representantes de la sociedad civil y del mundo académico con información profunda sobre las campañas, las cuestiones de género o las iniciativas y las inversiones chinas para el desarrollo en el extranjero en estas regiones. A través de los medios de comunicación y de la revisión bibliográfica se recogieron las opiniones de otras partes interesadas (lo que incluye agentes gubernamentales y empresariales). Las entrevistas se realizaron entre 2018 y 2023, en persona en China y a distancia. La gran mayoría de informantes clave son nativos de China y se trata principalmente de mujeres. Los datos de las entrevistas se anonimizaron para mantener la confidencialidad.

El resto del documento se estructura de la siguiente manera: La primera sección presenta los contornos de la movilización de la sociedad civil en el contexto de la estrategia global de China. En la segunda sección se examinan los casos de movilización seleccionados y se destacan algunas características transversales. La tercera sección se centra en los puntos ciegos de las campañas supuestamente exitosas, incluida la invisibilidad de las cuestiones de género. La última sección ofrece algunas reflexiones finales relevantes para la defensa de los derechos.

1. Monitoreo de la China global: La movilización social en la cooperación de China para el desarrollo

Mucho se ha dicho sobre el ascenso de China como actor para el desarrollo mundial en medio del resurgimiento de la cooperación para el desarrollo Sur-Sur (CSS) en la década de 2000 (Mawdsley 2012; Gu et al. 2016). Surgieron acalorados debates sobre si los «proveedores del Sur» (incluidos China, Brasil, India, México, Turquía y otros países) y sus nuevos enfoques de cooperación para el desarrollo (a través de la cooperación técnica, los intercambios de políticas y conocimientos, la financiación para el desarrollo y las inversiones) podrían transformar los paradigmas de ayuda existentes liderados por el Norte y por Occidente. Aunque la investigación sobre la cooperación para el desarrollo Sur-Sur se expandió rápidamente, gran parte del debate estaba y sigue estando impregnado de narrativas simplistas cargadas de valores sobre el papel de los países del Sur en el desarrollo mundial (Fourie et al. 2019).

Los grupos de la sociedad civil del Sur Global, incluidos grupos de defensa de base y profesionales, personas de la academia independientes y periodistas, son actores importantes en la producción de conocimientos en el territorio sobre las iniciativas de cooperación para el desarrollo Sur-Sur, así como en su participación en ellas (Pomeroy et al. 2016; Shipton y Dauvergne 2021). En la última década, su compromiso ha ofrecido perspectivas fundamentadas, matizadas y alternativas sobre la formulación de políticas, las prácticas y el impacto de la cooperación para el desarrollo liderada por el Sur, desafiando tanto los relatos oficiales excesivamente positivos presentados por los gobiernos del Sur sobre las relaciones en las que «todos ganan» (que entonces es más que una ayuda) como los relatos excesivamente despectivos que plagan los medios de comunicación y los círculos políticos occidentales (Waisbich 2021a).

Basados tanto en grandes proveedores del Sur (como China, Brasil e India) como en otros países en desarrollo donde se exponen proyectos, estos movimientos de monitoreo de la cooperación para el desarrollo Sur-Sur, como los llamo, se expandieron durante la década de 2010 (Waisbich 2021b). Sin embargo, en los últimos años, gran parte de su atención se ha centrado en el monitoreo de la China global (Shieh 2022; Waisbich 2022). La atención y la preocupación por la huella de China responden, en primer lugar, a su papel protagonista en la construcción y financiación de grandes infraestructuras, una modalidad de cooperación para el desarrollo que tradicionalmente galvaniza la movilización social debido a sus impactos socioambientales percibidos y/o promulgados (Waisbich 2021b) y, en segundo lugar, a la política exterior cada vez más asertiva de China y a su papel cada vez más importante en el desarrollo global a través de la cooperación y la inversión bilaterales, y de iniciativas multilaterales como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) y la Iniciativa de Desarrollo Global (GDI, por sus siglas en inglés). En el contexto de estos movimientos de monitoreo emergentes, cuestiones como las condiciones laborales, la gobernanza, la corrupción y la degradación del medioambiente se han debatido ampliamente en los intercambios para el desarrollo de China con el Sur Global (Mohan 2014; Yeophantong 2020; Amar et al. 2022). Sin embargo, comparativamente, las cuestiones de género se han examinado menos, tanto en los círculos académicos y políticos como en los grupos de la sociedad civil (Cai y Li 2021).

El monitoreo de China Global por parte de la sociedad civil puede adoptar múltiples formas, desde la movilización de base hasta la defensa de políticas, las campañas relacionadas con proyectos y la producción e informes de conocimientos independientes. La movilización puede desarrollarse tanto dentro de China (dirigida

por organizaciones chinas o con sede en ese país; véase la sección tres para una caracterización más detallada de las mismas) como fuera de China, en otros países en desarrollo y en el Norte Global, donde se encuentran muchos organismos de control tradicionales de la cooperación para el desarrollo. A menudo, el monitoreo se basa en redes de activismo transnacional (Keck y Sikkink, 1998) que reúnen a representantes de organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, personas de la academia y periodistas que se unen en torno a «cuestiones de principios» específicas (Guarnizo y Smith, 1998). Por un lado, los movimientos de monitoreo de la cooperación para el desarrollo Sur-Sur emulan las redes y los recursos existentes (a menudo dirigidos por los países del Norte) disponibles para la labor de defensa de los intereses de los «de adentro» y los «de afuera» en relación con las iniciativas de cooperación para el desarrollo y la construcción de infraestructuras (Fox y Brown 1998). Por otro lado, los grupos que monitorean a las potencias emergentes, incluida China, también innovan mediante la elaboración de nuevas estrategias y repertorios de movilización adecuados a las particularidades de las iniciativas de cooperación para el desarrollo lideradas por el Sur. Cada vez más, descifrar a China e implicar a los actores y las instituciones chinos en sus propios términos se ha convertido en un factor crucial para el éxito de la movilización de la sociedad civil, con el fin de comprometerse con los proyectos de infraestructura respaldados por dicho país, intentar revisarlos e incluso detenerlos (Waisbich 2022).

2. Impugnación de los proyectos de energía respaldados por China en el Sudeste Asiático y África Oriental

China es actualmente el principal financiador bilateral de infraestructuras energéticas en el Sur Global, incluidas represas hidroeléctricas, centrales eléctricas de carbón, oleoductos y gasoductos, y energías renovables como plantas solares y eólicas. Las inversiones en infraestructuras energéticas también figuran en la mayoría de los proyectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Zhou et al. 2022). Los proyectos de energía a gran escala son importantes para el desenvolvimiento socioeconómico de los países en desarrollo, pero también son fuentes tradicionales de descontento debido a la desigual distribución de sus costos y beneficios (Tan-Mullins et al. 2017). Las comunidades locales soportan desproporcionadamente los costos socioambientales. Los grandes proyectos de infraestructuras también afectan de manera diferente a las mujeres, ya que impactan en sus derechos, medios de vida y salud, y repercuten en las desigualdades y la violencia de género (Castañeda Carney et al. 2020). En los últimos

años ha aumentado la presión sobre los financiadores internacionales de grandes proyectos de energía, como China, para que equilibren los imperativos económicos con la garantía de un futuro equitativo, justo y sostenible en la actual triple crisis planetaria (clima, biodiversidad y contaminación).

Esta sección examina casos anteriores de movilización de la sociedad civil para detener grandes proyectos de infraestructura energética respaldados por China en el Sudeste Asiático y en África Oriental. El carácter polémico de estos proyectos en el extranjero pone de manifiesto no sólo las dificultades para hacer que la visión del presidente Xi Jinping de la civilización ecológica y la prosperidad común sean parte integrante de lo que China hace en el exterior, sino también de las múltiples disputas sobre qué es el desarrollo y cómo debe buscarse.

El desafío de la energía hidroeléctrica en la región del Mekong: el caso de las represas de Myitsone y Cheay Areng

Entre 2006 y 2017, China participó en el cuarenta y uno por ciento de las grandes instalaciones hidroeléctricas del Sudeste Asiático (Middleton 2022). En la cuenca del Mekong, desde la década de 2000 ha habido un boom de construcción de represas hidroeléctricas (Kirchherr 2018) con financiación de países del Sur como China y Corea en un contexto de disminución de la financiación de donantes bilaterales y multilaterales como el Banco Mundial (Tan Mullins et al. 2017). A pesar de la creciente interdependencia asimétrica entre China y sus socios regionales, los gobiernos nacionales acogieron con satisfacción esta fuente alternativa de capital con menos condiciones, incluidas las restricciones socioambientales más débiles para los prestatarios (Laporte 2017; Gong 2021). Mientras tanto, la construcción de las grandes represas en el Mekong enfrentó una importante oposición de la sociedad civil tanto dentro de los países como a nivel regional (Kirchherr 2018; Yeophantong 2020; The Rupture Project 2022).

La represa de Myitsone se anunció en 2006 como una iniciativa bilateral entre China y Myanmar con actores chinos como financiadores y contratistas. La central iba a construirse sobre el río más largo de Myanmar, el Ayeyarwady, en el estado de Kachin (cerca de la provincia china de Yunnan). Financiada por el Banco de Exportación e Importación de China (CHEXIM), la central funcionaría a través de una empresa mixta, la Upstream Ayeyarwady Confluence Basin Hydropower Co., Ltd. La empresa estatal China Power Investment (CPI) poseería el ochenta por ciento de sus acciones. Los trabajos previos a la construcción comenzaron en 2009, pero rápidamente enfrentaron la resistencia de la sociedad civil.

El rechazo tuvo lugar inicialmente a nivel local, liderado por el pueblo kachin, a través de cartas públicas, panfletos y bombardeos cerca del emplazamiento del proyecto. La oposición creció a partir de 2010 y se convirtió en una movilización popular nacional para suspender la construcción de la represa bajo el paraguas de la campaña «Salvemos el Ayeyarwady», que reunió a activistas medioambientales, personas de las ciencias, historiadores y artistas. Aung San Suu Kyi, icono de la democracia en Myanmar, se sumó a la campaña. Los principales temas de controversia giraban en torno al impacto medioambiental y social sobre el pueblo kachin y la comunidad río abajo del Ayeyarwady (incluido el desplazamiento y reasentamiento de unas 12.000 personas) junto con mayores preocupaciones relacionadas con el río y el patrimonio cultural nacional (Chan 2017; Kirchherr 2018). Liderada por organizaciones de Myanmar, como la Red de Ríos de Birmania, la movilización contra las represas también recibió atención y apoyo internacionales. Organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales como International Rivers desempeñaron un papel complementario pero importante, por ejemplo, al poner en primer plano la mala gestión en los estudios de evaluación del impacto ambiental (Gong 2021).

En junio de 2011 estalló una guerra civil en Kachin, y el entonces presidente Thein Sein anunció la suspensión del proyecto, en contra de la voluntad de China. Esto llevó al Gobierno chino y a la CPI a intensificar esfuerzos para convencer al gobierno de Myanmar de que reanudara el proyecto, incluso mediante campañas de relaciones públicas e invitaciones a las partes interesadas no gubernamentales de Myanmar (incluidas organizaciones de la sociedad civil, periodistas, partidos de la oposición y representantes de Kachin) a visitar China (Mogensen 2017; Chan 2017; Gong 2021). La Red de ONG chinas para los Intercambios Internacionales (CNIE, por sus siglas en inglés), una organización creada por el Comité Central del Partido Comunista Chino, organizó eventos interpersonales en China (Hsu 2017; MFA/PRC 2012).²

El Instituto global del medio ambiente (GEI-Global Environmental Institute), con sede en Beijing, también se involucró, mediante la formación de funcionarios de Myanmar, la organización de reuniones a puertas cerradas con diferentes partes interesadas tras la suspensión del proyecto y la colaboración con el contratista chino, CPI, para investigar los impactos socioambientales y la gestión si se fuera a reanudar la construcción de la represa (GEI 2015; Ji y Zhang 2016; Yeophantong 2020). Mientras que tanto la CNIE como el GEI desempeñaron diferentes papeles de «diplomacia ciudadana» y asesoramiento técnico experto en estrecho diálogo con el Estado chino (Tang 2015; Yeophantong 2020), otras organizaciones chinas, como el grupo ecologista Green Watershed, con sede en Yunnan, tomaron un camino diferente. Con

el fin de «promover el desarrollo sostenible de las inversiones chinas en el extranjero» (Yu 2012), Green Watershed realizó su propio viaje de estudios a Myanmar para monitorear *in situ* los proyectos de inversión chinos. Su visita pretendía también poner en contacto a los actores chinos y de Myanmar, generar conocimientos sobre el impacto de los proyectos y escuchar a las distintas partes interesadas sobre el terreno. Aun así, a pesar de los esfuerzos diplomáticos y para-diplomáticos chinos, la construcción de la represa nunca se reanudó.

En cuanto a Cheay Areng, estaba previsto construir la central hidroeléctrica en las montañas protegidas Cardamom de Camboya, una zona rica en biodiversidad, habitada mayoritariamente por comunidades chong y jemer. El Banco de Exportación e Importación de China (CHEXIM) consiguió la financiación del proyecto y la construcción pasó a manos de una serie de empresas chinas (China Southern Power Grid, China Guodian y Sinohydro). La construcción se aceleró hacia 2013 pero encontró resistencia local, ya que la represa desplazaría a 1.500 personas que vivían de la agricultura, la pesca y la recolección de productos forestales (Hensengerth 2017). Las comunidades afectadas rechazaron las indemnizaciones y lanzaron una campaña para detener el proyecto. Los principales temas de disputa giraban en torno al daño medioambiental, al impacto sobre los medios de vida tradicionales y al bienestar espiritual de las comunidades locales. La resistencia local contó con el apoyo de una red de monjes disidentes organizados en la Red Independiente de Monjes por la Justicia Social, así como de otras organizaciones camboyanas (como la Red Juvenil Camboyana, el Grupo Jurídico Samreth, Mother Nature Cambodia, Rivers Coalition in Cambodia y 3S River Protection Network). También participaron grupos ecologistas internacionales (como International Rivers, Earth Rights International y Conservation International) (Yeophantong 2020; Chheat 2022).³ En 2015, los activistas presentaron una queja al relator especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en Camboya, que se centraba principalmente en los riesgos medioambientales del proyecto y las violaciones de los derechos de los pueblos indígenas. También planteaban problemas sociales y de género, como el impacto desproporcionado sobre las mujeres, tradicionalmente responsables de actividades como recoger agua y cultivar alimentos.⁴ En febrero de 2015, el primer ministro Hun Sen suspendió la construcción de la represa y, en 2017, el proyecto quedó en suspenso indefinidamente. Nunca se reanudó.

Estas dos campañas contra las represas presentan puntos en común: ambas combinaban lo que quienes estudian los movimientos sociales denominan «ecologismo de los pobres» (Martinez-Alier, 2014) con iniciativas de defensa nacionales y

transnacionales dirigidas por ONG (presentadas previamente). La movilización fue impulsada por las poblaciones locales privadas de derechos, a menudo indígenas, que defendían la conservación de la naturaleza frente a las empresas y el Estado. Sus reivindicaciones giraban en torno a cuestiones de justicia medioambiental y social, como el reconocimiento, la participación y otras consideraciones de derechos humanos. Tanto en Myanmar como en Camboya, la movilización comunitaria se produjo porque el país anfitrión y el gobierno chino no adoptaron salvaguardias socioambientales y de derechos humanos adaptadas al contexto para evitar que se produjeran daños desproporcionados en las comunidades locales. La movilización local se expandió entonces, primero a escala nacional y luego internacional, y se hizo cada vez más hincapié en las cuestiones medioambientales.

La política nacional desempeñó un papel crucial. Los proyectos se cancelaron porque los activistas consiguieron poner en tela de juicio la conveniencia de construir grandes represas en hábitats críticos, zonas protegidas y tierras indígenas, introduciendo sus reivindicaciones en escenarios políticos ya de por sí volátiles. En ambos casos, las luchas locales se convirtieron en luchas nacionales y llevaron la disputa de los márgenes al centro de la política nacional. Actores internacionales, empezando por los regionales, también desempeñaron un papel importante al ayudar a activistas nacionales (por ejemplo, en la movilización legal) y al dar a conocer sus reivindicaciones a públicos externos. Entre los actores regionales e internacionales que se unieron abiertamente a las campañas se encuentran grupos no gubernamentales de países vecinos, como la coalición regional Save the Mekong, y ONG internacionales (ONGI), como International Rivers.

En ambos casos, los activistas que dirigían las campañas internacionales no hicieron mucho hincapié en el aspecto del financiador y constructor chino y recurrieron poco a los foros con sede en China en su movilización jurídica y de defensa. Esta elección táctica refleja una percepción compartida de que los financiadores y contratistas chinos son difíciles de influenciar (Cheathh 2022; Laporte 2017). Esto se debe, en primer lugar, a la naturaleza amplia y voluntaria de las directrices existentes en China para las empresas y el sector financiero en las inversiones en el extranjero; en segundo lugar, a la deferencia de China hacia los sistemas del país anfitrión, junto con la insuficiencia de las normas del país de origen (es decir, China) para el impacto de la energía hidroeléctrica en las comunidades locales; y, en tercer lugar, a las políticas de China centradas en los esfuerzos filantrópicos en lugar de la resolución de conflictos, junto con las lagunas generales en la aplicación de políticas sobre el terreno (Garzón 2018 [2014]; Tang 2015; Tan-Mullins et al. 2017; Cai et al. 2017; Gong 2021). El

hecho de que, comparativamente, los activistas prestaran menos atención a moldear el comportamiento de los actores chinos no es ajeno a que organizaciones chinas (como CNIE, GEI o Green Watershed) no se unieran abiertamente a los esfuerzos por detener los proyectos, a pesar de haberse implicado en ambos casos en sus propios términos.

Por último, la cuestión del impacto de género no ocupó un lugar destacado en estas campañas transnacionales contra las represas, que se centraron en cambio en la protección del medio ambiente y la vida marina y en los derechos y desplazamientos de las comunidades. Según las personas entrevistadas -y familiarizadas con la región- aunque las preocupaciones en materia de género no están completamente ausentes de la movilización de la sociedad civil relacionada con la energía hidroeléctrica en el Mekong -ni de las evaluaciones de riesgos gubernamentales y empresariales, lo que impacta en las acciones de mitigación-, rara vez se señalan o se tratan de forma exhaustiva.⁵ Volveré sobre este punto más adelante.

El desafío de los combustibles fósiles en Kenia: el caso de la central de carbón de Lamu

En septiembre de 2021, Xi Jinping anunció que China dejaría de financiar centrales eléctricas de carbón en el extranjero como muestra del compromiso global del país en la lucha contra el cambio climático. Para abril de 2022, se habían archivado o cancelado quince proyectos de centrales de carbón en el extranjero. Aunque persisten las incertidumbres sobre los proyectos que ya están en fase de preconstrucción, sobre las centrales que se construyen específicamente para abastecer a zonas industriales y sobre la retirada de las centrales ya financiadas (Clark et al. 2022), las constructoras estatales empezaron a retirarse de los proyectos de carbón y a estudiar la ampliación de las inversiones en energías renovables (Chen y Shen 2022).

Sin embargo, unos años antes de la promesa de Xi, China se involucró en un controvertido proyecto relacionado con el carbón en África Oriental que se detuvo debido a la fuerte oposición de la sociedad civil. En 2014, el Gobierno keniano lanzó un proyecto para construir la primera central de carbón de la historia de Kenia en el condado de Lamu, cerca de su frontera con Somalia, cuya licitación fue ganada por un consorcio de empresas de energía kenianas y chinas, liderado por Amu Power Company. El Banco Comercial Industrial de China (ICBC, por sus siglas en inglés) financiaría el sesenta por ciento del proyecto, junto con otros financiadores internacionales, como el Banco Africano de Desarrollo (BAfD). Se había previsto que la construcción de la central de carbón se realizaría cerca de un lugar declarado Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la

Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en una zona costera de manglares de gran importancia ecológica, y comenzaría en diciembre de 2015. Pero a mediados de 2016 ya sufría retrasos y una intensa movilización internacional. En 2019, el proyecto se suspendió a raíz de una sentencia judicial.

Un grupo de organizaciones con sede en Lamu, Save Lamu, Musulmanes por los Derechos Humanos – Muhuri, y el Grupo de Autoayuda de Agricultores Kwasasi Mvunjeni, encabezaron la movilización junto con organizaciones nacionales más grandes, como el Instituto Katiba, 350 Kenia y deCOALonize. Las mayores organizaciones de Kenia dieron un lugar central a las preocupaciones de la comunidad por el medio ambiente y la tierra, así como por los medios de subsistencia, la cultura y la salud, y los agentes internacionales de África y de otros continentes, incluidas ONG internacionales y regionales de medio ambiente y desarrollo (como Natural Justice, Greenpeace, Accountability Counsel y Heinrich Böll Stiftung) y entidades de las Naciones Unidas, como la UNESCO y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), las amplificaron. Estas diversas voces se unieron en su oposición común a la energía del carbón y en la promoción de futuros de energía y desarrollo alternativos, justos y sostenibles en Kenia y África Oriental (PNUMA 2018; Zhu 2020).

Los relatos de las protestas callejeras iniciales en Lamu destacan el papel desempeñado por las mujeres de allí en el liderazgo de la oposición local a la planta y al carbón en general (Save Lamu 2018; EJAAtlas s.f.; Patel 2021). Sin embargo, la atención al impacto de género y la participación de los grupos de mujeres se hicieron cada vez menos visibles en los esfuerzos de campaña a medida que la movilización se expandía. El debilitamiento de las cuestiones de género en ámbitos más externos no impidió que las mujeres de Lamu se movilizaran y plantearan sus preocupaciones específicas, por ejemplo, a través de talleres nacionales y regionales facilitados por organizaciones como 350Africa.org y WoMin (350Africa.org 2017). No se encontraron pruebas de la participación abierta de la sociedad civil china o con sede en China en la campaña contra este proyecto, pero las personas expertas entrevistadas creen que algunos actores chinos y con sede en China sí llevaron a cabo cierto grado de diplomacia discreta o encubierta y esfuerzos de incidencia mediante la colaboración, tras bastidores, en la redacción de cartas y otro material de referencia para ayudar en la labor de incidencia internacional. Organizaciones como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF-World Wildlife Fund) de China, por ejemplo, ya habían participado, aunque desde lejos, en el monitoreo de las inversiones chinas en Lamu, aparte de la central eléctrica de carbón, en lo que se conoce como el Proyecto del Corredor de

Transporte Puerto Lamu-Sudán del Sur-Etiopía (LAPSSSET) (Le 2016; Waisbich 2021b).⁶ La controversia de Lamu también recibió cobertura de periodistas y activistas chinos independientes en medios que informan sobre la China global, como *China Dialogue* y el blog *Panda Paw Dragon Claw*.⁷

Los activistas combinaron la promoción de políticas y las estrategias jurídicas dirigidas al gobierno keniano, así como a las partes interesadas chinas (incluidas la embajada china y el Banco Comercial Industrial de China) y a otros financiadores.⁸ En 2016, las organizaciones interpusieron una demanda ante el Tribunal Nacional de Medio Ambiente de Kenia contra la Autoridad Nacional de Gestión Medioambiental de Kenia y Amu Power por violar los requisitos de la licencia de evaluación del impacto medioambiental y social. En 2019, los jueces kenianos revocaron la licencia de Amu Power para construir la central y, tras la creciente presión de los grupos ecologistas, el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) se retiró, lo que paralizó el proyecto. En 2020, el ICBC también se retiró. El caso está actualmente en apelación. Las gestiones por parte de activistas ante la misión diplomática china en Nairobi fueron infructuosas en los primeros días, pero se consiguió una reunión con el embajador chino después de la sentencia del tribunal. En ese momento, el embajador expresó su malestar personal con el hecho de respaldar un proyecto de carbón, mientras que las personas activistas reiteraron que no se estaban «oponiendo al desarrollo», sino más bien que estaban «presionando por un desarrollo que fuera sostenible y no perjudicara a la población de Lamu y a los kenianos en general» (Save Lamu 2019). También reiteraron que China era bienvenida a invertir en opciones de energía renovable (incluidas la eólica y la solar, entre otras) (ibid).

Al igual que las campañas en el Mekong, la movilización contra la central de carbón de Lamu consiguió detener un proyecto de infraestructura energética respaldado por China. El éxito en Lamu se debió principalmente al papel de participantes e instituciones nacionales del país anfitrión (esto es, activistas con sede en Kenia y tribunales nacionales) a la hora de impugnar un proyecto social y medioambientalmente controvertido y arriesgado y obligar a los agentes gubernamentales y empresariales, algunos de ellos chinos, a reconsiderar los planes de inversión y las prioridades políticas. El caso de Lamu también se caracteriza por un mayor compromiso de participantes multilaterales, incluidas instituciones de cofinanciación del BAfD y organismos especializados de la ONU. Su participación proporcionó a los grupos kenianos puntos de presión adicionales para el activismo transnacional, además de los relacionados con China (Waisbich 2021b). Las personas activistas kenianas impugnaron el proyecto principalmente por motivos medioambientales, y se dirigieron con firmeza a ámbitos nacionales

(donde encontraron espacio para actuar), al tiempo que trataban de influir en los financiadores internacionales (incluida China). Por último, este caso ilustra otra movilización que consiguió detener un gran proyecto de infraestructura energética que no contaba con una estrategia visible de defensa relacionada con el impacto de género ni dependía abiertamente de la participación de organizaciones de la sociedad civil chinas o con sede en China.

3. Análisis de los puntos ciegos en campañas por lo demás exitosas

Una vez revisadas las movilizaciones emblemáticas de la sociedad civil en distintos sectores de la energía y regiones, en esta sección se analizan dos puntos ciegos de estas campañas, por lo demás exitosas: la consideración de las cuestiones de género y la participación de organizaciones chinas y con sede en China. El análisis de estos puntos ciegos es importante para quienes procuran acabar con la invisibilidad de las cuestiones de género en el activismo transnacional relacionado con China Global, así como para involucrar más voces chinas en futuras conversaciones sobre su participación en grandes proyectos de infraestructura energética en el Sur Global.

Ceguera de género

La ceguera de género es una característica común en los casos analizados en este documento, a pesar de la participación activa de mujeres militantes y organizaciones de mujeres en la oposición y movilización locales contra los proyectos propuestos (una característica que también se encuentra en la resistencia de las comunidades indígenas contra los proyectos extractivos respaldados por China en América Latina, véase Amar et al. 2022). Las cuestiones de género eran marginales, o incluso invisibles, en las preocupaciones y las narrativas articuladas de manera transnacional por las personas activistas en relación con la naturaleza problemática de los grandes proyectos de infraestructura energética respaldados por China. A menudo, el impacto medioambiental era lo que más estimulaba. Algunas cuestiones sociales y de derechos humanos, como la cultura, los medios de subsistencia y la salud estaban presentes, pero ocupaban un lugar menos central en la forma como las personas activistas enmarcaban su oposición a los proyectos. Por otra parte, las cuestiones de género, incluido el impacto específico y diferenciado de los proyectos propuestos sobre las mujeres y las consideraciones más generales sobre la desigualdad de género, se pasaron por alto o se minimizaron en gran medida.

En lugar de ser exclusivas de las campañas mencionadas, que se centraron en proyectos específicos y estuvieron dirigidas fuertemente a los gobiernos anfitriones, las consideraciones de género son igualmente invisibles en los esfuerzos de defensa transnacionales dirigidos a las partes interesadas chinas.⁹ Un ejemplo de ello es una carta de 2020, firmada por más de 260 organizaciones de todo el mundo, en la que se pide a China que garantice que la ayuda financiera contra el COVID-19 se asigne a proyectos de la BRI de «alta calidad» y no de «alto riesgo». Al definir los proyectos de riesgo, los firmantes hacen hincapié en el impacto directo sobre el medio ambiente, las comunidades y los medios de vida locales, así como en el daño y la destrucción de «ecosistemas forestales, marinos, desérticos, fluviales u otros ecosistemas cada vez más frágiles y que permanecen intactos, y de las personas que dependen de ellos». Aunque no cabe duda de que la preocupación por las personas está presente, la carta no incluye recomendaciones específicas relacionadas con las mujeres y las cuestiones de género. De la lista de sesenta proyectos problemáticos seleccionados, sólo uno (una iniciativa sobre el aceite de palma en Camerún) menciona explícitamente limitaciones específicas a los derechos y los medios de vida de las mujeres.¹⁰

Cuando se yuxtaponen, las campañas de proyectos específicos y los esfuerzos de promoción de políticas revelan un patrón de movilización más amplio para involucrar a las partes interesadas chinas en cuestiones medioambientales, apelando al creciente corpus de «derecho indicativo»¹¹ de China en la materia. Esto incluye compromisos, iniciativas, instrumentos de financiación, políticas y normativas como la BRI Verde y las Directrices de Desarrollo Verde 2021 para la Inversión y Cooperación en el Extranjero.¹² Sin duda, quienes se movilizan tanto fuera como dentro de China se apoyan estratégicamente en (y contribuyen a ampliar) el espacio político existente para las cuestiones medioambientales y climáticas (Waisbich 2022) aunque, al hacerlo, contribuyen involuntariamente a marginar las cuestiones sociales y de género. En los párrafos siguientes se analiza más a fondo esta trampa a través del examen de los contornos de la movilización de los grupos chinos y con sede en China en la China Global.

El concepto de sociedad civil es un tema ampliamente debatido en todo el mundo. La legislación china define tres tipos de organizaciones de la sociedad civil (a menudo denominadas organizaciones sociales, *shehui tuanti*): asociaciones sociales, instituciones cívicas no empresariales y fundaciones. Sin embargo, desde un punto de vista sociológico, en China se pueden encontrar otros tipos de organizaciones, como grupos de base, ONG gubernamentales, grupos de reflexión y ONG internacionales con oficinas en China. En este documento utilizo el término «organizaciones chinas y

con sede en China» para referirme a este variado grupo de organizaciones que operan en China y se relacionan con la China Global. Dentro de esta amplia categoría se encuentran organizaciones sociales no solo con diferentes ámbitos de especialización e identidades, sino también con diferentes estatutos jurídicos en China (esto es, algunas se han registrado formalmente con arreglo a la Ley de Beneficencia de 2016 y otras no) y, por tanto, con diferentes relaciones con el Partido Comunista Chino (PCCh) y el Estado. Esta diversidad las somete a diferentes formas de control estatal y les proporciona distintos niveles de acceso y exposición a la toma de decisiones políticas y empresariales.

Los estudios académicos existentes describen a la mayoría de las organizaciones sociales chinas como apolíticas, sobre todo como organizaciones de servicios. Sin embargo, en China hay organizaciones sociales que realizan labores de investigación, movilización e incidencia en políticas, muchas de ellas sobre cuestiones medioambientales (Ho y Edmonds, 2008; Tian y Chuang, 2022). A pesar de la creciente presión sobre las organizaciones sociales en la última década (Deane 2021), las cuestiones medioambientales se han considerado algo «más seguras» para la movilización de base, el trabajo de incidencia y el periodismo en comparación con los derechos humanos y las cuestiones de género (Repnikova 2022). Esto es cierto tanto para la movilización y la información sobre cuestiones medioambientales nacionales como la contaminación y la conservación, como para abordar la huella medioambiental de la China global (Waisbich 2022).

Tanto en el ámbito nacional como en los asuntos relacionados con la China global, el activismo medioambiental se lleva a cabo mediante enfoques en gran medida «no conflictivos», «constructivos» y «centrados en las soluciones» (Ho y Edmonds 2008; Repnikova 2022). Al hacer un monitoreo de la China global, el trabajo centrado en la colaboración de las organizaciones ecologistas chinas se manifiesta al actuar junto a gobiernos y empresas que operan en el extranjero con asuntos y marcos políticamente aceptables. Lo que parece aceptable y aceptado gira en torno a la noción de mejora: perfeccionar los resultados socioambientales de los participantes chinos sobre el terreno, reducir los riesgos financieros y de reputación de los proyectos en el extranjero y mejorar la imagen global de China (Waisbich 2022).

Concretamente, los grupos en China procuran influir en los encargados de la formulación de políticas y en el sector bancario para reforzar las políticas y las normativas socioambientales para las inversiones y la cooperación en el extranjero, así como monitorear los resultados socioambientales sobre el terreno.

De este modo, también «socializan» a las empresas chinas en las normas, buenas prácticas y experiencias internacionales y las apoyan en la mejora de las políticas socioambientales. Para alcanzar estos objetivos, las organizaciones sociales utilizan de forma recurrente el lenguaje financiero-empresarial y corporativo en relación con los riesgos, la reputación, el rendimiento y los negocios responsables. Por ejemplo, GEI describe su trabajo en la represa de Myitsone como «ayudar a establecer una plataforma de comunicación no oficial entre las empresas y el gobierno local, las asociaciones empresariales, las ONG y las comunidades» (Ji y Zhang 2016, 19). El Instituto de Investigación Social (SRI, por sus siglas en inglés), con sede en Beijing, hace una descripción similar de su propia labor de monitoreo de las inversiones de China en Myanmar, al afirmar que contribuye a «promover el desarrollo socialmente responsable de la inversión extranjera directa de China» y ayuda a las partes interesadas chinas y las del país anfitrión a «lograr una situación en la que todos ganen» (Cai et al. 2017, 67). La Fundación Asia, un socio financiero clave para las organizaciones chinas que monitorean la China Global, también adopta un enfoque similar para «apoyar el compromiso global constructivo de China» y «trabajar con socios chinos para tender puentes de entendimiento que fomenten comportamientos responsables con el medio ambiente y una mayor capacidad de cumplimiento» (Fundación Asia 2016).

Aunque este tipo de activismo integrado (Ho y Edmonds, 2008) ha permitido a las organizaciones chinas y con sede en China ampliar su compromiso con la China Global, también conlleva sus propias consecuencias. En primer lugar, las organizaciones actúan, mayormente, con tácticas internas más que externas (o combinando ambas) y, por tanto, se abstienen de expresar abiertamente cuestiones políticamente delicadas y de unirse a formas de movilización confrontativas, incluidas las campañas dirigidas por grupos de la sociedad civil sobre el territorio (como ya se ha mencionado y se discute más adelante). En segundo lugar, aunque «encontrar una forma aceptable de comunicarse con el Gobierno chino y las empresas y organizar diálogos entre las empresas y las partes interesadas» (Cai et al. 2017, 5) y beneficiarse así de una creciente apertura de los actores chinos a las cuestiones socioambientales tiene un valor estratégico, participar en una crítica aceptable a través de un lenguaje centrado en la mejora también tiene consecuencias. Una es caer en lo que Li (2007) caracteriza como “despolitización”, al hacer que las cuestiones sean técnicas.¹³ La otra es ser cooptados o apropiados por quienes desean seguir como hasta el momento.

Las soluciones intermedias son cada vez más visibles para quienes se movilizan en China. En palabras de una de las personas entrevistadas, el activismo medioambiental

sigue siendo «aceptable hasta que se alcanzan ciertos límites».¹⁴ Por un lado, como señalaron dos personas entrevistadas, los que están en China intentan trabajar y actuar «como pueden».¹⁵ De este modo, al despolitizar estratégicamente los asuntos y adoptar un lenguaje favorable a las empresas, los agentes de la sociedad civil han logrado incluir en la agenda las preocupaciones por el bienestar y la dignidad de la comunidad local (Tang, 2015). Por otro lado, sin embargo, al seguir un camino técnico y no confrontativo, las organizaciones acaban invisibilizando las cuestiones abiertamente políticas, incluidas las de género, en sus estrategias de incidencia y diálogo con los funcionarios y las empresas chinas, incluso autocensurándose. Al final, las dimensiones presuntamente más radicales (o, en palabras de las personas entrevistadas, políticamente sensibles)¹⁶ como reasentamientos, conflictos étnicos y género, acaban marginadas o subsumidas en referencias amplias y vagas a cuestiones sociales. Dado que estas cuestiones se consideran más políticas y, por tanto, más difíciles de abordar y promover, las organizaciones chinas se ven atrapadas en una trampa pragmática, o incluso impulsadas por el éxito, que las lleva a trabajar continuamente en los temas más fáciles, como la degradación del medio ambiente, el cambio climático y la descarbonización, precisamente porque se consideran menos políticos y suenan más técnicos y no confrontativos.¹⁷

Un factor que contribuye a la invisibilidad de las cuestiones de género es el escaso número de organizaciones que realizan un monitoreo activo de la China Global dentro del país, la mayoría de las cuales carecen de un enfoque y una experiencia sólidos en materia social y de género. A pesar del creciente número de organizaciones sociales que trabajan en la mitigación de la pobreza (Ji y Zhang, 2016) y monitorean el comportamiento del Estado y las empresas en el extranjero (como se ha visto anteriormente), pocas organizaciones chinas consiguen mantener esta labor internacional. Son aún menos las que llevan a cabo una labor sostenida de incidencia en el papel y la huella de China en el desarrollo mundial, sobre todo en Asia. Las más activas (por ejemplo, GEI, Greenovation Hub, Green Watershed, SRI, WWF, Greenpeace, World Resources Institute, Oxfam Hong Kong y Asia Foundation), además, parecen esforzarse por combinar la influencia en las políticas chinas de financiación del desarrollo ecológico a través del diálogo estratégico con los actores de los sistemas financiero y bancario con el monitoreo de los proyectos de China en el extranjero sobre el terreno, dando a menudo prioridad a lo primero sobre lo segundo.¹⁸ La combinación de estos factores hace que la atención a las cuestiones de género no sea ni sistemática ni exhaustiva.

Según las personas entrevistadas, las cuestiones de género a menudo figuran de manera *ad hoc* y superficial en el trabajo relacionado con la China Global, a veces en

respuesta a un requisito particular de financiación internacional o como resultado de esfuerzos individuales (más que institucionales) para hacer avanzar la agenda.¹⁹ Los grupos en China que colaboran con el gobierno y las empresas en la ejecución de proyectos en el extranjero suelen pensar que aún queda mucho camino por recorrer para incluir la perspectiva de género en los parámetros de responsabilidad social corporativa.²⁰ Por otra parte, las personas expertas que trabajan en cuestiones de género y sexualidad dentro de China se sienten demasiado abrumadas por los problemas internos y limitadas por el control y la represión cada vez mayores del Estado como para involucrarse en acciones de seguimiento de la sociedad civil frente a la estrategia global de China.²¹ Tian y Chuang (2022) sostienen, por ejemplo, que las organizaciones sociales con una labor de género, social y basada en los derechos se vieron sometidas a un mayor control político y más represión en virtud de la Ley de Beneficencia de 2016.²² La nueva normativa también ha afectado a las ONG internacionales con oficinas en China. Las que consiguieron permanecer abiertas redujeron sus operaciones y han acabado con carpetas de proyectos que incluyan, aunque no necesariamente, un puente entre la China Global y las cuestiones de género. La Fundación Ford es una excepción en este sentido, con un trabajo más constante que conecta ambas áreas (Cai y Li 2021). Oxfam Hong Kong también buscó tender puentes entre estas áreas mediante la incorporación de la perspectiva de género en el contexto de los bancos multilaterales dirigidos por China, a saber, el Banco Asiático de Desarrollo de Infraestructuras y el Nuevo Banco de Desarrollo, así como en proyectos regionales para promover cadenas de valor e inversiones del sector privado más responsables e inclusivas dirigidas por China (Tobing-David 2019). Sin embargo, estos intentos de incluir las consideraciones de género en el monitoreo general de la cooperación de China para el desarrollo siguen siendo modestos y requieren una inversión continua en más espacios para que las organizaciones y las personas con experiencia en cuestiones de género colaboren con los grupos más activos en este espacio, a saber, las organizaciones medioambientales, y hagan avanzar esta agenda en China.

Los aliados chinos ausentes

Esto nos lleva al segundo punto ciego: la presencia desigual de organizaciones chinas y con sede en China en las campañas transnacionales abiertamente críticas, y finalmente enfrentadas, sobre los grandes proyectos de infraestructuras dirigidos por China en el extranjero. El panorama descrito aquí muestra a grupos de la sociedad civil de China desempeñando papeles comparativamente menores o más discretos en las pasadas campañas transnacionales relacionadas con las represas en el Mekong y sin

apenas aparecer en la campaña relacionada con el carbón en Kenia. En lugar de que esto sea exclusivo de las campañas que analizamos aquí, esta participación limitada de organizaciones en China en la impugnación transnacional abierta de proyectos dirigidos y financiados por China en otros países en desarrollo parece ser la norma (Waisbich 2022; Shipton y Deauvergne 2022; Shieh 2022).

Reconocer su papel marginal en estas campañas no significa ni restar importancia a las dificultades, comentadas anteriormente, de los grupos en China para movilizarse, ni infravalorar a aquellos que han conseguido encontrar formas aceptables de actuar. Más que indiferencia, a lo largo de la última década las organizaciones en China han conseguido ampliar activamente los límites de lo que es aceptable debatir allí sobre la China global, mediante la expansión de forma lenta pero constante del espacio político existente para señalar y sugerir cambios en el comportamiento gubernamental y empresarial en el extranjero. Al viajar a los lugares de conflicto y comprometerse con participantes locales, las organizaciones chinas y con sede en China han contribuido a generar nuevos debates políticos en el país basados en una visión alternativa y más crítica de la huella de China en la región. Su perspectiva desde China sobre cómo se desarrollaban los proyectos sobre el terreno ayudó a crear conocimiento y conciencia sobre la actuación de las empresas y sus polifacéticos impactos, especialmente en regiones vecinas, como la cuenca del Mekong. Además, sus credenciales, como nativos de China y personas expertas, ayudaron a tender puentes entre las partes interesadas chinas (empresas y misiones diplomáticas) y diversos grupos en los países anfitriones. Al mismo tiempo, vale la pena debatir su ausencia o su compromiso inconstante con los socios sobre el terreno (como en el caso de Lamu, por ejemplo) y el número limitado y la diversidad de las voces de la sociedad civil china en relación con la China Global, en términos más generales. En primer lugar, para comprender los límites de reproducir formas de redes de solidaridad transnacional que dependen de la participación activa y elocuente de grupos radicados en el país financiador y constructor, y, en segundo lugar, para ayudar a informar sobre modelos alternativos de colaboración transnacional en los que participen actores radicados en China en los próximos años. Como se ha señalado, históricamente, las redes transnacionales han sido una pieza central de la manera como los grupos de la sociedad civil de los países anfitriones se movilizaban y desafiaban los grandes proyectos de infraestructuras financiados internacionalmente. Asimismo, en todos los casos estudiados aquí, las redes transnacionales proporcionaron a los grupos locales recursos materiales y simbólicos adicionales para ejercer presión y, en última instancia, negociar con las empresas y los Gobiernos sobre el territorio. El hecho de que China sea el principal financiador y constructor de grandes proyectos de desarrollo exige que los grupos de

la sociedad civil radicados en los países anfitriones ajusten y adapten las estrategias de movilización más allá de limitarse a emular las estrategias tradicionalmente adoptadas para influir en los bancos multilaterales y los financiadores con sede en Occidente. Por lo tanto, si bien es ilógico creer que la movilización puede lograr o logrará mejores resultados para las comunidades locales sin implicar a todas las partes interesadas en los proyectos, incluidos los actores chinos, también es poco práctico suponer que los grupos en China pueden adoptar o adoptarán ciertos tipos de repertorios de resistencia y se unirán a las campañas para detener los proyectos como socios visibles, incluso cuando compartan preocupaciones similares sobre los problemas en el territorio, debido a los costos y los riesgos de impugnar abiertamente los proyectos oficiales. Existen diferentes repertorios de impugnación radical y, como sugirió una de las personas entrevistadas, muchos actores chinos que trabajan en este ámbito «son radicales a su manera».²³ Cada vez hay más pruebas de que las organizaciones y las personas expertas chinas se ponen en contacto con sus pares del Sur Global para que las ayuden a servir de enlace con las empresas chinas sobre el terreno, a influir en las posturas de China en las nuevas organizaciones multilaterales y a informarse sobre las políticas y normativas chinas (Yu 2012; Cai et al. 2017).²⁴ Aunque es posible que estos esfuerzos de ambas partes no siempre se traduzcan en formas sostenidas de colaboración, la abundante información sobre la China Global y el mayor espacio político para que las organizaciones en China participen en ellos, crean nuevas oportunidades para que más voces chinas, incluidas las que tienen experiencia y sensibilidad de género, se sienten a la mesa. Los grupos locales en el territorio necesitan de forma urgente socios chinos para desenvolverse en las especificidades culturales, organizativas, lingüísticas y políticas de los proyectos respaldados por China. Es probable que esta demanda aumente y refleje el apetito de China por el desarrollo mundial.

Conclusión

En este documento se revisó un conjunto de campañas emblemáticas de la sociedad civil que lograron detener polémicos proyectos de infraestructura de energía (financiados y construidos) con apoyo chino en el Sudeste Asiático y África Oriental. Desde el punto de vista de la movilización social, se analizaron los principales marcos, estrategias, dinámicas organizativas e impulsores de su éxito a la hora de detener proyectos antes de que se produjera su impacto real sobre el territorio. Este análisis comparativo interregional puso de manifiesto el liderazgo de las organizaciones de los países anfitriones en la elaboración de campañas transnacionales destacadas desde el punto de vista político que giran principalmente en torno a cuestiones

medioambientales, y en la utilización de las vías nacionales (incluida la presión sobre dirigentes políticos y tribunales nacionales) para frenar los proyectos, a menudo a pesar de la oposición de China a detener las actividades. Los casos estudiados aquí muestran también el apoyo estratégico de aliados internacionales y el papel de los foros transnacionales para impulsar la movilización más allá de las fronteras nacionales. En todos los casos, las cuestiones de género eran marginales, lo que las hacía invisibles en la construcción discursiva pública del problema planteado. Aunque las organizaciones de mujeres y sus preocupaciones estaban presentes, es importante señalar que las personas que lideraban las campañas transnacionales no plantearon, debatieron ni dieron prioridad a las cuestiones de género. Otro elemento ausente fue la participación de organizaciones en China en estas redes internacionales que respaldan abiertamente estas campañas más confrontativas. Una vez más, con esto no queremos decir que estuvieran completamente ausentes, sino más bien subrayar sus limitaciones y el hecho de que eligieran monitorear proyectos con otros repertorios y objetivos en mente.

En conjunto, estas conclusiones ofrecen importantes ideas para quienes procuran aumentar la visibilidad de las cuestiones de género y potenciar el activismo de género, especialmente por parte de grupos de mujeres, en la movilización relacionada con la China Global. La primera conclusión es reconocer la importancia de fomentar los vínculos e invertir en el establecimiento de relaciones entre las organizaciones que ya monitorean la China Global y las que se centran en las cuestiones de género y tienen experiencia en China, en los países anfitriones y entre ellos. Más y mejores conexiones Sur-Sur pueden permitir a las organizaciones chinas y con sede en China conocer las experiencias de grupos de países en desarrollo en su trato con las partes interesadas chinas en el extranjero. Al señalar los problemas sobre el terreno y, por tanto, avergonzar a China o hacerla sentir que se han impuesto (*mianzi*), las organizaciones de los países anfitriones ayudan a las organizaciones chinas y con sede en China a «renegociar los parámetros de lo que constituye un comportamiento corporativo «responsable» y a impugnar los discursos de desarrollo dirigidos por el Estado» en China (Yeopanthong 2020, 104). El trabajo con organizaciones locales, en particular organizaciones de mujeres y personas expertas en cuestiones de género, también podría ayudar a las organizaciones en China a poner en duda las ideas cada vez más extendidas de que los grandes proyectos de infraestructuras energéticas no tienen impacto en materia de género o de que las cuestiones de género son una invención occidental.²⁵

Al mismo tiempo, una mayor colaboración puede permitir a los grupos de la sociedad civil con sede en los países anfitriones decodificar a China y relacionarse mejor con las

partes interesadas chinas sobre el terreno. El hecho de que las empresas chinas confíen más en las organizaciones chinas (Tang, 2015)²⁶ ayuda a defender su permanente papel como puentes, incluso en entornos de negociación y resolución de conflictos. En resumen, los esfuerzos concertados son clave para encontrar los lugares y los puntos de presión adecuados, generar una presión combinada desde fuera y desde dentro, y aumentar así las posibilidades de inducir una política responsable y el cambio institucional y de comportamiento de los Gobiernos anfitriones, el Gobierno chino y las empresas chinas.

La segunda conclusión es reconocer que el camino hacia una mayor colaboración no es fácil. Establecer conexiones puede llevar tiempo y demandará esfuerzos de divulgación, creación de confianza y elaboración de estrategias conjuntas. Requiere que las organizaciones chinas y con sede en China sigan desarrollando su voluntad de monitorear a China en el extranjero, y su capacidad de actuar a nivel internacional, que incluya el conocimiento de las lenguas y los contextos locales, tanto en el extranjero cercano (en Asia) como en otros lugares. También requiere apertura para lidiar con las «mayores fuerzas opositoras, conflictivas y autónomas» (Tang 2015, 22), incluidas las de los grupos afectados por los proyectos, y voluntad para encontrar formas de integrar las preocupaciones locales (o sus enfoques basados en derechos) en las estrategias de incidencia una vez de regreso a China, encontrando nuevos lugares aceptables para todas las partes. Aunque suponga un desafío para todas las partes, la creación de redes más diversas podría evitar que la crítica medioambiental se apropie y se despolitice de forma que impida que se debatan cuestiones como el género y que surjan y se arraiguen paradigmas de desarrollo justos y transformadores. Una mayor diversidad también podría instigar a los movimientos de monitoreo a evaluar de forma crítica los enfoques más tecnocráticos de la naturaleza y el medio ambiente, ampliamente desplegados hasta ahora, y seguir expandiendo los límites de lo que significa un comportamiento más responsable de los actores gubernamentales y empresariales en el contexto de los grandes proyectos de infraestructuras energéticas.

En concreto, esto podría requerir que los grupos de la sociedad civil adopten marcos y lenguajes diferentes y desempeñen papeles distintos, algunos más visibles que otros, en campañas transnacionales sobre proyectos específicos, así como que participen conjuntamente en espacios multilaterales, como la ONU, para plantear cuestiones transversales relacionadas con la China Global. Aunque la incidencia basada en los derechos no encuentre necesariamente un camino fácil e inmediato en los esfuerzos de defensa de políticas en China, sin duda puede ayudar a construir un espacio propicio para que las cuestiones de género sean más visibles y estén más presentes en los próximos años.

En conclusión, para potenciar el activismo transnacional de la sociedad civil en cuestiones de género es necesario respaldar las coaliciones entre países. Por razones históricas, geográficas y organizativas, el Sudeste Asiático ofrece un buen punto de partida para reforzar los vínculos, ya que es aquí donde se ha producido un compromiso conjunto más constante de la sociedad civil con las iniciativas chinas para el desarrollo en el extranjero en materia de energía hidroeléctrica, así como en otros grandes proyectos de infraestructuras, industrias extractivas y cadenas de valor agrícolas. Es necesario revitalizar el activismo regional (en gran medida basado en el medio ambiente) en el Sudeste Asiático, y renovar el diálogo con organizaciones más sensibles a las cuestiones de género. También es valioso aprender de las recientes y prometedoras formas de movilización transnacional sobre la China global procedentes de regiones como América Latina, que cuenta con territorios sensibles cada vez más afectados por las inversiones chinas en industrias extractivas y grandes proyectos de infraestructuras (Amar et al. 2022). En los últimos años, grupos locales de base y de incidencia, incluidos grupos indígenas y de mujeres, con una larga tradición de movilización transnacional sobre grandes proyectos de desarrollo, han empezado a coordinarse a escala nacional, regional y transnacional (por ejemplo, en organismos de derechos humanos de la ONU) para comprometerse de forma crítica con el impacto de los proyectos respaldados por China en las comunidades locales y el medio ambiente.²⁷ Lejos de los círculos primarios de las preocupaciones geoestratégicas y geoeconómicas de China, América Latina podría ofrecer lugares alternativos (y menos sensibles políticamente) para promover redes de la sociedad civil Sur-Sur capaces de comprender y actuar sobre el impacto de género de la China Global en los próximos años.

Referencias

- 350Africa.org (2017). Women for Women: harrowing realities from Kitui coal Basin, 26 de mayo de 2017. Disponible en <https://350africa.org/women-for-women/> (Consultado el 11 de julio de 2023)
- Amar, P. et al. (eds) (2022). The Tropical Silk Road. Stanford University Press.
- Atlas de Justicia Ambiental (s.f.) Coal Power Plant in Lamu, Kenya. Disponible en: <https://ejatlas.org/conflict/coal-power-plant-in-lamu-kenya> (Consultado el 11 de julio de 2023)
- Cai, F., Zhang, J., y Chen, J. (2017). The Social Responsibility of China's OFDI and NGOs' Engagement Taking the Myanmar Letpaduang Copper Mining Project as an Example. Beijing: Instituto de Recursos Sociales.
- Cai, Y., y Li, Y. (2021). Global China from a Gender Lens, Ideas, No 52 China before a world in crisis, 24 de julio de 2021. Disponible en: <https://revistaidees.cat/en/global-china-from-a-gender-lens/> (Consultado el 5 de mayo de 2023).
- Castañeda Carney, I. et al. (2020). Gender-based violence and environment linkages: The violence of inequality. Editado por J. Wen. UICN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.
- Chen, H., y Shen, W. (2022). China's no new coal power overseas pledge, one year on, China Dialogue, 22/09/2022. Disponible en: <https://chinadialogue.net/en/energy/chinas-no-new-coal-power-overseas-pledge-one-year-on/> (Consultado el 5 de mayo de 2023)
- Chheat, S. (2022). Contesting China-funded Projects in Cambodia: The Case of Stung Chhay Areng Hydropower, Asian Studies Review, 46(1), pp.19-35.
- Clark, A., Nedopil, C., y Springer, C. (2022). China and the Prospect of Early Retirement of Coal Plants in the Global South, 12 July 2022, China Global South Project. Disponible en: <https://chinaglobalsouth.com/analysis/china-and-the-prospect-of-early-retirement-of-coal-plants-in-the-global-south/> (Consultado el 9 de mayo de 2023)
- Deane, L. (2021). Will There Be a Civil Society in the Xi Jinping Era? Advocacy and Non-Profit Organising in the New Regime, Made in China Journal, 15 de julio de 2021. Disponible en: <https://madeinchinajournal.com/2021/07/15/will-there-be-a-civil-society-in-the-xi-jinping-era-advocacy-and-non-profit-organising-in-the-new-regime/> (Consultado el 9 de mayo de 2023)
- Fourie, E., Nauta, W. y Mawdsley, E. (2019). Introduction, en E. Mawdsley, E. Fourie, y W. Nauta (eds) Researching South-South Development Cooperation. The Politics of Knowledge Production. Londres y Nueva York: Routledge, pp.1-11.
- Fox, J. y Brown, L. D. (eds) (1998). The Struggle for Accountability: The World Bank, NGOs, and Grassroots Movements. Cambridge, Mass.; Londres: MIT Press.
- Fundación Asia. (2016). China, 23 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://asiafoundation.org/publication/china/> (Consultado el 5 de mayo de 2023)
- Garzón, P. (2018 [2014]). Handbook on Chinese Environmental and Social Guidelines for Foreign Loans and Investments: A Guide for Local Communities. Tercera edición. Quito: Iniciativa de Inversiones Sostenibles China-América Latina.

- Gong, X. (2021). Logics of Appropriateness: Explaining Chinese Financial Institutions' Weak Supervision of Overseas Financing. *World Development* 142 (junio): 105465.
- Gu, J., Shankland, A. y Chenoy, A. (2016). *The BRICS in international development*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Guarnizo, L. E. y Smith, M. P. (1998). 'The Locations of Transnationalism', en M.P. Smith y L.E. Guarnizo (eds) *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transaction Publishers, pp.3-32.
- Ho, P. y Edmonds, R. L. (eds) (2008). *China's Embedded Activism: opportunities and constraints of a social movement*. Londres; Nueva York: Routledge (Routledge studies on China in transition, 30).
- Instituto global del medio ambiente (GEI) (2015). Investigating the impact of the Myistone Dam on an immigrant village in Myanmar, 15 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.geichina.org/en/investigating-the-impact-of-the-myitstone-dam-on-an-immigrant-village-in-myanmar/> (Consultado el 9 de mayo de 2023)
- Ji, L. y Zhang, J. (2016). *Chinese NGOs "Going Global": Current Situation, Challenges and Policy Recommendations*. Beijing: Instituto global del medio ambiente (GEI), noviembre.
- Keck, M. E. y Sikkink, K. (1998). *Activists beyond Borders*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Laporte, C. (2017). Emerging Donors on the Field: A Study Case of China and South Korea in Lao PDR, in I. Bergamaschi, P. Moore, and A. B. Tickner (eds) *South-South Cooperation Beyond the Myths: Rising Donors, New Aid Practices?* Londres: Palgrave Macmillan UK, pp.197-223.
- Le, D. (2016). Environmental and Social Risks of Chinese Official Development Finance in Africa: The Case of the Lamu Port Project, Kenya. *African Review of Economics and Finance* 8, no. 1: 106-29.
- Li, T. M. (2007). *The Will to Improve: Governmentality, Development, and the Practice of Politics*. Durham: Duke University Press.
- Mawdsley, E. (2012). *From Recipients to Donors: Emerging powers and the Changing Development Landscape*. Londres: Zed Books.
- Middleton, C. (2022). The political ecology of large hydropower dams in the Mekong Basin: a comprehensive review, *Water Alternatives*, 15(2), pp. 251-289.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (MFA/PRC) (2012). China-Myanmar friendship activities held in Yangon to boost ties, Embajada de la República Popular China en la República de la Unión de Myanmar, 17 de mayo de 2012. Disponible en: http://mm.china-embassy.gov.cn/eng/sgxw/201205/t20120517_1387467.htm (Consultado el 9 de mayo de 2023)
- Nye, J. J. (2017). Burmese Civil Society Challenges China's Development Assistance in Myanmar, *Made in China Journal*, 26 de marzo de 2017. Disponible en: <https://madeinchinajournal.com/2017/03/26/burmese-civil-society-challenges-chinas-development-assistance-in-myanmar/> (Consultado el 9 de mayo de 2023)
- Patel, S. (2021). Why we should involve women in project decisions: the case of Lamu Coal Plant, DeCOALonize [Blog]. Disponible en: <https://www.decoalonize.org/why-we-should-involve-women-in-project-decisions-the-case-of-lamu-coal-plant/> (Consultado el 11 de julio de 2023).

- Pomeroy, M. et al. (2016). Civil Society, BRICS and International Development Cooperation: Perspectives from India, South Africa and Brazil, en J. Gu, A. Shankland, y A. Chenoy (eds.) *The BRICS in International Development*. Londres: Palgrave Macmillan UK, pp. 169-206.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2018). *The Impacts on the Community of the Proposed Coal Plant in Lamu: Who, if Anyone, Benefits from Burning Fossil Fuels?* – By DeCOALonize, Perspectives, Edición N° 31.
- Red de ONG chinas para los Intercambios Internacionales (CINE) (2022). *International Civil Society Solidarity Conference on the Global Development Initiative*. Documento conceptual.
- Repnikova, M. (2022). *Chinese Soft Power*. Cambridge: Cambridge University Press (Elements in Global China).
- Save Lamu (2018). *Lamu Women Opposing the Proposed Coal Power Plant Project, Discuss on the Effects that will be Caused as a Result of the Project*, Save Lamu, 12 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.savelamu.org/lamu-women-oppose-proposed-coal-power-plant-project/> (Consultado el 9 de mayo de 2023)
- Save Lamu (2019). *Chinese Ambassador to Kenya Wu Peng Invites DeCOALonize Members for a Meeting Tells Them, He Personally does not Support Coal Plants*, Save Lamu, 1 de julio de 2019. Disponible en: <https://www.savelamu.org/chinese-ambassador-to-kenya-wu-peng-invites-decoalonize-members-for-a-meeting-says-he-personally-does-not-support-coal-plants/> (Consultado el 9 de mayo de 2023)
- Shieh, S. (2022). *Civil Society's Multifaceted Response to China's Belt and Road Initiative*, *Global China Pulse*, 1(1), pp. 99-109.
- Shipton, L. y Dauvergne, P. (2021). *The Politics of Transnational Advocacy Against Chinese, Indian, and Brazilian Extractive Projects in the Global South*, *The Journal of Environment & Development*, 30(3), pp. 240-264.
- Tan-Mullins, M., Urban, F. y Mang, G. (2017). *Evaluating the Behaviour of Chinese Stakeholders Engaged in Large Hydropower Projects in Asia and Africa*, *The China Quarterly*, 230, pp. 464-488.
- Tang, D. (2015). *Socialisation from Below – the Role of Myanmar Civil Society in China's Adoption of the Public Participation Norm*. PhD Dissertation. Universidad de Manchester.
- The Rupture Project (2022). *Civil society in the Mekong: What can we learn from environmental struggles?*, The Rupture Project, 16 de agosto de 2022. Disponible en: <https://www.newmandala.org/civil-society-in-the-mekong-what-can-we-learn-from-environmental-struggles/> (Consultado el 9 de mayo de 2023).
- Tian, F. y Chuang, J. (2022). *Depoliticizing China's Grassroots NGOs: State and Civil Society as an Institutional Field of Power*, *The China Quarterly*, 250, pp. 509-530.
- Tobing-David, V. E. (2019). *The Gender Transformative and Responsible Agribusiness Investments in South-East Asia programme: Phase 1 evaluation report*. Oxfam GB.
- Waisbich, L. T. (2022). *'The Bank We Want': Chinese and Brazilian Activism around and within the BRICS New Development Bank*, in P. Amar et al. (eds) *The Tropical Silk Road*. Stanford University Press, pp.190-203.

- Waisbich, L. T. (2021a). Participation, Critical Support and Disagreement: Brazil-Africa Relations from the Prism of Civil Society, en M. Alencastro y P. Seabra (eds) *Brazil-Africa Relations in the 21st Century*. Cham: Springer International Publishing, pp.113-132.
- Waisbich, L. T. (2021b). Re-politicising South-South development cooperation: negotiating accountability at home and abroad. PhD Dissertation. Universidad de Cambridge.
- Yeophantong, P. (2020). China and the Accountability Politics of Hydropower Development: How Effective are Transnational Advocacy Networks in the Mekong Region?, *Contemporary Southeast Asia*, 42(1), pp. 85-117.
- Yu, X. (2012). Chinese NGOs Travel to Myanmar. *China Development Brief*, Nº 53 (Spring 2012). Disponible en: <https://chinadevelopmentbrief.org/reports/chinese-ngos-travel-to-myanmar/> (Consultado el 9 de mayo de 2023).
- Zhou, L. et al. (2022). China Overseas Finance Inventory Database, Instituto de Recursos Mundiales [Preimpreso].
- Zhu, A. (2020). Decolonisation of Lamu. Interview with Omar Elmawi, Goethe Institut Kenya, mayo de 2020. Disponible en: <https://www.goethe.de/ins/ke/en/kul/dos/sus/21847312.html> (Consultado el 9 de mayo de 2023).

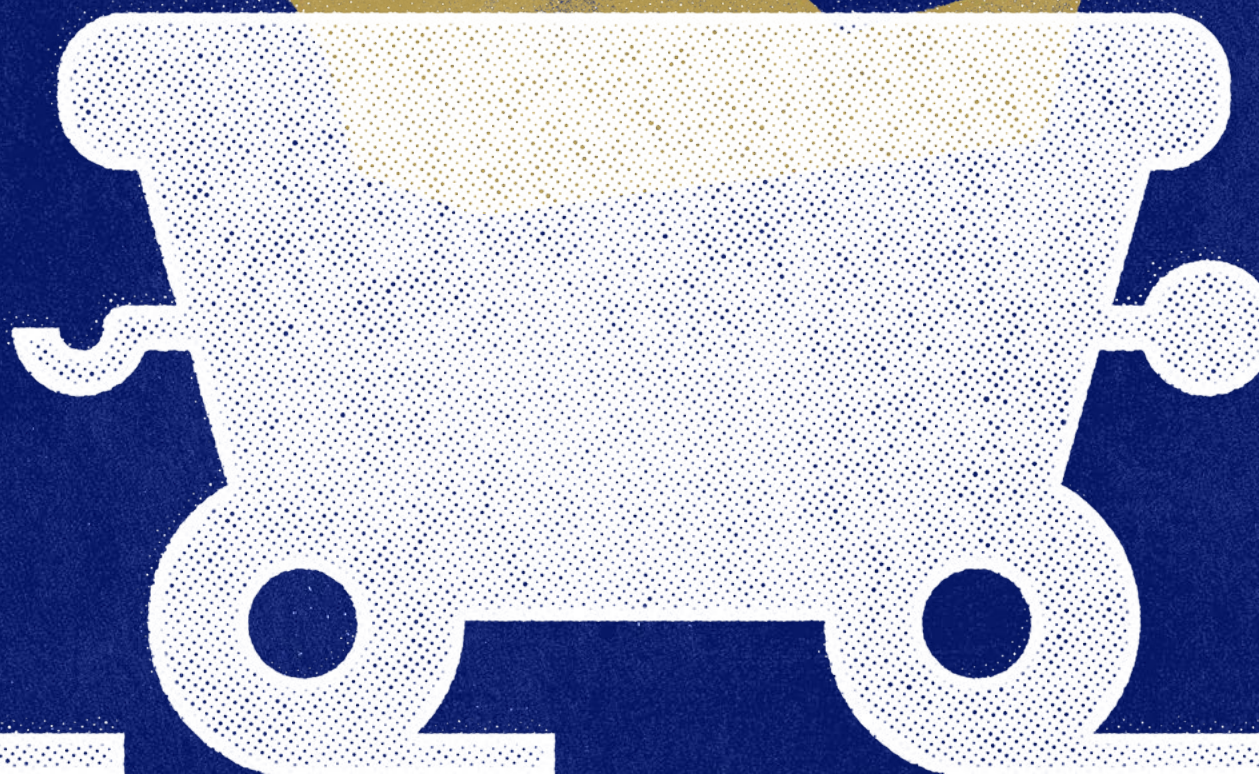
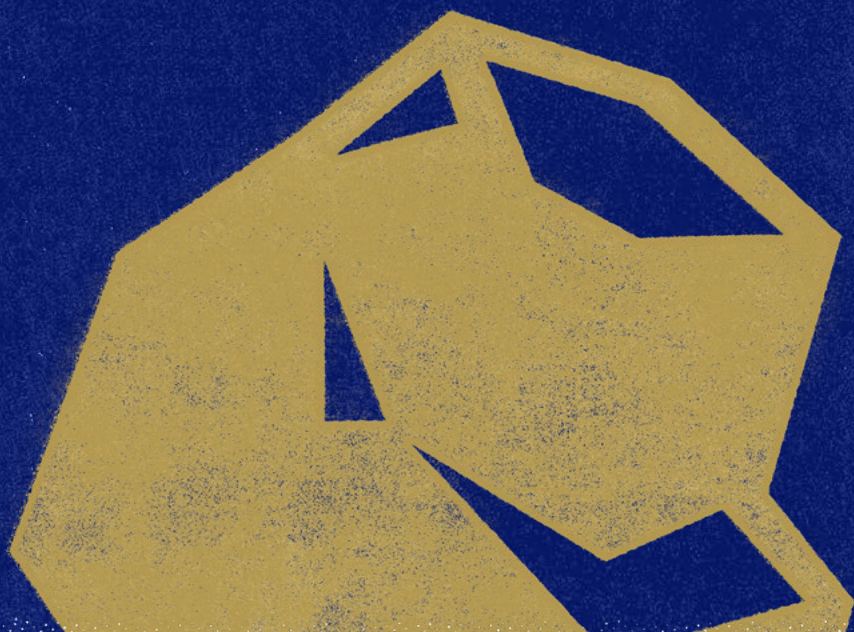
Notas Finales

- 1- Véase <https://twitter.com/OmarElmawi/status/999690933204672513>.
- 2- La CNIE, fundada en 2005, es una organización que agrupa a más de 300 entidades chinas y constituye el principal punto de contacto de la sociedad civil con otras organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo en materia de desarrollo mundial. Además de las actividades de «Profunda y Fraternal Amistad» con Myanmar, mencionadas aquí, la CNIE también ha acogido vías de la sociedad civil de procesos multilaterales, como el Foro de cooperación entre China y África (FOCAC por sus siglas en inglés), el G20 y los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Desde 2022, la CNIE también lidera el acercamiento a las OSC de otros países para aumentar el apoyo popular a la Iniciativa de Desarrollo Global liderada por China (CNIE 2022).
- 3- Véase la carta de International Rivers sobre la represa de Cheay Areng en https://archive.internationalrivers.org/sites/default/files/attached-files/20130624-letter_to_guodian_re_cheay_areng_dam_english.pdf.
- 4- Véase la presentación completa a la ONU en https://earthrights.org/wp-content/uploads/submission_to_special_rapporteur_on_hydropower.pdf.
- 5- Entrevista con una persona experta en desarrollo con sede en China, 2023; Entrevista con una persona experta en género y desarrollo con sede en China, 2023.
- 6- Entrevista con una persona experta en género y desarrollo con sede en China, 2023; Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el Reino Unido, 2023.
- 7- Véase <https://pandapawdragonclaw.blog/2020/01/17/how-does-2020-bode-for-chinas-overseas-investment-a-chinese-lawyers-take/> o <https://chinadialogue.net/en/energy/lamu-kenyan-coal-project-chinese-investors-take-environmental-risks-seriously/> (última consulta: 24 de mayo de 2023).
- 8- Véase, por ejemplo, la carta enviada por grupos religiosos a GE, que en un momento dado iba a adquirir una participación en Amu Power, en la que pedían que reconsiderara su apoyo al proyecto. Disponible en <https://www.asyousow.org/letters/joint-letter-to-ge>.
- 9- La movilización en torno a los nuevos bancos multilaterales con sede en China (el Banco Asiático de Desarrollo de Infraestructuras y el Nuevo Banco de Desarrollo), fuertemente liderada por el Observatorio Feminista de los BRICS, ha sido una excepción (véase Waisbich 2022).
- 10- La carta completa puede consultarse en <https://foe.org/blog/chinese-covid-19-relief-to-investments/>.
- 11- Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el Reino Unido, 2023.

- 12- Este reglamento actualiza las Directrices sobre Protección y Cooperación Medioambiental de 2013, publicadas conjuntamente por el Ministerio de Comercio y el Ministerio de Medio Ambiente, y las primeras en establecer criterios para las empresas chinas que operan en el extranjero. También existen en China, al menos desde 2008, otras normativas sobre proyectos e inversiones en el extranjero.
- 13- Tian y Chuang (2022) observan una dinámica similar en el contexto de las organizaciones de base que trabajan con profesionales del sexo en China.
- 14- Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el China, 2018.
- 15- Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el China, 2018; Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el Reino Unido, 2023.
- 16- Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en China, 2019.
- 17- Agradezco a Cai Yiping por sus reflexiones sobre este punto, en particular sobre la idea de una desventaja en la movilización, por lo demás «exitosa», de los grupos ecologistas en China.
- 18- Entrevista con una persona experta en desarrollo con sede en China, 2023; Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el Reino Unido, 2023.
- 19- Entrevista con una persona especialista en género con sede en China, 2019.
- 20- Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el China, 2018.
- 21- Entrevista con una persona especialista en género con sede en China, 2019; Entrevista con una persona experta en género y desarrollo con sede en China, 2023.
- 22- Entrevista con una persona experta en género y desarrollo con sede en China, 2023.
- 23- Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el Reino Unido, 2023.
- 24- Entrevista con una persona en representación de una ONG con sede en China, 2019; Entrevista con una persona experta en género y desarrollo con sede en China, 2019.
- 25- Entrevista con una persona en representación de una ONG internacional con sede en el China, 2018; Entrevista con una persona especialista en desarrollo con sede en China, 2018; Entrevista con una persona experta en género y desarrollo con sede en China, 2023.
- 26- Entrevista con una persona experta en desarrollo con sede en China, 2023.
- 27- Véase, por ejemplo, <https://www.business-humanrights.org/en/events/press-conference-analysing-chinese-businesses-non-compliance-with-human-rights-environmental-obligations-in-latin-america/>

Conclusión y mirada hacia el futuro

Por Cai Yiping



La producción colectiva de conocimiento sobre la China Global y su impacto de género es un proceso en evolución. Nuestra primera lección ha sido que la reflexión y el análisis colectivo no parten del consenso. Durante este proceso, los participantes han estado abiertos a la crítica y la autorreflexión, y han modificado sus perspectivas y posiciones. La diversidad de las investigadoras ha enriquecido este proyecto, y el amplio espectro de conocimientos que han aportado a esta investigación en cuanto a su formación disciplinaria y de conocimientos. Algunas están especializadas en estudios sobre el desarrollo, otras son expertas en China y otras provienen del campo de las relaciones internacionales, muy dominado por el Norte en cuanto a teorías y marco; algunas tienen experiencia como feministas y en movimientos sociales. También proceden de distintas regiones del Sur Global, con contextos diversos políticos y culturales diversos. Consideramos que éste es uno de los puntos fuertes de este proyecto, ya que permite a todas las personas participantes compartir sus percepciones y análisis desde sus propios contextos, experiencias y puntos de vista únicos en el ámbito del conocimiento. Por lo tanto, esta diversidad no resta credibilidad a sus análisis siempre que sus métodos de investigación sean adecuados y viables. De hecho, las conclusiones de este estudio desacreditan la simplicidad y generalidad del encuadre de la estrategia global de China como «Mesías vs. Monstruo». Como ilustran estos estudios de caso, la estrategia global de China implica a diversos actores y es un proceso dinámico. DAWN agradece la crítica sincera y constructiva y la autorreflexión crítica, la integridad intelectual y las contribuciones recibidas en este proceso de aprendizaje mutuo.

DAWN es plenamente consciente de que el tema de esta investigación -la China Global es un objetivo en movimiento, lo que convierte cualquier indagación sobre este tema en una tarea desafiante. DAWN espera que esta investigación aporte material para reflexión para reimaginar las relaciones Sur-Sur desde una perspectiva de género que promueva cambios positivos tanto en China como en el Sur Global. Este proyecto de investigación es un ejemplo de construcción de conocimiento y colaboración feminista en el Sur a través del aprendizaje mutuo, la discusión interactiva y el diálogo sincero. Estos estudios de casos empíricos cuestionan la macronarrativa sobre la influencia global de China al centrarse en la conexión local-global y dar prioridad al enfoque ascendente. Estos documentos abarcan una amplia gama de temas relevantes: el poder blando de China, las mujeres, la paz y la seguridad, el activismo de la sociedad civil y la inversión en minería, infraestructuras y agricultura, y examinan los distintos sectores, desde los Estados, el sector empresarial y las instituciones financieras hasta los donantes tradicionales y las agencias internacionales para el desarrollo, las comunidades locales, las sociedades civiles, las organizaciones de mujeres y

los grupos indígenas, mientras describen la complejidad e interdependencia del desarrollo de la huella global de China y la creación de un nuevo mundo que estas ayudan a crear. Sitúan la capacidad de acción de las mujeres en el centro, en lugar de considerarlas meras víctimas pasivas o un grupo vulnerable. Yuxtaponen la exigencia de responsabilidades a los actores estatales y empresariales chinos y el desarrollo de las capacidades de los países en desarrollo para negociar con China y otros actores del desarrollo. Hacen un llamamiento a la responsabilidad mutua tanto de China como de los países receptores. Por consiguiente, esta investigación exploratoria desafía la imagen monolítica dominante del ascenso de China y la victimización del Sur, a menudo sesgada por el colonialismo, el orientalismo y la narrativa del peligro amarillo, para explorar la posibilidad de una nueva relación Sur-Sur. Como nuevo actor del desarrollo, el compromiso de China con el Sur Global no debe limitarse a reforzar el síndrome de dependencia donante-receptor que tradicionalmente ha asolado al Sur Global en las asociaciones para el desarrollo. La igualdad de género y el desarrollo de la mujer son objetivos alcanzables y deben ocupar un lugar destacado en la agenda de la cooperación para el desarrollo de China, con directrices operativas apropiadas y recursos financieros adecuados. Esto no debería considerarse una contradicción con el principio chino de no injerencia y no condicionalidad en política exterior. Estos estudios de caso sugieren que los países receptores, como agentes activos, son responsables de promover su propia agenda de género en los proyectos de cooperación para el desarrollo ejecutados con China y cualquier otro socio para el desarrollo. Así se puede reimaginar una relación Sur-Sur y un diálogo feminista transnacional significativo.

Para lograr este objetivo es necesaria la incidencia interna en todos los frentes, lo que requiere la colaboración feminista Sur-Sur. Utilizar los foros y mecanismos de la ONU, como el impulso de Beijing+30 y la revisión de la CEDAW, podría ser una posible vía de incidencia.

Tras dos décadas de rápida expansión de su estrategia global, China se enfrenta al cerco de Occidente, liderado por Estados Unidos, y a la creciente resistencia de los pueblos del Sur Global. Así pues, la pregunta directa que deben responder las feministas del Sur es: ¿Pueden el diálogo y la solidaridad feministas Sur-Sur desintoxicar la misoginia, el patriarcado, el militarismo, el nacionalismo, el imperialismo, el colonialismo y el capitalismo neoliberal y permitirnos reimaginar una agenda feminista que sitúe en el centro los derechos humanos, la dignidad y la autodeterminación, así como la justicia de género, económica y ecológica? DAWN invita a académicas y activistas feministas del Sur a trabajar, pensar y actuar juntas.

Debido a las limitaciones de tiempo y los obstáculos, como la movilidad limitada durante la pandemia de COVID-19, por ejemplo, este proyecto no pudo examinar exhaustivamente todos los temas relevantes relativos a la China Global y su estrategia en el Sur Global, como el papel inevitable que China desempeña en el sistema capitalista mundial (producción y consumo) y la cadena de valor global, especialmente dadas las inversiones chinas en la extracción de materias primas. ¿Cuál es la peculiaridad del capital estatal chino? ¿Qué diferencias existen entre el capital chino orientado a la optimización del beneficio y el capital privado tradicional que maximiza el beneficio (Lee 2017) respecto a sus impactos sobre las mujeres? ¿Qué mecanismos pueden crearse para facilitar y sostener el intercambio feminista a largo plazo, la construcción de movimientos y la incidencia política en el Sur Global? Aún quedan muchas preguntas por explorar. DAWN espera que el interés genuino generado a partir de esta colaboración feminista del Sur y el análisis crítico feminista de género y desarrollo con respecto a la cooperación internacional china nacida de este proceso continúen creciendo, y que este esfuerzo conduzca a un compromiso significativo y estratégico con actores tanto chinos como de otras partes.



MUJERES POR UN DESARROLLO
ALTERNATIVO PARA UNA NUEVA ERA

© 2020 DAWN bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).